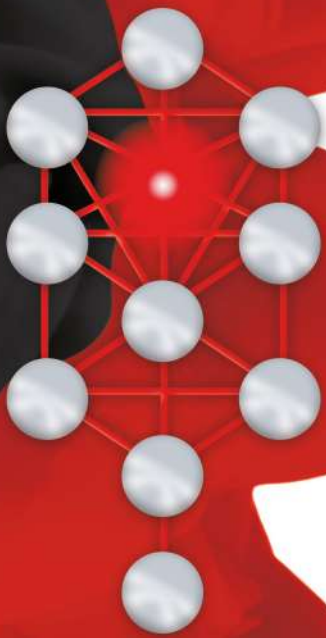
MARIO JAVIER SABÁN

DAAT
EL CONOCIMIENTO
Las 44 energías ocultas del Árbol de la Vida



La elevación de los niveles de consciencia según las antiguas enseñanzas cabalísticas

Jojmá
EDICIONES

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

MARIO JAVIER SABÁN

DAAT
EL CONOCIMIENTO
Las 44 energías ocultas del Árbol de la Vida

La elevación de los niveles de consciencia según las antiguas enseñanzas cabalísticas

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

© **Mario J. Sabán, 2021**

© de la edición digital:
Jojmá Ediciones
Candasnos 1, 2A. 22520 Fraga (Huesca), España

Jojmá Ediciones es una marca editorial
de La Voz Edita y Comunica, SLU.
www.jojmalibros.com

Diseño de cubierta: **Daniela Berdichevsky**
Maquetación: **Lina Camí**

Primera versión: diciembre de 2021
ISBN: 978-84-124773-0-6

Esta obra está protegida por derechos de autor.
No podrá ser reproducida, total o parcialmente, ni distribuida ni compartida, ni transformada en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo y por escrito de los 3 autores y de la editorial.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

Esta obra está dedicada
a mis dos hijos
con todo el amor.
A Max y a Lucas.

Y a mi amor,
Marisa Ventura,
con quien compartimos
la luz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 5
PRÓLOGO 7

CAPÍTULOS

1. Las 44 energías del Daat en el Árbol de la Vida 10
2. El Daat cosmogónico: ¿Cuándo nació el Daat? 57
3. La idolatría como falta de Daat 104
4. El nacimiento del Daat en el orden cosmogónico y sus implicaciones 125
5. El Daat como elemento regulador de la energía 142
6. Los enigmas del Daat 183
7. Daat en el interior del Tetragrama 195
8. ¿Cómo percibir el Daat cosmogónico? 201
9. El Daat en un hombre fragmentado 215
10. La Teshubá: el elemento que potencia el Daat 222
11. La función de la Biná para enfocar el Daat 232
12. Daat de Daat 240
13. El Daat como solución al mal 243
14. El dinamismo del Daat 259
15. La aceptación de los límites como puerta de ingreso al Daat 270
16. El Tzimtzum Guímel o nuestra redención de Dios 281
17. El Daat que nos lleva a la acción material 298
18. El secreto de las tres letras semivocales 304
19. Bibliografía 314

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a Dios, quien me ha otorgado la dicha de llegar a este momento, es él quien me ha entregado las fuerzas para desplegarlas en todas las actividades de mi vida. Al Infinito solo me queda un agradecimiento infinito.

A mis padres, Violeta Cuño y David Sabán, que me enseñaron el camino de la vida, con todas sus dificultades y con todos los obstáculos. Imprimieron en mi alma lo mejor del pueblo de Israel.

A mis hijos, Max y Lucas Sabán, a quienes siempre llevo en mi corazón; dos almas puras que espero tengan el privilegio de alcanzar la luz divina.

A mi esposa, Marisa Ventura, quien me ha acompañado en estos últimos años transitando la vida con paz y felicidad. Con ella se cumple la profecía de que cada alma tiene su contraparte en el cielo. Hemos unido lo femenino y lo masculino para crecer juntos en el amor.

A mis dos queridas hermanas, Roxana Rebeca y Lis Judith, quienes junto a sus esposos, Beto Dabbah y Pablo Weinstein, son mis pilares familiares en la lejanía.

A mi amiga del alma, a Lina Camí, con quien construimos una de las más grandes amistades que pueden desarrollar los seres humanos. Ella es la organización detrás de la Escuela de Cábala.

A mi amiga Matilde Rufach, quien desde la ciudad de Lleida fue una de las promotoras más importantes para la difusión del judaísmo en Sefarad. Con ella durante trabajamos muchos años para que la cultura hebrea sea conocida en todos los rincones de la geografía hispana.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

A mi querido amigo Leonardo Meczyk, que desde el silencio siempre me ha acompañado en mi crecimiento espiritual. Gracias, querido Leo.

Quiero agradecer al equipo de la Escuela de Cábala, a Carol Camí, Yosef Vargas, Xavi Iglesias, Daniela Berdichevsky y a Sol Rosenberg; ellos trabajan de forma incansable para que la luz se expanda.

Es mi deseo agradecer a todos los alumnos de la Escuela de Cábala que se están formando en las diferentes disciplinas espirituales para trabajar a favor de la redención del mundo.

Los agradecimientos son tantos que necesitaría cientos de páginas para agradecer a todos aquellos que me acompañaron y me acompañan en el camino de mi vida. A todos ellos, todo mi cariño y mis bendiciones.

Que elevemos todos los días nuestro nivel de consciencia para revelar un mundo mejor.

Gracias a todos de todo corazón,

Mario Sabán

6 de septiembre de 2021
Rosh Ha Shana, 1 de Tishrei del 5782

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

PRÓLOGO

Uno de los temas más importantes del universo de la rectificación es la *consciencia*. Sin este elemento nos es imposible rectificar nuestra alma.

El universo de la Emanación, que cosmogónicamente equilibró las energías masculinas con las femeninas, es el que nos reveló la estabilidad del sistema en el cual existíamos.

El Daat es el elemento fundamental para que la luz divina pueda descender sobre la realidad material, pero no conocemos exactamente su naturaleza y cómo actúa.

Si cada uno de nosotros quiere vivir realmente feliz, debe conocer las leyes que operan dentro de nuestro universo, debe conocer cómo son los mecanismos cosmogónicos y los mecanismos psicológicos, que son fractales de los primeros.

Los sabios cabalistas, aquellas almas elevadas del pueblo de Israel, nos legaron un conocimiento profundo de cuáles son las leyes invisibles que rigen nuestro universo.

El Daat, también denominado «Espíritu Santo» (*Rúaj Ha Kodesh*) por el sabio judío Rashi (1040-1105), es la energía que se mueve a través de todos los vacíos de nuestra realidad. Gracias a esta energía (Daat), la existencia puede continuar existiendo.

El Daat es el conocimiento que se filtra a través de todas las cosas y de todos los niveles de la realidad. Es la energía que lleva y trae la información fundamental para mantener las estructuras abiertas de nuestra realidad en constante crecimiento.

La consciencia general, el pensamiento divino es el que sostiene toda nuestra realidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Nosotros poseemos Daat porque cada una de nuestras almas replica la consciencia universal.

Tenemos las herramientas para comprender cómo trabaja esta energía. Sabemos cómo ese pensamiento infinito puede operar dentro de la finitud. Sabemos, por los antiguos sabios de Israel, cómo todos los sistemas están interconectados en forma subterránea por la consciencia.

Tenemos el Árbol de la Vida: a través de este mapa podemos comprender cómo el Daat puede distribuir adecuadamente sus energías para lograr una vida feliz.

Si sabemos qué es el Daat y cómo actúa, lograremos comprender el mundo oculto y, por consiguiente, revelar las equivocaciones que podemos cometer dentro del mundo revelado.

El Daat une lo visible con lo invisible, es la consciencia universal que el Ein Sof divino introdujo para perfeccionarnos cada día mas. Es el elemento que satisface el deseo íntimo del alma.

Daat es el elemento que nos conduce a una búsqueda infinita de la luz divina.

Si conocemos cómo funciona el Daat (consciencia/conocimiento), tenemos la llave maestra para vivir la vida eterna en esta realidad espacio-temporal.

Si conocemos el Daat, dejaremos de tener angustia, dejaremos de tener miedos, dejaremos atrás todas las oscuridades que nos paralizan. Si realmente comprendemos la energía fundamental del universo, todas las almas caminaremos hacia la luz.

Cuando el alma capta realmente cómo trabajan las energías ocultas del Daat en el mundo revelado, entonces, y solo entonces, podremos decir que somos fragmentos de la luz de Dios.

Queridos lectores e iniciados en los misterios de la cábala hebrea: aquí tenéis la puerta (*delet*) y os invito a abrirla, no puedo hacerlo por vosotros. Cuando vuestra alma comprenda, ascenderá a una luz interior que jamás pudo percibir. Cada alma tiene una llave especial (Daat) para abrir la puerta, yo solo os muestro el

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

mecanismo de la cerradura. Si podéis abrir la puerta, seréis merecedores de la luz que ilumina desde el otro lado.

Cuando paséis la puerta, solo advertir que no os asustéis al mirar hacia atrás, porque ya no veréis más puertas, dado que todo se convertirá en luz.

Mario Sabán

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 1

Las 44 energías del Daat en el Árbol de la Vida

Hay 22 letras masculinas
y 22 letras femeninas.
Isaac Luria

Muchos cabalistas sitúan el Daat (conocimiento/consciencia) debajo de las dimensiones de Biná y de Jojmá. En esta configuración, Daat surgiría de la copulación de lo masculino superior y lo femenino superior.

Si la Jojmá (la sabiduría) es el elemento masculino superior dentro del diagrama del Árbol de la Vida, la Biná es el elemento femenino dentro del mismo mapa.

En realidad, los cabalistas sitúan a Daat donde la tradición judía coloca el *tehom* (el 'abismo'). Este primer dato es muy curioso: lo único que reemplaza la sensación de vacío del alma es el Daat.

Podemos afirmar, por tanto, que el Daat tiene una función clave para que el alma no sienta el sinsentido[1] de su existencia.

1 El problema surge cuando se asocia el vacío al sinsentido de la existencia: en realidad, el vacío tiene un sentido existencial profundo, porque es parte de la naturaleza de la creación. Debemos entender que el vacío es la esencia y

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Daat es el camino para encontrar el sentido de nuestra alma, es el que derrota al sinsentido que puede sentir el alma. El sentimiento nihilista del sinsentido anida en un vacío en la interioridad del alma[2].

El alma tiene un vacío en su interior. Muchas almas lo sienten en algún momento de sus vidas. La naturaleza de este vacío debe ser estudiada en profundidad para conocer la naturaleza del antídoto-Daat.

Lo que tiene que saber quien siente el vacío interior en su alma es que este último está diseñado exclusivamente para que el Daat se expanda allí.

Todo vacío dentro de todos los fragmentos del universo y el mismo universo como vacío tienen un sentido: la revelación del Daat. Esa es la clave.

Porque cuando el vacío de Kéter se encuentra arriba, comprendemos el vacío del abismo, pero esto solo se puede lograr cuando elevamos el nivel del Daat. El vacío, pues, se transforma en el abismo por la falta de Daat. Cuando el Daat está operativo, el vacío se convierte en el deseo potencial del alma. El deseo reemplaza al abismo dentro del mismo vacío.[3]

---

la causa del deseo. Y el deseo es el fundamento del universo.

2 He analizado este vacío existencial en mi tercera tesis doctoral, en Psicología (2015), que publicó la editorial Kairós en forma de libro (febrero de 2016) con el título *La cábala: la psicología del misticismo judío*. En esta obra analizo el vacío existencial del alma y la desesperación que tiene el alma para poder salir de este sentimiento tan profundo y tan hondo.

3 Todo vacío se creó para revelar el deseo. Por lo tanto, el deseo de ser llenado proviene del vacío. Sin embargo, como deseamos más luz de los universos superiores, deseamos luego vaciarnos. He aquí la paradoja del deseo: deseo ser llenado y, al mismo tiempo, deseo ser vaciado. El deseo del vacío produce la oscilación entre la satisfacción y la insatisfacción. La felicidad no proviene de la satisfacción ni de la insatisfacción: la felicidad proviene de la oscilación constante entre el ser llenado y el ser vaciado, entre el encontrarse satisfecho y encontrarse insatisfecho.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando podemos conectarnos con el deseo de elevarnos hacia la luz divina, captamos correctamente la función del vacío.[4]

Dentro de la estructura de nuestra alma, como fractal del universo, poseemos 22 canales (representados por las 22 letras hebreas), que son los conductos por donde debe transitar el Daat (conocimiento/consciencia).

Nuestra alma nace con el Daat que necesita para regular las energías de todas nuestras dimensiones interiores.[5] Si no conocemos cómo funciona el Daat, no podremos saber cómo equilibrar nuestras energías.

Aunque los cabalistas sitúan al Daat en el abismo,[6] tendríamos que ser conscientes de que el Daat actúa en la conexión permanente de todas las dimensiones.

---

4 Si sentimos al vacío con la desesperación del sinsentido, en él encontraremos al abismo. Por el contrario, si sentimos al vacío con la correcta percepción de conocer su función real, comprenderemos que es la fuente de todo el deseo infinito de crecer y que Daat es el elemento fundamental por el cual hemos venido a esta realidad material. Con el nivel más alto de Daat logramos entrar en el éxtasis de Kéter y en él encontramos un nivel de confianza indestructible (*emuná*).

5 A medida que el *kli* ('vasija') de nuestra estructura se expande, necesitamos más Daat. Si nuestro kli se expande, tenemos una responsabilidad de trabajo muy grande al tener que aumentar el nivel de nuestro Daat. Cada vez que el vacío interior se expande para recibir más luz, tenemos que trabajar más para dejar fluir la luz proveniente de Kéter (Daat) y debemos esforzarnos para organizarnos adecuadamente. Porque en cada ampliación del kli de recepción nos encontramos con un desequilibrio en el contenido del Daat requerido. Cada vez que el alma crece, el vacío interior crece y el deseo crece. El desafío es convivir con la imposibilidad de llenar jamás el vacío, porque el deseo infinito se manifiesta y nos puede bloquear nuestros pequeños crecimientos. Cada día crecemos un poco más y, a pesar de que aparentemente pueda parecer poco, lo importante es el éxtasis que alcanzamos en este proceso de crecimiento.

6 El Daat no está en el abismo: el Daat aparece en el vacío. El abismo es el vacío por donde debe pasar la energía del Daat. Pero si el alma no capta la luz del Daat, entonces ese vacío se siente como el abismo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

¿Cuál es el principal problema del alma humana? Situar de forma incorrecta las energías. Los desequilibrios del alma (y diría no solo del alma, sino de toda la humanidad) se producen cuando utilizamos nuestras energías donde no debemos.[7]

Por ejemplo, si en vez de construir un edificio estoy hablando mal de otra persona,[8] estoy gastando una energía en un lugar incorrecto.

¿Por qué motivo las almas pierden sus energías en la destrucción y en la autodestrucción? Porque no conocen cómo situar correctamente sus energías.[9]

Si una persona tiene un proyecto de vida, concentrará sus energías en este proyecto; pero si una persona vive sin proyecto, existe en un estado de permanente desesperación.[10] Y la persona

---

7 ¿Por qué motivo el alma no tiene naturalmente tendencia a utilizar las energías en forma correcta? La principal causa es la estructura del paradigma socio-cultural en el que el yo crece, es decir, los condicionamientos culturales son aquellos que otorgan una distribución tradicional de nuestras energías. Esa programación socio-cultural que el alma tiene es un problema clave a la hora de la mejor distribución de sus energías. El alma viene a realizar un sentido concreto y específico que sola ella puede realizar. Ninguna alma puede reemplazar a otra en su función. Cada alma cumple una función especial, que solo ella vino a dar cumplimiento. En ese sentido, las programaciones socio-culturales no dejan que el alma conozca realmente la esencia interior, que es la clave de lo que viene a revelar en este plano material. Entonces comienza una guerra interior entre los condicionamientos del Rúaj y la esencia de la Neshamá que desea retornar a lo que realmente es.

8 Cuando una persona se encuentre en esa situación, hablando mal de otras personas, tendría que hacerse la siguiente pregunta: ¿No tengo ocupaciones importantes en mi plan de vida?

9 ¿Y por qué no conocen cómo situar correctamente sus energías? Porque no se les enseñó a vivir correctamente al no poseer un mapa del alma como es el Árbol de la Vida eterna.

10 La persona puede ver que pasan los años y que sigue sin saber cuál es el sentido de su vida. Todos los libros de cábala trabajan, en forma directa e indirecta, el sentido de todo lo que existe. El judaísmo, y sobre todo los se-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

está desesperada porque no sabe el motivo por el cual vino a este mundo.

La falta de conocimiento del sentido del alma termina enredando a la mente (Biná)[11] y provoca que los desequilibrios energéticos arruinen la vida de cualquiera. Esto es lo que debemos evitar. Intentaremos analizar las herramientas que nos ayuden a evitar que la persona pierda más tiempo de su vida.[12]

Quien no tiene un proyecto de vida,[13] un sentido para su alma, malgasta todas sus energías sin poder enfocarlas. La falta de foco proviene directamente de no lograr comprender el sentido por el cual el alma encarnó en este mundo.

---

cretos de la Torá que el judaísmo posee, se encuentran en oposición directa al nihilismo. Ahora bien, existe la fase nihilista del alma: cuando aparece lo que en cábala conocemos como el *tehom* (el 'vacío' en su percepción negativa). Podemos decir entonces que, en realidad, no existe una oposición al nihilismo, sino un estado de trascendencia del abismo a través del Daat. Existe una «fase nihilista» del sinsentido del alma: cuando desde la Tiféret queremos elevarnos a Kéter y debemos pasar por el vacío interior. Entonces, el nihilismo es superado por el nivel del éxtasis al modificarse la percepción negativa del vacío y pasar a una percepción positiva. La fase nihilista es clave en todo misticismo. La «noche oscura del alma» (el tehom, el abismo) es cuando percibimos de modo erróneo la realidad del alma. Cuando transformamos el abismo en la corona (pasamos del tehom al Kéter), el nihilismo es derrotado por la consciencia (Daat) y este Daat nos conduce en forma directa al nivel de Kéter.

11 Sabemos que la Biná por sí sola no puede solucionar el problema del abismo. Se necesita un cambio de paradigma en el vacío interior, y ese cambio lo provoca la aparición de la dimensión de la Jojmá.

12 La única forma de no perder el tiempo es aprovechando todo momento para un aprendizaje continuo.

13 El sentido de la vida de cada alma puede ser considerada la vocación de la persona, pero a veces las personas confunden sus aptitudes con el sentido de su alma. Existen personas con grandes aptitudes, pero sus buenas aptitudes no tienen relación con el sentido.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

En este punto planteo la primera sorpresa: Todas las almas vienen a este mundo para aumentar el Daat.[14] Conocemos, por tanto, la razón de que todas las almas encarnan en cualquier plano del universo, no solamente en el planeta Tierra. En pocos años conoceremos otras consciencias en otras galaxias, más allá de Vilón.[15]

Lo importante[16] ahora es cómo descubrir el sentido de la vida de cada alma en particular.[17] Y, nuevamente, este surgirá del estudio en profundidad de qué es el Daat (la consciencia/el conocimiento).

Siendo el Daat el elemento de rectificación cosmogónica que el Ein Sof envió para el equilibrio asimétrico del universo luego del Tzimtzum Álef, podemos decir que contamos con un factor

14 Ya podemos afirmar un sentido trascendente para toda alma, independiente del sentido subjetivo que tiene cada alma. Existen dos sentidos simultáneos: un sentido subjetivo, que es el proyecto de vida personal del alma, y un sentido objetivo, que es el aumento del Daat, es decir, la revelación de la luz en toda la realidad. El alma objetivamente viene para aumentar su recipiente y expandir el nivel de su consciencia. Podemos decir que ya conocemos el objetivo general de toda alma: el aumento del nivel de consciencia (Daat). Sin embargo, para aumentar correctamente el nivel de consciencia, es necesario descubrir el sentido subjetivo de cada alma en particular.

15 Sabemos que en los próximos años podremos contactar con otras civilizaciones más avanzadas a nivel espiritual. Para ello debemos realizar un profundo trabajo de crecimiento a nivel individual y a nivel social.

16 La importancia no es solo subjetiva para que el alma sea feliz, la importancia es también cosmogónica, porque un alma feliz ilumina a su entorno y sin quererlo, de forma indirecta, al realizar su propio *tikún* personal esta alma está trabajando por el Tikún Olam (la 'rectificación del universo').

17 Esto constituye una urgencia para el alma. El alma desea ser feliz y desea ser ella misma. No hay tiempo que perder en el trabajo de la búsqueda del sentido del alma. Es el único trabajo verdadero que debemos realizar. Los demás trabajos son secundarios con relación a esta labor fundamental. Si no conozco el sentido de mi existencia, viviré en el infierno de la desesperación y la angustia. Pero si somos conscientes de que todo lo que existe (incluido «mi yo») ha llegado a esta existencia para cumplir una función determinada, podemos decir que tenemos el máximo privilegio de las almas encarnadas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

clave para la redención del alma humana.[18] Este factor debe ser estudiado meticulosamente con el fin de lograr una comprensión de la consciencia.

Llegamos así al «Daat del Daat»,[19] a la consciencia de la consciencia o, en otros términos, al conocimiento de cómo opera la consciencia, al conocimiento del conocimiento. Esto es: a una epistemología del funcionamiento del alma.

Si el Daat es el factor que regula y equilibra en forma permanente las energías en el interior del universo y en el interior del alma, este factor es central para lograr la elevación del nivel de consciencia. Solo con la elevación de la consciencia individual se puede lograr una elevación de consciencia universal provocando la aparición de la era mesiánica que tanto anhelamos.

Estudiar el funcionamiento del Daat no solamente nos llevará a comprenderlo a nivel teórico, sino que nos tiene que llevar a captar este elemento dentro de la experiencia interna[20] de nuestra alma[21].

---

18 Si todas las almas encarnadas supieran por qué se encuentran en este plano material, cada una invertiría correctamente sus energías y desaparecerían los conflictos entre los seres humanos.

19 Todo Daat, para ser Daat, debe constituir un desdoblamiento del yo. Me tengo que mirar desde afuera: este es el objetivo del funcionamiento del mapa del alma, del Árbol de la Vida y sus diez dimensiones. Cuando hacemos referencia al Daat del Daat estamos haciendo un desdoblamiento mayor.

20 La experiencia interior del alma es lo que todos debemos buscar. Lamentablemente, la mente (la Biná) se puede independizar de la experiencia de modo que no exista un cambio real o un retorno real del alma a su esencia, sino una ilusión de nivel espiritual. El nivel espiritual no puede ser medido exteriormente por la Biná, sino por la paz interior que el alma logra alcanzar en el centro del yo en la Tiféret.

21 En los niveles interiores de las seis dimensiones superiores del Árbol de la Vida es donde se desarrolla el nivel del Daat más potente, que luego veremos en el plano material.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Estudiaremos el Daat para que el alma, conociendo su sentido,[22] pueda vivir una vida feliz[23] y aumentar sus estados de consciencia hasta donde su estructura predeterminada permita.

Dentro del Árbol de la Vida, la gran mayoría de los cabalistas ubica al Daat debajo de las dos dimensiones superiores, Jojmá y Biná. Es curioso que Isaac Luria, uno de los más importantes cabalistas de todos los tiempos, no utilice la dimensión de Kéter[24] y la reemplace por el Daat en la mayoría de sus explicaciones.[25]

---

22 La clave de la felicidad del alma es encontrar el sentido de su existencia. Si el alma no logra encontrar su sentido, la felicidad esencial queda bloqueada. Y esta situación lleva a la persona a buscar distracciones en el mundo inferior. Lo importante es realizar la pregunta: ¿Deseo una vida de distracciones sin sentido o deseo una existencia con sentido? El alma no puede soportar un sistema de distracciones durante toda la existencia. Lo esencial es la búsqueda del sentido por el cual el alma vino a esta realidad material. El alma debe dedicar toda su vida a encontrar ese sentido y, en el camino de búsqueda, aparece el sentido, porque el sentido no es un resultado, sino el encuentro del alma con su propia identidad dentro del mismo proceso de búsqueda.

23 No se puede ser feliz si no sabemos dónde situar nuestras energías. Si las energías psíquicas del universo de Yetzirá no se sitúan donde se deben situar, lamentablemente veremos (y actualmente vemos) muchas almas angustiadas y desesperadas porque no saben qué hacer con su energía.

24 La dimensión de Kéter constituye un vacío de orden superior que une diferentes universos. Las energías que pasan a través de Kéter tienen que cambiar las leyes operativas de acuerdo al nivel de autocontracción divina.

25 ¿Por qué motivo Isaac Luria utiliza el Daat en reemplazo de Kéter en sus análisis místicos? Kéter es, en realidad, un vacío por donde ingresa la energía del universo superior, es decir, que por Kéter del universo de Yetzirá ingresa la energía del Daat del universo de Briá. Por lo tanto, el Daat del universo de Yetzirá es una energía que ingresa directamente desde el universo de Briá. Entonces, ¿cuál es la función de Jojmá y de Biná del universo de Yetzirá si la energía del Daat ingresa directamente desde el universo de Briá? Jojmá expande la energía que entra por Kéter y Biná la restringe. El Daat de Yetzirá ingresa directamente desde el universo de Briá y las dimensiones de Jojmá y de Biná expanden y contraen esta energía, pero su sustancia no es el Kéter de Yetzirá: la energía sustancial es el Daat del universo de Yetzirá. Cuando Isaac

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Isaac Luria admite que la sustancia de la energía que ingresa por el vacío de Kéter[26] es el Daat. El Daat de todos los universos proviene de la energía de equilibrio de todo el sistema. Dependemos del Daat[27] para reequilibrar en forma permanente cualquier sistema abierto[28] dentro de esta realidad. Todos los sistemas en esta realidad son abiertos, porque están influenciados por factores externos de un contexto que siempre los contiene.

Luria utiliza el Daat en lugar de la dimensión de Kéter es consciente de que Kéter solamente es un vacío por el que ingresan las energías de los universos superiores. Luria explica que Kéter en realidad está en Maljut y que la verdadera sustancia que pasa por Kéter es el Daat.

26 Existen dos vacíos, el vacío de Kéter y el vacío del *tehom* (el 'abismo').El vacío del abismo opera cuando el alma siente que no logra elevarse a Kéter, es decir, cuando siente en su interior la desesperación de que la vida humana no tiene sentido. En cambio, quien logra subir al nivel de Kéter siente el mismo vacío que el vacío del abismo, pero iluminado por la luz del Daat. Cuando en el abismo no existe el Daat, el alma se desespera: desde la Biná, el alma siempre pensó que el objetivo de su vida era el llenado del yo en la Tiféret, pero cuando el yo en la Tiféret desea elevarse a las dimensiones superiores se encuentra que el yo no opera igual que antes, el yo como centro no es útil para la elevación espiritual. Entonces debe comenzar un proceso de descentramiento del yo para pasar el abismo. Si se aferra al yo y quiere pasar el abismo como un yo subjetivo, nunca lo logrará. Solo cuando el yo comienza su proceso de aniquilación subjetiva, el alma puede elevarse y alcanzar la sustancia esencial del Daat. Si el alma logra reemplazar la desesperación del abismo por el Daat, logrará percibir la luz que ingresa y egresa por Kéter.

27 El Daat constituye la energía de estabilidad del universo a partir de la conformación del *Olam Ha Tikún* o universo de Atzilut. El universo de Atzilut (la Emanación) se denomina también como «universo de la Rectificación».

28 Todo sistema, dentro del universo, es un sistema abierto. La idea de un sistema cerrado es problemática porque un sistema siempre funciona dentro de un contexto y las variables externas operan influyendo en forma permanente desde este contexto. No existe lo que llamamos «sistema cerrado» porque siempre está recibiendo una influencia externa. Para comprender el funcionamiento de todos los fragmentos dentro del universo debemos considerar que los sistemas operan a través de conductos vacíos que crean la asimetría estructural.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Entendiendo que el universo es asimétrico,[29] existe un elemento que regula en forma constante que pueda expandirse y sostenerse, y este elemento es el Daat.

El Daat[30] es una energía real dentro del universo, que opera de modo que cada universo posea, según su nivel de contracción,[31] una consciencia diferente[32] de acuerdo al grado de autocontracción del Infinito.

En cada nivel de autocontracción aparece un Daat diferenciado en su revelación,[33] pero igual en su contenido. Su función siempre será la de regular los momentos de expansión y de restricción.

Podemos decir, sin lugar a equivocarnos, que si las dimensiones se encuentran en desequilibrio es el Daat el que no está pudiendo equilibrar el sistema.[34]

---

29 El tema de la asimetría de los universos lo he analizado en la obra *Los Secretos de Dios: Sefer Atzilut* [Huesca: Jojmá Ediciones; Buenos Aires: Editorial Sabán], 2020.

30 Daat podría ser considerada como la autocontracción del pensamiento infinito. El pensamiento infinito está encriptado dentro de las vibraciones infinitas del Ein Sof.

31 Cada universo conforma sus propias leyes de acuerdo al nivel de autocontracción del Ein Sof en ese nivel.

32 Las diferencias del Daat en los diferentes universos en realidad son diferencias en relación a los límites en los que operan estas energías.

33 Los diferentes niveles del Daat en cada universo hace que las leyes operativas de cada universo sean diferentes. La magnitud de la oscilación entre lo masculino y lo femenino es la que provoca la aparición de unas leyes determinadas en cada universo. Los niveles de densidad o de sutilidad de la energía en cada universo dependen del grado de autocontracción del Ein Sof.

34 ¿Es el Daat quien no puede equilibrar el sistema, porque no tiene la información suficiente, o son las dimensiones las que bloquean el ingreso del Daat como sustancia? Si decimos que las dimensiones están desequilibradas porque no ingresa el Daat suficiente o porque lo hace en exceso, las dimensiones en realidad no están desequilibradas, sino que es el Daat el que está desequilibrado. Pero si decimos que las dimensiones están desequilibradas porque bloquean el Daat, asumimos que el Daat no es el responsable del desequilibrio;

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Es decir, existe una función-Daat en cada universo y una función-Daat general a todos los universos. También existe una función de Daat entre las diferentes dimensiones. Todas las conexiones[35] que existen en el universo las opera el factor-Daat.

---

son las dimensiones las que desean permanecer en sus desequilibrios. Esto nos conduce a un círculo vicioso: no sabemos cuál es la raíz del desequilibrio, si debemos operar en el Daat o en las dimensiones. En la cábala, cuando trabajamos el Árbol de la Vida podemos describir los desequilibrios de las diferentes dimensiones y así identificar dónde está fallando el ingreso/egreso del Daat. Cuando nos desdoblamos para percibir el mapa energético del Árbol de la Vida, estamos operando con el Daat. La consciencia (Daat) es la capacidad de nuestra alma de verse fuera de nosotros mismos, es el desdoblamiento. Pero si la Biná no puede percibir un diagrama exterior del alma, no puede copular con la Jojmá. Por ese motivo decimos que las dimensiones se pueden percibir equilibradas o desequilibradas de acuerdo a la percepción del Daat. La consciencia/conocimiento es la energía que puede operar con el desdoblamiento. El mismo acto de escribir este libro es un desdoblamiento y una operación del Daat.

En este punto se nos plantea una nueva pregunta: ¿Quién es el que evalúa si las energías del Daat están en equilibrio o desequilibrio? Es nuestra Neshamá desde el universo de Briá quien analiza al Rúaj del universo de Yetzirá. Los ajustes de cada dimensión los realiza la consciencia de la Neshamá sobre el Rúaj. El Rúaj, que se encuentra relacionado con el Nefesh y que opera dentro de límites estrechos del universo de Yetzirá, no logra por sí solo la rectificación. El Daat, por el sistema asimétrico de los diferentes universos, puede desdoblarse y así elevarse. Entonces la Neshamá, al operar en el universo de Briá (que es más elevado y con menos restricciones), puede mirar al Rúaj desde arriba y enviar una energía briática al universo de Yetzirá. Es decir, la consciencia de la Neshamá (Daat de Briá) entra por Maljut de Briá (Kéter de Yetzirá) y así podemos ir corrigiendo los desequilibrios. ¿Cuál es la función de nuestra Biná? Ajustar las dimensiones del Rúaj del universo de Yetzirá a la naturaleza de la Neshamá. Podemos decir, por tanto, que la Neshamá es pura y no realiza el tikún: quien realmente realiza la rectificación es nuestro Rúaj, que desea acercarse a la naturaleza de la luz de la Neshamá.

35 Las conexiones en realidad son vacíos, que solo pueden existir porque existe un Daat que otorga sentido a esos canales vacíos. Si el Daat no existiera, los canales de toda la realidad se cerrarían. Quien mantiene abierto el sistema de canales vacíos, en todos los niveles del universo, es el Daat.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

¿Cómo se traslada la energía del Daat en los 22 canales? En primer lugar, debemos saber que los 22 canales tienen en su interior 44 energías,[36] porque cada canal tiene una energía de ida y una energía de vuelta. Tenemos entonces 44 energías ocultas que viajan a través de estos 22 canales o senderos.

Tenemos 44 energías del Daat[37] que debemos definir. Los definiremos dentro del universo de Yetzirá, aunque pueden ser definidos del mismo modo de densidad en los cuatro universos.

Vamos a definir estas 44 energías.

1. Kéter[38]-Jojmá

El Daat ingresa desde el universo de Briá hacia el universo de Yetzirá con potencia masculina-expansiva.[39] Se reciben energías con

36 Los 22 canales son también llamados «senderos» o «tuberías». Con el término «44 energías» hacemos referencia a las energías interiores que operan dentro de estos 22 canales, que son de ida y vuelta. Son las 44 energías que fluyen dentro del sistema, el Daat (consciencia-conocimiento).

37 Son 44 energías del Daat en el universo de Yetzirá, más las 44 energías del Daat del universo de Asiá, más las 44 energías del Daat del universo de Briá. Y como las energías nacieron dentro del universo de Atzilut para la rectificación, desde Kéter de Atzilut hasta Maljut de Asiá tenemos 176 energías. En esta obra estudiaremos las 44 energías del universo de Yetzirá porque son los más importantes, ya que unen los universos de Asiá y de Briá, unen la Neshamá con el Nefesh: así es como el alma del nivel de Briá opera sobre el cuerpo material para dirigirlo hacia su misión en la vida.

38 Kéter es el vacío que recibe las energías del universo superior. En ese sentido, podemos decir que Kéter tiene un aspecto femenino receptor.

39 La letra Hei del canal Kéter-Jojmá opera en forma femenina realizando una restricción a la energía que ingresa por este sendero. Si comprendemos que los 22 canales nacieron en el universo de Atzilut cuando se operó la rectificación del universo (Olam Ha Tikún), entenderemos que lo femenino nace de la necesidad del universo de Atzilut de frenar las fuerzas expansivas del Kéter cosmogónico (Adam Kadmón).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

información del universo superior. Estas energías se pueden abrir a partir de una capacidad predeterminada del alma en recibir este tipo de información. Se puede recibir un nivel de energía muy alto que debe ser organizado. Existe en este sendero la felicidad de tener la capacidad de recibir un caudal de información más allá del Yo. La Neshamá ingresa desde el universo de Briá con información clave para realizar la rectificación del alma.[40]

2. Jojmá-Kéter

Es el Daat que se desliza hacia el universo superior por medio de la meditación u otras técnicas, como regresión a vidas pasadas. El alma trabaja en la ampliación del kli. No recibe por su propia naturaleza, recibe por su esfuerzo. La energía[41] tiene que viajar desde la Jojmá hacia el nivel superior. Existe esfuerzo[42] desde el Rúaj

40 La Neshamá posee toda la información para la rectificación. El Rúaj tiene la flexibilidad de adaptarse a las necesidades materiales del universo de Asiá y a las necesidades psicológicas del universo de Yetzirá. Pero en los universos inferiores es muy difícil para el alma la revelación completa de su luz interior. La fuerza de la Neshamá es que irrumpe con una luz del nivel del universo de Briá y desea iluminar los universos inferiores.

41 Me gustaría explicar el concepto de «energía» desde la cábala. Energía se denomina *koaj* en hebreo. Se compone de dos letras: Kaf y Jet. Kéter comienza con la letra Kaf; Jojmá comienza con la letra Jet. Es decir, que las energías nacen entre Kéter y Jojmá. En este caso, estamos hablando en términos cosmogónicos. La energía nace entre el Kéter cosmogónico, que es el universo del Adam Kadmón, con la Jojmá cosmogónica, que es el universo de Atzilut (Emanación). De la unión de estas dos primeras letras de Kéter y Jojmá aparece la palabra *koaj* (‘energía’).

42 Cada uno de nosotros debe realizar un esfuerzo para ascender. En la tradición de la cábala, el ascenso espiritual no es un dejar fluir, sino una responsabilidad con la energía que tenemos en nuestra interioridad. ¿Qué hacemos con la energía que Dios nos otorgó por gracia? Aunque poseo la energía de mi alma por gracia, debo accionar esa energía para demostrar que estoy va-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

para recibir información de la Neshamá. Se mueve a partir del deseo del Rúaj de lograr un nivel superior de consciencia (Daat). Es una energía clave para ascender a los niveles superiores. La energía de la Jojmá fluye buscando mayores niveles de luz.

3. Kéter-Biná

Es el Daat que ingresa en forma organizada desde el universo superior sin pasar por la dimensión de Jojmá. La Biná superior debe realizar una apertura importante para recibir las energías restrictivas de organización del alma. La Neshamá no es solo una fuerza expansiva que ingresa por el canal de Kéter-Jojmá, también la Neshamá[43] trae una fuerza de restricción muy necesaria para organizar el tiempo y el espacio donde se llevará a cabo el tikún.

4. Biná-Kéter

La Biná (el entendimiento) hace el esfuerzo conceptual de elevarse al universo superior a partir de los conceptos fragmentarios. Si la Biná amplía los conceptos, puede transformarlos en conceptos operativos que logren que el alma pueda acceder a la experiencia desde el plano conceptual. Subir a Kéter desde la Biná es más

---

lorando la energía que el Ein Sof me ha otorgado. Revelo la función de toda la energía que se me ha otorgado a través de la acción en el campo material o en el interior de mi alma si son energías más elevadas que no pueden ser limitadas a la dimensión de Maljut.

43 La Neshamá, en realidad, continúa siendo subjetiva. A pesar de que el universo de Briá es cosmogónico, la Neshamá es subjetiva, pero es una subjetividad trascendente. En cambio, dentro del universo de Yetzirá, el Rúaj es de una subjetividad inmanente que opera en dirección a las necesidades de corto plazo de la materia. El Rúaj está preocupado por la supervivencia del yo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

difícil, pero podemos lograr el éxtasis a través del intelecto, porque podemos trabajar conceptos de una categoría eterna. Desde Jojmá a Kéter podemos sentir en el alma la intuición que estamos buscando, pero desde la Biná podemos lograr el éxtasis, donde la palabra logra romper sus propias limitaciones. Desde el intelecto podemos lograr que un concepto, que parece definido, adquiera un signo de eternidad que desentrañe la luz.

5. Jojmá-Biná

La energía de la Jojmá se encuentra como información informe,[44] es decir, sin contornos definidos. Sin embargo, al trasladarse hacia la Biná comienza un proceso de diferenciación. Las ideas mezcladas en un magma de información desean ser reveladas, son ideas intuídas, pero que no logran tener un contorno. Las limitaciones de la Biná lograrán revelar las grandes ideas que se ocultan en el interior de la Jojmá. La mente racional (Biná) desea extraer la luz oculta de la Jojmá para que esa luz sea revelada a los niveles inferiores. Es dentro de la Biná donde se pueden revelar las ideas ocultas de la Jojmá. Las ideas se conforman como respuestas.[45] También se pueden conformar como preguntas muy bien delimitadas. Las preguntas de corto plazo o sobre los detalles de la realidad nacen en este sendero. No podemos restringir nuestra existencia a este tipo de interrogantes.[46] Es por

44 La información de la Jojmá opera dentro del nivel oculto sobre la Tiféret, pero existe una necesidad del alma de revelar y explicarse en términos conceptuales desde la Biná.

45 Podemos decir que cada concepto es una idea estructurada. Cada concepto es una respuesta, porque está delimitando una realidad fragmentada.

46 Estos interrogantes administrativos o técnicos son importantes para la organización de las siete dimensiones inferiores del Árbol de la Vida.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

este motivo que hay personas que se «interrogan» mucho,[47] pero en un nivel energético tan bajo que no logran ampliar el kli de recepción.

6. Biná-Jojmá

La idea delimitada se puede convertir en un dogma, en una respuesta estática que debe ser trascendida por un nivel de luz superior. La respuesta debe ser transitoria, no me puedo enamorar e identificar con las respuestas.[48] Debemos llevar las ideas estructuradas de la Biná hacia la Jojmá. ¿Cómo? A través de las preguntas que hacen estallar las respuestas de la Biná. Esta es la energía de las preguntas. Los interrogantes a todas las respuestas de la Biná[49] deben llevar a la expansión de mi consciencia. Aumento el Daat cuando me desidentificó con las respuestas que sostenía.

47 La expansión del kli no deriva del constante cuestionamiento, sino que hay cuestiones prácticas que se deben cerrar transitoriamente para vivir en forma correcta. Las preguntas tienen que elevarse de nivel.

48 Muchas veces las respuestas se resisten a ser modificadas por otras respuestas de nivel superior. Estamos tan tranquilos con las respuestas que tenemos que nos otorgan una gran sensación de seguridad.

49 El cabalista Natán de Gaza en su *Sefer Ha Briá* (Libro de la Creación) explicará que la Biná es una dimensión que está siempre dividida. Como se encuentra conectada a las siete dimensiones inferiores, debe dividir su energía. Existe una energía de la Biná que desciende a los niveles inferiores y hay otra que camina hacia la dimensión de la Jojmá. La energía que se desplaza desde la Biná a la Jojmá se conoce como la energía de la «teshubá». Cuando en el Día del Perdón realizamos el trabajo de introspección del alma, debemos transitar por este canal de Biná a la Jojmá. Debemos purificar nuestros pensamientos y conectarlos a las realidades superiores que se acercan a la eternidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

7. Kéter-Tiféret

Es la energía del Daat la que baja directamente al corazón, es la luz que ilumina al yo. El yo de la Tiféret sabe que existe algo superior a sí mismo. Sentir la energía trascendente al yo como un acto de iluminación, cuando las emociones se activan hacia lo superior, ya no son sentimientos de centralización del yo, sino de descentralización. Son emociones universales, no son emociones fragmentadas. Existen grandes emociones cosmogónicas que hacen que el yo reciba desde lo superior el sentir del todo. El yo desea ser aniquilado por esa luz de arriba. Y en esa aniquilación abandona sus emociones nacionales, religiosas, políticas, para sentir la emoción del cosmos. Para saber recibir esta luz tan excelsa que proviene desde Kéter, hay que trabajar el kli de la Tiféret. El yo debe expandirse lo suficiente para ser merecedor de la luz de Dios que baja desde los universos superiores. Esta energía se recibe por «gracia», pero al mismo tiempo el yo de la Tiféret es receptor de estas energías cosmogónicas. El yo agradece a la matriz divina por esas energías que recibe de forma permanente.

8. Tiféret-Kéter

Es el deseo del yo de elevarse hacia la luz de Kéter. Siendo Kéter un vacío, el yo sabe que debe pasar el abismo, pero el deseo de la luz superior es de tal magnitud que el yo decide lanzarse a construir su Daat. Es el camino de la letra hebrea *dalet*, la 'puerta' que tiene que abrir el yo para su autotrascendencia. El yo desea elevarse y es consciente de que el precio que tiene que pagar por ese deseo de elevación es su descentralización. Y lo acepta porque sabe del éxtasis y deleite que experimentará al dirigirse hacia Kéter. Es un proceso donde el alma va dejando la centralidad del sujeto para trascender hacia lo cosmogónico (universo de Briá).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

9. Biná-Guevurá

La energía del Daat en el lado izquierdo es altamente restrictiva. La Biná organiza, pero la Guevurá debe imponer los límites emocionales. Es fácil organizar los conceptos dentro de la mente racional, pero aplicar los límites en el campo emocional es más difícil, porque el canal es muy estrecho. No le puedo dar al otro todo lo que mi alma desea. Debo decirle al otro que «no puedo» y me debo decir a mí «no puedo». Debo aceptar las limitaciones de la estructura de mi yo. Mi yo (Tiféret) no lo puede todo. Aceptar mis limitaciones es concentrar más las energías que necesito para elevarme.

Muchos de quienes se encuentran dentro de un Jésed mal comprendido, al decir «sí» a todos, no logran poner los límites necesarios para un avance del yo. Cuando soy consciente de mis limitaciones (Biná), las acepto y las concentro. Ahora entiendo que la concentración de la luz es la que ilumina, que no es la luz expandida la que ilumina, porque en ocasiones es tal el nivel de expansión que la luz se llega a perder. El entendimiento (Biná) debe llevarnos a comprender la necesidad de los límites emocionales. No hay que hacer sufrir al yo. Uno puede adaptarse, pero debe imponer límites a los demás[50] para que el yo pueda tener el tiempo suficiente para que la Tiféret reciba la luz desde Kéter.

50 El cuidado del tiempo personal es fundamental para leer, meditar, escribir y crecer. Si no existe un tiempo con uno mismo, el yo no logra disfrutar de su propia alma. Si uno está fugándose de uno mismo, no encuentra la paz interior que necesita. La prueba de nuestra falta de paz es el estado de necesidad social sin control que tienen muchas almas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

10. Guevurá-Biná

La energía que se eleva desde las restricciones emocionales informa a la Biná que no siempre las ideas de la mente racional funcionan frente a las limitaciones emocionales. Muchas veces la mente debe recibir información de las limitaciones que debemos autoimponernos en razón de una relación con los otros. La Biná desea una expansión conceptual para acceder a la luz de Kéter; sin embargo, las limitaciones estructurales del yo en la Tiféret deben ser consideradas por la dimensión de la Guevurá. La Guevurá debe imponer una disciplina real sobre el yo. La Biná puede pensar en la disciplina pero, en su interioridad emocional, el yo puede bloquear el deseo de la Biná. En ese caso, la Guevurá debe imponerse sobre la Biná: la experiencia emocional debe ser considerada dentro del marco conceptual de la Biná. Las emociones deben subir a la Biná para ser organizadas y desde allí entregar a la Tiféret una información adecuada. Guevurá debe informar a la Biná de sus emociones y la Biná debe controlarlas. Sensibilidad para seguir adelante, pero no una hipersensibilidad que nos destruya o nos enferme.

11. Jojmá-Jésed

La sabiduría que exclusivamente uno alcanza no es para uno mismo.[51] El sabio debe ser sabio para otorgar misericordia y, si es realmente sabio, debe saber que también necesita la energía de la misericordia para su propio yo. La energía expansiva de la Jojmá

51 ¿Qué sentido tiene acumular la sabiduría para nuestra propia alma? Debemos ser misericordiosos con nuestra alma otorgándole un sentido de trascendencia. La sabiduría es un dar para vaciarse. Es un dar para tener el espacio para recibir. La Jojmá que se vacía tiene el mérito de recibir desde Kéter.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

desciende a la energía expansiva del Jésed. Sabemos que la energía del Jésed es de un nivel más bajo, es decir, está más contraída. Es por ese motivo que Job, aunque fue justo, no era sabio hasta que no experimentó el mal. Alcanzamos la sabiduría cuando comprendemos que la raíz del bien y del mal es la misma. El sabio conoce este secreto.[52] Esta es la diferencia clave: la misericordia de Jésed no debe caer en la ingenuidad de creer que un misericordioso no conoce el mal. Es justamente la energía que desciende desde la sabiduría (Jojmá) la que nos enseña a ser misericordiosos a pesar de los ataques del mal. El mal no debe transformarnos en inmisericordes; en ese caso, no somos realmente sabios. La sabiduría envía una información importante a la misericordia. Debes aprender a ser misericordioso a pesar de los ataques del mal,[53] porque del mal se aprende. Alcanzas la verdadera sabiduría si conoces y sabes cómo funciona el mal. Un sabio (aprendiz de sabio) debe ser misericordioso: si no es misericordioso, no puede acceder a la sabiduría. Por supuesto, la misericordia siempre comprendida como un camino con uno y con los otros.

12. Jésed-Jojmá

Cuando la energía de la misericordia asciende hacia la sabiduría nos encontramos con la energía del perdón. Me debo perdonar y perdonar a los demás. El perdón no anula mi responsabilidad con mi existencia y la existencia del universo. Si soy misericordioso conmigo y con los demás, debo a su vez tener la humildad de

52 Es por ese motivo que el mal puede atacar al sabio, pero ya no le hace ningún daño, solo refuerza la luz que hay en él para ascender al nivel de Kéter.

53 ¿Cómo me defiendo del mal al mismo tiempo que aprendo? Aprender no significa no defenderse. Cuando el otro me ataca, no devuelvo el golpe, pero debo crear una «defensa». Esa defensa debe cuidar mi Tiféret, pero no debe aumentar mi subjetividad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

perdonarme para seguir adelante. No podemos cargarnos de culpas, que lo único que hacen es interferir en nuestro plan de vida. ¿Cuánto tiempo nos recriminaremos lo que no hicimos o lo que hicimos mal?[54] Esto demuestra una falta de *emuná* (de confianza en todo, como debe ser según la voluntad divina). Puedo revisar mis acciones, por supuesto, pero no puedo vivir el resto de mi existencia culpándome de las cosas que hubieran tenido que salir de otro modo. Debemos seguir adelante.[55] El Jésed me perdona para no quedarme estancado[56] y continuar elevándome hacia la luz de la Jojmá. No hay excusas para frenar el crecimiento hacia la luz. Me perdono y sigo adelante. El sabio es aquel que se perdona en su justa medida, sin anular su responsabilidad con su proceso de rectificación.

13. Biná-Jésed

La misericordia no debe tener una expansión ilimitada.[57] La Biná nos trae el factor de la responsabilidad. Como hemos visto en el

54 El desgaste de energías que provoca la culpa constante hace que muchas vidas pierdan toda su existencia en la frustración permanente.

55 Si la mente se queda enquistada, el alma no puede continuar aprendiendo. El aprendizaje debe ser continuo.

56 El problema es que, a medida que se suceden los años, existe un «pasado subjetivo» más extenso. Paradójicamente, existe más tiempo para desconectarnos de los apegos emocionales ante la muerte de los demás. El amor y el apego sabemos que son dos temas diferentes. El amor ama, el apego distorsiona el amor como una subyugación del yo al otro que salió fuera de la materia.

57 Solo el Jésed del Ein Sof no tiene límites. Nosotros, como entes fragmentados, tenemos límites y no podemos dar a todos lo que quieren de nosotros. Al no tener límites, el Jésed del Ein Sof no puede ser considerado como Jésed, porque para ser revelado el Jésed necesita de los límites de la Guevurá. Es por ese motivo que el Jésed del nivel del Infinito es un *Rav Jésed,* que no puede ser conceptualizado del mismo modo que el Jésed de los universos inferiores.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

canal anterior, la sabiduría nos «perdona» para seguir adelante. La Biná no nos «culpa», pero nos debe responsabilizar para mejorar. La Biná quiere nuestro mejoramiento permanente a través de la organización mental. Cuando cruza el abismo, la energía de la Biná viene a decirnos que nuestra mente racional nos debe ayudar a organizar nuestra existencia, que la luz de la Jojmá puede deslumbrar al Jésed, pero que nuestro Jésed debe ser siempre un Jésed responsable.

Jésed desea dar a los demás mucho más de lo que puede. Es la Biná la que debe organizar los límites del Jésed para que sea un Jésed para mí y para los demás. La Biná también debe establecer un límite claro entre el Jésed hacia los demás y el Jésed con nosotros mismos. Debe existir un equilibrio: la Biná nos tiene que ayudar a tener Jésed con nosotros al mismo nivel que el Jésed que tenemos con los demás. No es inteligente tener misericordia con los otros y no tener misericordia con uno mismo.

14. Jésed-Biná

A veces la Biná es tan exigente que puede exigirnos más allá de lo normal. El Jésed se activa y le envía a la Biná un «relax» de luz divina. El Jésed le dice a la Biná que el yo no es el Ein Sof, que no puede exigir a tal punto que el yo no pueda cumplir con un nivel tan elevado de exigencias. El dogma que puede aparecer en la Biná puede actuar sin misericordia sobre el yo. Entonces aparece la fuerza del perdón, de la misericordia. A través de esta energía, hay que comunicar a la Biná que el ser humano es imperfecto y que debe aceptar las imperfecciones del ser humano. Cuando la Biná admite las imperfecciones de todo fragmento, acepta que existen cuestiones que no puede controlar, perdona al yo y lo libe-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ra de exigencias inútiles.[58] Un yo sobre-exigido nos puede llevar a una baja autoestima en la Tiféret. Por ese motivo debe activarse el Jésed, para proteger al yo de las altas exigencias femeninas de la Biná. La madre-Biná protege, pero exige, y a veces exige tanto que el yo puede ir disminuyendo al no cumplir nunca las exigencias de una Biná terriblemente exigente. La hiperexigencia se puede transformar así en una irresponsabilidad. La paradoja es que podemos llegar a la irresponsabilidad de la hiperresponsabilidad. Hay que actuar con misericordia con nuestro yo para no frenar su avance. Si al yo se le exige más allá de lo normal, puede quedar paralizado. Lo mejor es motivar al yo desde la Yesod, más que exigirle desde la Biná.

15. Jojmá-Guevurá

Poner límites con sabiduría. Qué tarea más difícil. Cuando el yo decide poner límites a los demás y a sí mismo, muchas veces no los pone, sino los impone. Debemos «endulzar los límites», como dice Isaac Luria. Cuando alcanzo la sabiduría, debo reconocer que en los niveles superiores de las dimensiones puedo captar una luz inmensa que proviene del universo de Briá. Sin embargo, la dimensión de Guevurá me dice que debo ser sabio aun en las más serias limitaciones. Si alcanzo un destello de la Jojmá sé que debo situar los límites para cuidar mi vida privada, para crear un desierto de soledad al yo. El aprendiz de sabio necesita tener un

58 El perdón hacia uno mismo nos tiene que liberar del remordimiento. En cada momento hicimos lo único que pudimos hacer dentro de nuestra ignorancia y de nuestros límites. La responsabilidad implica que, con la energía que tenemos, hagamos lo mejor que podemos hacer. Sin embargo, existen energías exteriores, que no podemos dominar, que limitan nuestra responsabilidad. Al conocer estas limitaciones subjetivas, debemos tener compasión por nosotros mismos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

tiempo disponible para crecer a la luz, y decide activar los límites frente a los demás y frente a sí mismo. Cuando el aprendiz de sabio se reserva un tiempo para su crecimiento, está situando límites claros a los demás. Si uno desea crecer en la sabiduría no puede estar todo el día en conexión con la sociedad ni con temas superficiales; debe concentrarse en el estudio y en el crecimiento. Esto requiere soledad. El sabio, por tanto, debe activar su Guevurá para situar claramente los límites de tiempo frente a los otros. Por desgracia, muchos desperdician el precioso de tiempo de introspección en actividades sociales sin límite, que llegan a provocar el hastío.

16. Guevurá-Jojmá

Cuando la energía de Guevurá cruza el abismo, quiere informar al aprendiz de sabio (*talmid jajam*) que nunca llegará a ser sabio. La restricción emocional de la Guevurá es absolutamente realista. El aprendiz de sabio siempre quiere más y más luz. La dimensión de la Guevurá se debe activar para señalar que existen límites que debe respetar. Si acepta los límites de la Guevurá, la Jojmá podrá ascender más rápidamente, porque estará enfocada en la realidad. Si el aprendiz de sabio pierde la energía de la Guevurá y pierde contacto con la realidad, puede llegar a la locura. La única forma de que nuestra sabiduría no nos conduzca a la locura es que se active la energía de la Guevurá y suba hacia la Jojmá. La letra hebrea Zain, que corresponde a este sendero, viene a mostrarnos la guerra interior entre el realismo del alma y el deseo de crecimiento espiritual a través de la Jojmá.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

17. Jojmá-Tiféret

La condición esencial de un buen yo es la paz interior. La luz de la Jojmá está muy cerca del nivel de Neshamá del alma. El yo de la Tiféret[59] se encuentra muy condicionado por su idea del yo que ha creado la Biná. Entonces el yo decide liberarse para lograr ser lo que realmente es. Si la Biná condiciona al yo, porque lo organiza, la Jojmá activa la energía de un yo que desea encontrar el sentido de su vida. Cuando la sabiduría desciende a la Tiféret, desea que el yo cruce el abismo[60] y que sea lo que tenga que ser. El yo debe ser lo que es, no lo que los condicionamientos quieren que sea. Y en ese punto, una luz potente baja desde la Jojmá y libera al yo de todos los condicionamientos. No libera al yo de lo bueno de la Biná, que es el deseo de organización. Pero la Biná no solo aporta una metodología a la Tiféret, sino que también puede condicionar su crecimiento hacia la luz. La energía de la Jojmá le dice al yo: «Tú puedes». El yo puede acceder a niveles de energía que no es consciente. La Jojmá nos otorga la posibilidad de percibir el potencial del yo en los niveles más elevados del alma. La energía de la Jojmá aporta al yo el placer de liberarnos y ser nosotros mismos.

59 La Tiféret tiene una gran influencia de la Biná. La relación madre/Biná con el hijo/Tiféret es de protección y, a su vez, de exigencia. Existe, pues, un cierto desequilibrio en la relación Tiféret/Jojmá, porque la Jojmá puede enviarle a la Tiféret un mensaje de independencia que puede ser sentido como de rebeldía a la disciplina de la Biná. El yo tiene que lograr un equilibrio entre la exigencia de la Biná y el deseo de la Neshamá de realizar el sentido de su vida. La Biná debe organizar las energías del yo en aras del sentido de la Neshamá.

60 El abismo solo se puede cruzar si existe un impulso desde la Jojmá. Si la Biná desea por sí sola empujar al yo de la Tiféret a cruzar el abismo, el yo no comprenderá cómo cruzarlo y existe una alta probabilidad de que deba recurrir al nivel del ego en la Yesod para compensar la exigencia de la Biná.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

18. Tiféret-Jojmá

Las energías del yo desean ascender a la sabiduría para informar a la Jojmá que desean elevarse a pesar de tener cierto temor al ascenso. Aunque el yo siempre vivió en la zona de seguridad de la Biná, ahora confía en la Jojmá.[61] El yo de la Tiféret agradece a la Jojmá la liberación de su luz interior para ascender, pero la Jojmá debe reconocer que la Tiféret tiene un tiempo determinado para su crecimiento. El yo de la Tiféret avisa a la Jojmá de que el ritmo de crecimiento del yo es gradual, que no puede ascender a la velocidad del deseo que tiene la Jojmá. La Jojmá llevaría al yo hacia Kéter a mucha velocidad, pero la Tiféret (el yo) desea ascender gradualmente, de la mano del padre-Jojmá. El yo desea liberarse de los condicionamientos de la Biná, pero necesita de una cierta protección de la Jojmá.[62] La Jojmá sabe que, en un determinado nivel, la Tiféret tendrá que aniquilarse a la luz, pero una buena energía de Jojmá acepta el aviso del yo de que su ascenso a la luz será gradual.[63]

---

61 La confianza en elevarse a la Jojmá es natural. El alma del nivel de Rúaj desea elevarse al nivel de la Neshamá y cuando se conecta con la Neshamá, comienza una vida de felicidad. La dimensión donde se produce el encuentro entre la Neshamá, que desciende desde el universo de Briá, es la Jojmá del universo de Yetzirá. No existe el deleite del alma hasta que el yo decide ser honesto con su Neshamá. En ese nivel podemos hacer referencia a un primer nivel de iluminación del alma. La irrupción del alma del nivel de la Neshamá a nuestro yo nos otorga una gran luz adicional que creíamos no tener. El yo entonces toma consciencia de su propio potencial para realizar su rectificación.

62 La protección de la Jojmá es diferente a la de Biná. La Jojmá protege cuando explica al yo que, elevándose, los niveles de seguridad son transitorios, solo para seguir avanzando hacia la luz. La Jojmá no debe anular la idea de «protección» al yo en la Tiféret, le debe dar mayor protección con la libertad del alma. La situación es paradójica: nosotros creemos en la seguridad cuando sabemos que la seguridad de la Biná nos lleva a un nivel más alto de inseguridad. En cambio, la libertad de la Jojmá fortalece al yo, que se siente seguro de sí mismo, no por buscar la seguridad, sino por encontrar la libertad de ser lo que es.

63 Todo ascenso a la luz es gradual. La Biná es la que regula ese ascenso

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

19. Biná-Tiféret

La Biná avisa al yo de que siempre debe estar enfocado y organizado. La Tiféret (el yo) acepta esta propuesta de foco y disciplina que nos trae la energía de la Biná. La Biná-madre[64] desea proteger a la Tiféret de todos los problemas que aparecen en el mundo inferior, y debe motivar a la expansión del yo. Así que la Biná, permanentemente, debe informar a la Tiféret de que el yo es capaz de enfrentar todas las limitaciones que aparecerán en los niveles inferiores. La Biná desea un yo fuerte, con confianza en sí mismo. El problema de la Tiféret es que debe recibir adecuadamente esta confianza para que la autoconfianza no se transforme en narcicismo. El nivel de confianza de la Tiféret nunca debe dejar de lado la humildad que nos aporta la Jojmá desde el lado derecho. Sin embargo, esta energía claramente fortalece al yo y le debe proporcionar confianza. Debemos hacer responsable a la Tiféret de ser capaz de asumir su propio yo, pero no de vanagloriarse de su yo. Mérito sin vanagloria.

20. Tiféret-Biná

La energía del yo debe elevarse hacia la Biná. Esto quiere decir que el yo debe alertar a la Biná cuando se esté extralimitando[65]

---

gradual cuando funciona de forma correcta.

64 La función de la madre biológica es proteger al niño durante su desarrollo. El alma debe ir desarrollando su madre interior en la Biná. Cuando la madre biológica muere, el alma debe estar entrenada para su autoprotección. ¿Qué sucede cuando una persona tuvo una madre que falleció prematuramente? Debe desarrollar la dimensión de la Biná como el resto de almas; la diferencia, probablemente, es que tenga que realizar el proceso de forma apresurada.

65 Una súperprotección de la Biná paraliza al yo en su ascenso a la luz. Cada alma debe encontrar en su camino su propia luz. A veces esa luz es fruto

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

en su función.[66] Recordemos que, al recibir la influencia de la Jojmá, el yo está captando información que proviene del nivel de la Neshamá del alma. A veces la Biná se siente amenazada, porque tiene estructuras cerradas. El yo siente en su interior una información que muchas veces no es compatible con el pensamiento de la Biná. Si la Biná comienza mentalmente a dominar al alma, la Tiféret tiene como función avisar del «sufrimiento» que está causando al alma esta información intelectual incorrecta. El dogmatismo de la Biná[67] puede afectar a la paz interior de la Tiféret.

---

de un dolor muy fuerte, resultado de un problema en la realidad de la existencia. Pero cada alma llega a ser lo que es por ese dolor. Podemos transformar todo el dolor en avance hacia la luz. Ese es el camino glorioso del yo hacia la Biná: informar a la Biná que debe organizar las energías inferiores del Árbol de la Vida de modo que las energías no se pierdan. Sabemos que las energías que no aprovecha nuestro *kli* ('recipiente') retornan al Ein Sof como *or jozer* ('luz que retorna'). Para aprovechar correctamente la mayor cantidad de energía dentro de nuestro kli, debemos ampliar el kli con la flexibilidad de la Biná. Una Biná inflexible nos detiene en nuestro crecimiento.

66 La Tiféret debe frenar a la Biná que, con la excusa de su protección, mantiene al yo en un estado estático. El yo de la Tiféret necesita la energía de focalización de la Biná para pasar el abismo y elevarse hacia Kéter. Si la Biná funciona mal y sigue sobreprotegiendo a la Tiféret, el yo no podrá crecer adecuadamente.

67 El dogmatismo de la Biná se puede enfrentar con la realidad exterior, que siempre desafía cualquier dogma mental. Un dogma se opone a la realidad cosmogónica del universo. Si los dogmas son demasiado fijos, las energías cosmogónicas irrumpen de tal modo que pueden provocar un choque terrible en el interior del sujeto. El alma sufre porque se da cuenta de que su Biná no es flexible y no es capaz de metabolizar las situaciones exteriores. Si podemos entrenar la Biná adecuadamente, lograremos que el Daat de los canales fluya con mayor rapidez y que el sistema circulatorio del alma alcance una potencia jamás vista. Los aprendices de la sabiduría oculta de Israel sabemos que mientras más nos entrenamos en focalizar las energías, mayor provecho podemos sacar de nuestro tiempo. Un secreto de los sabios de Israel consiste en intensificar el tiempo de modo que podamos realizar muchas cosas al mismo tiempo con un alto nivel de focalización de energías. Pero todo es un entrenamiento

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El yo, por lo tanto, tiene que ir a la conquista de su propia Biná. El sufrimiento del yo por el poder mental de la Biná tiene que terminar: se debe avisar del sentimiento interior que tiene el yo para que la Biná pueda aceptar los deseos emocionales del yo. Muchas veces la Tiféret se debe ajustar a un Biná cerrada y dogmática.

21. Jésed-Guevurá

La única forma de revelar de forma adecuada la misericordia (Jésed) es a través del envío de información a la Guevurá. La Guevurá (la restricción emocional del yo) debe saber que las limitaciones no tienen que ser severas, sino justamente misericordiosas. La misericordia tiene que informar a la Guevurá que sus restricciones deben estar al servicio de la luz, no de la oscuridad. La función de la Guevurá no es traer oscuridad, es concentrar la luz de la misericordia. La información que el Jésed tiene que enviar a la Guevurá es la de ser consciente de que los límites deben ser flexibles, que uno debe ceder frente a la misericordia y no ser inflexible. El Jésed debe enviar dulzura a las limitaciones emocionales. La única forma de que se desarrolle el amor es que la Guevurá cumpla su trabajo de un modo correcto. Ser conscientes de nuestras limitaciones (Guevurá)[68] no debe ser una excusa para no ayudar, para no ejercer nuestra misericordia con el prójimo y conmigo.

---

del alma. Las energías que el alma no logra focalizar se pierden.

68 Se debe llegar hasta donde podamos llegar. No somos el mesías de nadie, nadie es el mesías de nadie, intentamos que cada alma extraiga la chispa del mesías que existe en su interior. La desesperación del alma se intensifica cuando percibe que un mesías exterior no la puede salvar, como tampoco las observancias rituales la salvan de nada. Lo que sí nos salva es activar el mesías interior, para que cada acto esté unido a la fuente de la luz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

22. Guevurá-Jésed

Cuando la energía de la restricción se desplaza hacia Jésed, le está informando de las limitaciones que existen. Desde Jésed querríamos siempre hacer más por uno y por lo demás, pero Guevurá nos informa que no es posible, que somos seres humanos limitados y que debemos actuar limitadamente. Si el Jésed se expande sin límite, podemos provocar un cansancio terrible del yo, porque no alcanza los resultados deseados. Por el contrario, un Jésed que no conozca las limitaciones del alma puede hacer que la persona, en los niveles inferiores, nunca acepte recibir y crea que siempre debe dar. No es posible dar sin recibir. La Guevurá nos informa que debemos saber recibir. Si no sabemos recibir, no tendremos más energía en el Jésed para continuar dando. Jésed puede despilfarrar energías y quedarse sin nada. En este punto se activa esta energía y nos avisa que Jésed no puede estar en posición de dador en todo momento, porque quien no sabe recibir, no sabe dar. Esta es la gran energía de este canal, conseguir que el Jésed pueda ahorrar energías para seguir adelante. Para la Guevurá, la vida es una carrera de fondo: cada año, en este plano material en el que nos encontramos, debemos revelar luz. El deseo del Jésed de dar a los demás, a tal punto de quedarnos sin energías, es un error. Por ese motivo hay que activar la energía de este canal. Tenemos que ahorrar energías para seguir creciendo.

23. Guevurá-Tiféret

La Tiféret, como centro del yo, desea ascender a la luz, pero al mismo tiempo debe saber cómo administrar sus energías para operar en las dimensiones inferiores.[69] El yo debe enfrentar situa-

69 La Tiféret desea ascender para entregar más luz a los niveles inferiores.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ciones muy limitativas en el mundo inferior. Es entonces cuando el yo se debe entrenar para trabajar en las limitaciones más restringidas. El yo se puede frustrar si cree que podrá revelar toda la información que tiene en su seno. No es así.[70] La Guevurá informa a la Tiféret que podrá revelar lo que las dimensiones inferiores le permitan revelar, según las limitaciones que encuentre.[71]

Por lo tanto, todo ascenso implica una mayor luz en el descenso y todo descenso implica el desarrollo de mayor luz para el ascenso.

70 El alma siempre tendrá secretos en su interior que no podrá revelar a los demás. Pero si los experimenta en su interioridad, los puede revelar a su propia alma. La revelación aparece cuando el alma siente en su interioridad la experiencia, aunque no pueda ser transmitida a los demás. Hay dos niveles de revelación: la revelación en el interior de nuestra Tiféret y la revelación en nuestra Yesod. En el nivel de la Yesod se revela mucho menos que en el nivel de la Tiféret. Por esa razón podemos decir que en el interior del yo existe una energía que se revela a nosotros mismos, pero que no es comunicable para ser revelada en forma social o familiar en el campo de la Yesod. Debemos ser conscientes de esta situación. Como personalmente me siento impedido (como todas las almas) a revelar los niveles de consciencia en la Yesod que operan en el interior de mi Tiféret, opero en la dimensión de Hod (lenguaje estructurado). Mi necesidad de escribir libros de cábala proviene de la imposibilidad de mi Tiféret de revelar lo que desea revelar en el nivel de la Yesod. Estratégicamente he escogido el camino que va de la Tiféret a Hod para registrar conceptualmente lo que mi alma desea revelar y luego escojo el sendero que va de Hod a la Yesod. Desde la escritura (Hod) alcanzo a revelar contenidos que me son imposibles de revelar directamente en el canal Tiféret-Yesod. Así aprendí la gran enseñanza del cabalista Aryeh Kaplan, quien dijo que, a través de los 12 canales diagonales del Árbol de la Vida, uno se puede desplazar más rápido que en los 7 canales verticales y los 3 canales horizontales. Y la misma estrategia utilizo para revelar los niveles de Kéter a la Tiféret, al bajar por el canal de Biná-Tiféret o de Jojmá-Tiféret. Personalmente he experimentado que las diagonales del Árbol de la Vida son más rápidas, aunque parezcan más largas. Sin embargo, cada alma tiene sus propios dones dimensionales para operar de acuerdo a la predeterminación de su raíz.

71 Las limitaciones están ahí, no para frustrar al alma, sino para elevarla. Si sabemos operar con las limitaciones espacio-temporales de los universos inferiores, podremos elevarnos a mayor velocidad hacia los niveles superiores.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

A pesar de las limitaciones de las dimensiones inferiores, el yo debe hacer todo lo posible por revelar la luz de su interior, que es, ni más ni menos, que la luz divina que anida en su alma. El yo no debe frustrarse por estas limitaciones inferiores. A mayor cantidad de limitaciones, mayor es el desafío de traer luz en el mundo inferior. El yo debe ser feliz por los intentos[72] de revelar la luz, aunque revele una mínima porción: si no hubiera realizado el intento, esa porción tampoco se habría podido revelar.[73]

24. Tiféret-Guevurá

La energía del yo, la energía del amor, debe informar a las limitaciones de Guevurá que toda restricción debe estar al servicio de la revelación del amor. Las limitaciones al yo no deben ser causa para una baja autoestima del yo. El yo debe informar a la Guevurá que la luz, a pesar de los límites emocionales, se debe revelar, y que la potencia de restricción, no solamente debe servir a la Tiféret para operar en las dimensiones inferiores, sino que también debe servirle para enfocarse en el camino de ascenso. El yo sabe que las restricciones existen para lograr un aprendizaje continuo. El yo no debe quejarse, victimizarse,[74] sino agradecer a la Guevurá, porque a través del aprendizaje de sus limitaciones enfoca

72 Cada intento deja una enseñanza. Dentro de la tradición de la cábala, es preferible que se realice el acto a que se omita. La omisión se considera más negativa que la acción que termina en transgresión. Porque muchas veces la transgresión no proviene del desequilibrio del alma, sino de la falta de adaptación del alma a las limitaciones de los universos inferiores.

73 No podemos saber qué cantidad de luz puede operar concentrada en pequeñas acciones, que aparentemente no tienen resultados exteriores.

74 Toda «victimización» es un estado de parálisis. Por ese motivo debemos aceptar y seguir adelante. Lo que sucedió, pasó por algún motivo oculto que no conocemos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

mejor[75] sus recursos interiores. La Guevurá nos desafía a trabajar con lo poco que tenemos, pero ese poco, bien situado, nos puede llevar hasta Kéter. Si sabemos valorar[76] lo poco, lo transformaremos en una energía de tal magnitud que eleve el alma hacia nuestra rectificación. La Tiféret agradece a la Guevurá la posibilidad de valorar las energías, porque escasean.

25. Jésed-Tiféret

Cuando el poder del dar de Jésed desciende sobre el yo, el yo siente una expansión de amor, siente que tiene la energía suficiente para ascender y descender. El poder de la energía del dar otorga poder al yo. El yo siente que puede otorgar muchísima luz (a pesar de las limitaciones del lado izquierdo). El lado derecho siempre está trayendo luz al mundo y quien la recibe es la Tiféret. El yo de la Tiféret siente que se expande por la luz que le llega desde el Jésed, se siente merecedor de la luz. Es una vasija que se encuentra preparada para la expansión, pero debe aprender a administrar adecuadamente las energías que está recibiendo desde Jésed.

75 El aumento de la utilidad de los recursos inferiores depende de las limitaciones. Las limitaciones nos obligan a concentrar la energía. Una forma de concentrar la energía es distinguir cuáles son los objetivos fundamentales y cuáles los accesorios o secundarios.

76 No debemos valorar lo poco cuando es poco; siempre debemos valorar todo, sea mucho o sea poco. Por ese motivo es más difícil valorar y trabajar intensamente cuando estamos en una posición cómoda, porque al no tener escasez, podemos no valorar. Lamentablemente, el valor se ha relacionado con la escasez, cuando en realidad el valor debe ser intrínseco a percibir la función de cada fragmento en esta realidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

26. Tiféret-Jésed

En su constante crecimiento, el yo se puede ver desequilibrado por las fuerzas expansivas masculinas. El deseo del alma es la elevación constante a los niveles superiores.[77] La naturaleza del alma[78] se inclina a la luz que proviene de la derecha, del Jésed. Sin embargo, para sostener el equilibrio, el Jésed debe estar al servicio del yo. Debo ser misericordioso conmigo para poder avanzar dentro de mis imperfecciones. Soy consciente de mi imperfección y encuentro en ese yo imperfecto la belleza de la Tiféret. La belleza de la vida es la clave de la energía de la Tiféret. Mi yo debe avanzar hacia la expansión del Jésed para elevarse. Al aumentar mi autoestima, aumenta mi capacidad de dar y mi felicidad al dar a los otros.

27. Jésed-Nétzaj

El poder expansivo de la luz desde Jésed tiene que verse reflejado en acciones en los universos inferiores. Las emociones del amor al prójimo, las emociones interiores del amor a mí mismo se tienen que materializar en abrazos, saludos, acciones determinadas que demuestren claramente nuestros sentimientos en nuestra conducta. Si los sentimientos de misericordia solo se quedan en

77 El deseo de elevarse a los universos superiores puede ser tan potente que nos lleve a creer que es el objetivo de la existencia. Sabemos, sin embargo, que el objetivo es bajar la luz de los universos superiores al plano material, porque para eso fuimos encarnados.

78 Por la propia naturaleza del alma, que es un fragmento de luz, hay un deseo de elevarse y apegarse a la luz divina. Pueden aparecer desequilibrios, porque el fragmento quiere dejar de serlo. La paradoja es que por el deseo queremos elevarnos a la luz, pero el objetivo de la encarnación del alma es bajar la luz a los niveles inferiores de la realidad material.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

sentimientos, sin llegar a las acciones reales, lamentablemente tenemos un sentimentalismo[79] que no se traduce en acción. El Jésed debe impulsar a Nétzaj a realizar acciones que revelen la misericordia. No tenemos que sentir la misericordia: debemos tener conductas misericordiosas. Recordemos que la palabra hebrea *kli* ('recipiente') conmienza con la Kaf: es así como comprendemos que Nétzaj se transforma en el recipiente de la energía que proviene de Jésed. Jésed envía la luz que posee para que Nétzaj la pueda revelar a través del arte, de la escultura, de la música y de cualquier lenguaje no verbal.

28. Nétzaj-Jésed

Las acciones de expresión artística de Nétzaj nos otorgan una información muy valiosa para saber si el Jésed da de forma correcta. Las acciones revelan mucha información, de la que muchas veces no somos plenamente conscientes. Podemos descubrir informaciones relevantes para nuestro Jésed. Al materializarse, las acciones nos impulsan a mayor inspiración. Es decir, realizar nuestras acciones nos estimula a aumentar nuestra capacidad de dar. En Nétzaj nos vaciamos de la luz de Jésed y, al mismo tiempo, activamos para que el Jésed se pueda expandir mucho más. Nétzaj entrega una información simbólica importante a los niveles superiores.

79 Las declaraciones teóricas de misericordia no constituyen la verdadera misericordia. Solo las acciones materiales concretas revelan la luz de la misericordia en nuestro mundo material.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

29. Guevurá-Hod

Los límites emocionales deben revelarse en nuestras palabras. El lenguaje debe ser lo más preciso posible, dentro de nuestras imperfecciones y dentro de las interpretaciones que muchas veces distorsionan el discurso. La Guevurá es el poder del control, es la energía del control. Hod es el habla y la escritura. Debemos controlar la lengua,[80] dicen los grandes sabios de la cábala. Guevurá sobre Hod nos otorga consciencia de la energía de control de las palabras y de la virtud del silencio.[81] A veces debemos callar y dejar hablar a los demás, no debemos hablar de más. Esta energía genera la prudencia. Con Guevurá tenemos el poder de controlar la lengua, no realizar murmuraciones y rumores de todo tipo. Quien rumorea no tiene control sobre Hod desde su Guevurá. La disciplina de la Guevurá nos tiene que servir para controlar nuestro lenguaje en Hod. Si difamamos[82] (Hod) es que nuestra Guevurá no tiene control sobre la lengua.

30. Hod-Guevurá

Las palabras tienen el poder de crear la realidad: cuando una persona verbaliza algo, ese algo provoca una materialización. Las palabras, por tanto, tienen poder. Una persona puede destruir con la palabra. Con la palabra se puede distorsionar la realidad. Con la

80 El control de la lengua es uno de los temas sobre los que más se insiste dentro de la tradición de la cábala.

81 El silencio es un elemento con el que debemos contar para lograr una observación anterior al acto de pensar. Lamentablemente, a veces intervenimos rápidamente en un diálogo sin escuchar a los demás y, por lo tanto, carecemos de la información suficiente para desarrollar nuestras ideas.

82 La difamación es la prueba de que no estamos concentramos en nuestro proyecto personal.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

palabra se puede acusar, juzgar, mentir… Por ese motivo el poder de la palabra debe ser controlado con el poder de Guevurá. Debemos saber qué palabras utilizar. En Guevurá debemos controlar nuestro poder. Quien se controla a sí mismo,[83] es quien posee la verdadera energía de Guevurá.

31. Tiféret-Hod

El yo debe expresarse en su interioridad. La Tiféret debe revelarse a través de las dimensiones de revelación (Hod, Yesod y Nétzaj). La soledad del crecimiento del yo se debe expresar a través del lenguaje. ¿Qué dicen las palabras de mi yo oculto? La Tiféret debe ser totalmente honesta[84] y utilizar el lenguaje con precisión para alcanzar cierto tipo de revelación en la información del lenguaje. El yo se conoce a sí mismo hablándose a sí mismo. Debemos hacer descender las energías del yo en su introspección

83 Los otros pueden ser un factor de descontrol del alma. Cuando el alma se encuentra en paz con sí misma, no hay forma de que los demás te puedan movilizar negativamente. El control de uno mismo es la clave para comprender que, aunque podemos desplegar un nivel de energías frente a otros, no es bueno hacerlo para no caer en el estado de necedad del necio. «No respondas al necio según su necedad, para que no seas tú también como él» (Proverbios 26.4). Para que el alma no caiga en la necedad debe controlarse a través de la Guevurá. Muchas veces las autolimitaciones demuestran mayor potencia que las acciones frente a otros.

84 La honestidad es un trabajo constante que tiene como objetivo reorganizar las energías para ser feliz. Por lo tanto, si no existe bondad en el corazón, no se puede lograr paz interior y no se puede ser feliz. Cuando se desarrolla la bondad en el interior de la Tiféret nos otorga una paz que revela automáticamente la felicidad de nuestro estado. La felicidad no es un resultado de acuerdo al cumplimiento de determinados objetivos, sino un proceso de crecimiento constante que está adherido a un corazón bondadoso que solo quiere alcanzar la paz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

por medio de la palabra oral o la palabra escrita. Muchas veces, el escribir hace que podamos revelar información del yo de la Tiféret de la que no éramos conscientes. Cuando el yo se expresa y se revela, en realidad está liberando una energía fundamental para ayudar a la expansión de la luz en el plano material. Con la palabra de Dios se creó el universo y con cada palabra se crea en realidad un universo.

32. Hod-Tiféret

Cuando se revela la palabra en Hod, cuando se expresa el lenguaje, esta energía sube hacia la Tiféret y pregunta si realmente esta expresión se ajusta o se acerca a su interioridad. La palabra no es solo un elemento de revelación de la Tiféret, también es una información que el yo necesita para seguir ascendiendo. El lenguaje (Hod) sirve de expresión y comunicación, pero sobre todo comunica al yo. El yo se puede «desdoblar» a través del lenguaje y se puede enseñar a sí mismo por este desdoblamiento lingüístico. La palabra del yo no solo revela: también educa al yo con las enseñanzas ocultas que este yo poseía en forma secreta.[85] El refinamiento del lenguaje es un símbolo del refinamiento del alma.

85 Me ha sucedido habitualmente en mis clases y en mis escritos que revelo información que no era consciente tener en mi interior. En algunos casos, como son pensamientos cosmogónicos que provienen del nivel de Daat del universo de Briá, ingresan por el vacío interior de mi alma. Debemos realizar el esfuerzo de enseñar, aprender y escribir. Todos los anclajes que logremos en la escritura servirán a las generaciones futuras a continuar avanzando y desarrollando el Daat general del cosmos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

33. Nétzaj-Tiféret

La revelación artística (la música, todo tipo de arte, la danza, los abrazos, los besos, las comunicaciones corporales de todo tipo) permiten que el yo pueda expresarse simbólicamente. Los símbolos se materializan en Nétzaj. En este sentido, los símbolos de Nétzaj operan como el lenguaje de Hod, informando al yo de sus propios contenidos psíquicos ocultos. Nétzaj revela en un nivel de expansión mayor que Hod, pero es de más difícil interpretación porque sus elementos, siendo más expansivos, tienden a confundir a la hora de su utilidad. Los símbolos tienen un poder mayor que Hod en el sentido que operan en otra secuencia de tiempo/espacio. En un símbolo de revelación, el pasado, el presente y el futuro se pueden mezclar. Pero siempre es una información que el yo debe aceptar para poder crecer.

34. Tiféret-Nétzaj

El yo se revela en Nétzaj. El amor se debe expresar. En Nétzaj, el yo no solamente se comunica con sí mismo, sino que también se comunica con los demás. Al exteriorizar los contenidos del yo, Nétzaj puede crear «anclajes simbólicos» que permiten al yo expandirse, autotrascenderse. El yo hace descender su energía hacia la revelación exterior. Así también el yo se puede vaciar, de modo que entonces aumenta el vacío de la Tiféret para poder elevarse hacia el abismo y operar dentro de él. La revelación del alma en Nétzaj es fundamental para vaciar el interior de la Tiféret. Si el alma se entrena en su proceso de vaciamiento constante, estará capacitada para elevarse al *tehom* (‘abismo’).[86]

86 El *tehom* o el abismo es el vacío que aparece cuando nos elevamos desde Tiféret hacia la tríada superior del universo de Yetzirá.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

35. Tiféret-Yesod

El yo de la Tiféret debe expresarse socialmente. La energía de mi yo se debe expresar. Debo expresar el amor, que poseo como sentimiento en mi interioridad, con la familia, con los amigos, con la pareja y con otros. El factor sexual es aquí muy importante para relacionarse con el amado, quien debe recibir de mí una parte sustancial de mi yo. El yo debe expresarse a través de la relación con los otros. Cuando desciende a la Yesod, el yo quiere compartir con otros. Todos somos fragmentos del Ein Sof y nuestro deseo no es existir encerrados en nosotros mismos dentro de la Tiféret: nuestro deseo es unirnos a otros fragmentos en forma fraternal. El yo desea salir de sí mismo para ayudar a otros. Y mientras ayuda a otros, también se está ayudando a sí mismo a no vivir encerrado. Es verdad que el yo de la Tiféret debe preservarse del entorno, pero necesita del entorno para expresarse.

36. Yesod-Tiféret

La sociedad exterior es un elemento importante de motivación y de construcción del ego motivador. Si en los primeros años de vida la persona es entrenada por el entorno familiar a la estimulación constante, aumentará la confianza de la Tiféret. El yo aumenta su confianza por el estimulo del entorno. Ahora bien, ¿cuándo se alcanza la madurez de esta energía de motivación? Cuando la sociedad nos pone obstáculos satánicos (envidias, celos, etc.) y, gracias a ellos, aumentamos más la energía que sube a la Tiféret. El yo se refuerza ante cada ataque, por lo que debemos considerar muy importante esta energía social. La sociedad me estimula con sus elogios, pero también con sus críticas y, sobre todo, con sus críticas destructivas. El camino de ascenso a la luz nunca debe frenarse. La energía sexual, donde uno comparte con su pareja,

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

es también un gran estimulo en este canal, porque el yo se debe expresar uniéndose al otro. Debemos exteriorizar el amor de la Tiféret, que es un amor universal a un amor especifico.

37. Nétzaj-Hod

Esta energía es muy importante, porque los contenidos simbólicos de Nétzaj se pueden expresar en los conceptos de Hod. A veces debemos realizar el esfuerzo de precisión[87] en Hod para comprender mejor los símbolos que se exteriorizan en Nétzaj. En Nétzaj también existe el placer de los disfrutes cotidianos y en Hod se pueden estructurar estos disfrutes, Nétzaj envía una energía expandida a Hod. Por ejemplo, los poetas trabajan mucho esta energía: la poesía es un vehículo del lenguaje, pero recibe una fuerte influencia inspiracional desde Nétzaj. Personalmente yo escribo mis obras en estado de inspiración musical. Indudablemente, esta energía tiene una gran influencia sobre mi persona, porque puedo captar los sentimientos que se revelan dentro de Nétzaj y así llevarlos a través de la escritura hasta Hod.

38. Hod-Nétzaj

Las energías de las palabras pueden ser, a su vez, puntos de partida de un desarrollo simbólico. Así como el símbolo me puede lle-

87 El esfuerzo de precisión conceptual no es una tarea en vano. Su función es comprender mejor los mecanismos del alma y del universo, de modo que nos ayuden a elevarnos a través de todos los canales del Árbol de la Vida. Debemos ser conscientes de las complejidades que puede tener (y tiene) la realidad fragmentada. A pesar de eso, como decía el gran cabalista Moshé Jaim Luzzatto (1707-1747), debemos trabajar sobre las leyes generales antes de descender a las particularidades.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

var al concepto por la energía 37 que hemos visto, así el concepto de Hod me puede llevar a un pensamiento simbólico-expansivo. Cada palabra[88] contiene infinidad de universos, infinitud de sentidos ocultos, dicen los cabalistas. Pueden así estallar cientos de símbolos a través de una sola palabra. Hay que estar atentos a la palabra, no solo como vehículo de comunicación, sino también como fuente de un manantial de símbolos.

39. Hod-Yesod

La energía de Hod-Yesod se desarrolla cuando mi palabra llega a los otros. Esta energía es muy difícil porque el receptor, al otro lado, es muy variado. Desde mi Hod debo realizar todo esfuerzo posible para la mejor y más adecuada comunicación. Sin embargo, no soy responsable de todas las interpretaciones subjetivas que existen en la dimensión de la Yesod. Mi intención, desde Hod, debe ser la de comunicar y de enseñar. La letra del canal es la Lamed, que proviene de *lilmod*, que es 'enseñar' y 'aprender', por lo que esta energía intenta enseñar y aprender del otro. Debemos refinar muchísimo nuestro lenguaje para llegar en forma misericordiosa a los demás. Enseñar es transmitir y transmitir es enseñar a que el alma encuentre su propio camino. Enseñar no es clonar, es aprender a que mis palabras ayuden al otro a encontrar su propio camino y no a seguir ciegamente mi camino.

88 Un concepto no solo me conduce a nuevos conceptos, sino que me tiene que ayudar a percibir nuevas realidades ocultas. La interpretación no debe restringirse al concepto en sí, sino a dónde quiere apuntar. La función «trascendente» de cada concepto me tiene que llevar hacia el Ein Sof. El concepto me tiene que conducir a la expansión simbólica.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

40. Yesod-Hod

La sociedad, los otros, me comunican su pensamiento, su sentir, sus alegrías y sus pesares. En el Hod de mi alma recibo esta energía como agradecimiento, que siempre me debe ayudar a crecer. La pregunta que debo hacerme es: ¿Qué puedo aprender de cada uno de los que interactúan conmigo? Porque si de las palabras de los demás aprendo, entonces siempre puedo crecer. Si me cierro a la comunicación con los demás, lamentablemente freno mi propio crecimiento. Mi crecimiento no depende solo de los estados de soledad del yo en la Tiféret, sino también de cuán abierto estoy a los pensamientos de los demás. Esa apertura al pensamiento de los otros me conduce a un crecimiento constante de mi alma hacia los universos superiores.

41. Nétzaj-Yesod

Desde mis expresiones corporales (un abrazo, un beso, una caricia, etc.) debo revelar a los demás lo que siento y pienso. No puedo arrepentirme del beso no dado y del abrazo no realizado.[89] Debo expresar mi interioridad. Nétzaj se debe revelar para los demás por mi bien y para que los demás puedan tener referencias de cómo se pueden utilizar los símbolos para su propia existencia. Es

89 La omisión es peor que la acción desequilibrada, dicen los grandes cabalistas. Cuando omito una acción, no estoy revelando la luz. Muchas veces aprendemos de nuestras acciones desviadas, pero lo peor es no realizar las acciones. La omisión es, pues, la falta de energía en revelar lo que mi alma viene a revelar. Aunque mi acción fue desequilibrada, por lo menos he intentado traer luz al plano material. No puedo irme de esta existencia pensando en todo lo que hubiera podido hacer y no hice. A pesar de que mis acciones terminen desequilibradas, mi alma debe ir en paz por realizar todo el trabajo que debía concretar en este mundo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

verdad que cada alma tiene su propio contexto espacio-temporal, pero soy consciente que mi esfuerzo es llegar al otro revelando mis contenidos interiores. Nétzaj me une a los demás porque utiliza un lenguaje universal, como la música, que expande la transmisión más allá del lenguaje conceptual.

42. Yesod-Nétzaj

Los otros, la sociedad, me envía en forma permanente información que debo decodificar. Existen símbolos sociales, religiosos, nacionales, que influyen en mi ser. La tarea de cada alma es encontrar el componente universal dentro de cada esquema social. La Yesod establece los límites de cada grupo socioeconómico, la delimitación de los grupos religiosos, porque su información tiende a la preservación del grupo como tal. Cada alma tiene su camino y en las claves de su grupo debe encontrar aquellos aspectos universales que nos unan a la totalidad. Siempre debemos aspirar a lo que une a los seres humanos, aunque nuestra identidad emocional pertenezca a un grupo determinado. Las pautas culturales de nuestro grupo de pertenencia en la Yesod siempre traen elementos universales. Debemos trabajar los símbolos en Nétzaj para abrir el alma a la luz de Dios y no para cerrarnos dentro de un grupo, de modo que del instrumento sagrado de nuestro grupo religioso o nacional terminemos creando una *klipá*.

43. Yesod-Maljut

Mi ego motivador, mi motivación para ascender a la luz, debe estar enraizada en la tierra. Debemos llevar el entusiasmo de la motivación social de la Yesod a las acciones materiales de Maljut. La energía que desciende de la Yesod es la que me han entrega-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

do mis antepasados, la energía de las almas del otro lado; todas las energías de todos los seres humanos vivos y muertos que me han otorgado la energía de transformación de la realidad material. ¿Cuántos murieron buscando el Reino de Dios? ¿Cuántos trabajaron en la esperanza de la redención del mundo? La energía social (sea positiva o negativa) me tiene que impulsar a la acción. Mis acciones materiales deben ser ayudadas por mi ego motivador, por la fuerza del alma que sabe que debe trascender al yo solo si cada una de nuestras almas realiza su función material. Debemos llevar a la práctica todas nuestras acciones de transformación del mundo. Nuestro ego no debe sentir que es el centro del universo, nuestro ego motivador debe estar al servicio de una transformación material de las condiciones del mundo para trabajar en aras de la rectificación del universo (el Tikún Olam),

44. Maljut-Yesod

Todo lo que hemos aprendido en nuestra acción material, todas las limitaciones económicas que hemos sufrido, todas las enfermedades biológicas que nos han atacado y han afectado a nuestros familiares, todo lo que hemos perdido para aumentar nuestro nivel de consciencia son enseñanzas. Saber que de la materia no nos llevamos nada material, sino que en realidad el alma aprende en las más severas limitaciones. Esta energía es quizás la que puede conducirnos al nivel más alto de Kéter en forma directa. Los sufrimientos del mal, las limitaciones materiales, las separaciones, las muertes, las pérdidas de nuestros seres queridos, las enfermedades que nos afectan, el derrumbe de las economías; todo lo que es material y se destruye; la casa quemada, el automóvil destruido, la falta de pan, la escasez que provienen de las restricciones de la materia... Todo esto nos hace valorar lo pequeño y, cuando el alma valora lo pequeño, es cuando puede captar

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

la luz más grande. Cuando valoramos cada pequeña cosa de esta realidad material, le insuflamos la divinidad. Cuando bendecimos cada acto, cuando valoramos cada objeto, cuando sentimos a cada sujeto como único en el universo, cuando transformamos toda la vida ordinaria en una vida extraordinaria, entonces y solo entonces seremos merecedores de la luz más alta de Dios.

Estos son las 44 energías, explicadas, que se encuentran dentro de los 22 senderos del Árbol de la Vida. Es habitual estudiar las energías de las 22 letras hebreas relacionadas con cada uno de los 22 canales, pero no existe un trabajo anterior que describa las 44 energías, de ida y vuelta, de esos 22 canales.

Aquel que las puede comprender y experimentar, habrá logrado la base del Daat. A partir de este punto seguiremos elevando nuestra consciencia Daat, conociendo cómo operar el Daat y qué naturaleza tiene en los niveles superiores.

El Daat es la herramienta fundamental que tenemos a nuestra disposición para lograr los más altos niveles del alma. El Daat nos tiene que conducir a un entrenamiento permanente de la *emuná*, de la confianza. Solo cuando nos entrenamos en el Daat, estamos confiados de que nuestro camino es el camino predeterminado de nuestra alma.

Para conocer cómo funciona el Daat debemos realizar un estudio cosmogónico de cómo nació, es decir, cuándo se reveló dentro del universo.

Las 44 energías que hemos explicado, que recorren los 22 canales, conforman en hebreo la palabra *dam* (‘sangre’). La sangre del alma que recorre todo el sistema. La palabra *dam* se compone de dos letras: la Dalet (4) y la Mem (40). La Dalet representa el factor Daat y la Mem representa el agua (*maim*), que simboliza la transformación del alma. Hay un secreto en la cábala que revelaremos con esta obra: tenemos que pasar del 44 al 45, tenemos que pasar de solo ser «sangre» a ser «terrestre» Adam. Adam (‘el te-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

rrestre') se escribe en hebreo con tres letras: Álef (1), Dalet (4) y Mem (40). Es decir, numerológicamente la palabra «el terrestre» equivale al 45. ¿Y cuál es la diferencia entre el 44 y el 45? Solo una letra: la Álef.

Para lograr ser un humano con consciencia Daat debemos alcanzar la Álef, la consciencia de unidad esencial, y entonces nos convertiremos en 45, trascendiendo el nivel de las 44 energías, porque ahora estas energías tienen como objetivo elevar el alma hacia la Álef del Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 2

El Daat cosmogónico ¿Cuándo nació el Daat?

Los cabalistas,
esa gente sin miedo...
Primo Levi

Dentro del universo de Briá una consciencia universal que opera detrás de toda la realidad, es el pensamiento divino que está oculto[90] y que se revela en sus fragmentos.[91]

90 El pensamiento divino oculto es la energía que se encuentra detrás de toda la realidad fragmentada del mundo de Bet.

91 Toda revelación se revela necesariamente a través de las limitaciones. Si no existen límites, nada se puede revelar. Por lo tanto, la autocontracción del Ein Sof es el intento de autolimitación con el objetivo de revelarse. Cuando un fragmento de esta realidad desaparece en su forma actual es porque la voluntad del Ein Sof decidió revelarse de otro modo. ¿Por qué motivos el Ein Sof decide revelarse de modos tan diferentes y a veces arbitrarios? A veces un hijo no sobrevive al padre, pero el Ein Sof decidió revelarse de este modo. La vida de todo fragmento constituye un riesgo permanente de retornar a otra forma revelada. Cada forma de revelación nos otorga una gran felicidad porque no tenemos ningún alma que se compare. La percepción de la luz de cada alma no la tiene nadie, y esto es realmente asombroso. La luz puede adquirir infinitas formas finitas. Así que la producción de formas finitas dentro del universo limitado de la fragmentación constituye una revelación infinita. Con esto queremos revelar

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Se dice que en el nivel del Ein Sof encontramos la Álef oculta. Existe, sin embargo, un secreto más profundo que la Álef. La Álef no es la primera letra real de las energías dentro del Ein Sof. La Álef se compone de dos *iodim* (dos letras Iod): una Iod superior y una Iod inferior. La Iod superior hace referencia al nivel superior de las vibraciones del Adam Kadmón, a los niveles Ab-72 y Sag-63. La Iod inferior hace referencia al nivel inferior de las energías del Adam Kadmón, es decir, a los niveles de Ma-45 y de Ban-52.

Por lo tanto, si queremos definir la realidad infinita dentro del Ein Sof, cuando aún no existían las energías sino solamente vibraciones, debemos decir que la letra Iod es la letra original, porque dentro del Infinito coexisten[92] las 10 vibraciones con diferentes grados de frecuencias.

Existen las 10 vibraciones (sefirot) de Ab-72 y 10 vibraciones (sefirot) de Sag-63; es decir, se pueden clasificar en 20 vibraciones. O podemos decir también que existen diez vibraciones superiores de Ab-72, que pueden representar a la Iod superior, y otras diez vibraciones inferiores de Sag-63, que pueden representar a la Iod inferior. Esto nos vuelve a situar en la letra Álef. Sin embargo, sabemos que las vibraciones altas y las bajas operan como oscilaciones dentro del Ein Sof. Estas oscilaciones no pueden ser consideradas movimientos internos del Infinito, porque para que exista movimiento debe existir tiempo/espacio. Así que las vibraciones no se mueven, sino que vibran.[93]

---

un secreto muy importante: Dentro del universo finito existe el Ein Sof porque la posibilidad infinita de crear nuevas formas finitas es una potencia de infinitud. En el universo finito existen infinitas posibilidades de fragmentación. Estas combinaciones infinitas en potencia son finitas en la revelación. Como existencias reveladas son finitas, porque existen dentro de los límites del universo. Como posibilidades de fragmentación son potencialmente infinitas.

92 Más que «coexistencia», es una mezcla infinita de vibraciones.

93 Es difícil explicar que la vibración no constituye movimiento dentro del Ein Sof. Parece que cuando algo vibra se está moviendo, pero no es así.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La letra Álef representa al 1 y la letra Iod representa al 10. El 1 y el 10 tienen la misma categoría en términos de la cábala. En el Ein Sof todo es «Uno»; en otros términos, podemos decir que todo es Álef, pero en realidad dentro del Ein Sof la situación de unidad es superior al mismo «Uno» de la letra Álef. En realidad, el Uno no puede ser definido ni por la letra Álef. En esencia, no existe ninguna definición posible que alcance la posibilidad de conceptualizar al Ein Sof.[94]

Entonces, ¿por qué decimos que en realidad la energía debe ser conceptualizada como Iod-10?

En este punto tenemos un problema de percepción. Las 10 vibraciones de Ab-72[95] no se pueden diferenciar por su forma dentro del Infinito,[96] y lo mismo sucede con las 10 vibraciones de Sag-

94 El «Ein Sof» no es un concepto, porque un «sin final» no tiene contornos para ser conceptualizado según su forma. Por lo tanto, es un concepto informe.

95 A su vez, existen 10 subniveles vibracionales dentro de los 10 niveles vibracionales de Ab-72 y lo mismo ocurre dentro de los 10 niveles vibracionales de Sag-63. Así que tendríamos 100 subniveles vibracionales de Ab-72 y 100 subniveles vibracionales de Sag-63. Y podríamos seguir al infinito. Cada uno de estos 100 subniveles vibracionales de Ab-72 tendría a su vez 10 subniveles vibracionales, lo que nos llevaría a 1000 subniveles vibracionales. En definitiva, existen infinitos niveles vibracionales dentro del Ein Sof. Los subniveles vibracionales más bajos son los que chocaron y produjeron la revelación de la lámpara de oscuridad.

96 Existen millones de variaciones en las vibraciones dentro del Ein Sof. Los cabalistas las intentan conceptualizar, pero no son conceptualizables. Son infinitos niveles de variaciones vibracionales. Por ejemplo: dentro de Kéter de Ab-72 existen los niveles de Kéter de Kéter de Ab-72, de Jojmá de Kéter de Ab-72, de Biná de Kéter de Ab-72, de Jésed de Kéter de Ab-72, de Guevurá de Kéter de Ab-72, de Tiféret de Kéter de Ab-72, de Nétzaj de Kéter de Ab-72, de Hod de Kéter de Ab-72, de Yesod de Kéter de Ab-72, de Maljut de Kéter de Ab-72, de Kéter de Jojmá de Ab-72, de Jojmá de Jojmá de Ab-72, de Biná de Jojmá de Ab-72, de Jésed de Jojmá de Ab-72, de Guevurá de Jojmá de Ab-72, de Tiféret de Jojmá de Ab-72, de Nétzaj de Jojmá de Ab-72, de Hod de Jojmá

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

63, por lo que llegamos a la conclusión que, siendo vibraciones indiferenciadas, podemos incluirlas en la categoría Álef-1. Por otra parte, sabemos que en la revelación existen 10 dimensiones que son fractales de los niveles superiores, por lo que tenemos que concluir que la Iod-10 también conceptualizaría la realidad del Ein Sof.

En realidad, todo constituye una unidad Álef, pero dentro de la Álef el nivel de percepción nos sitúa siempre en la Iod inferior, porque la Álef[97] posee en su interior la dualidad potencial que dará lugar a la Bet.

---

de Ab-72, de Yesod de Jojmá de Ab-72, etc. Imaginemos las diez dimensiones de Ab-72, que son 10 niveles de vibraciones, que a su vez tienen 10 subdimensiones cada una de ellas, lo cual nos lleva a 100 subdimensiones de Ab-72 y cada subdimensión tiene a su vez otras 10 sub-subdimensiones; es decir, tenemos 1000 niveles diferentes de vibraciones en Ab-72. Y así sucesivamente. Y la misma fractalidad vibracional sucede en la dimensión de Sag-63. Por lo tanto, existen infinitos niveles y subniveles vibracionales dentro del Ein Sof que no podemos alcanzar a conceptualizar.

97 Podemos decir que cuando percibo la Álef estoy percibiendo la Iod desde la dualidad que se está gestando. La Álef es una unidad en transición porque no es Bet, pero tampoco es la Iod de la unidad esencial dentro del Ein Sof. La Álef es la unidad que nosotros podemos percibir sin llegar al nivel de percepción de Iod. La Iod no puede ser percibida sino en la aniquilación del yo, y esto nos conduce a una paradoja: para percibir la Iod, el fragmento que debe percibirlo desaparece. Por lo tanto, siendo la Iod la esencia del Infinito, la única forma posible de percepción es ser el mismo Ein Sof. En el nivel de Iejidá, donde se pierde toda la subjetividad, es donde alcanzamos la sensación Iod; en el nivel de Jaiá, en el universo de Atzilut, ya percibimos la Álef y en el nivel de Briá, hacia los universos inferiores, nos encontramos en la percepción Bet. Por lo anteriormente expuesto podemos decir que la Bet se encuentra potencialmente en el interior de la Álef; a su vez, la Álef se encuentra potencialmente en el interior de la Iod y la Iod se encuentra en la esencia del Infinito. Ahora bien, podemos percibir la letra Iod cuando existe un punto, justamente esta letra nace de un punto y ese punto marca una dualidad frente al Ein Sof. La esencia de la Iod es la no-letra, la nada, porque la Iod es también una percepción de una dualidad, aunque es la que más se acerca a la esencia infinita.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Si existe alguien fuera de la Iod que perciba la Iod, en realidad terminará percibiendo la Álef.[98] Sabemos que la realidad esencial en el interior del Ein Sof es del nivel de Iod, pero, reitero, cuando percibimos la Iod es que ya nos encontramos en la Álef.

Así que en cierto modo es imposible percibir la Iod en su esencia,[99] porque siempre estamos operando en la Iod inferior, que es el espejo de la Iod superior de la misma letra Álef. Nadie puede percibir la Iod sino desde la Álef, por lo que la Iod superior, como Iod esencial, queda siempre oculta a quien la intenta percibir. En cuanto se revela la Álef, la Iod superior[100] pasa a constituir el lado oculto y la Iod inferior, el lado revelado. Toda revelación se produce dentro de una limitación y, por lo tanto, todo lo que queda fuera de esa limitación se convierte en ocultamiento. Siempre podremos percibir la Álef, pero nunca la unidad esencial de la Iod, que se nos ocultará eternamente, aunque la percibimos dentro de la Álef por la fractalidad del universo.[101]

Cuando la Álef se revela nos encontramos con la Bet, así que podemos definir a la Álef como una Bet oculta. Ahora bien, ¿dón-

98 El universo de Atzilut (Emanación) se encuentra dentro de la realidad de la Álef y los rostros divinos son estados de transición hacia la Bet. Los rostros más elevados pertenecen al nivel Álef y los rostros más bajos, al nivel de la Bet.

99 La única forma de lograr momentáneamente esa «percepción Iod» es cuando el alma logra la aniquilación (*bitul*) llegando al nivel de la Iejidá, que es la sensación de unificación del alma con la totalidad. Cuando el alma logra alcanzar este nivel, podemos decir que se encuentra percibiendo la Iod superior de la Álef. Cuando el alma alcanza la Jaiá del universo de Atzilut, quedan rasgos de subjetividad; podemos decir que alcanza el nivel Álef, pero no el nivel Iod de aniquilación. Y cuando el alma alcanza la esencia subjetiva de su Neshamá, decimos que aún opera en el mundo de la fragmentación o el nivel de consciencia Bet.

100 La Iod superior se encuentra en el interior del Ein Sof y siempre que se revela lo hace en la Iod inferior.

101 La Álef revela la Iod oculta por siempre dentro del Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

de está la Bet dentro de la Álef? En la percepción de las dos *iodim*. La Iod inferior y la Iod superior prueban que existe una dualidad oculta en el interior de la Álef. Cuando se percibe la Álef, deja de operar en su secreto total y pasa a ser parcialmente revelada en los niveles inferiores de la Iod inferior. Así, la Álef puede ser considerada como un estado de transición entre la Iod y la Bet. Para que exista la Álef se debe revelar una Iod en el nivel inferior. Esto implica que debe existir un cierto vacío para que la Iod inferior de la Álef se revele. Por lo tanto, para que la Álef pueda operar se necesita cierta disminución en los niveles vibracionales.[102] Esa Iod inferior[103] a su vez está dividida en dos partes. Por

102 Si hacemos un análisis del nombre divino extendido Sag-63 podemos ver que los cabalistas definieron a esta vibración con un descenso dentro de la letra Vav: la letra Vav extendida de Ab-72 tiene una Iod en el medio, mientras que para la definición de Sag-63 la letra Vav baja de frecuencia vibracional porque su letra extendida es Vav-Álef-Vav. Esto demuestra que el nivel Vav cae de Vav-Iod-Vav a Vav-Álef-Vav. A través de ese cambio en la extensión de la letra Vav dentro de Sag-63, los cabalistas quieren explicarnos que existe una caída de la frecuencia vibracional. Dentro de Sag-63 existe una caída vibracional donde ya comienza a revelarse parcialmente la Álef. Aún la Iod es fuerte, porque las dos Hei siguen sosteniendo en sus respectivas extensiones a la letra Iod, pero ya se revela una caída de la frecuencia. La vibración de Sag-63 tiene el poder de provocar el choque que revelará a la lámpara de oscuridad. En la extensión del nombre de Dios Ma-45, donde ya se revelan las energías, la Álef es predominante en la extensión de las letras del nombre de Dios. Sag-63 es, entonces, una vibración en un estado transicional a revelarse como energía. Las energías de Ma-45 se caracterizan porque ya revelan la dualidad de la Álef; en cambio, las vibraciones de Sag-63 comienzan a revelar la dualidad de la Álef en medio de la preponderancia de la Iod. Sag-63 es un estado transicional entre las vibraciones puras del nivel de Ab-72 y las energías de Ma-45. En definitiva, podemos decir que Sag-63 es la transición que permite que Ab-72 se convierta en Ma-45. Sag-63 provoca que comience la creación de la revelación de la vestimenta de la Álef. La Álef, entonces, es la vestimenta de la Iod.

103 Así como la Iod inferior se divide en dos, las dos Hei se dividen a su vez en dos partes, y así, sucesivamente, todo se va dividiendo dentro del mundo de la fragmentación. Es la energía de la pluralidad divina de *elohim* ('dioses').

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ese motivo, en el Tetragrama (Nombre de Dios) encontramos las dos letras Hei (5), porque es la misma Iod inferior dividida en dos partes. Sin embargo, tanto la primera Hei (universo de Briá) como la segunda Hei (universo de Asiá) están reveladas en el nivel de la Iod inferior.

Cada vez que alguien revela[104] algo oculto, automáticamente la realidad se divide entre lo revelado y lo oculto,[105] por lo que siempre nos movemos entre la Álef y la Bet.[106]

---

104 Lo revelado no disminuye lo oculto, por el contrario, lo aumenta. ¿Cómo es posible que aumente lo oculto cuando lo revelado revela? Porque en realidad, al revelar un punto, lo revelado demuestra el ocultamiento circular alrededor de este punto. Cada vez que revelamos aparece la magnitud del nivel de ocultamiento. A mayor revelación, alcanzamos la sensación de que existe algo más oculto. La matriz de la energía del Ein Sof se oculta detrás de todas las revelaciones, porque todas las revelaciones necesitan de vestimentas para ser reveladas. Y como los verdaderos secretos no tienen vestimentas, todo lo que podemos vestir lo estamos revelando, pero, al revelarlo, lo ocultamos en su esencia, porque su esencia no puede existir si no se oculta. Toda revelación es un tipo de ocultamiento. Cuando revelamos algo y lo llevamos al exterior, en realidad provocamos que las energías ocultas continúen ocultas, pero se puede conocer algo de ellas, solo a través de sus vestimentas. Siendo el alma el revestimiento de una energía cosmogónica divina, cuando se revela, oculta la realidad cosmogónica y cuando se revela, también revela la misma energía que está ocultando. Toda revelación, pues, implica un ocultamiento al revestir a las energías que se mantienen en su ocultamiento. Lo que se revela siempre son las vestimentas que podemos soportar, porque nosotros mismos somos energías revestidas y nuestra alma revela energías revestidas porque ella misma es una energía revestida.

105 Siempre existirá lo oculto porque, del otro lado del universo, existe el Ein Sof. Aunque hipotéticamente se pudiera revelar todo lo que existe dentro del universo, siempre tendremos el Ein Sof y la posibilidad de avanzar infinitamente. La naturaleza de la realidad es fascinante porque supera toda nuestra imaginación.

106 Cuando se revela algo oculto, tenemos una nueva percepción de lo oculto aún no revelado. Es decir, en un momento existe lo revelado al alma, lo oculto que ahora fue revelado por el aumento de la vasija de recepción del alma

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Pero sabemos que la realidad esencial siempre será la Iod-10 que se oculta por completo en la matriz del Ein Sof. A pesar de ello, como todo el sistema de revelación es una fractalidad de la esencia, podemos decir que la Iod esencial se oculta detrás de cada fragmento a nivel vibracional: cuando las vibraciones se transforman en energías, entonces se revela la Álef[107] y cuando la Álef se revela en el universo de Briá, se revela la Bet oculta en el interior de la Álef. Como nosotros percibimos la Álef desde la revelación de la Bet, es entonces que la Iod no se puede percibir como una unidad, sino como dos Hei (que son dos números 5).

Así, cuando percibimos el diagrama del Árbol de la Vida y vemos en él la Iod-10 revelada a través de las diez dimensiones, a su vez podemos percibir en su interior las cinco energías dimensionales masculinas y las cinco energías dimensionales femeninas. En realidad, según la posición de dar o de recibir de cada una de ellas, las diez dimensiones pueden operar tanto como masculinas como femeninas.

Sabemos que la forma[108] que el Ein Sof utilizó para revelarse fue la autocontracción (*tzimtzum*), es decir, se exilió de sí mismo creando la finitud.

¿Qué sucedió realmente en ese primer momento? Chocaron las vibraciones de Ab-72 y de Sag-63[109] en el momento / no momen-

---

y lo oculto que el alma todavía no ha logrado revelar. Lo que sucede cuando un asunto oculto se revela es que aumentan los límites de lo oculto por revelar, y entonces aumenta el éxtasis de la búsqueda. Por lo tanto, el resultado de la búsqueda es el aumento del deseo de una búsqueda mayor.

107 La Álef, como ya hemos explicado, se comienza a revelar en el interior del nombre extendido de Sag-63.

108 Si el Ein Sof lo ocupa todo, comprendemos que el Ein Sof no tiene otra forma que salir de sí mismo. Nada se puede crear dentro de la infinitud del Ein Sof.

109 ¿Materia y antimateria?

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

to[110] (porque no existía el tiempo) de la lámpara de oscuridad.[111] En la lámpara de oscuridad las vibraciones se transformaron en energías.[112] Es decir, antes de la aparición de la lámpara de oscuridad existían solo las vibraciones. Ahora bien, las vibraciones del nivel de Sag-63 son vibraciones bajas que permitirán crear la vestimenta energética a las vibraciones altas de Ab-72. Las energías aparecen porque las vibraciones bajas Sag-63 hacen de Guevurá dentro del Ein Sof.[113] La revelación de las energías como

110 Conceptualizar como «momento dentro del tiempo» lo que sucedió en el interior del Ein Sof es imposible, ya que, al no existir el tiempo, no existe la posibilidad de conceptualizar un momento. Así que no podemos describirlo de ese modo.

111 Solo la oscuridad puede iluminar dentro del Ein Sof. Si el Or Ein Sof es el total infinito de vibraciones dentro del Ein Sof, la única forma de revelar es que la oscuridad nos ilumine. Esta oscuridad no se puede asociar con el mal, porque, en realidad, sin la lámpara de oscuridad no existiría el universo. Por esa razón, la oscuridad no es el mal, es necesaria para que coexistan el bien y el mal. Si comprendemos la matriz Álef de unidad entre lo revelado y lo oculto, estamos en «modo «bien», pero si comprendemos la realidad del universo dividido del Ein Sof, entonces estamos en «modo mal». Así que el mal no es la oscuridad en sí misma, sino la dualidad de Bet como una realidad desconectada de la matriz del Ein Sof. El bien es esa conexión de unidad dentro del nivel de la fragmentación.

112 El gran interrogante es que aquí ya comenzó la finitud o el proceso hacia la finitud. Indudablemente, lo que puede llegar al estado de finitud es la energía, que es el revestimiento de las vibraciones. Las vibraciones tienen que estar contenidas dentro de un estado más denso, como son las energías. Es decir, las energías son revestimientos de mayor densidad que las vibraciones. Las vibraciones pueden revelarse dentro de las formas finitas a través del proceso de autocontracción de las diferentes energías. Cuando salió de la lámpara de oscuridad, la potencia de la energía era de tal magnitud que no podía lograr una estabilidad, y esa falta de estabilidad es la que creó el mal.

113 Del mismo modo podemos decir que las vibraciones Ab-72 realizan la función de Jésed del Ein Sof. De todos modos, estamos aplicando conceptos dimensionales a las vibraciones que no tienen aún *kelim* ('vasijas') para revelarse como dimensiones. Desde los universos inferiores, tanto Ab-72 como

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

vestimentas de Ma-45 y de Ban-52 es la consecuencia directa del nivel vibracional bajo de Sag-63, que logra que las vibraciones del nivel Ab-72 entren en colisión.

Las vibraciones altas de Ab-72 pasaron a ser energías masculinas, conocidas como Ma-45, y las vibraciones bajas de Sag-63[114] pasaron a ser energías femeninas, denominadas Ban-52.

Estas energías de Ma-45 y de Ban-52 estallaron sin una posibilidad de contención.[115] La potencia femenina de restricción de Ban-52 no pudo contener las energías masculinas de Ma-45. Esto provocó lo que se conoce como «la ruptura de las vasijas» y el nacimiento de las *kelipot* (las 'cáscaras' donde quedaron atrapadas luces excelsas).[116] El sistema creado no tenía equilibrio, ya que se encontraba en confusión y vacío. Esto es lo que se conoce como Tzimtzum Álef (es una síntesis rápida de un proceso que se debe estudiar con mayor detalle).[117]

Sag-63 son Jésed de la totalidad de las energías. En el mapa del Adam Kadmón podemos decir que Ab-72 es la Jojmá y Sag-63 es la Biná. A las vibraciones del Adam Kadmón también se las denomina «ojos» (Ab-72) y «orejas» u «oídos» (Sag-63). A los niveles energéticos de Ma-45 y de Ban-52 se los denomina como «nariz» (Ma-45) y «boca» (Ban-52) del Adam Kadmón. Estos antropomorfismos son absolutamente imaginarios, nos sirven para describir el funcionamiento en el interior del Ein Sof.

114 También las vibraciones de Sag-63 pueden ser consideradas vibraciones Ab-72 en proceso de transformación hacia las energías de Ma-45.

115 La velocidad de las energías de Ma-45 fue superior al sistema de contención de Ban-52. Por ese motivo, la solidez de todo sistema se revela cuando se consolida; la consolidación es un proceso femenino. Lo que aprendemos del Tzimtzum Álef es que en todo lo que hacemos, en el trabajo cotidiano, debe existir siempre una etapa de consolidación, y al transformar lo cotidiano en extraordinario, existir en el éxtasis continuo.

116 Las *kelipot* se definen de forma literal como 'cáscaras', pero en su uso cabalístico como 'desequilibrios'.

117 Recomiendo mi obra *Maase Bereshit: el Misterio de la Creación* (2013). Tesis doctoral en Antropología defendida en octubre de 2012 en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona (URV); dirigida por Dr. Joan Prat i Carós.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La reorganización de todas estas energías para estabilizar al universo se realizó por el elemento «Daat». Aquí aparece el Daat. ¿No existía el Daat en el Ein Sof? Y si existía, la pregunta es: ¿Por qué motivos no se reveló? La consciencia existe para la coordinación de los fragmentos entre sí y para la conexión constante con la matriz.[118]

En el Ein Sof todo opera en conjunto, por lo que no existe necesidad de una coordinación entre los fragmentos, y todo al mismo tiempo pertenece a la matriz, por lo que no se necesita una conexión con la matriz, ya que todo es «matriz». Al contrario, dentro del Ein Sof existe una necesidad de descoordinación[119] que provoque la ruptura en su interior a través de la lámpara de oscuridad.

Podemos decir que dentro del Ein Sof no existe Daat, porque no existe fragmentación ni necesidad de consciencia de pertenencia a la matriz divina. Todo en el Ein Sof es parte de la matriz.[120] Podemos agregar que todo lo que existe fuera del Ein Sof (que es en el interior del Ein Sof, porque todo el universo está rodeado de su sustancia) también es parte de la matriz, simplemente que en un estado de contracción.

Decir que no existe Daat es lo mismo que decir que no existe nada conceptualizable dentro del Ein Sof.[121]

---

118 ¿Qué tipo de consciencia puede existir en el interior del Ein Sof? Porque, en realidad, todas las vibraciones pertenecen a la misma matriz y todas las vibraciones operan dentro de un continuo que no necesita de un elemento unificador de los fragmentos, porque dentro del Ein Sof no existen los fragmentos tal como se revelan dentro del universo de Briá.

119 Esta aparente descoordinación, en realidad, es una coordinación genuina. Lo imperfecto necesita nacer para que el universo sea perfectible. Trataré el tema más adelante en forma detallada.

120 Este pensamiento es propio, pero no es el pensamiento de Luria.

121 A pesar de que no podemos conceptualizar nada dentro del Ein Sof, al explicar las cuatro extensiones de los Nombres de Dios, los cabalistas están operando con conceptos dentro del mismo Ein Sof. Así que los cabalistas tra-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Isaac Luria dirá que sí existió un Daat dentro del Ein Sof, pero que fue un Daat débil.[122] Analizaré este asunto entre mi posición y la de Luria más adelante.[123]

---

bajan dentro de una nueva paradoja: conceptualizan vibraciones que no pueden ser conceptualizables para que nuestra mente finita pueda comprender o acercarse a una comprensión de la esencia del Infinito divino.

122 Es una aparente contradicción decir que en el poder máximo de la energía, como es el Ein Sof, puede existir un Daat débil. En realidad, dentro del mismo poder infinito debe existir un contra-poder para crear el universo. Solo un poder infinito puede frenar a otro poder infinito. Lo que sucede en realidad es que, dentro del Ein Sof, más que poder infinito existe una realidad vibracional infinita que no tiene poder hasta que no se revela dentro de un vacío. La energía es el resultado del revestimiento de las vibraciones. Por lo tanto, no es que el Daat era débil, es que las vibraciones infinitas del nivel de Ab-72 superaron a las vibraciones del nivel de Sag-63, de modo que, al revestirse como energías en Ma-45 y Ban-52, las energías masculinas fueron superiores en magnitud a las femeninas y no se estableció un equilibrio inicial para sostener el universo en proceso de creación. Si el Daat es el resultado de la combinación de energías masculinas y femeninas, y las primeras son más potentes, podemos decir que, al ser más potente que la femenina, la potencia masculina dio como resultado un Daat débil. Así que, en realidad, este Daat débil es el producto de la inmensa potencia de las energías masculinas de Ma-45. Por ese motivo, el *najash* (la 'serpiente') intervino con su luz tan potente y desequilibró el Daat. La luz potente masculina del nivel Ma-45 provocó el exilio y la ruptura de las vasijas (*kelipot*). Paradójicamente, un Daat débil es una potencia masculina demasiado potente, sin sistema de contención femenino.

123 Mi posición, al afirmar que no existe Daat en el interior del Ein Sof, es diferente a la posición de Luria (que comparto), que sostiene que sí existe un Daat débil en el Tzimtzum Álef. Por lo tanto, en el interior del Ein Sof no existe nada que no sean las vibraciones infinitas. Luria dice que en el proceso del Tzimtzum Álef aparece un Daat débil. ¿Dónde debería estar situado este Daat débil? Tendríamos que situarlo luego de la creación de la lámpara de oscuridad. La consecuencia del nacimiento de la lámpara de oscuridad fue el nacimiento de un Daat débil. La potencia de la energía masculina, al ser superior a los niveles de los kelim que se rompieron, provocó un Daat débil. Así podríamos decir que la potencia de Ma-45, como energía masculina, fue superior a la potencia de restricción de la energía femenina de Ban-52. Y los

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Indudablemente, un Daat débil[124] no se puede llamar Daat. Para Luria, un Daat débil es un Daat que cumplió la función de revelar el mal.[125] Desde mi perspectiva, un Daat débil es una falta de Daat, que permite la existencia del mal. Al final, estamos ante un problema de lenguaje. Debemos elegir entre un Daat débil[126] y una

---

kelim no resistieron. Maljut del primer universo de Briá dentro del proceso de Tzimtzum Álef colapsó y fue desbordada. Esta se relaciona con el «serpiente», que siendo masculino era una energía de luz que se desbordó y que arrastró a los elementos de contención femeninos (Eva). La primera transgresión fue una vasija (Eva) que, deseando más luz de la que podía revelar, se rompió. Por lo tanto, al no existir una adecuada copulación entre lo femenino y lo masculino, el Daat nació débil.

124 Quizás la idea de Isaac Luria de un Daat débil es que es imposible pensar en un Kéter dentro del Ein Sof, porque no puede existir un Kéter en él. Para conceptualizar las diez dimensiones dentro del Ein Sof, el agregado de Daat hace que pueda sostenerse la esencia de diez dimensiones en el interior del Ein Sof y que Kéter las abarque a todas. En el Ein Sof no puede existir Kéter, ya que el mismo Ein Sof es el Kéter. Probablemente el problema de no poder situar a Kéter dentro del Ein Sof llevó a Luria a comprender que en el interior del Infinito tiene que existir un Daat. Pero este Daat no puede sostener la estabilidad del sistema y, por tanto, es un Daat débil. Se tiene que romper algo en el interior del Ein Sof para que se pueda revelar el universo. Si el Daat hubiera funcionado de forma correcta en el interior del Ein Sof, no se podría crear ningún universo, porque no existiría fisura dentro del Ein Sof.

125 Si el Daat hubiera sido correcto, no se hubiera podido crear el mal. Era necesaria una debilidad del Daat para que el mal pudiera revelarse. Los primeros fragmentos del universo se sintieron desconectados de la matriz (Daat) y lograron crear el mal. Ese mal cosmogónico quedó impreso en toda la fractalidad del universo; al mismo tiempo, con el Tzimtzum Bet también quedó impresa la fractalidad del Daat correcto del Olam Ha Atzilut (universo de la Emanación). Así que dentro del alma tenemos dos fractalidades: la original del Tzimtzum Álef, donde partimos de un Daat débil, y el segundo mapa del universo, cuando se incorpora el universo de Atzilut, con el que podemos realizar el trabajo de rectificación.

126 Si no existe una coordinación entre Jojmá y Biná, no se puede revelar el Daat. Desde otro ángulo podríamos decir que si solo se revela la Jojmá, tendríamos un Daat débil, pero también podemos decir que no existe el Daat por

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

falta de Daat. Ambas percepciones del Daat terminan en el mismo resultado: el sistema colapsó y no pudo soportar la luz divina.

Un Daat débil, según Luria, no es una falta de Daat. Lo que debemos preguntarnos es si este Daat débil cumplió su función.[127] En realidad, se necesitaba un Daat débil para crear el mal,[128] ya que un Daat adecuado no hubiera permitido la existencia del mal, así que podemos decir que el Ein Sof debilitó[129]

---

falta de copulación. Java (Eva), en representación de la Biná, es un Daat débil, porque actúa de forma separada de Adam al comer del árbol del Daat. Como solo la Biná come del Daat, debilita la conexión, porque le falta la copulación de la Jojmá, representada por Adam. Dios advierte solo a Adam (la Jojmá) que no debe comer del Árbol del Conocimiento (Daat). Luego Adam advierte a Eva. ¿Por qué la Biná transgredió? Porque actúa sin la Jojmá. ¿Y por qué la Jojmá transgredió? Porque minusvaloró a la Biná cuando advirtió a Eva que «no coma» y «no toque». A través de Adam, la Jojmá le informó de forma distorsionada sobre la relación que debía tener con el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Al actuar la Jojmá de forma separada de la Biná, y luego la Biná de forma separada de la Jojmá, podemos decir que el Daat se rompió en dos. La Jojmá actuó sin la Biná, y al revés; al no copular, cayeron del nivel de luz que tenían. ¿Existía el Daat? Por supuesto, porque el árbol existía. ¿Y si hubieran comido juntos? De estar juntos, no hubieran comido: hubieran copulado, elevando el Daat al nivel de Kéter y estarían en el nivel del Árbol de la Vida Eterna. Lo más probable es que si comían juntos del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, en realidad estarían comiendo del Árbol de la Vida Eterna. Si la Jojmá y la Biná se hubieran coordinado para comer juntos, el mismo proceso de copulación entre ambas habría transformado la naturaleza del árbol del Daat en el Etz Ha Jaim (el Árbol de la Vida).

127 El Daat no podía ser fuerte porque nunca se habría creado el universo. Así que el nacimiento del universo surge por un sistema de Daat débil. La debilidad del Daat es una necesidad lógica para el proceso de revelación del universo.

128 No solamente se necesitaba un Daat débil para crear el mal, sino para crear el universo o los infinitos universos dentro del Ein Sof.

129 Si lo describimos de ese modo, entonces el Ein Sof reveló un Daat débil con el objetivo de que el mal tenga existencia. Un Daat correcto nos conduce a Kéter y operamos dentro del Árbol de la Vida. Por ese motivo se desequilibraron cuando comieron del Árbol del Daat del Bien y del Mal, porque el Daat se debilitó, aunque el objetivo era aumentarlo. ¿Cómo es posible

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

la conexión con la matriz de modo que las energías se exiliarán de él como independientes.

---

que, buscando aumentar el Daat, lo debilitaron? Porque aún los recipientes no estaban preparados para un aumento del Daat. ¿Y cómo sabían que no estaban preparados para aumentar el nivel del Daat? Porque Dios mismo, al ordenarles no comer, sabía que no estaban preparados, pero Dios envió al Satán para que comieran. Esto nos lleva a la conclusión que el Árbol del Daat estaba diseñado para ser comido. El objetivo de Dios, entonces, fue la desobediencia, de modo que al desobedecer, paradójicamente, obedecieron. Siendo que somos imagen y semejanza de Dios, el objetivo de Dios a través del Satán (el *najash*, la 'serpiente') fue acelerar el proceso de aumento del Daat. La debilidad del Daat que produjo la aparición del mal permitió la fortaleza posterior del Daat. Por lo tanto, un Daat debilitado, al provocar el exilio, paradójicamente provocó el comienzo del deseo del retorno. Un «Daat debilitado» era necesario para ocultar un «Daat correcto». Si el universo fue creado por una contradicción interior dentro del Ein Sof (lo que supone un desequilibrio), el avance del Daat en los fragmentos tendría que pasar por el mismo proceso de desequilibrio.

El crecimiento del Daat lleva necesariamente a la caída del Daat. Para que exista crecimiento debe existir desequilibrio; por tanto, mientras estuvieran en una situación de *statu quo* dentro del Gan Edén, no hubiera existido el crecimiento. El desequilibrio provocado por comer del Árbol del Daat fue el elemento clave para adquirir consciencia de Kéter. ¿Y cómo sabemos que no tenían consciencia de Kéter? Porque no habían comido del Árbol de la Vida Eterna. ¿Por qué motivo no comieron del otro árbol? Porque, en realidad, comieron del mismo árbol, los dos árboles eran el mismo árbol. Para alcanzar a percibir el Árbol de la Vida Eterna tenían que comer del Árbol del Daat. Esto nos lleva a la conclusión que el estado de Adam y Java en el Gan Edén no era un estado ketérico, porque no habían comido del Árbol de la Vida Eterna. Si se dice que la Torá es el Árbol de la Vida, y la Torá se reveló para elevar el Daat débil, concluimos que no hubiéramos podido acceder al nivel del Árbol de la Vida (Etz Ha Jaim) si no hubiéramos comido del Árbol del Daat. Sea o no el mismo árbol, lo cierto es que el comer del Árbol del Daat nos permitió tener la consciencia para acceder al Árbol de la Vida Eterna. El estado en el Gan Edén era un estado sin consciencia. La desnudez es un símbolo de la falta de consciencia. Cuando irrumpe la consciencia, entonces conocen (Daat) la desnudez. En el estado del Árbol de la Vida podremos desnudar los secretos de la realidad revelada a través del trabajo de revelación de los secretos de la cábala.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Todo fragmento independiente, en su interioridad, siempre es consciente de la conexión que tiene con su matriz.[130] En realidad, el Daat, al mismo tiempo que separa, también une. Esta es la paradoja del Daat.

El Daat se debilita para separar[131] y así cumplir la función de la independencia del fragmento, y luego se fortalece para unir a los fragmentos que alcanzaron la ilusión de la independencia.[132]

---

130 Esto es como un padre que siente que sus hijos no le quieren ver y le rechazan, pero los hijos siempre llevarán en su interior más profundo la conexión con su padre. La conexión nunca se pierde, se puede perder el Daat, la consciencia de conexión, pero nunca la conexión. Cuando esos hijos vuelvan a tomar consciencia de su conexión, estarán felices. A pesar de que el padre muera, es decir, que la matriz divina se oculte, esos hijos, como fragmentos divinos, siempre serán hijos de su padre. Los rechazos que los fragmentos puedan realizar son simplemente momentos dentro del proceso de reconexión.

131 Cuando Java (Eva) comió del Árbol del Daat del Bien y del Mal se supone que tendría que aumentar el Daat, pero lo que aumentó es la luz divina, y como su recipiente no estaba preparado para recibir ese nivel de luz, en realidad debilitó al Daat. El Daat se puede debilitar si uno aumenta la Jojmá y no tiene la Biná suficiente para recibir las energías masculinas. El *najash* (la 'serpiente') desea otorgar mucha luz, pero Adam y Eva no están preparados, sus vasijas no están capacitadas para resistir ese nivel de luz. La luz del *najash* equivale a la energía masculina de Ma-45 y los sistemas de contención de Ban-52 son los recipientes de los primeros padres que no resistieron la luz masculina.

132 Si el Daat no se hubiera debilitado, más adelante no habría tenido ninguna función. Un Daat débil o la falta de Daat causó un desequilibrio entre lo femenino y lo masculino. Podemos analizarlo mejor a la inversa: el desequilibrio de lo masculino y lo femenino dio lugar a un Daat débil. Para que un Daat sea fuerte debe existir un equilibrio asimétrico entre lo masculino y lo femenino. ¿Por qué el equilibrio debe ser asimétrico? Porque si hubiera sido simétrico, en el interior del Ein Sof nunca se habría producido una fisura para la creación. Las vibraciones masculinas de Ab-72 tenían que ser de mayor potencia que las vibraciones femeninas de Sag-63 para que se produjera la primera colisión de la lámpara de oscuridad. Lo que sucedió es que la capacidad de Sag-63 no detuvo la fuerza de Ab-72 en un nivel de equilibrio asimétrico y las energías masculinas de Ma-45, que son las herederas de las vibraciones masculinas de Ab-72, destruyeron el sistema de contención de Ban-52.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Según lo que estamos analizando podemos decir que el Daat también participó del sistema de autocontracción del Ein Sof, un Daat débil se transformó en un Daat fuerte. Cuando un alma elige correctamente, tiene un Daat fuerte; cuando elegimos de forma incorrecta, tenemos un Daat débil, lo que nos lleva a la conclusión que el Daat también participa del sistema de autocontracciones permanentes del Ein Sof. En el Tzimtzum Álef apareció un Daat débil y luego el mismo Daat osciló y se fortaleció, dando lugar a un Tzimtzum Bet inmediato que estabilizó el sistema.

Esa independencia de los fragmentos en el Tzimtzum Álef se produjo porque tenía que aparece el mal. De ese modo, ahora cada fragmento desearía la reconexión con el Ein Sof.[133]

El Tzimtzum Álef cumplió su función de lograr la sensación de independencia de cada fragmento. Ahora bien, la independencia no implica la «desconexión», ya que se tenía que lograr una independencia con conexión. Pero la sensación de independencia fue tan alta que en realidad devino en desconexión.[134]

Y entonces, en las antípodas de la luz divina, apareció la fuerza de Amalek,[135] que es la utilización de la independencia con el fin de la desconexión. Y cuando el alma no logra establecer la

133 Ese deseo de los fragmentos exiliados dentro de este universo espacio-temporal de lograr la reconexión con el Ein Sof es el deseo fundamental de todas las almas. Cada alma desea ese retorno. La única forma de acelerar el proceso del retorno del alma es expandir el vacío que ya tenemos en nuestro interior.

134 Esta sensación de desconexión produjo el choque de las dimensiones en el primer Tzimtzum. Si todas las energías hubieran continuado sintiendo la conexión, no habría existido choque y ruptura de las vasijas, y el mal no se habría desarrollado.

135 Amalek casi no tiene Daat y entonces pierde la conexión. Estamos casi en la desconexión absoluta de la matriz. El fragmento no solamente se angustia de su soledad, sino que además quiere su autodestrucción, porque nada tiene sentido. Amalek es el representante del nihilismo absoluto.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

conexión, siente que nada tiene sentido. El sinsentido[136] aparece entonces como una creación necesaria para el ejercicio de la ilusión del libre albedrío del alma.

En este punto desvelaré un secreto: en un nivel muy elevado, Amalek no existe,[137] solo existe la sensación de sinsentido que Dios estableció como posibilidad para que el alma pueda sostener la subjetividad.

Cuando esta subjetividad rompe la conexión con la matriz, puede aparecer la sensación del sinsentido de Amalek. Pero el sinsentido que provoca Amalek es la consecuencia directa del dualismo radical de un fragmento que busca su redención en sí mismo[138] sin conexión con el entorno ni con la matriz divina. Al

136 La sensación del sinsentido es la prueba de que estamos desconectados.

137 En un nivel muy elevado en realidad no existe nada, porque toda la existencia se encuentra siempre en grados inferiores al Ein Sof.

138 El fragmento no tiene que redimirse a sí mismo, porque el fragmento no encarnó para redimir a su subjetividad, dado que la subjetividad es el exilio. Redimir lo exiliado con más exilio es un contrasentido. Se debe redimir la subjetividad disminuyendo la subjetividad, porque la subjetividad es la prueba del exilio mismo. La subjetividad del alma que nos sirve para obtener la ilusión de la independencia en la Tiféret debe dar paso a un trabajo de ascenso constante hacia el Ein Sof con el objetivo de comprender que el fragmento exiliado se redime cuando redime a la chispa de divinidad que tiene en su interior de la cascara. La subjetividad del yo como construcción del alma es una potente klipá que no le permite al alma su conexión con el nivel de la Neshamá. Debemos redimir a Dios de su exilio dentro de nuestra subjetividad. Lamentablemente, el error del alma en este plano material es insistir en una redención de la subjetividad con mayor subjetividad, y así aumentamos el exilio del exiliado aumentando a su vez la angustia del sujeto en esta realidad. La independencia que parece ser el objetivo del alma se convierte en su trampa. Al buscar su independencia, el alma comienza a sentir en su interior cada vez más soledad. Un fragmento exiliado no se puede redimir con más exilio. Debemos realizar el retorno de alma a través de un vaciamiento de toda subjetividad. Al principio del proceso, en el nivel dimensional de la Yesod, la subjetividad sirve de motivación para el crecimiento del yo. Luego, en la Tiféret ya fuerte, comienza el proceso de comprensión de la sombra (luz oscura). Y cuando unifico la luz (la

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

existir el sujeto,[139] se crea la sensación de subjetividad, y si esa sensación de subjetividad siente que está desvinculada de la matriz, entonces puede llegar al nivel de Amalek.[140]

Cuando el mal golpea con sus intentos de desconexión es cuando el deseo de reconexión (*teshubá*) se hace más fuerte.

La potencia del deseo de reconexión[141] (en la elevación del Daat de cada fragmento) es proporcional a la sensación de desconexión divina que tiene este fragmento.

Mientras el alma sostenga que existe un sentido oculto en todo el funcionamiento del universo, no se revelará la fuerza de Amalek, solo nos golpea el Satán, que juega con nosotros para ayudarnos a realizar nuestro *tikún* ('rectificación').

Cuando el sinsentido se apodera del alma, esta pierde el contacto con la matriz de la luz divina y puede caer en la más potente oscuridad.[142] Dentro de Amalek existe siempre un pequeño hilo de luz, que puede desintegrar su potencia. Cuando el alma se aferra a ese hilo de Dios,[143] Amalek no puede sostenerse.

---

luz-luz y la luz-oscura), entonces puede comenzar el vaciamiento interior que me permitirá cruzar el abismo.

139 En los niveles superiores de su propia alma, el sujeto no existe como fragmento. En los niveles de Jaiá y de Iejidá, el sujeto no opera con energías subjetivas, sino con energías cosmogónicas, y en esos niveles el sujeto no existe.

140 Por ese motivo, Amalek no otorga a la vida ningún valor, ni a la vida del otro ni a su propia vida. La vida se convierte para el nihilismo en una especie de cárcel. Sin embargo, para los que experimentamos la Jojmá Nistará (la sabiduría oculta), la vida es la oportunidad de revelar luz.

141 El problema es que, aunque aumenta el deseo de reconexión, el alma desconoce el mapa para realizar esta reconexión.

142 La energía acumulada en el sinsentido de Amalek termina en la destrucción. Todas las energías están desviadas en la destrucción permanente.

143 Ese hilo de Dios es el amor. La energía del amor es el camino por el cual el alma puede liberarse de Amalek. Y el alma que alcanza a percibir ese hilo de luz, dentro de la oscuridad casi absoluta de Amalek, puede lograr el éxtasis más potente en el nivel de Atzilut. Porque quien activa ese hilo de luz destroza a Amalek en sus entrañas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El problema del Tzimtzum Álef es que las energías chocaron porque adquirieron la ilusión de la independencia.[144] Y es justamente la sensación de independencia la que llevó a esa otra sensación, que es la desconexión[145] de la matriz del Ein Sof.

Sin embargo, esa desconexión se encontraba en el plan divino, y esa es la causa principal de crear un Daat débil. Una vez que el mal fue introducido en la creación, comenzaría el proceso de perfectibilidad constante, es decir, el ascenso constante del Daat hacia el Ein Sof. Y en este camino nos encontramos, aprendiendo de todo y de todos. Nadie puede renunciar a este camino de crecimiento en sus niveles del Daat, porque los niveles de trascendencia dependen de revelar los niveles de consciencia. Cada vez que aprendemos algo, estamos expandiendo la vasija, de modo que merecemos[146] la luz que estamos recibiendo. Nosotros somos los responsables directos de ir fortaleciendo al Daat.[147]

---

144 Las vibraciones se revistieron como energías en el momento de choque vibracional. Los mismos revestimientos transforman la naturaleza de las vibraciones en energías. Ahora las energías son vibraciones revestidas a consecuencia del choque vibracional de la lámpara de oscuridad.

145 La desconexión es el verdadero exilio. No es la independencia de un fragmento la que causa el exilio. Se puede adquirir consciencia de independencia y mantener la conexión con la matriz. El exilio se produce no en el proceso de independencia del fragmento, sino en la desconexión de este fragmento de la matriz. El exilio es la consecuencia de una percepción negativa de la independencia. La percepción correcta es que existe independencia del fragmento finito en la superficie de la vestimenta, pero que en esencia la sustancia de todo fragmento pertenece a la unidad esencial Álef proveniente del Ein Sof. En la revelación somos independientes y en el secreto somos partes integrantes de la matriz. La desconexión se produce cuando el fragmento independiente no puede comprender que existe una sustancia invisible que sostiene energéticamente toda la realidad en su conjunto.

146 El merecimiento de la luz proviene del esfuerzo de cada fragmento para expandir la vasija.

147 Todo fortalecimiento del Daat implica una expansión del kli. Si no sabemos recibir adecuadamente, no sabremos dar, y no saber dar es un pro-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Daat es el elemento que lleva y que trae la información a todos los fragmentos de la conexión con la matriz. Si no tenemos consciencia/conocimiento, creemos que estamos desconectados de la matriz. Si todos estamos conectados a la matriz es porque en realidad todos somos «uno». Una relación fragmentaria con el Daat hace que el desequilibrio se apodere de uno, porque todo fragmento es un ente cosmogónico que se encuentra en una relación constante con la totalidad de los fragmentos existentes.

Lo que hace el Daat es llevarnos desde el nivel de percepción de Bet al nivel de percepción de Álef. Biná separa y es parte del Daat. Jojmá une y es parte del Daat. Y necesitamos a los dos.[148] Podemos decir que en el Tzimtzum Álef, las energías del

---

blema para el proceso de vaciamiento de la vasija. Cuando sabemos recibir, podemos vaciar el kli. La vasija se expande cuando sabemos recibir. Por nuestra naturaleza superior sabemos mejor dar que recibir, pero podemos caer en el problema del Tzimtzum Bet al nivel de nuestra alma. Si solo sabemos dar y no sabemos recibir, nos podemos quedar vacíos sin comprender cómo recibir la luz divina superior. El mapa del Árbol de la Vida nos ayuda a saber recibir desde el universo de Briá para luego continuar dando. La potencia del dar (masculina) aumenta cuando sabemos recibir y llenarnos. Porque llenarnos y recibir no es un acto de egoísmo (si no existe retención de la sabiduría para uno mismo), sino que es el acto natural para luego poder dar algo a los demás. Cuando sabemos llenarnos de la luz de Dios, estamos felices de vaciarnos, porque ahora el vacío es un estado transicional entre la luz que entra y la luz que sale. Como el proceso de dar y recibir es tan rápido, siempre tenemos luz en el interior de este vacío. Cuando algo falla en este proceso, es que la persona siente el sinsentido del vacío.

148 Cuando decimos que el Daat surge de la copulación de Biná con Jojmá estamos diciendo que Daat es la energía que sostiene correctamente la oscilación. En el Tzimtzum Álef la oscilación falló porque no existía una fuerza masculina que quisiera copular (Jojmá); solo existía una fuerza masculina que en su poder infinito destruyó los sistemas de contención del universo de Briá. La oscilación falló para dar lugar al mal en el sistema. Luego del Tzimtzum Bet tuvimos un Daat que nos permitió operar correctamente, pero que debía corregir las consecuencias del primer tzimtzum.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Adam Kadmón actuaron directamente sobre el universo de Briá. Es como si la energía de Kéter descendiera directamente sobre la Biná. Faltaba entonces la Jojmá (el universo de Atzilut), que hizo de intermediaria entre Kéter y Biná, entre el universo del Adam Kadmón y el universo de Briá.

Y el Daat de Atzilut nos tiene que conducir al nivel de Kéter de Atzilut, donde lograremos penetrar en el nivel de Daat del Adam Kadmón[149] y transformar la naturaleza del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal al Árbol de la Vida.

Daat es el conocimiento que provoca la unión de los fragmentos[150] y, al mismo tiempo, la división de los fragmentos. Daat oscila entre la unión y la división. Cuando por desconexión con la matriz aparece la idea de división sin unión, el Satán ataca para lograr que nuestra consciencia de unión se pueda desarrollar adecuadamente.

Cuando hay conflictos y choques entre los seres humanos, o entre diferentes dimensiones en el alma de cada uno de nosotros, es porque no tenemos Daat.

La ignorancia de lo que nos une termina creando conflictos inútiles. Todos los conflictos aparecen cuando los fragmentos interiores del alma luchan entre sí, enfermando a la persona, o cuando cada uno de nosotros se enfrenta con los demás.

El Daat tiene como objetivo la paz interior del sistema interior del alma. Si no hay paz interior[151] es una prueba de que el Daat

149 El Daat del Adam Kadmón se sitúa un poco más arriba que la lámpara de oscuridad. Como ese Daat desea ser revelado, se activan las vibraciones Ab-72 y Sag-63 en su choque vibracional.

150 Cuando el Daat une, opera en la Jojmá, y cuando divide, opera en términos de la Biná, pero en realidad oscila entre la unión y la división, y es la oscilación la verdadera unión que nos lleva a Kéter. No es la unión natural de la Jojmá la que nos conduce a Kéter, es la unión que debemos trabajar desde la fragmentación del universo de Briá.

151 Existe un concepto de «shabat espiritual», donde el alma del nivel

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

está fallando y de que existen graves desequilibrios que debemos corregir.

El Daat es la consciencia de la sustancia del Ein Sof en cada uno de los fragmentos.[152] Daat es el recuerdo de que nada en este universo de la fragmentación existe por sí mismo, desvinculado de la matriz divina.[153]

---

del Rúaj, que trabaja durante los seis días del universo de Yetzirá, descansa en ultimo día (el 7) en Maljut. Cuando el alma desciende a Maljut y descansa, nos encontramos con el Nefesh, pero el Nefesh y el Rúaj están operativos los seis días de la semana. En el séptimo día (*shabat*), el Nefesh que se encuentra descansando se conecta con la Neshamá del universo de Briá. Entonces se unen las dos Hei del Nombre de Dios en el día del shabat, porque descansamos el Nefesh para acceder a nuestra Neshamá. Si fuéramos capaces de estar en conexión permanente con nuestra Neshamá, estaríamos viviendo en un *shabat* permanente a pesar de estar trabajando los seis días de la semana. En shabat debemos alcanzar la paz interior. Por ese motivo el saludo es *shabat shalom* ('paz en shabat'). Desde la sabiduría oculta de Israel sabemos que el *shalom* tiene que ser un estado permanente en la Tiféret. Si nuestra Neshamá trabaja en conexión con su sentido íntimo, podemos decir que a través de la cábala todos los días se convierten en un «shabat permanente».

152 Es por ese motivo que Daat actúa de unión entre lo exterior/superficial y lo interior/secreto. Todo lo que existe en lo invisible se manifiesta en lo revelado visible. El nexo de unión de lo secreto con lo revelado es Daat. Daat está en forma permanente transformando el secreto en revelado. Pero Daat opera tanto en lo secreto como en lo revelado. Es por ese motivo que Daat recoge toda la información secreta y la intenta revelar, y recoge la información revelada y la envía hacia los niveles más ocultos para ayudar a extraer más información desde el nivel secreto. Daat informa al Ein Sof que el kli del universo está preparado para revelar una información que aún no se ha revelado, porque el kli hasta ahora no era capaz de soportar esa información. Así que el Daat además sabe qué tipo de expansión tiene el kli del universo para que la revelación no explote los sistemas de contención, como en el Tzimtzum Álef.

153 El alma existe en el éxtasis continuo de traer luz a esta realidad material. Así cada acto material se transforma en trascendente, porque contiene una luz que el alma libera. Esa luz es la comprensión de la función que tiene cada fragmento dentro de esta realidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El proceso cosmogónico se divide en tres etapas: la primera etapa es la Álef, donde existe la energía infinita en el interior del Ein Sof. Luego hay un proceso de revelación de las vibraciones a las energías,[154] que es conceptualizado como «Mem» (40). Ahora la Mem final es cuadrada y cerrada: los cabalistas entienden que en realidad oculta dos Dalet, una Dalet superior y una Dalet inferior que, al unirse, crean la Mem cerrada. Es decir, que la Dalet (4), al ser percibida como una Dalet superior que se une a la Dalet inferior, crea la Mem cerrada (40). Nuevamente podemos ver cómo la relación 4-40 marca el mismo tipo de energía en diferentes niveles de la realidad. Y finalmente, después de la Mem cerrada (o dos Dalet ocultas), tenemos la Shin, que significa que existen ya energías atómicas en el universo, como el hidrógeno y el helio, siendo la Shin el elemento fuego. Es por ese motivo que los cabalistas más ocultos entienden que las tres letras del Nombre de Dios secreto no son las del Tetragrama, sino las tres letras madres: la Álef,[155] la Mem[156] y la Shin.[157]

Si la Mem final (40) posee dos Dalet (4), significa que existen dos tipos de Daat que conforman la percepción de la transformación. La Dalet es la unión y lo lógico es que toda percepción inferior (Daat Tajtón) desee la unión con la percepción superior (Daat Elyón).

Volvemos a la pregunta central de nuestra investigación: ¿Cuándo nace Daat? ¿Cuándo nace el conocimiento/consciencia? ¿Dónde se encontraba el Daat en el Tzimtzum Álef?

---

154 En la cábala, todo proceso de crecimiento es catalogado como «40». Todos los procesos de transformación tienen el sello de los 40: el pueblo de Israel vagó 40 años en el desierto, 40 días estuvo Moisés en el Monte Sinaí, etc. El 40 siempre indica un proceso de transformación.

155 La Álef representa al aire.

156 La Mem representa al agua.

157 La Shin representa al fuego.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

En primer lugar, tenemos que comprender la esencia del Ein Sof (*atzmut*)[158]. El Or Ein Sof es la energía revelada del Infinito. Podemos decir que la energía revelada (Or Ein Sof) es el nivel de energías Ma-45 y Ban-52, y la energía oculta[159] (Atzmut) es el nivel vibracional de las vibraciones Ab-72 y Sag-63.

El primer interrogante que planteamos es: ¿Qué sucede en el interior del Ein Sof? Allí se encuentran las vibraciones altas Ab-72 y las vibraciones bajas Sag-63. Cuando el sistema está estable, las vibraciones se van transformando en altas o bajas como olas en el interior del océano. Las vibraciones altas se transforman en bajas y las bajas en altas.

Puede suceder que en un momento las vibraciones más altas se encuentren con las más bajas, y entonces se produce un choque.[160] Es decir, cuando las vibraciones Ab-72 pasaban a ser Sag-63 con naturalidad (cuando lo masculino pasaba a ser femenino) y las vibraciones bajas de Sag-63 pasaban a ser altas Ab-72 (cuando lo femenino se convertía en masculino) la estabilidad reinaba dentro del Ein Sof.

En la esencia del Ein Sof, la transformación de lo masculino a femenino, y viceversa, es un estado natural. Dentro del Ein Sof podemos percibir las olas vibracionales altas (masculinas) y bajas (femeninas). Son las mismas olas que van cambiando su vibración. Ambas vibraciones pueden cambiar de frecuencia. Cuando

158 *Atzmut* es la 'esencia', lo oculto del Ein Sof.

159 La energía oculta no debe ser considerada como energía, sino como vibración. Y la vibración siempre se encuentra oculta detrás de la vestimenta de la energía. Toda energía está vistiendo a un tipo de vibración.

160 Ese choque es como un remolino, donde las vibraciones de Ab-72 rodean a las vibraciones de Sag-63 y las vibraciones de Sag-63 obligan a las de Ab-72 a utilizar un revestimiento; esto las convierte automáticamente en las energías de Ma-45. Sin embargo, como las energías de Ma-45 son tan potentes, las vibraciones de Sag-63 también descienden, con sus respectivas vestimentas, como Ban-52 e intentan frenar la potencia masculina de Ma-45.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

algunas vibraciones tienen muy baja frecuencia y otras muy alta, entonces se produce el choque de vibraciones.

Cuando lo femenino no se convierte en masculino y lo masculino no se convierte en femenino, es cuando chocan.[161] Cuando las vibraciones se resisten a cambiar[162] de frecuencia, porque son muy dispares, entonces chocan. El choque en el interior del Ein Sof es parte de la estabilidad del sistema. El sistema infinito está siempre produciendo infinitos choques para lograr la creación de los diferentes universos en su interior.

Ese choque se produce cuando Ab-72 no desea pasar al estado Sag-63, y lo mismo sucede con Sag-63, que se niega a convertirse en Ab-72. Existe, pues, una contradicción interna de vibraciones, aunque ambas vibraciones están conectadas con el Ein Sof, porque son infinitas. Más que conectadas, podemos decir que ambas vibraciones pertenecen a un continuo vibracional unificado.

Cuando el choque masculino/femenino (Ab-72/Sag-63) fuerza la conversión de vibraciones en energías, comienza a aparecer la densidad del revestimiento: a mayor densidad, lo masculino se convierte en más masculino y lo femenino se convierte en más femenino. Hasta llegar a la explosión del punto, que produce el circulo inicial (*igul*).[163]

---

161 Se transforman como dos olas chocando de frente; ya no existe ondulación, sino un remolino. Lo masculino se curva al mismo tiempo que lo femenino se curva; las vibraciones Ab-72 y Sag-63 se curvan simultáneamente. El remolino se comienza a cerrar sobre sí mismo hasta un punto donde, para seguir cerrándose, las vibraciones logran una densidad mayor y se convierten en energías Ma-45 y Ban-52. Y el punto de concentración de energías estalla. Es decir: el remolino comienza con el choque de las dos vibraciones Ab-72 y Sag-63; en una segunda etapa, el remolino se concentra sobre mí mismo y transforma las vibraciones en energías; y en la tercera etapa, las energías estallan porque las energías masculinas Ma-45 tienen una potencia formidable y las energías femeninas de Ban-52 no tienen un soporte suficiente de contención.

162 La resistencia al cambio obliga a un cambio brusco.

163 Científicamente, este fenómeno se conoce como el «big-bang», pero

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Los niveles de revestimiento hace que las energías se conviertan en independientes dentro del universo de Briá. Al ir cayendo a mayores grados de densidad se van fragmentando, produciendo una consciencia subjetiva en toda la realidad. Aparece la fuerza de *Elohim*,[164] es decir, de la divinidad en su estado de fragmentación.

El Ein Sof es monoteísta, pero los fragmentos dentro del universo se sienten politeístas porque creen que cada uno de ellos es Dios en sí mismo.[165]

Entonces se produce la desconexión. ¿Qué es lo que produjo la desconexión? El deseo del Ein Sof de que cada fragmento se sienta como un ente independiente. Por amor,[166] el Ein Sof provocó la fragmentación, para que cada uno de nosotros podamos sentirnos

---

desde hace siglos los cabalistas le denominan «tzimtzum».

164 Las letras Álef y Lamed dentro del nombre *Elohim* simbolizan que todos los fragmentos estamos unidos y conectados a la matriz única del Ein Sof.

165 En realidad el fragmento debe sentir que es Dios mismo en la finitud, pero que no es Dios mismo en el Infinito. Así que hay dos formas diferentes de sentirse «Dios mismo»: por la primera debemos sentir que somos fragmentos de Dios y sus fractales dentro de la finitud, y por la segunda, debemos actuar como el Ein Sof mismo negando al Ein Sof, porque el fragmento no siente que tenga nada arriba de sí mismo. Si el fragmento se siente el Ein Sof, niega la matriz del Ein Sof. Son dos formas diferentes de sentirse Ein Sof. Una percepción, positiva, de sentirse Ein Sof es comprender que somos sus fractales y otra percepción, negativa, es sentir que no hay nada más arriba que nosotros. Nos debemos sentir Dios-Ein Sof para aniquilar a nuestro yo dentro de él, pero no para creernos más que nadie. Sentirnos fragmentos de Dios nos hace humildes; sentirnos que somos el mismo Dios puede volvernos soberbios creyendo falsamente que somos los verdaderos representantes de Dios.

166 Y si por «amor» el Ein Sof fue de la Álef a la Bet provocando el exilio, es el mismo «amor» que el que provoca la redención del alma desde el mundo de fragmentación de la Bet hasta el nivel de consciencia Álef. El hilo de luz (el amor) que se encuentra casi imperceptible dentro de Amalek es el que puede salvar al alma de su autodestrucción.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

una unidad en sí mismos,[167] pero, al mismo tiempo, obteniendo la consciencia de la raíz de donde provenimos. Pero la densidad[168] en la que cayeron los fragmentos hizo que se olvidaran de su relación con la matriz.

Entonces la independencia se convirtió en egoísmo. El egoísmo[169] es la independencia sin consciencia (Daat) de conexión con el Ein Sof. Por ese motivo el precio de la independencia fue la desconexión, el sentirnos solos. Sin embargo, si estamos conectados, ningún fragmento puede sentirse solo.[170]

---

167 El deseo del Ein Sof es que cada uno de los fragmentos pueda sentir una «totalidad en sí mismo», como siente el Ein Sof dentro de su infinitud. Cada alma es una totalidad de diez dimensiones y, por tanto, goza del éxtasis divino. El problema aparece cuando el fragmento no experimenta esta «totalidad», no la siente en su interior, entonces Dios se transforma en una creencia teórica, en un concepto sin sentido. En la máxima sensación de orfandad que produce el vacío existencial es cuando debemos comprender que ha llegado el momento de operar con Daat y reconectarnos a la fuente divina.

168 En los niveles más densos la energía del Daat está más revestida.

169 El egoísmo es la independencia llevada al extremo. Debemos gozar de la ilusión de independencia subjetiva, pero no debemos creer que el «sujeto» es real, porque existen cientos de estados transicionales entre la finitud y el Ein Sof. Los estados de trascendencia de todo fragmento finito producen el aumento del deseo de luz en el alma. La inmanencia total sin trascendencia produce el egoísmo de cada fragmento. Cada fragmento es diferente porque percibe su propia luz en el sistema espacio-temporal, pero todas las luces extraen información de la totalidad del universo de Briá.

170 En este punto se revela otra paradoja: necesitamos sentirnos solos para vaciarnos y que ingrese el Ein Sof, pero también necesitamos de los demás, porque nos tienen que enseñar cómo ellos también se vacían. Entre todos podemos aprender el vaciamiento constante del yo, porque hasta ahora la civilización aprendió a competir de acuerdo al llenado, al desequilibrio del ego. Debemos aprender de otros cómo expanden sus vacíos dentro de su Tiféret. La Yesod se desequilibra cuando tiende a pensar que los otros son amenazas y, en ese caso, no son aprendizajes. El aprendizaje llega cuando el ego no se siente amenazado. Ahora bien, ¿no existen quienes quieren hacerme daño? Por supuesto que existen, pero debo transformarlos en estímulos para el crecimiento

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La independencia es real en un determinado nivel[171] (en los niveles de los tres universos inferiores: Asiá, Yetzirá y Briá), pero en el nivel de Atzilut, y hacia arriba, sabemos que existe una conexión directa con la matriz divina.

Así que el elemento Daat es la consciencia de cada fragmento que sabe que no existe independientemente de la raíz, sino que es una imagen finita del Ein Sof. La raíz del Ein Sof sostiene toda la realidad en sus diferentes niveles de autocontracción. Cada alma es un tipo de autocontracción del Dios-Ein Sof.[172]

Al crear un nivel de energía determinada, cada autocontracción del Ein Sof posee limitaciones diferentes. Cada forma está construida para revelar un tipo de energía específica en estos planos inferiores. El Daat es la información que conecta, como en un flujo continuo, los diversos niveles de los universos.[173]

---

constante hacia la luz de Dios. Si cada golpe externo se transforma dentro de mi alma en un aprendizaje en Tiféret, que provoca el vaciamiento constante en mi interior, aumentará la potencia de la luz. Llegaré así a un nivel donde cada golpe transformado me estimula a crecer indefinidamente. Todo lo que parece que va a frenarme, en realidad logra impulsarme más y más a los niveles superiores. No hay excusas para el crecimiento. Las interrupciones deben ser consideradas momentos que debo recordar para concentrar aún más mis energías para elevarme. Debo aprovechar todo lo que me sucede para elevarme: si hago, si no hago, si me golpean, si no me golpean, si me ayudan a crecer y si no me ayudan, cada elemento de la realidad debe ser utilizado por mi alma para un crecimiento indefinido. Así demuestro la energía del amor en la redención, en el retorno de mi alma a su fuente.

171 En los niveles exteriores o superficiales todo parece real, en los niveles secretos más profundos todo lo que consideramos real en un nivel desaparece.

172 Por ese motivo cada alma es diferente, porque en realidad cada una representa un tipo de autocontracción divina especial que tiene como objetivo revelar un tipo de luz específica.

173 Además, el Daat es el que regula la energía de acuerdo a los niveles de vacío en cada nivel, y cada nivel de vacío depende del nivel de autocontracción del Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La consciencia/conocimiento (Daat) es la energía de retorno[174] a la esencia divina de cada uno; es cuando en el trabajo de profundidad del alma encontramos el vacío subjetivo,[175] donde no existe sujeto, donde el fragmento siente un vacío porque se da cuenta de que no vive para sí mismo, por lo que todo fragmento es trascendente en esencia.[176]

El Daat,[177] por tanto, es el elemento que conecta la inmanencia[178] con la trascendencia.[179] El Daat es la energía interior del sujeto que lo lleva a la descentralización del yo, es la energía divina que nos conduce hasta lo más profundo del alma, donde

174 Es un retorno en términos de conexión, no en términos de pérdida de la subjetividad. Seguimos siendo almas subjetivas (*neshamot*) y al mismo tiempo sentimos que somos partes integrantes de la energía divina del universo.

175 El vacío subjetivo es otra paradoja, porque las energías cosmogónicas ingresan en el vacío del alma para elevarla. La energía cosmogónica del universo de Briá que ingresa es la Neshamá. La Neshamá es a la vez subjetiva y cosmogónica. En realidad, todo lo subjetivo es cosmogónico en esencia, pero en el nivel del alma en la Neshamá la subjetividad opera dentro de las leyes espacio-temporales del universo de Briá como energía. El tiempo/espacio, tal como lo percibimos dentro del universo de Asiá, con nuestro cuerpo material, es diferente dentro del universo de Briá.

176 Todo fragmento es trascendente en esencia, porque en realidad la esencia no es fragmentaria. La esencia pertenece al Infinito. Cuando un fragmento busca su esencia, no puede encontrarla en la subjetividad de su ser fragmentado y esto le genera angustia. La angustia del alma aparece cuando el alma busca la esencia de su yo subjetivo y no encuentra nada. Sin embargo, debe estar feliz de su encuentro con la nada: cuando el yo encuentra la nada de su esencia, entonces encuentra el vacío por el cual ingresa la luz divina cosmogónica, que es en realidad su verdadera esencia. Así que hallamos la esencia cuando encontramos la nada del vacío.

177 En este sentido, el Daat lleva la energía trascendente y la transforma en inmanente, y lleva la energía inmanente y la transforma en trascendente.

178 En el Árbol de la Vida, la inmanencia estaría representada por la dimensión de Maljut (el reino).

179 En el Árbol de la Vida, la trascendencia estaría representada por la dimensión de Kéter (la corona del rey).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

solo habita la energía cósmica.[180] Por ese motivo podemos decir que el real descubrimiento de la consciencia/conocimiento aparece cuando hemos sentido el vacío.

Contemplemos la imagen de una letra: cada letra es una oscuridad que otorga luz. Por otra parte, cada distribución de oscuridad simboliza una determinada energía de la realidad.[181] Al unirse las letras en diferentes estructuras más grandes, forman las palabras. La palabra[182] depende de cada letra que la compone, porque una palabra sin una letra pierde su sentido global. Y cada palabra conforma una oración, que tiene un sentido porque las palabras están distribuidas de un modo determinado. Y todo texto depende de la organización de todas las palabras. Así podemos comprender que el Ein Sof esté operativo en todos los niveles y que el lenguaje es, en cierto sentido, subjetivo y cosmogónico simultáneamente y que ofrece diversas escalas de autocontracción.

---

180 Toda energía psíquica es energía cósmica dentro de la subjetividad de un fragmento determinado. Podemos concluir que no existe «energía psíquica», sino que todas las energías son cósmicas, pero nuestra percepción de centralidad subjetiva distorsiona la realidad al conceptualizarla como energía psíquica.

181 Gracias a la oscuridad (luz oscura) comprendemos las formas finitas de los fragmentos en esta realidad. Si todo fuera luz-luz, sin la participación de la luz-oscura, no se podría revelar nada en esta realidad. Porque el precio para la revelación es la limitación de los fragmentos. Todo se revela a partir de las limitaciones: si no existen límites, no hay revelaciones. El secreto no tiene límites porque opera en el interior del Ein Sof: cuando revelamos un secreto, le otorgamos límites a partir de la luz oscura. Gracias a la oscuridad podemos revelar. En este sentido, la luz-oscura (oscuridad) tiene una función de revelación: por ese motivo denominamos «lámpara de oscuridad» a las primeras energías que se revelarán en esta realidad finita espacio-temporal. Lo malo no es la oscuridad en sí misma, lo malo es creer que la oscuridad tiene una esencia en sí, cuando en realidad la oscuridad es luz oscura y está al servicio de la revelación de la luz. La luz oscura es una modalidad de luz que desea la revelación de la información del Ein Sof en el campo de la finitud de nuestro universo.

182 «El nombre de cada cosa es su recipiente» (*Sefer Ha Briá,* Natán de Gaza [Jerusalén: Holzer], 2019, p. 409).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El nihilismo deja nuestra existencia en suspenso. Para el nihilista, lo ordinario sigue siendo ordinario y lo extraordinario, un elemento de fuga de la mente. Lo milagroso para el nihilismo es una fantasía-refugio de la mente, mientras que lo milagroso es extraordinario porque podemos encontrar en el interior de cada fragmento una chispa de Dios.

El nihilismo niega la existencia de un sentido y, por ese motivo, niega también la existencia de una matriz divina. Si toda energía tiene un lugar en el tiempo y el espacio, entonces está cumpliendo su función por su propia existencia. La misma existencia de la cosa nos demuestra su función. Y todo lo que tiene función tiene sentido.

El nihilismo entra en un bucle y no alcanza a desarrollar la consciencia. Al no encontrar el Daat (consciencia/conocimiento), el nihilista se desespera en el vacío, porque no comprende la función del vacío. El nihilismo queda suspendido dentro del vacío sin conocer su función. La angustia aumenta ante la imposibilidad de conocer la función del vacío o la función de nada de lo que existe en la realidad.

El nihilismo no conoce la «gloria», no siente en su interior la trascendencia, cree que la solución es completamente inmanente. El nihilista es un desesperado, porque su mente lo desvía de la consciencia. Millones de almas quedan atrapadas en el laberinto de sus mentes. Es curioso cómo la mente racional,[183] que es parte de la naturaleza, puede realizar un ejercicio mental antinatural.

183 La Biná es la mente racional. El problema de la mente racional es que opera con los elementos conocidos, cuando sabemos que las energías invisibles que operan en lo oculto son más importantes. Al ignorar el funcionamiento de las energías ocultas, lo revelado pierde toda su lógica. La cábala opera con las energías ocultas que están en el terreno de lo invisible. La mente racional opera con lo revelado, que es ínfimo frente a lo oculto. Por ese motivo debemos, en cierto modo, dejar en suspenso todas las respuestas racionales de la mente (Biná) hasta que no avancemos en el terreno de lo invisible, que por ahora está oculto.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Hay dos percepciones del vacío: la nihilista, donde el vacío se convierte en el abismo del alma y genera la sensación interior de que no se puede salir de allí, y la percepción real del vacío, donde percibimos que existe un sentido, aunque lo ignoramos y lo debemos revelar.[184]

Cuando conocemos la función del vacío, podemos salir del bucle mental del nihilismo. Al no operar con la Jojmá, el nihilista no puede saltar ese vacío y la Biná queda atrapada dando círculos sobre su propio eje. Esto es desesperante; intelectuales que indagan, pero que no pueden saltar a la experiencia y quedan atrapados dentro de teorías que se convierten así en sistemas defensivos al mejor estilo freudiano. Vemos a miles de almas frustradas por sus propios bucles mentales.

El intelecto sin experiencia se puede convertir en una fortaleza inexpugnable de teorías abstractas que se convierten en herramientas defensivas de la mente (Biná),[185] que pueden bloquear la revelación del alma (Neshamá) a través de la dimensión de la Jojmá.[186]

A los que no encuentran el sentido de sus vidas les puedo asegurar[187] que cada una de nuestras almas tiene un sentido oculto

184 Se podría objetar que el sentido del alma es una ilusión de la mente para la supervivencia biológica. Y nosotros nos preguntamos: ¿Y el sinsentido no puede ser también considerado como otra ilusión de la mente, que niega la función biológica de la propia existencia?

185 Se crean, lamentablemente, egos intelectuales que son absurdos. Este ego intelectual de la Biná, sin humildad, los estanca sin avanzar.

186 La Neshamá solo se puede revelar si la dimensión de Jojmá se encuentra activa. ¿Qué necesidad tiene la Biná de activar la Jojmá? En principio no tiene ninguna necesidad, el problema aparece cuando la Tiféret percibe el vacío interior del yo y la Biná no sabe cómo solucionarlo, porque sin la Jojmá, por sí sola, no lo puede hacer.

187 Al asegurar esto de forma tan categórica me fundamento en mi experiencia personal. Mi alma encuentra su sentido en la búsqueda permanente, en otros términos, en la revelación constante de los secretos del universo. Somos instrumentos para que la luz oculta de Dios se pueda revelar dentro de este

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

que debemos descubrir y que el Árbol de la Vida y sus diferentes dimensiones nos puede ayudar a revelar. El camino para descubrir el sentido por el cual el alma llegó a este plano material es nuestro trabajo fundamental. Aquellos que trabajan en los planos superficiales[188] (evadiendo la labor principal) vivirán en la infelicidad permanente.[189] Ser feliz es concentrar las energías de las diez dimensiones dentro de nuestro proyecto de vida.[190]

Nuestra misión es el retorno a la esencia de la matriz, desde donde todo ha surgido.[191] Cada alma debe encontrar la fuerza que

---

sistema inferior de fragmentación.

188 Todos actuamos en los planos superficiales: unos trabajan en la superficie como si fuera como lo único existente y se transforman en superficiales, y otros revelan en la superficie la profundidad de lo oculto. Los segundos comprenden que el plano material es un instrumento de una función siempre trascendente.

189 Muchas almas viven en un dolor constante producto de sus familias que las rechazan, pero hay que comprender que el nivel espiritual del alma que sufre siempre es superior a las almas que sufren menos. El aprendizaje a partir del sufrimiento y los golpes del mal es más rápido. De todos modos, el alma busca amor y en ese sentido el alma debe amarse como si su propia familia la amara. Las familias que no aman a sus hijos son instrumentos al servicio de un crecimiento de esas almas más elevado, a partir del sufrimiento. Este asunto es muy difícil de explicar en una nota a pie de página, por lo que recomiendo leer mi obra *Las estrategias del Satán: El mal desde la cábala hebrea* [Huesca: Jojmá Ediciones], 2021).

190 En primer lugar, hay que realizar un análisis de las diferentes dimensiones de nuestra alma: existen energías dimensionales predeterminadas que no se deben aumentar más energéticamente, y otras que sí. Por lo tanto, es importante conocer desde dónde parte cada alma en su desarrollo.

191 ¿Cuál es el sentido de un exilio y el consiguiente retorno? ¿No hubiera sido todo más simple si el Ein Sof se hubiera quedado tranquilo en su infinitud? ¿Cuánto dolor nos hubiéramos ahorrado? Lo que sucede es el que el Ein Sof, por su propia naturaleza, no puede quedarse en su estado: su estado real es salir de su infinitud. La naturaleza del Dios-Infinito es crear universos y revelar la vida en todos ellos. La voluntad del Ein Sof está predeterminada por su naturaleza. ¿Puede el Ein Sof cambiar de naturaleza y dejar de revelarse?

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

tiene en su interior[192] para desplegar la energía que le pertenece. Cada alma es una energía que se ha revelado para cumplir una misión. Y esa misión solo se encontrará cuando el alma se introduzca en su propio vacío.[193]

El vacío que aniquila el estado de fragmentación y que transforma el yo en nada nos ata al destino del universo. Nosotros no somos sujetos independientes, somos energías cosmogónicas que hemos venimos a revelar un nivel de Daat. Cada alma es una vasija para revelar un tipo de luz particular. Y la energía que produce esta revelación es el Daat.

Cuando estudiamos, cuando investigamos, cuando meditamos, siempre estamos creciendo,[194] estamos realizando una labor de

---

Siendo omnipotente, hipotéticamente podría quedarse en su estado; sin embargo, por su propia voluntad hoy su naturaleza es la que es. ¿Podría el Ein Sof cambiar su voluntad? Por supuesto, porque en su infinitud tiene la posibilidad de utilizar todas las formas posibles de voluntad al infinito.

192 Un alma tiene más energía en su interior de lo que realmente cree tener. ¿Cómo es esto? El alma no solamente cuenta con su propia energía (propia en los niveles inferiores). En el nivel de Atzilut, el alma cuenta con el nivel de Jaiá, es decir, con energías cosmogónicas que pueden entrar por su vacío. Cada vez que el alma expande su vacío interior, más energías cosmogónicas ingresan en ella. Por ese motivo el alma no tiene límite en sentir las energías infinitas porque, a pesar de ser un ente finito espacio-temporal, siente la fractalidad de la totalidad vibracional del Ein Sof.

193 No hay que temer al vacío; justamente el temor es la causa fundamental de la infelicidad. Cuando comprendemos el funcionamiento del vacío, cuando entendemos que existe para hacernos crecer, le dejamos de temer.

194 Y crecemos porque ese es el deseo del alma, porque todo el universo está en expansión y porque en todo aumenta el deseo. Mientras se expande el vacío, aumenta el deseo de ser llenado. Los nihilistas no comprenden la función del vacío y renuncian a la felicidad del deseo, creen equivocadamente que conseguirán un resultado concreto, que nunca llega. Si una mente espera salvarse a través de un resultado concreto, entonces se desespera. Es el deseo infinito lo que vence a todo nihilismo. El judaísmo encontró ese deseo infinito y toda su espiritualidad (la cábala) potencia el vaciamiento para que el deseo aumente. El nihilista se desespera para llenar el vacío; el cabalista es feliz au-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

crecimiento interior y, entonces, estamos movilizando el Daat. Porque cuando una dimensión le desea enviar información a otra dimensión se está creando la consciencia. La consciencia aumenta a medida que cada dimensión desea entregar su información al resto de dimensiones. Cada vez que cada dimensión comparte información con las demás dimensiones, el nivel de conexión aumenta y, por tanto, aumenta lo que llamamos «Daat».

Cuando nos conectamos con nuestra Neshamá, con la identidad más profunda de nuestra alma, estamos revelando la porción de luz que nos pertenece.

Cada alma tiene una función de revelación de una luz especial. Como dijo Isaac Luria, cada alma debe encontrar la letra de la Torá que le corresponde. No todos tenemos todas las letras de la Torá, ya que cada alma tiene la suya. ¿Y esto qué significa? Significa que debemos encontrar el sentido profundo por el cual el alma ha llegado a esta realidad para cumplir una función que ninguna otra puede cumplir.

Cuando alguien alcanza el sentido de su existencia podemos decir que ha logrado regular el poder de la energía de Daat de Yetzirá.

Sin embargo, como ya hemos explicado, no existe un Daat subjetivo[195] independiente de la realidad general. Debemos unir el Daat de Yetzirá con el Daat de Briá. El Daat de Briá[196] es la consciencia cosmogónica que tiene el alma.

¿Qué implica una consciencia cosmogónica? Una consciencia que entiende que no debe entrar en conflictos con otros, una consciencia que puede organizar adecuadamente sus energías. Para no

---

mentando el vacío y aumentando así el deseo. Quien se siente infeliz es porque ignora la función del vacío.

195 Todo Daat es cosmogónico. Sucede que, cuando lo analizamos en los tres niveles de Nefesh, Rúaj y Neshamá, lo conceptualizamos como subjetivo.

196 La Neshamá tiene el Daat de Briá.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ingresar en conflictos con otros debemos imponer límites, tanto a los demás[197] como a uno mismo.

Los conflictos con otros o nuestros conflictos interiores son una pérdida de tiempo y de energías que deben enfocarse para cumplir el sentido de nuestra existencia. Todo conflicto es una pérdida de energías de las partes en conflicto. Aquellos que entran en conflicto con los demás[198] es porque tienen demasiado tiempo

197 Tener Jésed por los demás, ayudando dentro de mis posibilidades. Si no acepto que «no puedo», poniendo un límite a mi potencial de ayuda, quizás prometa algo que no pueda cumplir y, en ese caso, estaría mintiendo a pesar de que mi intención es ayudar al otro. Cuando en el deseo de ayudar (Jésed) uno promete que realizará algo, que luego no puede realizar, frustra al otro, se frustra uno y además miente sin intención. Para que todo esto no suceda debemos ponernos límites. Cuando decimos «no» a algo, la gran mayoría de las veces deseamos hacer tal cosa, pero conocemos nuestras limitaciones. Mi padre, David Sabán (1942), siempre me enseñó que el «no» te libera y el «sí» te obliga. Cuando decimos que realizaremos algo, nos estamos comprometiendo y estamos en deuda. Para no contraer deudas, lo mejor es no endeudar nuestra palabra con el prójimo. Sin embargo, nuestro deseo de Jésed a los demás es tan grande que nos vamos comprometiendo más allá de nuestras posibilidades. Este es un Jésed peligroso. Con el disfraz de entregarnos a los demás, no ponemos límites y damos falsas esperanzas. Por ese motivo las limitaciones son tan importantes en esta realidad, para vivir en paz. Si ajustamos nuestros compromisos a lo que realmente podemos hacer, ese deseo de dar más luz se equilibra con el deseo de recibir luz. No se puede dar lo que no se tiene. Antes de dar algo, hay que tenerlo. Antes de dar nuestro tiempo, hay que saber que uno tendrá el tiempo suficiente. Uno no puede endeudar su luz cuando sabe que su luz no puede llegar hasta donde quiere iluminar. Uno debe iluminar de acuerdo a los límites de su luz, toda nuestra existencia está limitada en el ámbito espacio-temporal. El dar más de la luz que tenemos puede ocultar soberbia.

198 Todos los conflictos interiores y exteriores son la consecuencia de la falta de un proyecto de vida, es decir, el alma al no conocer el sentido de su existencia se pierde identificándose con los conflictos. Como el alma tendría que invertir sus energías en su proyecto personal, entonces como no tiene proyecto personal invierte su energía en agredir a los demás o en su auto-agresión.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

disponible.[199] Cada alma no debe perder[200] ni tiempo ni energía en entrar en conflictos, pero sí debe ser rigurosa con la Guevurá hacia los demás. El límite más fuerte que el alma puede poner a los demás es no pensar en ellos en términos competitivos, sino en términos de unión. Cada alma debe encontrar el camino de unidad[201] con las demás.

El problema de un Daat del universo de Yetzirá (psique) dividido del Daat de Briá es que nunca alcanzará la paz interior ni el crecimiento real. El crecimiento del ser humano en los niveles inferiores es un crecimiento ilusorio, porque debe ser instrumental[202] al crecimiento interior, y todo crecimiento interior del alma debe ayudar a elevar nuestra energía hacia el universo de Briá. Existimos para revelar la luz de todo el universo,[203] cada alma de

199 Cuando una persona está trabajando en su proyecto personal no tiene tiempo disponible.

200 Cuando no existe el Daat (la consciencia), el alma siente una pérdida. Cuando toda la energía supuestamente perdida es analizada a la luz de las enseñanzas que el alma ha recibido, aparece la revelación oculta de la función de lo que parecía perdido. En el éxtasis de Kéter, todo lo perdido es ganado para la elevación del alma.

201 Ese camino de unidad que debe buscar cada alma no tiene que anular la luz subjetiva que el alma tiene responsabilidad de revelar. Justamente la unión se produce a partir de la luz que cada alma revela. Ningún alma se debe anular en pro de la unidad. Todas las almas aportan su luz específica al Tikún Olam.

202 Todos los universos son instrumentos del Ein Sof. Por ese motivo debemos comprender muy bien la función instrumental del sentido oculto que tiene que revelar cada uno de los instrumentos.

203 Cada alma es una energía poderosa que no tiene consciencia del nivel que posee en su interior. Hemos creado esta civilización por el esfuerzo de muchísima cantidad de almas que elevaron el nivel del Daat. Ahora bien, en los próximos años tenemos en nuestras manos la posibilidad de situar correctamente las energías. Cuando una persona es infeliz por su vacío existencial, sufra o no sufra, debe saber que no está situando correctamente sus energías. Esta es la clave del Daat: el conocer la correcta situación de las energías en el

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

acuerdo a su función. Ahora bien, ¿qué podemos hacer por los demás? Lo primero que podemos hacer por los demás es ser un ejemplo de unión de los dos niveles de Daat. Cuando salgo de mi yo, entonces me puedo elevar.[204]

Los problemas espirituales son más profundos que los psicológicos.[205] Es más, si no existe un sentido espiritual del alma, continuarán existiendo los problemas psicológicos; en otros términos, si el Rúaj no reconoce la identidad de la Neshamá, no se podrá acceder a la verdadera esencia del Daat.

Árbol de la Vida. ¿Qué significa conocer la posición correcta de las energías? En primer lugar, conocer que existen diez dimensiones y que cada una reclama un nivel de energía que debemos situar en ella. En segundo lugar, debemos conocer cuándo está sobrando demasiada energía en una dimensión determinada para intentar regularla y enviarla a la dimensión o a las dimensiones que carecen de esta energía. Cuando nos sobra energía o carecemos de energía en una determinada dimensión, nos encontramos operando dentro del mal. Para resituar correctamente nuestras energías debemos estudiar profundamente el mapa del Árbol de la Vida, que nos explica cómo se debe realizar la distribución de las energías. La consciencia de esta distribución es el Daat. ¿Cómo se aprende a realizar una buena distribución de las energías? Se aprende con la experiencia real. Lo que sucede es que la sola experiencia real no es un aprendizaje si mi percepción es del nivel Bet, porque divido la realidad entre éxitos y fracasos, cuando desde la consciencia Álef todos son aprendizajes. Para llegar a un Daat correcto deben funcionar adecuadamente Maljut/Biná/ Jojmá; si solo funcionan Maljut y Biná, sin Jojmá, no existe la consciencia; si solo opera Maljut, tampoco; si solo opera Biná, tampoco; si solo opera Jojmá, tampoco; si solo operan Jojmá/Maljut, tampoco; y si solo operan Biná/Jojmá, sin Maljut, tampoco. Tiene que existir la tríada de la Iod de Jojmá y las dos Hei de Biná y de Maljut: entonces aparece la consciencia Daat.

204 Me voy elevando a los niveles donde mi yo comienza a desaparecer y comienzo a obtener una felicidad indescriptible cuando voy muriendo a mi subjetividad, ya que entonces comienzo a sentirme en unión con el cosmos.

205 La mente opera según ciertos mecanismos que explica la psicología, pero la causa fundamental es que esos mecanismos pueden estar al servicio del autoboicot del alma. Debemos hacer que la Biná se encuentre al servicio de la Neshamá.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El Daat se construye en la búsqueda de la luz todos los días: esa búsqueda silenciosa en la interioridad del yo (Tiféret) y esa búsqueda ruidosa en la exterioridad con los otros (Yesod). Cuando aprendo de las limitaciones materiales (Maljut), surge un «Daat de Asiá», quizás el más bajo, pero, a fin de cuentas, el primer Daat: la consciencia de nuestro cuerpo y de nuestra supervivencia subjetiva.

Cuando ya conocemos el funcionamiento del Daat de Asiá (ya dominamos los elementos de supervivencia biológica), nos elevamos al Daat de Yetzirá porque deseamos que el yo crezca, pero en un nivel de crecimiento elevado debe comenzar su proceso de descentralización.

Es entonces cuando debemos poner la marcha al revés: si por Daat de Yetzirá nos estimula el ego y el yo, ahora, por Daat de Briá, nos estimula el avance de toda la humanidad y comenzamos a vivir en aras del Tikún Olam ('la redención del universo').

Todas las almas tenemos una importancia fundamental, todos nos necesitamos para salvarnos, no nos podemos salvar solos con el egoísmo del yo.

Si el otro me ayuda, entonces puedo crecer. Cuando mi yo ayuda a otro, ese otro puede crecer.

Dominar dogmáticamente al otro, para que se una a mi pensamiento o a mi grupo, no constituye una verdadera ayuda. No existe salvación cuando se obliga a las almas a pensar del mismo modo.[206] No existe respeto a Dios si no se respeta el alma del prójimo.

Cada alma debe alcanzar su propio pensamiento porque debe alcanzar a revelar su propia luz interior. Si mi yo pretende que el

206 Más que una salvación del alma, el dogmático obliga a la perdición del alma, porque el alma tiene su propio camino y el dogmatismo impone el mismo camino a todas las almas. Esto va contra la naturaleza de la creación del universo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

otro me clone, estaré desviando su alma. Ninguna fuerza exterior a mi alma me debe desviar de mi función. Cuando contacta con su esencia, mi Neshamá sabe quién es y qué tipo de luz es la que debe revelar.

¿Cómo sabemos qué luz debe revelar cada alma? Las almas vibran en diferentes actividades. Mi alma vibra estudiando y escribiendo; el alma del panadero vibra fabricando pan; el alma del médico, ayudando a sus pacientes; el alma del policía, manteniendo cierto orden social... Cada alma debe vibrar con un tipo de energía determinada. El mal desvía esa vibración hacia lugares incorrectos. El problema del mal es que se aprovecha de la vibración del alma para situarla en un lugar incorrecto, creando una *klipá* ('cáscara' o 'desequilibrio').

El alma (Neshamá) busca su identidad; en otros términos, se busca a sí misma. Cuando realiza su proceso de búsqueda, está uniendo sus diferentes dimensiones interiores. Y si une las dimensiones de su Árbol de la Vida, está aumentando el Daat. Cuando alguien sufre debe saber que esta es la prueba de que no está siendo honesto con su propia alma.

El Daat aumenta en la medida en que el alma estudia e investiga su realidad interior y la realidad cosmogónica, que en principio parece exterior, porque se la asocia al universo de Asiá, pero que en realidad pertenece al universo de Briá.

La consciencia (Daat), pues, es la energía de la unión de los diferentes fragmentos interiores del alma. Toda alma debe realizar un esfuerzo de integración de sus partes. Cuando una persona es conflictiva o está enferma es que tiene una o más dimensiones desconectadas de la totalidad.

Cuando el alma siente la unidad total en su interior y siente que es parte de una unidad mayor con el cosmos, entonces, y solo entonces, podemos decir que su Daat está aumentando.

Todo conflicto surge de una división y de una identidad que crea un proyecto de vida «en contra de».

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando una persona está en conflicto con su padre, con su hermano, con su madre, con su hija, con su exesposo, con su abuelo, con un amigo, con cualquiera, la energía es negativa y el Daat no se desarrolla. Todo conflicto es una pérdida de energía para el alma. Lo mejor es apartarse de todos los conflictos y de las personas conflictivas, porque desvían permanentemente nuestras energías. Para aquellas almas que sí conocen el sentido de su existencia y el plan de su alma: lo mejor es apartarse de todo conflicto, no podemos malgastar las energías en estos conflictos.

Cuando el yo entra en conflicto con los demás, la energía deja de focalizarse. El alma se desgasta sin sentido. El alma no puede crecer y se frena el movimiento permanente del Daat: el sistema de crecimiento queda paralizado. El crecimiento del alma solo se puede desarrollar dentro de una dinámica permanente.

Cuando el alma tiene un camino muy determinado, no existen fuerzas exteriores que la puedan desviar. No existe nada exterior que pueda desviar al alma que conoce su propio camino. Si las almas saben qué han venido a encarnar, la fuerza, la determinación, el éxtasis y la voluntad son tan potentes que no existe ninguna energía que nos pueda desviar de forma permanente.[207]

Si queremos liberar las energías de todas las almas, debemos situarlas correctamente. Si las energías de mi alma están correctamente situadas, no estaré pensando en crear divisiones ni conflictos. Si organizo mi existencia en consonancia con el sentido de mi alma y focalizo las energías, no entraré en conflicto con nadie ni tampoco tendré conflictos interiores.

El sentido de mi vida y las acciones que realizo me tienen que situar en el Reino de Dios.[208]

---

207 Podemos tener días en que no sabemos bien dónde se fue nuestra energía, pero cuando el alma conoce profundamente el sentido de su existencia no existen energías exteriores ni interiores que puedan desviarnos del camino.

208 Porque el Reino de Dios no es algo externo a uno mismo: es el entusiasmo de mi alma por lograr el éxtasis dentro de mi existencia.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Si mis energías están al servicio de mi crecimiento, los demás no son obstáculos, sino que son mis aliados (inclusive si me atacan), porque cada interferencia del exterior al crecimiento de mi alma es la prueba del nivel de entrenamiento que tiene que experimentar mi alma para crecer.

El Daat debe utilizar la dimensión de la Biná para focalizar al máximo[209] la energía del alma. Quien logra focalizar su energía, tiene la potencia de un crecimiento permanente. Todos los intentos de desviación (exterior o interior) solo deben servir para aumentar el nivel de focalización del alma en la materialización de sus objetivos.

Sabemos que tenemos un límite en el nivel espacio-tiempo del universo de Briá (la muerte física); precisamente, por el poco tiempo disponible que tenemos, debemos valorar más la posibilidad de revelación de la luz. Quien a través del Daat alcanza el sentido de su vida y el sentido del universo, logró el mayor deleite dentro de esta realidad.

El infeliz[210] es quien cree que nada tiene sentido, y lo cree porque no tiene Daat y no posee la consciencia de unir los fragmentos. Es infeliz porque se siente solo y fragmentado, abandonado[211] y dividido; siente que, siendo una totalidad subjetiva en sí misma, está lanzado al mundo,[212] como decía el filósofo Heidegger.

---

209 La focalización no puede provenir de la exigencia, sino de la disciplina. Se puede ser disciplinadamente feliz sin llegar a la autoexigencia, que anula la posibilidad de todo éxtasis.

210 La infelicidad es el resultado de la ignorancia. La felicidad es el resultado del aumento del conocimiento/consciencia. El aumento del Daat causa dolor al principio del camino de ascenso, pero es el precio a pagar para alcanzar elevados grados de madurez del alma.

211 La sensación de abandono del yo es una consecuencia de la falta de conexión con la totalidad del universo de Briá.

212 No hemos nacido para la muerte, hemos nacido para dar sentido a nuestra existencia temporal y, por tanto, hemos nacido para la vida, porque es dentro de esta vida corta en la materia donde debemos realizar todo el trabajo

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Mi yo nunca está realmente solo, la sensación de abandono surge cuando el yo no comprende, por ignorancia, que es parte del sistema integral de energías de todo el universo. Un yo desconectado se siente abandonado, angustiado y desesperado.

Un yo feliz es quien establece una conexión permanente con la matriz divina y se siente relacionado con el contexto. El alma feliz está en crecimiento constante, no victimizándose en forma permanente o echando las culpas a los demás. Es responsabilidad de cada alma asumir el camino del retorno.

Nosotros sabemos que no estamos lanzados al mundo por un accidente natural de la evolución del universo. Sabemos que la existencia, por el solo hecho de existir, tiene una función; que cada energía, de cada alma, tiene una función. Y lo sabemos porque hemos alcanzado el éxtasis superior (*oneg*) de Kéter cuando elevamos el Daat al nivel más alto. Ese éxtasis es el resultado de nuestra actividad de crecimiento constante.[213]

El Daat es la consciencia de que existe una energía invisible que cada alma tiene el privilegio de desplegar hacia su máximo potencial.[214] Cada alma (Neshamá) posee en su interior un nivel superior de energía (Jaiá) que nos conecta con la totalidad. Somos partes exiliadas del Ein Sof que, cuando a través del Daat nos volvemos a conectar con el Infinito, alcanzamos el más alto y sublime estado, quedamos aniquilados a la luz divina.

«Morir antes que la muerte física es un privilegio» (Sabán). Porque el mayor privilegio que tenemos es conocer el sentido de la existencia de cada alma y actuar en consecuencia.[215]

---

de revelación del alma.

213 La felicidad de la búsqueda (Kéter) es más potente que la felicidad que otorgan resultados finitos en el campo de la fragmentación.

214 La rectificación del alma se consigue cuando el tikún busca lo mejor frente a lo bueno. Este es un nivel de rectificación mayor que la elección entre lo bueno y lo malo.

215 Debemos recordar que el verbo «conocer», que proviene del Daat, en

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Lamentablemente, muchos pasan por aquí acumulando poder, riqueza y títulos que no se llevarán a la tumba. Por el contrario, el crecimiento del Daat, no solo se lo llevará la energía de mi alma, sino que será el aporte de luz de mi alma al universo. Cuando cada una de nuestras almas comienza su proceso de elevación del Daat se pregunta: ¿Qué voy a dejar a la humanidad? No para que me recuerden,[216] sino para ayudar a la elevar el Daat del universo de Briá y así alcanzar el Daat de Atzilut.

Siendo fragmentos finitos del Ein Sof tenemos el potencial del contenido en nuestra estructura del alma.

Nuestra perfectibilidad permanente, y no nuestra perfección, es lo que nos hace completos. Somos completos por nuestra imperfección. Si la creación hubiera sido perfecta, no tendríamos sentido. El sentido de nuestras almas se fundamenta en existir dentro de un universo imperfecto, que nosotros debemos perfeccionar. El perfeccionamiento constante del universo es la labor que debe realizar cada alma.

El trabajo perfecto es el proceso de perfectibilidad de la imperfección. La perfección, pues, constituiría la imperfección. Por ese motivo, un universo imperfecto constituye en realidad la perfección. Si todo fuera perfecto, no tendríamos trabajo en el universo. Nuestro trabajo de perfeccionamiento de este universo imperfecto es lo que nos otorga el sentido cosmogónico de nuestra existencia como almas.

La evolución constante a los niveles superiores del Ein Sof solo puede operar cuando nos encontramos dentro de un camino de perfectibilidad permanente. Si el paraíso era un estado per-

---

hebreo siempre hace alusión directa a la experiencia material. Se conoce cuando se realiza el esfuerzo de unión de los fragmentos y mi yo, como fragmento, se debe unir a los demás como un trabajo constante de mi alma.

216 Existe una cierta clase de trascendencia egoica diferente de la trascendencia del Daat. Cuando somos jóvenes, la trascendencia egoica puede ser una fuerza de motivación muy importante.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

fecto, en él no teníamos sentido. El paraíso, en realidad, era un limbo para nuestra evolución, porque en el paraíso no existe la evolución constante.

El sentido del alma apareció cuando pudimos encontrar el paraíso en lo imperfecto. El verdadero paraíso, pues, no fue el paraíso, que en realidad era un limbo. Alcanzamos el paraíso cuando, a veces, pasamos por el infierno. Por ese motivo el paraíso y el infierno son estados de percepción interior del alma. Y esa percepción interior modifica nuestra relación con el exterior material.

Somos Dios porque somos su imagen y semejanza. Somos lo que tenemos que ser y todo nuestro trabajo debe ser siempre unir, nunca dividir. Siempre debemos unir energías en un proyecto común. Quien no quiera unirse a nosotros, que siga su vida de fragmento satanizado, porque el yo conflictivo se autodestruye en su propio calvario.[217]

Toda alma debe siempre trabajar para la unión y la unión es el Daat. Cuando nuestra consciencia de unión se eleva, nuestro yo se engrandece por su aporte. En realidad sabe que su aporte no puede ser fragmentado y egoísta, debe ser un aporte trascendente al yo, un aporte que se relacione con el nivel del Daat de Briá.

El que une, construye; el que divide, destruye. Por ese motivo, a través del Daat, construimos a Dios, y a través del conflicto y la división, nos alejamos de la matriz y quedamos huérfanos del sentido de nuestra existencia.

Durante siglos, los seres humanos fuimos guerreando unos contra otros simplemente porque carecíamos del Daat suficiente.

---

217 Quizás en un momento el fragmento satanizado se pueda liberar de su satanización y comience a trabajar desde el amor al prójimo y no desde el conflicto. El primer trabajo es que el alma encuentre el sentido de su vida y así comienza el sendero de su curación. Luego de encontrar el sentido de su vida, tiene que ponerse «manos a la obra» y realizar acciones materiales para revelar la luz especial que vino a traer a este plano.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Hemos llegado a un punto donde toda división y fragmentación afecta a la humanidad por igual. Ahora no existe otra opción posible que elevar nuestra consciencia (Daat) para unir a todos los fragmentos. Si fuéramos sabios, todas las energías de nuestras almas estarían al servicio del crecimiento de la humanidad en su totalidad.

Quien divide será expulsado de la historia. Todo yo conflictivo será considerado antinatural. Todo sistema de fragmentación, que no opere en términos de la unidad dentro de la cosmovisión del universo de Briá, no podrá subsistir. Las almas se están alejando de todos los egos y del poder, de todas las desviaciones del universo de Yetzirá.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 3

La idolatría como falta de Daat

Todos los ídolos son falsos,
incluso Dios como ídolo.

Jaime Barylko

La idolatría se puede definir como la creencia por la cual un fragmento (un objeto, un alma, una idea, cualquier ente) es independiente de la matriz.

El Dios de la Merkabá aparece en el texto de la Torá con las letras Iod, Hei, Vav, Hei, porque tiene una consciencia cosmogónica, no desea dividirse de la matriz del Ein Sof y prohíbe la idolatría porque, justamente, no desea que al fragmento «Merkabá» se lo considere con un poder independiente de la matriz divina. Es por esa razón que cada alma debe transformarse en una «Merkabá» para obtener la energía del Daat de Briá y operar con la consciencia cosmogónica.

Un ídolo no nace del mundo exterior, nace de la percepción negativa de nuestra interioridad. Se puede crear un ídolo de la figura de un rabino, de la figura de un justo, de la figura de una nacionalidad determinada, de un territorio… Se puede idolatrar cualquier fragmento de esta realidad. El ídolo corta la realidad conectada. Lo que desea el idólatra es desconectar la realidad en fragmentos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Nada ni nadie tiene energía por sí mismo. La energía de lo que somos no es nuestra. En realidad, nada es nuestro. En términos cosmogónicos, no existe la subjetividad de nada, no existe la fragmentación de nada. Lo que consideramos como «fragmentación» está unido por las energías invisibles al Ein Sof.

Quien idolatra corta la realidad y otorga a un fragmento un poder propio no derivado de la matriz del Ein Sof. Lo que hace el idólatra es considerar que un fragmento tiene una fuerza propia no relacionada con el universo.

El idólatra, en realidad, es ateo, porque divide la realidad única de Dios; no solamente la divide, sino que además otorga a un fragmento una superioridad que no tiene. Cuando calificamos algo como superior, frente a algo inferior, comenzamos el camino que nos llevará a la idolatría.

Un idólatra corta al fragmento de su conexión con Dios. Se pueden idolatrar imágenes como conceptos. Ambos son peligrosos. Las imágenes son más infantiles; los conceptos son más sutiles, porque son formas idolátricas de la abstracción del pensamiento.

En el universo de Briá vivimos dentro del sistema de fragmentación. Existen los fragmentos; nosotros mismos somos un fragmento. Todo fragmento tiene una función trascendente, porque toda función está relacionada con la totalidad.

Daat es la energía de la conexión. Todo está conectado con la raíz del Ein Sof. Quien niega esta conexión pierde la consciencia de unidad Álef. La consciencia de unidad Álef aumenta el nivel del Daat. Cuando uno cae en el nivel Bet,[218] se aleja de la unificación constante, que es el trabajo esencial del Daat.

218 Cuando hacemos referencia a caer al nivel Bet, no estamos hablando del mundo de la Bet. Son dos conceptos diferentes: un concepto es la consciencia Bet y otro distinto es el universo Bet de fragmentación. En los tres universos Bet de fragmentación (Briá, Yetzirá y Asiá) podemos tener consciencia Bet o consciencia Álef.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La consciencia debe siempre unir, la percepción del ídolo divide. Todo ídolo divide la realidad, aumenta la consciencia Bet de fragmentación. La inseguridad infantil del ser humano o de todo fragmento lo lleva a la idolatría.

Sin embargo, cuando el alma alcanza la Biná y la Jojmá para lograr el proceso de copulación, muchas almas se pierden al no tener un anclaje idolátrico. Así que, por un lado, el ídolo es satánico porque divide, pero por otra parte otorga al alma un anclaje infantil, ilusorio. El ídolo es la proyección subjetiva de la fragmentación. En cambio, el sentido del Ein Sof, de la abstracción más elevada, hace que el alma se libere de todos los ídolos, pero al mismo tiempo pierda todos los anclajes de seguridad de su subjetividad.[219]

Y es curiosa la paradoja: al comienzo, la espiritualidad parece ser un proceso de refuerzo de la subjetividad (Maljut a Tiféret); sin embargo, en un orden superior (Tiféret a Kéter) se debe ir debilitando la centralidad de la subjetividad. El subjetivismo espiritual del tikún ('rectificación') personal de las dimensiones inferiores da paso a una segunda etapa donde todas las almas operan en el nivel trascendente del Tikún Olam ('rectificación del universo'). Por tanto, la clave para el aumento o no del Daat se encuentra en el camino de ascenso de nuestra Tiféret hacia Kéter, porque el yo debe abandonar su centralidad y comienza a ceder su consciencia subjetiva y su posible autoidolatría.

Mientras que el Daat une, Satán separa.[220] Conviene recordar que los intentos de separación del Satán están diseñados únicamente con el objetivo de trabajar con mayor ahínco por la unidad.

219 La elevación espiritual del alma tiene una relación directa con su abstracción.

220 Satán también une desde el punto de vista oculto. Así que el Satán, a su modo, también trabaja a favor del aumento del Daat.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Satán[221] es un elemento clave para la elevación constante del Daat. Nuestro Daat aumenta en la medida que encontramos obstáculos en nuestra existencia. Si los obstáculos no existieran, el Daat se debilitaría. Por lo que la línea izquierda del Árbol de la Vida es fundamental para un aumento del Daat. No existe un Daat sin Biná.

Daat une sin negar la percepción densa de la fragmentación.[222] El trabajo de unir fragmentos no es fácil; se puede conceptualizar como simple, pero es muy complejo. La única forma de unir un fragmento es llegar a su máxima profundidad y encontrar su vacío interior.

El fragmento, por su parte, no pierde la realidad de su fragmentación en el nivel de los universos inferiores; al contrario, encuentra la luz específica que le corresponde, pero, por su consciencia cosmogónica, se encuentra al servicio de un sentido que siempre lo trasciende.

Todo fragmento tiene un vacío interior por donde vibran las vibraciones ocultas detrás del revestimiento de las energías. Todo fragmento posee en su interior capas de fractalidad[223] donde operan desde las vibraciones del Ein Sof hasta la materia más densa.

La esencia de todo lo que existe en el universo es el vacío y la esencia del Ein Sof son las vibraciones infinitas.[224]

---

221 El Satán siempre intenta desviar al alma de su camino con el objetivo exclusivo de que refuerce su Daat y focalice con más fuerza sus energías.

222 La Biná es la que posee la percepción de la fragmentación.

223 La fractalidad permite insuflar la infinitud fractal en un ente finito. Es decir, que toda finitud es infinita por fractalidad, lo cual nos lleva al misterio de la naturaleza de lo finito. ¿Qué es lo finito? Porque no podemos nunca conocer los contornos de todo ente finito y porque la fractalidad permite el paso de información infinita dentro de esa finitud.

224 Todas las almas poseen en su interior las dos esencias: las vibraciones y el vacío.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La oscilación (Daat) entre el Ein Sof y el universo se produce cuando la esencia del Ein Sof ingresa dentro de la esencia vacía del universo.

Entonces se puede desarrollar el Daat, que es la oscilación entre los vacíos creados por el Ein Sof por su exilio y todas las vibraciones infinitas de su esencia. La esencia de la totalidad infinita son las vibraciones infinitas del Ein Sof. Y cuando el Ein Sof se exilia de sí mismo, crea una esencia diferente de él, que es el vacío. Nosotros, como almas fractales, operamos con un vacío en constante expansión.[225]

Por ese motivo, lograr una consciencia del nivel Álef (Daat superior) no es simple, ya que requiere un esfuerzo importante por parte del alma. Pero este esfuerzo es recompensado cuando se alcanza el éxtasis de Kéter.

Lograr el Daat no es simplemente unir y mezclar dos cosas diferentes, es indagar en lo profundo de cada elemento,[226] dentro de la sustancia esencial de cada fragmento y, cuando se opera en ese nivel, encontrar la sustancia común.

Las diferencias energéticas no son de contenido, sino de autocontracción del Ein Sof. En la tabla periódica de los elementos químicos vemos que existen elementos diferentes por la cantidad de protones, neutrones y electrones. Cuando aparece un elemento

225 En esos vacíos entra el Daat con la información de nuevos fractales con todas las dimensiones del Árbol de la Vida. Porque el Daat lleva y trae la información de las 10 dimensiones. Cuando el Daat ingresa en el vacío del abismo interior del alma, deja la semilla de un fractal del Árbol de la Vida, que comienza a florecer. Este Árbol de la Vida, que ingresó por el Daat, a su vez tiene un nuevo vacío en su interior que se expande y donde entrará un nuevo nivel de Daat, que nuevamente dejará la semilla de otro Árbol de la Vida. Así que cada vez que el Daat ingresa en el vacío interior del *tehom* ('abismo') entran nuevas informaciones a través de un fractal del Árbol de la Vida.

226 Encontramos la profundidad de cada elemento cuando ascendemos a los universos superiores.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

químico con mayor cantidad de elementos internos, en términos de la cábala decimos que el Ein Sof se ha autocontraído más. Los elementos químicos son la prueba de los niveles de autocontracción del Ein Sof dentro del universo.[227]

La consciencia/conocimiento (Daat) es la energía que une a los fragmentos, pero no en una unión superficial, sino justamente es una unión secreta que se logra percibir cuando descubrimos la esencia[228] sustancial del Ein Sof en todas las cosas.[229]

Hay un *sod* ('secreto' muy profundo): «Todo fragmento es alguna forma de oscilación de algún tipo de energía».[230] Es decir, cada fragmento es el resultado de una oscilación y cada fragmento en su interior posee esa misma oscilación constante dentro de su estructura. Y la asimetría de todos los fragmentos permite que la energía, producto de esta oscilación, ingrese por las fisuras.

Es decir, el Daat es la energía de oscilación (expansión/contracción) que ingresa y egresa por todas las fisuras de todos los universos. Es más, todos los universos tienen consciencia (Daat) porque existe la oscilación adecuada.

El Daat es el resultado de esta oscilación adecuada que permite que la fisura no se rompa[231] ni se cierre;[232] esta es la clave de todo lo que existe. Por tanto, gracias a la energía del Daat, lo que existe puede continuar existiendo.

---

227 Cada elemento químico puede ser considerado un tipo diferente de autocontracción de la divinidad.

228 En la esencia del Ein Sof, toda la información de los diversos fragmentos está unida. El retorno a la esencia del Ein Sof produce la consciencia de conexión automática de todos los fragmentos.

229 Las vibraciones infinitas se encuentran ocultas detrás de toda la materia y de toda la energía de nuestro universo.

230 En el interior de cada fragmento todo oscila. Los átomos oscilan porque son el reflejo de las oscilaciones dentro de todo el universo.

231 Que la fisura no se rompa por una expansión ilimitada.

232 Y que la fisura no se cierre por una restricción ilimitada.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El dogmatismo anula o debilita el Daat, porque todo dogma constituye la idolatría de un fragmento, sea este fragmento una imagen o una idea. Cuando un dogmático tiene una idea que entiende superior a las demás, entonces es un idólatra y carece de Daat. Y siendo el Daat el espíritu santo, la falta de Daat nos aleja de Dios, por lo que un dogmático religioso o no religioso[233] es un idólatra y se aleja de la matriz divina.

Saber que la dimensión de la Biná trabaja en el proceso de diferenciación entre las cosas podría llevarnos a una conclusión errónea: la Biná es la matriz del Satán, porque la función del Satán es también la de dividir.

La Biná no divide con el objetivo de perder la conexión; al contrario, la Biná es consciente de que divide para analizar los fragmentos, pero que los fragmentos son siempre instrumentos al servicio de una luz única. La Biná divide para organizar la longitud entre la expansión y la restricción. Una buena Biná siempre sostiene la conexión con la matriz, a pesar de su trabajo en la diferenciación.

El Satán tiene otra función:[234] intenta por todos los medios que el fragmento se incline a la desconexión. Todo fragmento debe activar en mayor medida su luz de unificación en el Daat. Ahora bien, el Satán no desea la desconexión por su maldad, sino por su bondad oculta; desea inclinarnos a la desconexión para que con mayor potencia busquemos la conexión. La sensación de desconexión del yo nos tiene que llevar a un deseo de conexión más potente.

Esa es la potencia del Daat: aumentar el nivel de consciencia

233 El dogmático, al creer erróneamente ser el poseedor de la verdad, captura a Dios en sus limitaciones, convierte a Dios en un ídolo.

234 Existen dos tipos de funciones: la función primaria del Satán y la función secundaria. La función fundamental o primaria es la de unir (es la función oculta) y la función secundaria es intentar dividir (es la función superficial).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

a medida que somos conscientes de lo que deseamos realmente. El sinsentido solo existe para que podamos averiguar la función de la sensación del sinsentido. Es sinsentido en la superficie, pero en lo oculto toda sensación de sinsentido tiene sentido. Como no conocemos en profundidad todo lo que se oculta en el mundo invisible, carecemos de la información para comprender en profundidad el sentido de todas las cosas.

El egoísmo[235] de cada fragmento es el que nos lleva a la sensación del sinsentido. ¿Por qué hacemos lo que hacemos? Todo fragmento desea salir de sí mismo para lograr la conexión con la matriz.

El fragmento (el alma) es independiente porque el Ein Sof, por su autocontracción, se exilia por amor. En el término «amor»,[236] en hebreo, encontramos una letra Bet unida a la Álef. La Bet es el símbolo del exilio y la Álef, el símbolo del retorno; pero la Bet, en función de la Álef, es el símbolo de la independencia al servicio de la conexión con la matriz. Es decir, exiliarse a la Bet por parte del Ein Sof para que cada fragmento sienta en su interior la unidad con la Álef.

En cada fragmento se creó la sensación de independencia subjetiva, pero esa sensación, que llevó al alma a la ilusión del libre albedrío, se radicalizó al punto de sentir una soledad estructural. El precio que cada fragmento paga en esta realidad es la sensación de soledad.[237]

---

235 Todo egoísmo es el resultado de ignorar cómo funcionan el universo y el alma.

236 Toda clase de amor implica una conexión. Hay que entender que conexión no es dependencia. La dependencia no es conexión, porque el yo debe sentir la ilusión de la independencia, objetivo fundamental de la creación.

237 El alma siente la soledad del yo en la dimensión de la Tiféret. En tanto fragmento moriré para siempre a esta realidad material, y aunque sé por experiencia que mi alma puede retornar, nunca lo hará con mi identidad. Y entonces la Biná se confunde, porque cree que la identidad de la Neshamá es la identi-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El fragmento se sintió solo. Siendo que el fragmento en los niveles inferiores es una unidad total en sí misma, al sentirse una unidad se sintió solo frente al exterior. Esa soledad[238] es paradójica, porque por un lado produce miedo[239] en el fragmento y, por el otro, el poder de la ilusión de la independencia.

El problema del yo es sentir una división entre el exterior y el interior. Es el yo quien, al dividir el exterior del interior, realiza

---

dad espacio-temporal de mi existencia actual. Mi Neshamá no es la de Mario Sabán, mi Neshamá tiene la identidad real por la cual la vestimenta llamada Mario Sabán se mueve. Mario Sabán es el revestimiento de una Neshamá que tiene su propia historia. Toda la rectificación que Mario Sabán realice en esta vida no será para la elevación de mi identidad espacio-temporal, sino para la rectificación de mi Neshamá.

238 Si uno es feliz consigo mismo, en realidad nunca se encuentra solo, porque siempre está en compañía de sí mismo. El Daat nos desdobla para protegernos de nuestra propia soledad. Con la consciencia como escindida de nuestro yo, nunca estamos solos: nuestra consciencia dialoga con nosotros para sostenernos en la posible angustia de nuestra propia soledad. Así que el desdoblamiento que realiza el Daat es fundamental para superar la soledad existencial. Al aumentar el Daat, el yo produce un yo desdoblado con mayores recursos internos, que permiten un crecimiento tal que hasta el yo puede sentir la aniquilación dentro de la totalidad infinita del Ein Sof. Porque existe un Daat que opera como un segundo yo, que siempre intenta elevarlo. Ese Daat, que al principio puede operar como un desdoblamiento del yo (la Neshamá que opera desdoblada del Rúaj), nos conduce a una unificación en el nivel superior. La Neshamá, frente al Rúaj, aparece como un alma desdoblada, pero en realidad eleva al Rúaj, porque le permite operar en los planos superiores. Ahora bien, cuando la Neshamá ajusta su verdadera naturaleza al sentido del alma, puede elevarse indefinidamente hacia los niveles superiores de los universos de Atzilut y del Adam Kadmón. Entonces, en los niveles superiores del alma, todo se vuelve a reunificar.

239 El miedo del fragmento es porque sabe que, como tal, debe transformarse (morir) en otro fragmento. La expansión de todo fragmento lleva a la desaparición de su forma anterior. En este sentido, podemos denominar como «muerte» a cada cambio de formas fragmentarias. Toda muerte es un proceso de transformación. La consciencia del fragmento en sí mismo trae aparejado el miedo natural al cambio o a la desaparición del fragmento.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

un acto racional de diferenciación (Biná). Sin embargo, si el yo desaparece, no hay forma conceptual de definir qué es lo exterior y qué es lo interior,

Todo lo que definimos como exterior lo es frente a una variable y todo lo que definimos como interior lo es frente a la misma variable. Porque toda definición siempre tiene una variable o un contexto. Por tanto, si la variable o el contexto desaparecen, también desaparece la definición. Por ese motivo nuestra identidad está configurada de acuerdo a los límites que tenemos dentro de un grupo determinado frente a otros grupos. Ser imagen y semejanza de Dios es romper con todas las limitaciones de la identidad del grupo.[240]

El propio Infinito se puede conceptualizar,[241] porque lo conceptualizamos desde la finitud. Si no existiera finitud, el Ein Sof es, pero no puede ser definido por ningún ente finito. Todo ente finito puede proyectar peligrosamente su finitud estructural hacia vibraciones o energías infinitas. La literalidad de los conceptos cabalísticos es un peligro, porque nos pueden llevar a dogmatizar

240 Cada ser humano nace dentro de una identidad determinada, y esto no es negativo, al contrario, lo negativo a la utilización de nuestra identidad contra los demás, lo que debemos hacer es utilizar el instrumento de nuestra identidad para realizar un aporte universal. El judaísmo que es mi identidad religioso-nacional no debe ser un instrumento al servicio de la discriminación de otras identidades sino por el contrario debe ser un instrumento de comunicación del universalismo del alma.

241 Y toda conceptualización del Ein Sof no puede ser una definición espacio-temporal por el límite de las formas, porque como sabemos el Infinito carece de límites, entonces nuestra definición solo puede alcanzar la sustancia. Las delimitaciones sustanciales que podemos realizar en el Ein Sof solo sirven para que nuestra mente pueda operar en esos niveles infinitos. Cuando por ejemplo hacemos referencia en la cábala a las vibraciones infinitas intentando describir los infinitos niveles situándolos en una definición limitada. Gracias a la fractalidad del árbol de la vida podemos comprender los infinitos niveles vibracionales dentro del Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ideas que fueron creadas al servicio de la expansión de la luz y no al servicio de capturar la luz en la finitud de nuestra estructura. La desesperación de todo fragmento finito por comprender hace que estemos creando conceptos finitos permanentemente. Pero debemos saber que cada concepto finito en la fragmentación siempre trasciende su propia definición. Porque todo concepto, como todo sujeto, como toda cosa que existe, siempre tiene una función que lo trasciende. Y en general, la función trascendente de todo ente fragmentario se encuentra oculta en el mundo invisible que nuestro pequeño Daat no alcanza a percibir. Por ese motivo, para conocer profundamente la función de todos los fragmentos debemos aumentar el Daat.[242]

El alma tiene una energía que siente su subjetividad en el universo de Yetzirá (Rúaj) y, al mismo tiempo, tiene un alma subjetiva en un nivel superior que se acerca a los niveles más amplios del cosmos (Neshamá). La Neshamá está predeterminada en su naturaleza interna. El Rúaj, con la ilusión del libre albedrío, niega esta predeterminación.

¿Por qué motivo el Rúaj niega el ingreso de la Neshamá? Porque el Rúaj[243] es un sistema condicionado por factores externos

242 La forma para aumentar el Daat es: 1) aumentar la Jojmá, 2) aumentar la Biná, 3) aumentar la experiencia en Maljut, 4) coordinar las tres anteriores. El trabajo del aumento de las tres es el más simple, el problema aparece cuando uno tiene que coordinar a las tres. Cada alma tiene siempre una tendencia hacia alguna de las tres. Por ese motivo, para lograr un Daat equilibrado, a veces debemos trabajar contra alguna tendencia predeterminada de nuestra alma que, sin una intención negativa, nos desequilibra. En general, operamos en las dimensiones que nos sentimos más fuertes por predeterminación y abandonamos las dimensiones más débiles. Lentamente, a lo largo de la existencia, tenemos que ir recorriendo todas las dimensiones (en otros términos, tenemos que recorrer todas las disciplinas). En la Escuela de Cábala que he fundado estamos trabajando la unidad de la cábala con todas las disciplinas para demostrar que la espiritualidad es integral y no es una parte de la existencia.

243 El Rúaj me identifica con Mario Sabán y todos los condicionamientos

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

que domestican la mente. La mente está al servicio de la subjetividad del fragmento. Por tanto, la función de la Biná[244] es proteger la distorsión subjetiva en el mundo de la fragmentación.

El Rúaj se siente libre porque elige entre opciones, pero lo que realmente hace es operar desde condicionamientos predeterminados. Por tanto, el libre albedrío es la elección entre dos «predeterminaciones».

La Neshamá está predeterminada en su función por la raíz de la que proviene y el Rúaj se encuentra predeterminado por la domesticación cultural.

Podríamos definir al libre albedrío como la elección entre dos predeterminaciones. El problema es que cuando se eligen las predeterminaciones de los condicionamientos del Rúaj, la elección puede ser equivocada. A veces sucede que los condicionamientos del Rúaj coinciden con la predeterminación de la Neshamá:[245] en-

---

religiosos y culturales que he sufrido a lo largo de mi existencia. La Neshamá quiere liberarme de los límites de mi identidad espacio-temporal para que mi *kli* ('vasija') se amplíe. Todas las identificaciones espacio-temporales operan hacia el pasado, aferrándose al «yo fui». Creo imaginariamente que lo que «yo soy» es lo que «yo fui». Sin embargo, hablando en términos mesiánicos, podríamos decir que el «yo seré» es el que tiene que definir mi «yo soy». Los niveles potenciales de Jaiá y de Iejidá son los que tienen que liberarme de los niveles inferiores que se han revelado en los universos inferiores. En la medida que logro desidentificarme de todo y de todos, acelero mi camino hacia el Ein Sof. Porque la potencia subjetiva de cada alma se tiene que convertir en una fuerza cosmogónica.

244 El problema de la Biná es que puede buscar el crecimiento del sujeto a través de su subjetividad y no a través de la trascendencia del yo. Al copular con la Jojmá, la Biná debe operar al servicio de una subjetividad que trabaje en pro de la trascendencia cosmogónica.

245 Al unir las energías del Rúaj y la Neshamá, las almas alcanzan altos grados de elevación espiritual. En estos casos, todo lo que elige el alma es siempre para bien. Las almas que logran coincidir los condicionamientos del Rúaj con la naturaleza predeterminada de la Neshamá son almas privilegiadas. Son almas de alto voltaje que rápidamente se conectan con la luz divina.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

tonces podemos decir que estamos eligiendo de forma correcta. Si el alma elige la predeterminación del Rúaj, sufrirá, porque en general no es su verdadera naturaleza.

Cuando el alma conoce la naturaleza de su Neshamá, decimos que accede al nivel del Daat de Briá. Es una consciencia más elevada del Daat la que hace que el alma alcance la paz interior. El Daat de Yetzirá dominado por el Rúaj no logra la paz interior, porque se convierte en un narcisismo egoísta, es decir, en auto-idolatría.[246]

Cuando el yo se infla en la Tiféret del universo de Yetzirá es porque, en realidad, la consciencia del Rúaj (Daat de Yetzirá) domina al alma.[247]

---

246 Lamentablemente, a veces confundimos el narcisismo egoico con la motivación de crecimiento. Siempre debemos estar motivados a crecer, cada día más, para alcanzar el desarrollo máximo de nuestro deseo infinito. El narcisismo del yo opera en sentido contrario al crecimiento, porque el yo se queda contemplando los resultados sociales o materiales del yo. El narcisismo es la autosatisfacción del yo por el yo; en cambio, la motivación es la autoinsatisfacción del yo con el yo buscando caminos de mayor crecimiento. En la klipá de la Tiféret, el yo se vanagloria y se detiene, en la motivación no hay tiempo que perder en ninguna vanagloria que detenga nuestro crecimiento permanente hacia Kéter. La motivación tiene más de insatisfacción que de satisfacción, pero tiene una insatisfacción feliz, porque comprende el proceso de crecimiento del alma hacia Kéter.

247 ¿Qué puede reforzar al yo en su inflación? Por ejemplo, la creencia en que, por las observancias litúrgicas, una persona se eleva en el nivel de consciencia. La consciencia yeztirática es la que confía en una serie de actos rituales o litúrgicos como medios externos para la redención del alma. La Neshamá (que tiene consciencia del Daat de Briá) sabe si honestamente todos los actos exteriores se encuentran en conexión con la esencia del alma en sí misma. El camino de cada uno es el de cada uno y nadie puede juzgar el camino del otro. Si una persona quiere ser el juez de mi alma, entonces está reemplazando a Dios. En esto caen muchos religiosos. En su honestidad interior, el alma sabe cuál es camino. Y mi camino nunca es el camino del otro. Así que convencer a los otros de mi camino es una pretensión idolátrica.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Para obtener una verdadera humildad, en el yo se debe necesariamente elevar al alma al nivel del universo de Briá. Porque si el yo se queda atrapado en el universo de Yetzirá, siente que se bloquea dentro de su estado mental; no existe, pues, una luz trascendente. Este problema es típico de la psicología clásica: durante años el yo se siente el centro de todo el sistema de percepción.

¿Qué función debe cumplir el Daat? La destrucción de todos los ídolos,[248] y cuantos más ídolos destruye, avanza. La destrucción de los ídolos[249] implica percibir a todos los fragmentos como instrumentos para acceder al Ein Sof y nunca frenarse ante ninguno de ellos.

Esta destrucción de los ídolos es uno de los temas más difíciles del alma, porque todo ser humano desea crear un sistema de seguridad en su pensamiento, que opera como un útero simbólico de protección. La tradición de la cábala desea que abandonemos todos los úteros de protección.

Las ideas o un conjunto de ideas pueden crear ídolos. Estos son los ídolos más difíciles de detectar. El alma desea liberarse de sus ídolos y, paradójicamente, al mismo tiempo los necesita, porque se siente «sola». El ídolo o el dogma se transforma en un

248 La destrucción de los ídolos es realmente un trabajo de toda la existencia, porque el alma siempre se tienta a idolatrar algún fragmento de esta realidad. Siempre deseamos un intermediario que nos otorgue seguridad. La destrucción de los ídolos implica la destrucción de todos los intermediarios. La mente queda atrapada muchas veces por el efecto idolátrico del intermediario, no por el intermediario en sí mismo, sino por la falta de seguridad de la mente.

249 El término que se utiliza para Dios en hebreo, en el universo de Briá, es el de *Elohim*. En realidad, este término significa 'dioses'. ¿Por qué motivo se utiliza la pluralidad de Dios en el universo de Briá? Porque dentro de este universo no podemos ver claramente la unidad fundamental de Dios. Es difícil ser realmente monoteísta dentro del universo de Briá, hay que realizar un trabajo de gran profundidad para acceder a ese nivel de percepción. El politeísta es idólatra porque entiende que la divinidad se encuentra dividida, no puede acceder a la unidad de Dios.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

sistema de seguridad ante la orfandad que puede originar el estado de soledad del alma. Por tanto, el alma no se puede liberar del dogmatismo o de la idolatría hasta tanto no perciba su conexión permanente con la matriz.

Podemos avanzar en el nivel del Daat si vamos «trascendiendo» a todos los fragmentos.[250] Esto no debe llevar al alma a la anulación de los deseos inferiores de los fragmentos, porque con la idea de que todo es Dios estamos desprestigiando las funciones de cada fragmento espacio-temporal.

Todos los fragmentos son instrumentos al servicio de la elevación del Daat, pero son en sí mismos nada, porque todos ellos poseen una función trascendente. No existe el Daat hasta que no realizamos la búsqueda de la función de cada fragmento.[251] Y toda función es trascendente. Lo paradójico es que, para revelar la función trascendente de cada fragmento, debemos operar en la inmanencia de los niveles inferiores de la realidad.

Las almas se desesperan en esta realidad material espacio-temporal cuando no encuentran el sentido de la existencia en lo puramente biológico, cuando sienten que solo el yo potencial del proyecto es lo que nos entrega el sentido. Y como todo proyecto no se puede reducir al yo como centro, todo proyecto personal del yo en el universo de Yetzirá debe ser finalmente ampliado con un sentido trascendente y, por tanto, cosmogónico. Un alma que se estanca en la realidad cotidiana para solamente cumplir una función mecánica, biológica o económica, estará desesperada.

La biología es un callejón sin salida si solo se analiza el mecanismo de supervivencia. En cambio, si uno puede percibir el nivel de trascendencia de cualquier fragmento, entonces podrá encon-

250 El proceso de trascendencia es que operaremos con los niveles inferiores con una consciencia más elevada.

251 Porque, aunque no encontremos la función de cada fragmento, la satisfacción de la búsqueda es la que logra aumentar el Daat.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

trar el éxtasis en cualquier fragmento cotidiano. Todo fragmento posee en su interioridad la dimensión de Kéter, por lo que toda alma puede obtener el éxtasis en las pequeñas cosas de lo cotidiano; esa es la fuerza de lo simple. Cuando uno encuentra el éxtasis en lo simple de las cosas, es que ha descubierto el éxtasis dentro de toda la realidad. Aun cuando el yo se sienta amenazado, uno puede encontrar el éxtasis cuando se da cuenta que una fuerza superior lo situó en ese lugar para poder revelar la luz. No sabemos desde qué lugar podemos revelar la luz: lo que sabemos es que la luz se puede revelar desde cualquier fragmento de la realidad.[252]

252 ¿Qué sucede cuando no encontramos la luz dentro de un fragmento? La misma búsqueda de la luz nos otorga luz. No estamos iluminados por la luz que podamos obtener del interior de cada fragmento, estamos iluminados por el entusiasmo de la búsqueda infinita. El propio deseo infinito, que nos empuja hacia adelante, es el que nos otorga luz. Aunque no encontremos nada, la propia búsqueda produce un encuentro con la luz. Busquemos la luz y la luz aparecerá, porque el esfuerzo de la búsqueda nos entrega el éxtasis que necesitamos. La energía es Daat, pero el éxtasis de la revelación del Daat es Kéter. Solamente hay que dar el primer paso, que es el más difícil. No es difícil escribir la segunda página de un libro si tenemos escrita la primera pagina. No es difícil escribir el segundo renglón de una página si tenemos escrito el primer renglón. No es difícil escribir la segunda letra de la primera palabra de la primera página de un libro si ya escribimos la primera letra. ¿Por qué motivo el primer paso es tan difícil? Porque cuando comenzamos el camino, sabemos que vamos a encontrar una luz que nos va a cambiar, que vamos a morir a una idea anterior, que cada vez que avancemos encontraremos ideas que cambiarán para siempre nuestra estructura de identidad. Pero el deseo de buscar la luz de la matriz divina es más elevado que las seguridades de quedarnos estancados en el mismo punto y entonces debemos lanzarnos a escribir, debemos lanzarnos a vivir, a crecer espiritualmente y avanzar en todos los campos, porque ese es el entusiasmo del Reino de Dios: el deseo del Ein Sof que nos empuja a un avance constante. Si con cada letra, si con cada acto material, si con cada pensamiento estoy revelando secretos, es que he logrado comprender el gran secreto de mi alma: todas mis acciones, mis emociones y mis pensamientos están dirigidos a revelar la luz de Dios. En ese nivel, todo adquiere sentido y comprendemos hasta el sentido del sinsentido. Entonces, todos los vacíos se llenan de la luz de Dios.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Porque todo fragmento posee una luz escondida que puede ser revelada a través de la energía del Daat. Por ese motivo, el Daat nos conduce al éxtasis de Kéter desde cualquier dimensión del Árbol de la Vida.

Existen, pues, luces ocultas detrás de todos los inconvenientes de la existencia; es más, dentro de cada error, dentro de cada transgresión, dentro de cada inconveniente, dentro de cada imperfección se esconde la fractalidad del éxtasis de Kéter, que solo se puede extraer y revelar a través de la fuerza del Daat.

El sentido del alma está oculto en el nivel de la Neshamá. El Rúaj confunde el sentido con las aptitudes, porque la sociedad competitiva cree en las aptitudes. No es el desarrollo de las aptitudes[253] lo que nos da el sentido, a no ser que las aptitudes ayuden al sentido. Cuando las aptitudes ayudan al sentido, entonces están enfocadas en un sentido trascendente. Las aptitudes son los instrumentos que nos ayudan a desarrollar el proyecto de la existencia, pero no constituyen el sentido fundamental del alma.

Los ídolos son todos los fragmentos materiales y conceptuales que nos impiden avanzar hacia el Ein Sof. Por razones de seguridad, la mente racional queda atrapa en el ídolo; es más, podemos decir que el yo se convierte en idólatra para no sentirse solo. La idolatría tiene fuerza por el miedo del fragmento a desaparecer, cuando en realidad el ídolo es una realidad que desaparecerá también. Todos los anclajes de seguridad dejan de existir, y es entonces cuando el vacío del abismo se transforma en el vacío del éxtasis de Kéter.

La idolatría niega a Dios, aunque el supuesto dogmático afirme creer en Dios. Con sus dogmas, las religiones han creado ído-

253 El desarrollo de las aptitudes nos puede dar un buen trabajo en el campo profesional. La pregunta es: ¿Se puede tener un buen trabajo que bloquee el sentido de nuestra alma? Si alguien es feliz en su trabajo es porque se encuentra dentro de la naturaleza esencial del alma.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

los y por ese motivo han fallado. Cuando la religión tenía que religarnos, lo que hizo en realidad fue desligarnos o pedirnos que nos religuemos a través de sus intermediarios. Todo religar necesariamente debe ser un retorno individual del alma. Al construir un poder religioso de intermediación, toda religión ha creado una organización política. La espiritualidad sospecha de toda la política, que trabaja sobre intereses partidarios o sectoriales, cuando nuestra alma lo que desea realmente es que la luz se desarrolle en todos nosotros. No debemos separar la luz, que en esencia siempre estará unida.

La Torá se escribió[254] cuando aún no existían las religiones como sistemas de seguridad idolátricos. Todos los grandes maestros nos han anunciado su lucha contra la idolatría en todos los frentes. El cristianismo es un caso histórico interesante, porque el humilde rabí de Galilea luchó contra la idolatría y terminó siendo considerado como un dios por las masas paganas del Imperio romano. Jamás Yeshúa hubiera imaginado semejante distorsión de su figura, cuando lo esencial era el mensaje y no la idolatría al mensajero. Vemos actualmente a muchos ortodoxos del judaísmo poniendo cuadros de grandes rabinos en sus casas. ¿Qué es lo que sucede? Que las almas se confunden con las imágenes. ¿Cuándo saber si las imágenes son fines en sí mismas o son instrumentos al servicio de una conexión con Dios?[255]

254 El escriba de la Torá nunca tuvo la intención de crear una «identidad religiosa». Lo que hizo fue un acto sagrado de mantener la antorcha de la luz dentro de la historia. Es decir, narró diferentes contextos históricos donde se fue revelando el sentido de la historia. Toda la historia de la Torá apunta a un sentido futuro de redención.

255 El tema de las imágenes es un problema, porque las letras hebreas también son imágenes. Las imágenes deben ser intermediarias con la matriz divina. Pero a veces el alma, en su necesidad infantil, escoge la imagen, se aferra a ella y la desconecta de la función. En el judaísmo siempre se criticó el tema de las imágenes dentro del cristianismo. Sin embargo, en los últimos

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

¿Por qué el alma, que está en un nivel de consciencia bajo, busca al ídolo?

Así como está demostrado que el niño necesita de la seguridad de un osito de peluche, las almas menos evolucionadas necesitan estatuas para adorar e ideas para idolatrar.

Si un alma aumenta el nivel de consciencia, no puede entregar el poder de Dios a un fragmento, debe ser consciente siempre de que todo fragmento es un simple intermediario de la luz de la matriz.

Somos almas cosmogónicas unidas por las vibraciones del Ein Sof. Operamos como fragmentos en la superficie material, pero en el interior de la realidad operamos como energías conectadas a

---

años, cierta ortodoxia judía ha incorporado fotografías de rabinos en sus casas y en sus congregaciones, que son similares a las imágenes de la iglesia cristiana ortodoxa y sus iconos. El protestantismo terminó con las imágenes, pero en los carteles de difusión de sus pastores podemos ver imágenes de sí mismos que son una exaltación de la autoidolatría. Como vemos, por un lado hay una necesidad psicológica de revelación a través del arte con las imágenes, y por otra tenemos una prohibición de imágenes de Dios. Pero una cosa es la prohibición de imágenes de Dios y otra diferente, las imágenes de personas que no son Dios. En la Torá están prohibidas las imágenes de Dios, no todas las imágenes. Que el cristianismo realice imágenes de Jesús en la cruz implica que no puede ser Dios, porque Dios no puede tener imagen. Así que en el momento en que el cristianismo realiza y utiliza una imagen de Jesús, está enviando el mensaje de que Jesús no puede ser Dios. Dios tiene imagen y es la que surge del texto de la Torá en Ezequiel (y esa imagen de Dios sentado en el trono no es la de Jesús, indudablemente). Por lo tanto, podemos realizar imágenes de todos, excepto de Dios. El Dios de la Merkabá prohibió la construcción de su propia imagen para que podamos comprender los mensajes invisibles que nos conducen hacia el Ein Sof (como ya expliqué en una de mis obras anteriores: *La Merkabá: El misterio del nombre de Dios* [Barcelona], 2018). Quizás cuando alguien construye imágenes está afirmando que todos somos imágenes de Dios, pero nadie puede decir que en esa imagen está Dios mismo. ¿Cómo el Dios-Infinito puede ser reducido a una imagen? Esto es imposible. Cualquiera que diga que Dios se encuentra en una figura finita ignora la naturaleza infinita de Dios; en realidad, ignora la esencia de Dios.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

la matriz. Quien se desconecta de la matriz divina lo hace porque reduce su consciencia a Daat de Asiá. Hay que recordar que aunque el nivel energético del alma en Yetzirá es el Rúaj, para Isaac Luria este nivel pertenece raigalmente al universo de Asiá.

Las vibraciones ocultas del Ein Sof unen todo el universo con el Ein Sof. Las limitaciones existen por la conversión[256] de las vibraciones en energías, pero debemos entender que en el interior de las energías se ocultan a nuestra percepción las vibraciones del Infinito. Si cada universo (*olam*) oculta al universo superior es porque en el máximo nivel de ocultamiento opera la matriz. La única forma de comprender la matriz es por el análisis de las consecuencias derivadas de ella en nuestro universo revelado. Lo revelado oculta y revela al mismo tiempo.[257]

Cada alma no solo es cosmogónica por su contenido, es cosmogónica porque su deseo es proyectarse (retornar) hacia el Ein Sof. Nosotros somos fragmentos exiliados de la matriz y cuando elevamos el Daat nos acercamos a la fuente, a nuestro origen. Pero no nos acercamos por razón de la seguridad de un útero que nos contiene, porque cada vez que nos acercamos en realidad estamos dejando atrás nuestra subjetividad energética.

En cada dimensión debemos destruir un ídolo.[258] En Maljut debemos destruir el ídolo de los bienes materiales y utilizar la materia para ascender a la luz. En Yesod debemos destruir al ídolo del ego y debemos utilizar al ego para nuestra motivación y seguir ascendiendo. En Hod no debemos crear ídolos de los conceptos. En Nétzaj no debemos crear ídolos de los placeres. En Tiféret

256 Esa conversión de vibraciones infinitas en energías infinitas la he descrito en mi obra *Los secretos de Dios: Sefer Atzilut/ El libro de la Emanación* [Huesca: Jojmá Ediciones], 2020.

257 Lo revelado nunca puede revelar en su totalidad, ya que ello implicaría la destrucción del universo finito espacio-temporal.

258 Todo ídolo nace cuando se fija algo de modo estático, cuando el alma como energía es divina y todas las energías cosmogónicas son dinámicas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

no debemos idolatrar nuestra subjetividad. En Guevurá no debemos idolatrar el poder. En Jésed no debemos idolatrar el dar a los demás y dejarnos a nosotros como elementos secundarios. En la Biná no debemos idolatrar nuestra inteligencia. En Jojmá no debemos idolatrar la potencia intuitiva y mediúnica. Y en Kéter no debemos idolatrar ningún fragmento.

Si logramos destruir la idea de «ídolo», es decir, si comprendemos que todos los fragmentos son intermediarios hacia la luz, lograremos ser «nada». Ser «nada» no significa ser nadie.[259] Seremos siempre alguien en los universos inferiores, pero siempre seremos un alguien con consciencia Daat de «nada». Cuando alcanzamos el verdadero Daat, provocamos la muerte anticipadamente, porque la destrucción de los ídolos es el fin de todos los sistemas de seguridad infantil. Entonces es cuando Daat alcanza el nivel más elevado de Daat en Atzilut.

259 Esta es una enseñanza fundamental que debemos comprender correctamente: «Ser nada no significa ser nadie» (Mario Sabán). Esta frase implica que somos «nada» frente al Ein Sof, porque existimos en las coordenadas del tiempo y del espacio, pero somos «alguien» frente a los demás y como transmisores de la luz de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 4

El nacimiento del Daat en el orden cosmogónico y sus implicaciones

La energía es el recipiente
de la información.
Moshé Cordovero

Cuando se produjo la primera autocontracción del Ein Sof, las vibraciones convertidas en energías explotaron porque los sistemas de contención de lo femenino no eran los adecuados, y es que no debían ser adecuados para producir la primera explosión. La mayor explosión se produjo por la mayor autocontracción en un punto. La súper-contracción del Ein Sof produjo una súper-explosión. La máxima posición de Guevurá dentro del Ein Sof provocó la máxima expansión del Jésed. La única forma que tuvo el Ein Sof de revelar su luz y su expansión fue, en primer término, a través de una súper-contracción en un punto.

Sin embargo, el final del proceso del Tzimtzum Álef se produjo cuando las energías que ingresaron en el universo de Briá se sintieron desconectadas[260] de la matriz.

260 La desconexión no era una realidad dentro de la sustancia de cada dimensión, pero sí en la superficie. El mundo de Bet tiene el problema que, al ocultar el nivel Álef, no podemos ser fácilmente consciente de la unidad total.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando la energía del Ein Sof ingresó en el primer vacío del universo de Briá, comenzó el proceso rápido de diferenciación[261] entre ellas. El Ein Sof deseaba la revelación de las existencias independientes, pero la independencia produjo la desconexión y el enfrentamiento entre las diferentes energías desconectadas. Así nació el mal. La ilusión de la independencia fue fundamental para que cada energía se sintiera diferente en el orden espacio-temporal. El fragmento divino siente esa sensación de independencia como real, y eso puede provocar la sensación de desconexión.

El mal cosmogónico nació cuando esas primeras energías se sintieron desconectadas de la matriz. Entonces apareció el mal, que puede ser calificado como la desconexión de un fragmento de su matriz esencial.

La ilusión de la independencia fragmentaria[262] dio como resultado un deseo de recibir solo para sí. En su limitada extensión, esas energías, que tenían un impulso infinito, en vez de expandir más el universo pretendieron dominar el espacio conquistado. Cada energía cosmogónica percibió que era radicalmente diferente frente a las demás. Esas energías, que tenían la opción de expandir el kli del universo, perdieron su camino de retorno al Ein Sof y pretendieron conquistar el limitado espacio de nuestro universo.

---

261 La diferenciación fue el proceso (y sigue siéndolo) donde cada fragmento obtiene una forma concreta para cumplir una función determinada dentro del universo espacio-temporal.

262 En la cábala tenemos dos tipos de percepciones: una percepción del nivel Álef, donde podemos hablar de la ilusión de la independencia fragmentaria, y un nivel de percepción del nivel Bet, donde hacemos referencia a la independencia como una realidad. En cada universo existe una realidad que se relaciona con el contexto en que opera. En cada universo existe otro contexto de leyes operativas de acuerdo al nivel de autocontracción del Ein Sof. La fractalidad se mantiene en todos los universos, pero las leyes operativas aparentan modificar la sustancia proveniente de la matriz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Y así comenzó la guerra entre las primeras energías cosmogónicas que perdieron la identidad divina. Es decir, las primeras *sefirot* ('dimensiones') del Tzimtzum Álef se creyeron «dioses», es decir, el universo nació politeísta. En el primer instante de la creación del universo se perdió el monoteísmo (la conexión con la esencia del Ein Sof). Toda la historia posterior es lograr la reconexión de aquella conexión perdida del Tzimtzum Álef. Por ese motivo el Daat es el elemento que introdujo el Ein Sof para que cada fragmento sostenga su ilusión de independencia, pero que puede reconectar con la matriz. Cundo el yo se siente desconectado, cree que es una entidad total en sí misma.

Cuando hoy un alma entra en conflicto con otras almas es porque no puede percibir la posibilidad infinita de crecimiento hacia el Ein Sof sin obstaculizar el crecimiento potencial de otras almas.

Alcanzamos la madurez de la consciencia (Daat) cuando el alma comprende que debe concentrar todas sus energías en aras de su proyecto existencial, en relación a la naturaleza de su Neshamá.

Cuando un alma no tiene en qué ocupar sus energías, comienza a entorpecer el camino de las otras almas. Las almas que conocen el sentido de su existencia se benefician por los obstáculos satánicos que aparecen por mediación de las almas confundidas.

Entonces, las almas que tienen un sentido claro de su camino concentran todas sus energías en el proyecto y son estimuladas por las almas satánicas, que no conocen su camino. Las almas satánicas desvían el sentido de su existencia en organizar permanentes obstáculos a los demás.

Es decir, las almas que encontraron el camino de su tikún ('rectificación') se concentran más cuando tienen que superar los obstáculos de aquellas almas que no conocen el camino de su tikún. Así, las almas que no encontraron el camino de su tikún refuerzan a las almas que sí lo conocen. Cuando las almas que no conocen el camino de su tikún se dan cuenta de que las almas

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

que descubren el camino crecen más,[263] las atacan con mayor violencia. Toda alma debe saber que quien contacta con su Neshamá será reforzado por las almas que aún no encontraron su camino.

El problema de las almas desconectadas es que pueden caer en Amalek y poner toda su energía al servicio de la destrucción de las almas conectadas.[264]

Las almas que no hallaron su camino deben aprender a encontrarlo; de lo contrario, toda su existencia quedará anclada en

263 Es curioso que las almas que conocen el camino de su tikún crecen en un círculo virtuoso reforzadas por los ataques de las almas que no conocen su camino. Estas últimas, al aumentar sus ataques, entran en un círculo vicioso. El círculo vicioso de las almas que no conocen su tikún aumenta por el círculo virtuoso de las almas que sí conocen su camino, y viceversa. ¿Cómo llevar a las almas que no conocen su tikún a descubrirlo? La realidad es las almas que conocen el camino de su tikún deben aumentar por el amor de otras almas que también lo conocen, y finalmente que la redención llegue desde el amor. En cambio, actualmente estamos redimiéndonos a través de la ignorancia de la rectificación de muchas almas.

264 Hitler y Stalin (que sus nombres sean borrados) constituyeron Amalek, la destrucción por la destrucción. Las almas sin sentido los siguieron y destruyeron a millones de almas conectadas con la luz de Dios. Por ese motivo, cada uno de ellos se sintió «dios», porque quien reemplaza a la luz de Dios pierde todo el sentido. El siglo XX fue sanguinario porque la desconexión de la luz de Dios fue completa. En el siglo XXI las almas están despertando de tal modo que podremos ver cómo Amalek se hundirá. Hemos aprendido que todas las almas deben encontrar el sentido de sus vidas. Cualquier ser humano que no encuentra el sentido de su vida es un peligro potencial para todos aquellos que lo hemos encontrado, porque las energías de las almas que no han podido encontrar su sentido se pueden volver violentas contra las que sí lo han encontrado. ¿Cómo sabemos cuando un alma no tiene Daat, es decir, cuando se encuentra desconectada de la luz de Dios? Cuando ataca. En las redes sociales podemos ver a menudo las agresiones de ciertas personas, que nos están revelando su estado de frustración y sus desequilibrios energéticos derivados de la falta de sentido de sus vidas. El trabajo de encontrar el sentido de la vida de cada alma es clave para que las agresiones desaparezcan.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

la constante frustración.[265] Las almas desconectadas de su tikún sienten estados muy profundos de infelicidad.[266] Solo son felices las almas que descubren su tikún.

Por ese motivo insistimos en que el esfuerzo del alma para elevar la consciencia es clave, porque define la vida completa de una persona.

Hay un esfuerzo a realizar, focalizar[267] nuestras energías es central para lograr el aumento del Daat. En este sentido, nuestras limitaciones deben ayudarnos a enfocarnos cada día más, en vez de fustrarnos.

Nuestra Neshamá posee una energía predeterminada de acuerdo a la raíz cósmica.[268] El nivel del alma, que se encuentra condicionado por los factores espacio-temporales, debe trabajar como elemento de revelación. Pero muchas veces la Neshamá no cono-

265 Un alma «frustrada» es la que está atrapada dentro del Rúaj y confunde el Rúaj con la Neshamá. El alma que conoce cuál es su camino percibe su Neshamá. Quien percibe su Neshamá comienza a ser feliz y comienza a elevarse a la luz del Ein Sof, alcanzando su potencial verdadero en los niveles más elevados de Jaiá y de Iejidá.

266 A veces, tristemente, las almas que no alcanzan a comprender el camino de su tikún encuentran una felicidad transitoria en el ataque sádico a las almas que sí se encuentran su camino.

267 El proceso de focalización depende de la dimensión de la Biná, donde las energías deben estar concentradas para lograr la mayor potencia de luz. Para elevarse a los niveles superiores, nuestra Neshamá debe lograr mantener su paz interior. Hay almas que se elevan, pero se desequilibran en los planos inferiores; esto sucede porque falla la focalización de la Biná. Hay que ser muy disciplinado para avanzar en el mundo espiritual. Lamentablemente, está muy extendido el concepto de «fluir», que debemos corregir. Nuestra Neshamá debe elevarse sin perder de vista los anclajes de los niveles más densos de la materialidad.

268 Las raíces predeterminadas de las almas se dividen, dentro del universo de Briá, de acuerdo a las 12 diagonales del Árbol de la Vida que marcan el espacio dentro de nuestro universo. Estas 12 diagonales son permutaciones del Tetragrama.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ce las estrategias que debe seguir para poner al Rúaj en el camino del tikún. La identificación del nivel de Rúaj con los condicionamientos puede ser de tal magnitud que el alma pierda su vida en constantes interferencias. No son las interferencias las que irrumpen: el problema es que, cuando el alma no conoce el sentido de su existencia, busca desesperadamente esas interferencias.

En cierto sentido, el Rúaj se entretiene buscando interferencias permanentes[269] porque no conoce su camino. Cuanto menos sentido, más interferencias busca el alma. Por lo tanto, es el sinsentido de la vida misma, por la desconexión del alma, el que confunde la situación correcta de las energías.

Las almas que no encuentran el sentido de su existencia necesitan las interferencias. Es preferible una vida de interferencias al suicidio. Sin embargo, entre las interferencias y encontrar el propósito de nuestra vida, la clave, por supuesto, es encontrar el sentido de nuestra vida, y esto implica el conocimiento profundo de nuestro Árbol de la Vida personal.

Cuando las energías de las almas sin camino[270] se desplazan contra las almas que encontraron el camino, pueden encontrar en las interferencias una vía de escape al aburrimiento de su existencia. Esas almas sin camino pueden llegar a la identidad a través del conflicto con otros. La desesperación por el sentido de la vida hace que las almas que no encontraron el camino crean construir su sentido «contra los demás». El sentido de destrucción de los otros es la desviación de una energía que no conoce cuál es el lugar que le corresponde.

---

269 Estas interferencias permanentes boicotean permanentemente la posibilidad de focalización. Pero el problema no es la focalización de la Biná, sino la falta de revelación del sentido del alma en el nivel de la Jojmá. Cuando el alma conoce el sentido por el cual vino a este plano material, la Biná puede entrenarse para lograr la máxima focalización de las energías.

270 Denomino como «almas sin camino» a aquellas que no han encontrado aún la conexión con la luz del Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Es decir, como la Neshamá no encuentra su propio camino, el Rúaj le propone malgastar sus energías (Daat) en trabajar contra el otro. Se pierden cantidades ingentes de energía en proyectos de destrucción (que siempre son de autodestrucción).

Las interferencias se encuentran solo en los niveles inferiores de la realidad y son muy limitadas. En los planos inferiores no existen muchas novedades para el alma que no encuentra el sentido de su camino. Por ese motivo, para cubrir el vacío existencial que surge del desconocimiento del sentido de la existencia, el alma aumenta las distracciones e interferencias.[271]

Si un alma del nivel de Rúaj no conoce su camino de elevación de la consciencia (Daat), tiene tres opciones posibles:

1. Puede organizar el sentido de su vida en aras de un conflicto con los demás.
2. Puede buscar entretenimientos en los niveles inferiores, hasta el tedio.
3. Puede buscar su camino.[272]

En este estudio, la propuesta es que cuando la Neshamá encuentra el Daat, ya encontró los métodos y las estrategias que la llevarán a encontrar su camino.

El Daat es el encuentro del camino, pero no constituye la obtención de un resultado específico. Cuando la Neshamá encuentra el camino que debe recorrer para alcanzar su esencia, las luces del universo de Briá se expanden de tal modo que pueden alcanzar cada vez niveles más altos de luz llegando al Daat del universo de

271 El problema de un aumento de las interferencias y las distracciones es que se llega cada vez más rápido al tedio y al aburrimiento. Por tanto, necesitan mayores distracciones, porque las actuales ya no distraen.

272 La cábala puede ser definida como la sabiduría del pueblo de Israel que busca que el alma sea feliz encontrando el sentido de la vida.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Atzilut. Pero ese no es el objetivo, el verdadero objetivo es bajar el plano de Atzilut hacia el universo de Asiá.

Cuando se produjo el Tzimtzum Bet de reorganización de las energías en los *partzufim* ('rostros de Dios'), apareció el Daat.[273] La consciencia/conocimiento nos conectó con la esencia del Ein Sof y, al mismo tiempo, conectó a todos los fragmentos entre sí. De las diez dimensiones originales nacieron los puentes de unión (Daat), que son los 22 canales, que poseen, como ya hemos visto, las 44 energías interiores.

El Daat demuestra que existe una oscilación constante en todos los niveles del universo dentro de la asimetría estructural. El Daat[274] es la información que recorre todos los vacíos del universo.[275]

Toda la información que otorga consciencia se desplaza por todos los vacíos. Si en todos los niveles los vacíos son los *ketarim* ('las coronas') de todos los árboles de la vida existentes en forma fractal, el Daat es la sustancia que recorre todos los canales invisibles y visibles de toda la realidad. El Daat es el que lleva y trae la información que equilibra de forma permanente la energía de to-

273 Desde mi perspectiva afirmo que «apareció» el Daat; desde la perspectiva luriánica podemos decir que se «fortaleció» el Daat.

274 Alguien podría preguntar: ¿Dónde podemos ver el Daat? Cuando una persona actúa correctamente y escoge una decisión que construye y no destruye, allí podemos experimentar el Daat. Una persona que intenta destruir no tiene Daat o posee un Daat muy débil; en este caso decimos que la persona está desequilibrada. Una persona que se encuentra en paz con sí misma y con los demás es una persona que alcanzó un alto nivel de Daat. Puede surgir otra pregunta: ¿Y si la persona quiere estar en paz con los otros, pero son los otros los que la atacan? La persona que tiene paz en su interior, aunque sea atacada por el exterior, nunca pierde su paz interior. Si los ataques de los demás son muy fuertes, lo mejor es que deje de relacionarse con este tipo de almas conflictivas.

275 Así podríamos decir que los vacíos no existen gracias al flujo de la energía del Daat o que los vacíos existen para que el Daat pueda enviar información a todos los niveles del universo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

dos los niveles de nuestro universo permitiendo la expansión y la contracción permanente. Una buena expansión depende del Daat y la buena restricción, también. ¿Qué significa una buena expansión? Conocer el límite de la expansión. Y lo mismo de modo inverso, conocer el límite de la restricción. Por lo tanto, conocer los límites de la oscilación.

Nuestro trabajo espiritual consiste en unir todos los fragmentos del universo y otorgarles consciencia de unidad Álef. Cuando un fragmento alcanza esta consciencia Álef, comienza a operar en su interior la revelación del vacío; es decir, la energía del Ein Sof se comienza a contraer para ingresar en el vacío de su alma.[276]

La energía que ingresa es del nivel de la Neshamá, de modo que el Rúaj toma consciencia de su misión en la existencia material gracias a la luz que ingresó por ese vacío. Ahora bien, si el vacío interior se expande, puede llegar a ingresar la luz del nivel de la Jaiá y, por lo tanto, los elementos fractales del universo de Atzilut, que provocan que nuestra luz subjetiva se convierta en luz cosmogónica, sin una intención egoica.

Toda la luz cosmogónica es siempre una iluminación mesiánica porque, al provenir del universo de Atzilut, revela el nivel del tikún, tanto del alma en forma individual como del Tikún Olam[277] que automáticamente aparece con la revelación subjetiva.

El Daat penetra los niveles más densos de la materia y otorga consciencia, revela la información encriptada y oculta, porque logra traspasar la energía invisible transformándola en visible. Daat es el que establece los puentes fundamentales entre lo oculto y lo revelado. Cuando una persona eleva su alma, se dice que su cons-

276 El vacío del interior del alma es el mismo vacío que el universo en relación al Ein Sof.

277 Es un Tikún Olam que depende del aumento del Daat de cada alma en particular y no de un mesías exterior. No podemos atribuir la redención a un sujeto mesiánico, porque todos nosotros somos sujetos mesiánicos que portamos la luz fractal del Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ciencia (Daat) asciende. Las almas pueden realizar ese trabajo en su interioridad, pero cada vez que profundizan sobre su alma comienzan a elevarse hacia el nivel cosmogónico.

El Daat[278] es el que penetra el *sod* ('secreto') y lo convierte en revelado. Cuando opera, el Daat revela todo lo que se puede revelar de acuerdo a la expansión del kli.[279] Un kli expandido recibe

278 El Daat es la energía que surge del deseo infinito que tiene el alma de ascender de nivel. La única opción que tiene el alma de saber si está elevándose de nivel es sentir la paz interior. Esto es muy difícil de comunicar al exterior, casi imposible. Por ese motivo, el lenguaje del misticismo judío intenta por todos los medios posibles encontrar los caminos invisibles que existen para revelar lo que, a primera vista, parece no-revelable. La necesidad de revelación a través del lenguaje es importante para dejar anclajes a las futuras generaciones. Aquellos que lean estos escritos deben saber que existen elementos conceptuales con los que las antiguas generaciones intentamos ayudar a las futuras generaciones a revelar una mayor cantidad de luz. Los recipientes de luz de las futuras generaciones se beneficiarán de nuestro esfuerzo. El proceso de nuestro tikún personal, en el presente, ayudará a los procesos de rectificación de las almas que encarnarán en el futuro. Todo escrito de cábala es un escrito eterno que sirve para todas las generaciones. Todos los elementos espacio-temporales desaparecerán porque son contingentes; en cambio, los elementos eternos siempre quedarán. Y esos elementos eternos se pueden encontrar siempre en los niveles más elevados en el interior de nuestras almas. Si cada alma trabaja su interioridad de un modo serio y profundo, encontrará los elementos eternos del orden del universo de Atzilut y del universo del Adam Kadmón que beneficiarán a las futuras encarnaciones en cualquier punto de nuestro universo.

279 La expansión del kli depende del Daat. ¿Cómo expandimos el kli si dependemos del Daat y cómo aumentamos el Daat si dependemos de un kli que a su vez depende del Daat? El Daat es la energía cosmogónica que se desplaza por todos los vacíos del universo, pero que proviene del Ein Sof. En todo momento, el Ein Sof está inflando el universo a través del sistema de reconfiguraciones de las energías. El Daat, entonces, es la energía de Ma-45 y Ban-52 en equilibrio a través del sistema de los *partzufim* o 'rostros divinos'. Esta reconfiguración, que produjo el nacimiento del universo de Atzilut (Olam Ha Tikún o universo de la Rectificación), posee una energía que ingresa desde la lámpara de oscuridad. Así que los 'rostros divinos' son las estructuras asimétricas que permitieron el equilibrio de lo masculino y lo femenino, y que dieron

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

más luz, pero debe integrar la luz que recibe. Esa integración es el Daat. Cuando la consciencia se eleva puede acceder al nivel de la luz del Ein Sof: el Daat y su potencia interior nos conducen al interior del Ein Sof y entonces el alma deja de operar en términos subjetivos.

En la revelación de la consciencia Daat existe un impulso: el deseo. La consciencia desea una expansión de sí misma. El alma desea crecer porque su naturaleza es acercarse a la matriz divina. Lo que el alma más desea, es decir, su deseo esencial es la integración con la luz del Ein Sof. Sin embargo, debe iniciar el proceso de elevación a partir del «merecimiento de la luz».[280]

Así pues, las almas crecen porque desean[281] y la verdadera forma de crecer es revelar lo secreto. El máximo deseo del alma es revelar los secretos del universo. Por este sentido el elemento Daat se auto-refuerza. Si Daat es la energía que permite revelar los secretos, el Daat cumple en realidad con el máximo deseo natural del alma. Y como los deseos finitos están atados a los

---

nacimiento a la sustancia equilibrada del Daat cosmogónico. Así pues, todos los recipientes mayores de los tres universos inferiores se están ampliando continuamente a partir del ingreso de la energía desde el Ein Sof a través de las reconfiguraciones. Son los *kelim* los que se van expandiendo a medida que el Daat va ingresando poco a poco, de modo que el sistema se mantiene estable. Todos los *kelim,* a partir del Tzimtzum Bet, son el resultado de la fractalidad de las reconfiguraciones de energías. Toda la energía cosmogónica que desciende como Daat nos trae una información secreta desde el Ein Sof.

280 El «merecimiento de la luz» opera cuando tenemos la humildad de no sabernos nada frente al Ein Sof. Pero no ser nada frente al Ein Sof no significa ser «nadie» frente a otros. La humildad frente a Dios no tiene que dar como resultado la humillación frente a los demás. Lamentablemente, muchos confunden el ascenso desde la Tiféret hacia Kéter con la klipá de Jésed.

281 El alma desea crecer porque el deseo es el elemento esencial de la naturaleza de todo lo que existe en el universo. El alma siempre desea crecer, el problema es que puede confundir el concepto de crecimiento limitándolo a alguna dimensión en particular, cuando nuestro crecimiento espiritual se debe realizar en las diez dimensiones al mismo tiempo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

fragmentos finitos, el máximo Daat de Atzilut[282] está atado a un crecimiento infinito.[283]

La Neshamá desea elevarse al nivel de la Jaiá y la Jaiá desea elevarse al nivel de la Iejidá. Todo desea elevarse del nivel en que se encuentra. El deseo produce en el alma el entusiasmo[284] de la existencia. La energía del entusiasmo en la revelación de los secretos[285] es la que conforma el sentido real de todas las almas y todos los fragmentos de esta realidad.

Cuando a través del Daat revelamos un nivel de secretos, a continuación deseamos elevarnos a un nivel superior.[286] La infinitud de niveles de crecimiento que tiene el alma la conecta con el deseo potencial infinito. Y este es el sentido de la existencia del alma en cualquier lugar de nuestro universo (Briá).

---

282 No existe el Daat del Adam Kadmón, aunque Isaac Luria defienda la existencia de un Daat débil. En realidad, si las energías masculinas chocaron contra las energías femeninas, siendo las primeras más potentes, ese desequilibrio puede ser considerado como un «Daat débil».

283 La posibilidad de crecimiento infinito, de acuerdo a nuestro deseo infinito, nos proporciona un éxtasis que atraviesa toda nuestra existencia. Nuestras almas están encarnadas en el espacio y en el tiempo, pero nuestras vibraciones fundamentales son eternas. No es la idea de eternidad que nos sirve de consuelo psicológico, ya que sabemos que la muerte física es realmente el fin de nuestra identidad en esta encarnación. Aunque la eternidad de la consciencia universal (Daat de Atzilut) continuará produciendo mayores niveles de consciencia en esta humanidad o en otras civilizaciones.

284 El entusiasmo espiritual se encuentra dentro del proceso de búsqueda y no en los resultados.

285 Los secretos existen en relación a las limitaciones de nuestros recipientes (*kelim*). Al expandir el kli revelamos información que era secreta para nosotros, pero que en realidad siempre estuvo allí. No existe ningún secreto en el universo, son nuestras limitaciones en los *kelim* las que crean los «secretos».

286 Frente al Ein Sof, nuestros avances a niveles superiores son prácticamente nada. Pero lo importante no es el resultado del nivel alcanzado, sino el merecimiento del esfuerzo que hemos realizado en el proceso de búsqueda.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El motor que nos impulsa todas las mañanas para comenzar un nuevo día con ilusión es el trabajo de revelar los secretos.[287] El Daat es la energía que nos levanta todos los días con un nuevo espíritu. Cada día es una nueva oportunidad para descubrir algún secreto oculto.

La pregunta que deberíamos hacernos al despertar por la mañana es: ¿Qué cosa nueva aprenderé hoy? Si cuando me voy a dormir no puedo responder esta pregunta, se considera que durante ese día he estado como «muerto»,[288] según las enseñanzas de Najmán de Bratzlav.[289]

El Daat de Asiá se conecta con el Daat de Yetzirá y el Daat de Yetzirá se conecta con el Daat de Briá, y finalmente toda la energía del Daat se filtra por todas las asimetrías hasta llegar a la lámpara de oscuridad dentro del Ein Sof y captar las máximas vibraciones interiores infinitas. Allí donde creemos que todo termina, es en realidad donde todo comienza.[290]

¿El deseo del alma podría algún día quedar completamente satisfecho? En realidad, cuando un alma alcance la paz interior

287 El alma se desespera si todos los días ingresa en un círculo rutinario donde solo existe en función de alguna de las siete dimensiones inferiores. Al desconocer el sentido del universo, miles de almas se desesperan y se desequilibran de forma negativa. En cambio, las almas que saben que el deseo fundamental es el crecimiento infinito hacia el Ein Sof se desequilibran de forma positiva porque transitan el proceso de elevación hacia la luz infinita.

288 Por ese motivo, en mis clases muchas veces digo que «existen muertos que están más vivos que nunca y vivos que están muy muertos».

289 Najmán de Bratzlav se puede considerar uno de los más grandes cabalistas de su generación.

290 El misterio se encuentra cuando fijamos un punto de «comienzo» y un punto de «final»". El final está contenido en el mismo comienzo, y el comienzo se contiene en el final. No hay comienzo ni final dentro del Ein Sof. Cuando uno eleva su alma al nivel de Daat de Atzilut, puede percibir el fin de la sensación del tiempo y del espacio.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

en esta realidad material, alcanzaría la satisfacción absoluta.[291] En este punto nos preguntamos: ¿Por qué motivo un alma continuaría deseando existir en este plano físico? Disfrutar[292] al mismo tiempo de una existencia fragmentaria independiente con la máxima luz del Ein Sof es el verdadero privilegio que tiene una Neshamá.

Muchas almas sufren el estado de soledad porque se sienten abandonadas por la luz de Dios y otras solo disfrutan el estado de consciencia Álef sin comprender que lo que el alma debe realizar es un doble trabajo que constituye, en lo oculto, el único y mismo trabajo.

La Neshamá tiene consciencia fragmentaria incluso después de la muerte física. Es decir, somos fragmentos de energía en el universo de Briá y al mismo tiempo accedemos a la luz de la matriz, solo si sabemos encontrar[293] al Daat en todas partes.

La consciencia (Daat) es la que proporciona un valor a cada fragmento. Más que proporcionar un valor, «revela» el valor oculto de cada fragmento. El problema de un fragmento es no comprender la función que tiene en los diferentes universos en los que opera.

Todo tiene un valor, pero ese valor no lo podemos captar porque estamos acostumbrados a convivir con los fragmentos habituales sin otorgarles la importancia que cada uno de ellos tiene realmente. ¿Por qué motivo no encontramos el valor de las cosas?

---

291 Frente al Ein Sof existen infinidad de niveles en los que el alma va expandiendo su kli y puede sentir niveles más elevados de luz.

292 Disfrutar es seguir estudiando y experimentando lo estudiado, seguir subiendo de niveles de consciencia (Daat). En definitiva, el Daat es el instrumento que une todo en esta realidad de la fragmentación y, al mismo tiempo, lo que más desea el alma. El conocimiento nos conduce a elevados niveles de consciencia.

293 Por la acción de buscar el Daat lo estamos encontrando. Cada aprendizaje, por mínimo que sea, aumenta nuestro Daat.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Hemos creído erróneamente que la escasez es la que otorga el valor. Si algo no escasea, no lo valoramos. Parece que valoramos la vida porque escasea.

Ajustar el valor a la escasez es confundir valor y precio. Estamos completamente confundidos en este análisis. Hemos aprendido a valorar lo que no tenemos o lo poco que tenemos, pero no por su valor intrínseco, sino por su escasez.[294]

Entonces, ¿solo la carencia nos otorga valor?

El valor no puede estar relacionado con la escasez, sino con el valor intrínseco en relación a su función trascendente. Aunque algo exista eternamente y nunca escasee, debemos ser conscientes que el valor se lo otorga su función y no su carencia.[295] Además, el Ein Sof es lo máximo que valoramos, porque desde allí surgió todo lo que conocemos; precisamente, en el infinito no existe la escasez de la finitud. Esta es la prueba de que el valor es por la esencia en sí misma y no por la escasez. Tenemos que aprender a valorar a pesar de que el elemento no sea escaso. Debemos valorar[296] lo mucho y lo poco, no por mucho ni por poco, sino porque

---

294 Este será el problema de la vida eterna: cuando el ser humano alcance la inmortalidad física, no la podrá valorar si no está entrenado en el Daat. La consciencia del alma es esencial para elevarse hacia la luz del Ein Sof.

295 Este es el problema de nuestra mortalidad, que nos distorsiona el valor en relación a la función y situamos el valor en función de la escasez. Tenemos que entrenarnos a valorar en relación a la función. El precio tiene relación con la escasez, pero no el valor. Hemos confundido valor y precio. Hay cuestiones en la vida que tienen un valor infinito y que no tienen precio. Cada minuto de nuestra existencia puede tener un precio de mercado de acuerdo a nuestros conocimientos, pero su valor es infinito y no se puede cuantificar.

296 Un método para valorar es bendecirlo todo. Personalmente, no repito las bendiciones de la tradición rabínica, pero bendigo todo, a mi modo. Si tengo la intención de bendecir y lo bendigo con mis palabras, con lo que sale de mi corazón, estoy reconociendo el valor que tiene lo que estoy bendiciendo. Si puedo valorar todo, lograré ser feliz, porque alcanzo la felicidad interior cuando entiendo que todo es para bien, porque todo cumple una función especial

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

solo existe y tiene una función, y debemos valorar todo por la función[297] que cada cosa y cada alma cumple en esta realidad.

La función de todo fragmento tiene relación con la forma de su vacío. No hay que confundir vacío con carencia: aunque el vacío siempre carece de algo que desea, la carencia puede no estar relacionada con su función.[298] Todo deseo desea ser llenado, pero al mismo tiempo, para seguir deseando ser llenado, desea ser vaciado. El nivel de vaciamiento de mi yo es equivalente al deseo de recibir la luz divina. Si deseo retener lo llenado, entonces no deseo continuar recibiendo de Dios y obstruyo la posibilidad de elevarme. Solo lograré elevar mi alma si logro un vaciamiento total[299] para, de ese modo, preparar mi vasija para un deseo infinito.

---

dentro de este universo. Todo es trascendente, hasta el mal tiene una elevada trascendencia, porque nos permite valorar mucho más el bien supremo de todo lo que existe.

297 En ocasiones existen velos que nos ocultan la función de un fragmento en esta realidad. Muchos no conocen el sentido de sus propias almas porque están llenos de velos que deben revelar.

298 Existe el deseo, que es el resultado del vacío interior de cada fragmento. Y existe la carencia del fragmento en sí. No podemos confundir el vacío interior de cada fragmento, que es el que define su función, con la falta del fragmento en sí. El deseo de una mayor cantidad de fragmentos no implica que comprendamos el vacío que otorga su función. Cuando aumentamos la cantidad de algo, estamos en las dimensiones inferiores; en cambio, cuando aumentamos el vacío de ese fragmento, aumentamos su función. El valor de un fragmento tiene relación con la expansión de su vacío interior; por el contrario, el precio de un fragmento tiene relación con la economía material y con Maljut.

299 El vaciamiento total absoluto no es alcanzable, porque en cuanto mi vasija se vacía y mi kli se expande, nuevamente se comienza a llenar de luz. Después de este relleno, volvemos al proceso de vaciamiento. Y continua el ciclo. El kli se expande, nuevamente entra luz y nuevamente el vaciamiento. El vaciamiento del vacío es constante, porque tras cada vaciamiento nuevamente se vuelve a llenar de luz, y así estoy ayudando a mi kli a su expansión. Como este proceso se dirige hacia el Ein Sof, los procesos de vaciamiento son infinitos en la medida que puedo entrenarme en vaciarme rápidamente.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Todo deseo es satisfecho por el Daat, pero, paradójicamente, cuando el Daat llena el vacío interior, el alma desea vaciarse, y entonces comprende que el vaciamiento permanente mantiene el deseo. La naturaleza del Daat es la transmisión de la luz, ningún intermediario puede retener la luz divina que recibe. Por tanto, cuando realizamos el proceso de vaciamiento estamos acelerando la circulación del Daat. En cada vaciamiento de nuestro vacío provocamos la expansión de la dimensión de Kéter.[300]

El aumento del Daat constituye el programa eterno del universo, y no por su escasez, sino por su función. Existirá eternamente un Daat que se deslice por las asimetrías de todos los niveles del universo. Y seguramente desde el Ein Sof se producirán infinitos universos con infinidad de tipos de Daat.

El deseo del Ein Sof de proporcionar la ilusión de existencias separadas no terminará jamás, porque el amor es infinito y el amor constituye el deseo más potente del Dios Infinito. El amor une la Álef del Ein Sof con la ilusión de separación fragmentada del nivel Bet.

Por ese motivo podemos decir que quien aumenta el Daat está aumentando el amor al unir el Ein Sof con su fragmento exiliado. El Daat es, por tanto, el elemento fundamental que necesitamos para realizar el camino del tikún de cada uno de nosotros.

300 Cuando realizamos un vaciamiento en el que no sentimos Kéter, sino el abismo, es que estamos acelerando el proceso de nuestro crecimiento interior.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 5

El Daat como elemento regulador de la energía

¿Quién es un intelecto inmaduro?
Quien se enfurece por cosas triviales.
Schneur Zalman de Liadí

Analizar la conexión de diferentes dimensiones parece una cuestión sencilla. En este capítulo intentaré conceptualizar, en la medida de mis posibilidades, la función de regulación de la energía que realiza el Daat.

Todos los cabalistas están de acuerdo en que el elemento Daat opera dentro del universo de Atzilut ('emanación'), porque a este universo se le denomina como el Olam Ha Tikún, el universo de la Rectificación. La diferencia entre este universo surgido del Tzimtzum Bet con el universo que nació en el Tzimtzum Álef es justamente el elemento Daat.[301]

301 Daat opera de modo equilibrado dentro del universo de Atzilut, cosmogónicamente en el Árbol de la Vida. El universo de Atzilut es lo que llamamos la Jojmá. Los 22 senderos salen desde Atzilut hacia todos los universos. Así que tenemos un sendero misterioso (la letra Hei) que conecta Jojmá con Kéter: si los 22 canales nacen en la Jojmá, estamos diciendo que nacen en el universo de Atzilut (también llamado el universo de la Rectificación) y, por el canal anteriormente nombrado (Hei), el Daat del universo de Atzilut nos

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Sin el Daat, el universo nunca habría alcanzado su estabilidad. El Daat es el elemento de estabilización del sistema.

Así pues, tenemos que analizar en detalle cómo opera Daat como elemento de regulación de las energías.

La primera cuestión a analizar es comprender la conexión[302] de lo masculino y lo femenino. El mal cosmogónico (*kelipot*) apareció porque no existía un adecuado equilibrio entre las energías masculinas y femeninas.[303]

Los «rostros de Dios» (los *partzufim*) nacieron porque los estabilizó el elemento Daat.[304] Sin el Daat, no hubieran existido los

---

conectará con el universo superior del Adam Kadmón (dimensión de Kéter cosmogónica). Es decir, el Daat sube al Ein Sof para establecer el equilibrio de todo el sistema.

302 En realidad, no debemos hablar de «conexión», sino del concepto de «inter-inclusión». En el Tzimtzum Álef se perdió la conexión; en cambio, a través del Daat, dentro de lo femenino quedó una consciencia masculina y dentro de lo masculino quedó una consciencia femenina.

303 En el proceso de Tzimtzum Álef, lo femenino no soportó el nivel de luz de lo masculino, y en el Tzimtzum Bet, el elemento Daat otorgó una consciencia de equilibrio asimétrico.

304 Diferenciar el Tzimtzum Álef del Tzimtzum Bet es una cuestión compleja. En el Tzimtzum Álef apareció el mal cosmogónico, por el choque de lo masculino y lo femenino y por la distorsión de la idea de independencia de los fragmentos. El mal surge cuando la ilusión de independencia del fragmento finito aparece y se desarrolla. Cuando el mal desaparece, existe una continuidad sustancial entre las energías infinitas y las energías finitas dentro del espacio vacío. Cuando un fragmento pierde la conexión con la Álef, se encuentra como en el primer tzimtzum, y cuando el fragmento encuentra la conexión de la unidad esencial de la Álef, entonces se encuentra en el Tzimtzum Bet. Dentro de cada una de nuestras almas tenemos la posibilidad de percibir las dos autocontracciones. Cuando percibimos la conexión de nuestra alma con el Ein Sof, logramos percibir el Árbol de la Vida, porque el Árbol de la Vida Eterna se comprende a través de Daat. En el Tzimtzum Álef apareció el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, que en realidad es el árbol de la desconexión con el Árbol de la Vida. ¿Cómo es posible afirmar que el Daat apareció en el Tzimtzum Bet si la desconexión se produjo en el Tzimtzum Álef? ¿No

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

rostros de Dios; por lo tanto, las primeras reconfiguraciones de las energías existieron por el elemento Daat. Y la representación del Daat son las letras hebreas. Dice Natán de Gaza[305] que las letras

---

sería más lógico pensar que el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal apareció en el Tzimtzum Álef? Aunque en el Tzimtzum Álef apareció el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, en realidad los fragmentos comenzaron su existencia bajo la división Bet entre el bien y el mal, cuando no pudieron percibir la Álef oculta detrás de la Bet. En el segundo tzimtzum fue cuando el Daat conectó el bien y el mal con la matriz del Árbol de la Vida. Así pues, para alcanzar el Árbol de la Vida Eterna un fragmento debe entrenarse en el Daat. El problema es que el Daat tiene dos posibilidades de percepción, un Daat Tajtón ('conocimiento inferior'), que es el que operó en el primer tzimtzum, y un Daat Elyón ('conocimiento superior'), que es el que opera en el segundo tzimtzum. Cuando apareció el universo de Briá y las energías infinitas del Adam Kadmón chocaron provocando la ruptura de las vasijas, los fragmentos lograron el Daat Tajtón del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, y cuando en el segundo tzimtzum se restableció la conexión, entonces operó el Daat Elyón, que relacionó el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal con el Árbol de la Vida Eterna. En la primera autocontracción, al caer a la percepción Bet del mundo de la fragmentación, se perdió la conexión; es decir, apareció el politeísmo, que defendió que cada fragmento tenía una energía propia. En cambio, cuando apareció el Daat superior, cada fragmento de la realidad espacio-temporal reconoció su relación directa con la matriz divina.

305 Natán de Gaza (1643-1680), cabalista de alto nivel. Sus análisis de la cábala, siguiendo las ideas de Isaac Luria, son realmente increíbles. En el judaísmo su figura está desprestigiada por defender el mesianismo de Sabbatay Zvi. El judaísmo es paradójico en este sentido, porque impulsa la idea mesiánica objetiva para que no se cumpla nunca, en una especie de mesianismo potencial indefinido (tema que he estudiado en mi obra *La matriz intelectual del judaísmo y la génesis de Europa* [Buenos Aires], 2005). Personalmente, entiendo que el judaísmo debe desactivar el tema mesiánico general siguiendo la idea mística que defiende que cada alma es mesías de sí mismo. El mesianismo fue inicialmente una fuerza política de restauración nacional del pueblo de Israel en su propio territorio, luego se transformó en una idea internacional. El cristianismo dogmatizó la idea mesiánica del judaísmo. El Reino de Dios o la era mesiánica llegará cuando cada alma logre percibir al mesías en su interior. Mi propuesta para el judaísmo es abandonar definitivamente la idea de un mesías exterior.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

hebreas estaban al revés en la esencia del Ein Sof y, si cambiaron, fue porque tuvieron que distorsionarse para equilibrar la energía del universo.

El Tzimtzum Álef se produjo porque las energías femeninas no pudieron soportar la energía masculina, fallaron los sistemas de contención. Pero, en lo oculto, lo que realmente falló fue que lo masculino no tenía en su interior consciencia de lo femenino.[306] Se nos plantea aquí un asunto secreto que conviene explicar.[307]

306 Podríamos decir que el fallo simplemente operó a nivel superficial, pero en lo oculto nada falló, ya que se tenía que crear el mal y la única forma de hacerlo fue a través de un desequilibrio cosmogónico inicial.

307 Para que la creación se pudiera dar, lo masculino de Ab-72 y lo femenino de Sag-63 tenían que chocar. Y para que el mal pudiera existir, la fuerza masculina de Ma-45 tenía que sobrepasar los sistemas de contención de la energía femenina de Ban-52. Ahora bien, ¿por qué motivo la fuerza de Ma-45 fue superior al nivel de contención de Ban-52? Simplemente porque, en sus raíces, la vibración más alta de Ab-72 era muy superior a las vibraciones bajas de Sag-63. Entonces nos preguntamos: ¿El mal que nació en el tzimtzum era un elemento inevitable para poder crear el universo? Efectivamente, no se podía crear un universo sin el mal, porque el fundamento de la creación fue el exceso vibracional masculino de Ab-72. Dado este exceso de potencia masculina, indudablemente los sistemas de contención de lo femenino iban a fallar. En la creación del universo de Briá inicial se introdujo inmediatamente el mal. Podemos afirmar, entonces, que no podía existir una creación sin la participación del mal: si no se hubiera partido de un exceso de la potencia vibracional masculina de Ab-72, no se habría producido la colisión que permitió la creación del universo de Briá. El universo no es perfecto sin mal, originalmente nació con el mal incluido. Pese a que para nacer el universo debía nacer también el mal, en el Tzimtzum Bet se introdujo el Daat para corregirlo. El universo pudo crearse a pesar de introducir el mal, pero luego pudo reconfigurarse para lograr una rectificación. En el interior del alma, por tanto, operan los movimientos del Tzimtzum Álef y del Tzimtzum Bet: para crear algo, puede producir un mal (es el precio de la creación), que después de ser creado, puede corregirse. Pongamos un ejemplo: cuando escribo un libro, voy escribiendo tal cual surge del interior de mi alma, luego lo releo y me doy cuenta de lo que debo corregir. Pero mi deseo de creación es tan grande que, a pesar de los errores y de todas

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El Daat acercó las energías masculinas hacia las femeninas y las femeninas hacia las masculinas; es decir, la brecha entre ambas no fue tan grande como en el primer tzimtzum.

Ahora bien, ¿cómo logro el Daat este acercamiento de los dos tipos de energías? Las energías masculinas tomaron consciencia de su lado femenino y las energías femeninas tomaron consciencia de su lado masculino. Los primeros rostros divinos son un acercamiento casi total entre las energías masculinas y las femeninas, la fisura era mínima. Si la fisura hubiera sido más amplia, podía aparecer la causa de la destrucción de todo el sistema.

A cada distanciamiento entre lo masculino y lo femenino, el Daat producía una consciencia mayor de lo femenino en el interior de lo masculino y de lo masculino en el interior de lo femenino.

En cada nivel de alejamiento debemos operar una mayor consciencia de unidad. Cuando algo se acerca a la unidad, no necesita consciencia de unidad porque la cercanía le proporciona la experiencia de ser parte de la misma unidad infinita. Por el contrario, a medida que algo se aleja[308] de la matriz única, necesita aumentar

---

las imperfecciones, me lanzo a la escritura. El deseo de creación es tan grande que no importa la imperfección, luego podré ir rectificando, cuando ya existe. Solo se puede corregir algo que ya existe. Por ese motivo, aunque transgreda, el alma debe realizar acciones materiales imperfectas, porque lo peor es omitir la posibilidad de la revelación. La revelación fue tan importante que, a pesar de introducir el mal, el deseo divino era tal que se reveló. Luego de la revelación del Tzimtzum Álef comienza la etapa de perfeccionamiento del Tzimtzum Bet. No importa cuán imperfecto es lo que nace en un acto, lo importante es que algo se revela en la realidad. El éxtasis de revelar es superior a cualquier imperfección del mal; después llegará el segundo éxtasis, el del perfeccionamiento. Así pasamos del éxtasis de la revelación al éxtasis del perfeccionamiento.

308 ¿Por qué algo se aleja de la unidad? Porque el destino de la luz divina en el universo es sentir la independencia. Para que algo sienta la «existencia separada», el precio es alejarse de la matriz, aunque siempre queda un elemento interior que nos conecta con la matriz del nivel Álef. Y la energía del nivel de conexión Álef ingresa por el vacío de nuestra alma.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

la consciencia de unidad. Por tanto, en el plano material, que es el más alejado de la esencia de la unidad divina, es donde debe revelarse con mayor potencia el Daat.[309]

Para que exista un aumento en la consciencia de unidad (Daat) dentro de cada fragmento que se aleja de la matriz del Ein Sof, lo masculino de cada fragmento debe reconocer su interior femenino, y lo femenino debe reconocer su interior masculino.

Así pues, el Daat actúa por el efecto de la potencia de la consciencia de la inter-inclusión. El Daat informa a cada fragmento que es un pequeño universo que contiene los elementos cosmogónicos. El problema mental de la Biná es seguir una secuencia lógica, donde lo que existe realmente es la paradoja.[310]

Cada fragmento debe estabilizarse, como hizo el universo en el proceso del Tzimtzum Bet, como el Ein Sof se estabiliza en su infinitud. Cada fragmento debe realizar una pequeña fisura[311] en su interior para salir y crear fuera de sí mismo, como hizo el Ein Sof.[312]

---

309 Cuanto más exiliado se encuentra un fragmento, más deseos tiene de retornar. La luz de mi alma no puede dejar jamás su conexión con la matriz, a pesar de cualquier circunstancia existencial. El deseo de revelación divina de la luz, de quienes deseamos la conexión directa (Israel espiritual), nos arrastra más allá de todo lo que pueda suceder en términos espacio-temporales.

310 La Biná insiste en resolver inútilmente las paradojas. Solamente con ayuda de la Jojmá podemos resolver la paradoja.

311 Esa fisura nace por alguna contradicción interna. La contracción interior en un determinado nivel origina un tipo de vacío que constituye la fisura por donde ingresará y egresará la energía. Nuestro universo produce choques constantes para crear «fisuras», donde se crearán a su vez otros universos, que sustancialmente son modelos de fractalidad que se reproducirán obedeciendo a las leyes de la auto-restricción del Ein Sof en este nivel. Es decir, las leyes que operan dentro de un universo están determinadas por el grado de auto-restricción del Ein Sof en ese nivel. A su vez, cada universo tiene una fisura anterior que proviene del universo superior y una fisura posterior que proviene del universo inferior. Por la fisura superior pasan las energías de ida y regreso, y lo mismo sucede por la fisura inferior.

312 Frente al Ein Sof, decir fuera de sí mismo es lo mismo que decir

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El Infinito divino se encuentra en un estado de estabilización[313] constante entre las vibraciones altas y bajas y, al mismo tiempo, puede crear (por el choque entre ellas) una fisura por donde las vibraciones se transforman en energías[314] y se revelan.

Cada fragmento del Ein Sof (el alma) debe crear una estabilidad interior, como hace el Ein Sof,[315] pero al mismo tiempo debe

---

dentro de sí mismo. Cuando el Infinito divino crea, lo hace en el interior de sí mismo, pero a veces decimos «fuera de sí mismo». Lo más lógico es decir que el Ein Sof crea en el interior de sí mismo, porque se exilia de sí mismo, y todo el Ein Sof rodea a nuestro universo, como rodeará a otros universos en otros «lugares» (recordemos que no hay lugar en el Infinito).

313 Las fisuras que se puedan desarrollar dentro del Ein Sof son parte integrante de la estabilidad de su sistema.

314 Las energías Ma-45 y Ban-52 son revestimientos de las vibraciones infinitas de Ab-72 y Sag-63. Cuando chocaron las vibraciones entre sí, modificaron su revelación de vibraciones a energías. Ahora, como energías, tienen una fisura superior (la lámpara de oscuridad) y una fisura inferior (el propio universo de Briá). Las leyes de las energías de Ma-45 y de Ban-52 no son las mismas leyes de las vibraciones superiores Ab-72 y Sag-63, porque el nivel de autocontracción del Ein Sof es diferente. En realidad, en el nivel vibracional no existe autocontracción del Ein Sof porque las vibraciones son infinitas y consubstanciales al Ein Sof. Las energías de Ma-45 y de Ban-52 se pueden considerar las primeras sustancias modificadas por el primer tzimtzum de la lámpara de oscuridad. El choque de las vibraciones infinitas produjo la primera autocontracción y las leyes que comenzaron a operar en este nivel ya no fueron las del Ein Sof en el campo vibracional, el choque modificó las leyes que operaron dentro del agujero creado de ese choque. A partir de ahí podemos decir que todo choque o cambio profundo en un nivel no debe ser considerado como un problema: lo que sucede en realidad es que se está creando un universo nuevo, con nuevas leyes que no conocemos. A medida que el alma asciende en sus niveles de Daat, se encuentra con otros tipos de leyes operativas en los niveles superiores. Por ese motivo, muchas veces el ser humano tiene temor a crecer: lo que llamamos «crecimiento» desde el campo de la finitud, en realidad es revelación de energías divinas desde el campo del Ein Sof. El alma revela nuevos niveles de luz a medida que avanza hacia los niveles superiores.

315 La naturaleza de la estabilidad del Ein Sof en su interior no es el equilibrio simétrico, porque este equilibrio no permitiría la existencia de una fisura.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

crear una ruptura[316] en el nivel de Maljut para materializar la luz interior en el exterior. ¿Cuál es la esencia de la ruptura? La fisura que crea el Ein Sof es la división entre lo masculino y lo femenino, y el Daat es el elemento que conecta a cada fragmento con la unidad del Ein Sof.

El fragmento del Ein Sof (el alma) debe crear la fisura por donde revelará sus energías en el plano material. Y así como el Ein Sof creó el universo de Briá por una fisura en su interioridad, debemos comprender que alcanzaremos la paz interior cuando tengamos el privilegio divino de materializar algo dentro de la realidad cotidiana. Gracias a la fisura creada, se puede crear algo fuera del Ein Sof.

Esa ruptura interior[317] del Dios-Ein Sof fue la que posibilitó la aparición de toda la realidad revelada. Todas las revelaciones se manifiestan a través de las fisuras o vacíos que permiten expandir los universos inferiores y otorgarles una energía que se revela (Daat).

---

316 Las rupturas no rompen un sistema, porque todos los sistemas son abiertos. El sistema infinito del Ein Sof no se rompe por la fisura sino que, al ser abierto, cuando se rompe por la fisura, el sistema valida su esencia de «sistema abierto». El problema con el concepto de fisura es que la asociamos a un «sistema cerrado». Por ese motivo, cuando hablamos de fisura, parece que se rompe el sistema. En realidad, como es un sistema abierto, sigue siendo un sistema precisamente porque tiene estas fisuras. El ser humano también es un sistema y tiene muchos orificios; nuestro cuerpo funciona por los vacíos. Somos un sistema, pero un sistema abierto. Si fuéramos un sistema cerrado, desapareceríamos, porque no podríamos comer ni respirar. Nuestros sistemas funcionan porque tienen un vacío, una fisura, un orificio con el exterior. Por ese motivo, desde el Ein Sof hacia los universos inferiores, todos los sistemas son abiertos, asimétricos. Por esos vacíos se introduce el Daat. El aire que respiramos es una forma de Daat que necesitamos, la comida que comemos es otra forma de Daat; son diferentes tipos de energías que necesitamos para existir. Todo sistema existe por los vacíos que tiene.

317 Insistimos en que la ruptura no rompe el sistema, sino que lo valida como sistema abierto.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La realidad infinita está oculta y, gracias a la ruptura interior del Ein Sof, emana[318] la realidad revelada. Y nosotros, como almas, somos parte de esa realidad revelada.

A través del vacío interior que tiene cada fragmento ingresan las luces ocultas que aún no se han podido revelar. Cada alma tiene la potencia interior de revelar un tipo de información que la hace consciente de su unidad con la matriz.

Cada vez que revelamos luz somos conscientes de que nuestra función fundamental es la de vaciarnos para continuar revelando. El éxtasis de nuestra revelación[319] constante es el mayor deseo de

---

318 Emanó, emana y emanará. La emanación de las energías es un proceso continuo durante el tiempo que perdure nuestro universo.

319 El éxtasis del Ein Sof es el ocultamiento, porque, gracias a su ocultamiento, nosotros, sus fragmentos, nos sentimos revelados. Porque Dios se oculta, nosotros sentimos el deseo de revelarlo, y porque nosotros entramos en éxtasis al revelarlo (Daat), el Ein Sof se encuentra en éxtasis por su ocultamiento. «Nosotros hacemos a Dios», dirá el cabalista italiano Menajem de Recanati. Si nosotros hacemos a Dios es porque Dios se está haciéndose a sí mismo en todo momento. Por lo tanto, no somos nosotros los que entramos en éxtasis de modo subjetivo; el éxtasis interior del alma aparece cuando sabemos que dejamos de existir porque ya estamos unidos a su esencia. El éxtasis real opera cuando sabemos que somos «dios» y, al mismo tiempo, que debemos abandonar transitoriamente esa consciencia de unidad para revelar su luz. Aquí encontramos otra paradoja: para revelar a Dios, debemos dejar de ser «dios», y al dejar de ser «dios», en realidad somos «dios». Si creemos ser «dios», podemos paralizar subjetivamente el deseo de traer la luz divina a este plano material. Gracias a que no nos sentimos «dios», tenemos la oportunidad de traer subjetivamente su luz a esta realidad. Cuando logramos unos niveles de máxima subjetividad es cuando en realidad comienza el proceso de trascendencia de la función de cada fragmento, lo que nos conduce a un proceso de identificación total con el Ein Sof por la experiencia interior de cada alma. Y entonces logramos percibir que nuestra subjetividad es la excusa del exilio de Dios para revelarse en estos planos inferiores. Nuestras almas sienten su subjetividad porque el Ein Sof logró exiliarse de sí mismo, pero las energías exiliadas (almas) nunca perdieron y nunca perderán la consciencia de la unión con la divinidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

todo fragmento en esta realidad. El éxtasis más alto del nivel de Kéter es el vaciamiento constante para facilitar el ingreso de la luz del Ein Sof.

A medida que en cada universo se produce una mayor densidad de la energía, el Daat debe realizar un intercambio de información en las fisuras asimétricas[320] de los universos para modificar los sistemas de expansión y contracción.[321]

El Daat constituye un elemento de oscilación entre izquierda y derecha, entre restricción y expansión en cada uno de los universos. Al mismo tiempo, resultado de estas oscilaciones, lleva hacia arriba y hacia abajo la información que necesitan los conductos que conforman las fisuras para dotar de las energías necesarias a todos los niveles.[322]

---

320 Las fisuras asimétricas son los vacíos que se producen por la perforación de una energía superior para materializar la creación de un universo inferior. Cuando se crea el universo inferior, operan en él un tipo de leyes distintas a las que operan en el universo superior. Las leyes cambian en cada universo, porque el espacio y el tiempo se modifican en cada universo. De este modo, el nivel de la energía del Daat que ingresa debe modificar su sustancia. No se modifica la sustancia esencial que proviene del Ein Sof, se modifica la cantidad de energía que puede recibir un universo debido a la autocontracción que tiene. Cada universo recibe un nivel de energía de acuerdo a su grado de autocontracción. Es la autocontracción la que instala en cada universo un sistema de expansión y restricción determinado. Los universos son diferentes por esos tipos de oscilación (expansión masculina/restricción femenina).

321 Cada vez que la luz del Ein Sof desciende, la expansión no alcanza el nivel de expansión anterior porque la contracción lo impide.

322 En todo este proceso hallamos un secreto: las energías que descienden, al mismo tiempo, producen energías ascendentes. Las energías descendentes no pueden descender de forma ilimitada, por lo que en un nivel son frenadas por energías descendentes de menor vibración. Las energías descendentes del nivel de Ma-45 son frenadas por las energías descendentes de Ban-52. Cuando aparecen esos frenos, las energías de Ma-45, que ya no pueden descender, comienzan un camino de ascenso. Las energías de Ma-45 se retiran, acompañadas de contragolpes de las energías de Ban-52. Por lo tanto, aparecen energías

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

¿Cómo explican los cabalistas la operatividad del Daat en nuestro universo asimétrico? Dicen que si la derecha es donde está la potencia masculina de la luz (*or*), hacia la izquierda encontramos la potencia de contención. En realidad, no existe ni derecha ni izquierda frente al Ein Sof, lo conceptualizamos de ese modo para poder comprender el fenómeno. Lo que denominamos como «derecha» en el Árbol de la Vida Eterna es la potencia de otorgar luz y lo que llamamos «izquierda» es la potencia de contención[323] y de restricción.

La potencia de otorgar luz también se conoce como «efecto de expansión» y la potencia de recibir luz se denomina «efecto de restricción».[324] Cuando la fuerza se inclina hacia la izquierda decimos que estamos operando con el efecto de la restricción, y cuando operamos hacia la derecha, decimos que estamos en el efecto de la expansión.

¿Dónde opera el Daat?[325] En realidad, está trabajando de modo oculto. Vamos a explicarlo:

Cuando comienza la energía masculina de la expansión (*or*), en su interior ya se tiene que activar la energía de restricción hacia la izquierda. Es decir, la expansión debe comenzar a frenarse y llegar a un punto máximo donde se debe frenar por completo para que comience el periodo de la contracción.

---

ascendentes, que se denominan como *or jozer* y que reingresan por la lámpara de oscuridad para volverse nuevamente vibraciones dentro del Ein Sof.

323 Se denomina «efecto de restricción» porque debe contener la expansión masculina y frenarla.

324 Es curioso que un *mekubal* ('cabalista') es quien sabe recibir adecuadamente. Parece ser que dar es un acto natural de la luz del alma, pero la recepción de la luz resulta difícil, porque debemos operar de acuerdo a las limitaciones del *kli* ('vasija').

325 Así como la sangre actúa en el sistema circulatorio así el Daat es el sistema circulatorio de todas las energías existentes en el universo. Aún la física no encuentra (pero las encontrará) muchas de las energías invisibles que se revelarán con los años y que constituyen también un Daat en el nivel del universo de Atzilut.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando comienza a operar la energía femenina de la contracción, en su interior se tiene que activar de inmediato la energía de la expansión hacia la derecha. Es decir, la restricción debe comenzar a frenarse para que comience la expansión.

Daat no es, por tanto, la oscilación que se revela en sí misma: en realidad es la consciencia femenina en el interior de lo masculino y la consciencia masculina en el interior de lo femenino.

Las dos preguntas claves acerca del Daat son: ¿Cuándo se debe frenar la restricción? ¿Cuándo se debe frenar la expansión?

Si la restricción no se frenara, el universo desaparecería por el efecto de la potencia femenina y todo se convertiría en un gran agujero negro.

Si la expansión no se frenara, el universo desaparecería con una expansión tan infinita que todo regresaría al Ein Sof, es decir, las vibraciones infinitas convertirían a las energías finitas del universo nuevamente en vibraciones. La potencia infinita de las vibraciones destruiría las vestimentas de las energías.

Para que el sistema tenga cierta estabilidad, tiene que existir una continua oscilación entre la expansión y la restricción. Si cualquiera de los dos procesos se acelerara y anulara al otro, todo regresaría al Ein Sof y la creación se destruiría.

Las energías se pueden mantener como energías porque, en algún punto, la potencia vibracional del Ein Sof puede ser frenada por la colisión vibracional entre las vibraciones altas de Ab-72 y las vibraciones bajas de Sag-63.

Para que el universo se pueda estabilizar, no puede llegar a ninguno de los extremos. La existencia de toda la realidad se halla en algún nivel de oscilación: si algo deja de oscilar, deja de existir. La existencia[326] es la oscilación entre expansión y restricción.

326 Lamentablemente, muchas almas se confunden al creer que el sistema se mantiene por la inmovilidad, cuando todo se encuentra en movimiento. Pero es un movimiento de expansión/contracción permanente. Lo que no se

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

A mayor expansión del universo, parece que tienen que existir en su interior agujeros negros que equilibren el efecto expansivo con esas fuerzas restrictivas.

El Daat es, entonces, la consciencia de la oscilación constante y, al mismo tiempo, la regulación de las energías entre los diferentes niveles de los universos. Probablemente, la consciencia/conocimiento (Daat) sea un elemento muy complejo de definir porque cambia su graduación de acuerdo al universo que debe alimentar.[327] Al mismo tiempo, tiene que poseer la capacidad de perforación para crear fractales a través de las asimetrías. Es decir, cada fragmento de esta realidad debe tener dentro de sí mismo los niveles de oscilación adecuados para sostener la existencia. Todo extremismo es antinatural y, al final, tiende a desaparecer, porque su propia estática en el extremo lo dejará fuera de la realidad. El extremismo desaparece en su extremo. Por ese motivo, un mal absoluto se autodestruye, porque el sistema no puede resistir tanto mal.[328]

El alma oscila y si la mente desea el extremismo, simplemente lo hace por miedo. Todo miedo termina en un dogma de seguridad, o todo dogma de seguridad termina produciendo miedo. Es

---

expande y solo se contrae, o lo que no se contrae y solo se expande, tiende a desaparecer. Lo masculino sin lo femenino pierde su energía, y lo mismo sucede a la inversa.

327 Es como la sangre en el cuerpo humano, que se va adaptando a la estructura de los órganos por donde circula.

328 Cuando ya no hay nada que destruir, el mal deja de tener una función y se tiene que autodestruir. Por ese motivo el universo siempre crece y la construcción de la luz vence al mal, porque lo utiliza para seguir construyendo. Cuando la luz utiliza a la oscuridad como «luz oscura», se produce una destrucción creativa; se puede construir utilizando la luz oscura si la comprendemos como luz y no como oscuridad. La oscuridad no tiene esencia, solo la luz es esencial. Cuando decimos que en el interior del Ein Sof todo está oscuro es porque la energía vibracional es tan alta que no nos deja ver la potencia de luz que existe en él.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

paradójica la mente: al buscar la seguridad, termina creando su propia inseguridad. En el nivel Álef no existe seguridad ni inseguridad, porque no existe el yo; quien vive la dualidad seguridad/ inseguridad es el dogma de la existencia del yo. Por tanto, la única forma de salir de la dualidad es sacar al yo del medio y unificarnos con la luz divina. De este modo, los miedos dejan de existir, porque ya no se busca más la seguridad y no aparece ninguna sensación de inseguridad.

La oscilación es la que crea la existencia. Si la oscilación desaparece y se dirige a los extremos, la existencia desaparece, porque el fundamento de la existencia es el *tzimtzum* ('autocontracción') constante. Negar la oscilación es, pues, la negación de la existencia en sí misma.

El *tzimtzum*, en realidad, es la revelación, como ya hemos visto en el caso de las vibraciones interiores del Ein Sof. Sin embargo, el sistema de subidas y bajadas en las vibraciones infinitas puede ser considerado como oscilaciones infinitas.

En el interior del Ein Sof las oscilaciones infinitas están ocultas, porque no llegaron al choque. Cuando en el interior del Ein Sof se produce la colisión, las vibraciones, ahora convertidas en energías,[329] deben volver a buscar algún sistema de oscilación, y lo encuentran; sin embargo, el sobrante de energía perfora la realidad existente y crea un nuevo sistema de oscilación.

329 Existe una oscilación permanente entre las vibraciones y las energías. Las vibraciones del nivel Ab-72 y de Sag-63 se convierten en energías Ma-45 y Ban-52; a su vez, cuando la luz retorna (*or jozer*), las energías de Ma-45 y de Ban-52 se reconvierten en vibraciones. Aunque las vibraciones se conviertan en energías, en realidad estas energías ocultan a las vibraciones. Podemos decir que las vibraciones infinitas del Ein Sof se revisten en energías, que son vibraciones revestidas, y cuando estas energías (vibraciones revestidas) retornan al Ein Sof, pierden el revestimiento y nuevamente se revelan como vibraciones. En realidad, las energías son vibraciones ocultas en un primer revestimiento luego de pasar por la lámpara de oscuridad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Es como una piedra que, arrojada al mar, va creando ondas expansivas que permanecen tiempo después del golpe inicial de la piedra; los efectos circulares de las olas en el mar, tanto de ida como de regreso, se sostienen.

Dentro del Infinito no existe ni el tiempo ni el espacio ni, por supuesto, el movimiento. Lo que existe en el interior del Ein Sof son vibraciones continuas. Alguien podría pensar que son vibraciones espaciales, pero no las podemos definir de ese modo porque esas vibraciones no tienen espacio. En términos espaciales podríamos decir que ocupan todo el lugar, pero, en realidad, no podemos hacer referencia a ningún lugar, porque en el Ein Sof no existe el espacio.

Como la base del universo es el sistema de oscilación constante, como dice el texto bíblico, debemos aprender a oscilar:[330]

> Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir;
> un tiempo para plantar y un tiempo para arrancar lo plantado.
> Hay un tiempo para matar y un tiempo para curar;
> un tiempo para destruir y un tiempo para construir.
> Hay un tiempo para llorar y un tiempo para reír;
> un tiempo para hacer duelo y un tiempo para bailar.
> Hay un tiempo para arrojar piedras y un tiempo para recogerlas;
> un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse.
> Hay un tiempo para buscar y un tiempo para perder;
> un tiempo para guardar y un tiempo para tirar.
> Hay un tiempo para rasgar y un tiempo para coser;
> un tiempo para callar y un tiempo para hablar.
> Hay un tiempo para amar y un tiempo para odiar;
> un tiempo de guerra y un tiempo de paz.

El alma, en todos los niveles, también oscila. Por ejemplo, cuando el alma se encuentra en el nivel de la Neshamá con su identidad

330 Eclesiastés 3:2-8.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

esencial, también debe cuidar de su cuerpo y entonces se restringe en el nivel del Nefesh.

Cuando el alma visita a un psicólogo o conversa con un amigo, sube al nivel del Rúaj. Cuando un alma siente que encontró su camino, asciende en el nivel de la Neshamá. Los diferentes niveles del alma que estudiamos en la cábala son movimientos de oscilación entre la expansión y la contracción. Para que el Daat se pueda desplazar debe existir el vacío del universo. Las conexiones del Daat operan en esos conductos vacíos. La oscilación de las energías se traslada por esos senderos.[331]

Nos contraemos cuando bajamos al plano material, porque dentro del universo de Asiá los niveles de restricción son muy fuertes. Y nos expandimos cuando subimos a los planos superiores, ya que en ellos nuestros sistemas de recepción son más amplios.

El Daat es el elemento que es consciente del nivel de expansión del kli del alma en cada nivel.[332] Es el que debe conocer el

331 Los senderos no solamente son sistemas de oscilación de energías de ida y de vuelta, son también canales de expansión y restricción. Intentaré explicarlo. Imaginemos el canal Jésed/Guevurá: la energía expansiva que sale desde el Jésed hacia la Guevurá no se encuentra en proceso de restricción permanente, sino que, aunque se dirige hacia la restricción, tiene momentos de expansión, porque el canal realiza una infinidad de *tzimtzumim* ('autocontracciones) interiores. Lo mismo sucede con la energía que se desplaza desde Guevurá hacia Jésed, que, aunque es una energía que se expande, en su interioridad tiene momentos de restricción transitorios, es decir, tiene *tzimtzumim* interiores. De modo que no existen movimientos radicales, sino movimientos de expansión y contracción permanentes dentro de cada flujo del Daat. Porque Daat siempre está operativo a partir de una tensión permanente dentro de la asimetría. No es un choque; al contrario, la tensión es complementaria de las energías masculinas y femeninas.

332 En cierto sentido, mide la cantidad de Daat que se necesita absorber en el orden inferior. El Ein Sof ya no envía la cantidad de potencia energética que envió en el Tzimtzum Álef, porque ahora la lámpara de oscuridad regula la cantidad de vibraciones que pueden ser transformadas en energías. Al universo

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

contexto donde se mueve la energía: cuando las energías se mueven en los contextos inferiores, el sistema espacio-temporal se siente más restrictivo, la expansión de la luz es mayor a medida que vamos ascendiendo.

El alma tiene todas las energías de todos los universos, por lo que el nivel de adaptación puede ser completo si el Daat se desarrolla. Si no hay Daat, aparece el sufrimiento,[333] porque operamos de forma expansiva cuando debemos situarnos en la restricción, o bien operamos de forma restrictiva cuando debemos situarnos en la expansión.[334]

---

no pueden ingresar las infinitas vibraciones del Ein Sof, tienen que ser reguladas por la lámpara de oscuridad. Esta lámpara puede ser considerada como un Kéter: es el Kéter de Ma-45, por donde ingresarán las energías masculinas de Ab-72 y las energías femeninas de Sag-63. Todo el sistema del Olam Ha Tikún (el 'universo de la Rectificación' o el Olam Atzilut-Emanación) ayuda a la lámpara de oscuridad a regular eficazmente la entrada de las vibraciones revestidas como energías. Cuando los cabalistas sitúan la nariz del Adam Kadmón en Ma-45 y la boca del Adam Kadmón en Ban-52, nos están diciendo que el Ein Sof está respirando a través de la lámpara de oscuridad.

333 El sufrimiento aparece cuando el alma está operando en la expansión y debe encontrarse en la restricción, o cuando el alma opera en la restricción y debe encontrarse en la expansión. Si el alma conociera el secreto de la oscilación y oscilara con las energías del universo, en cada momento estaría operando según la ola expansiva o restrictiva cosmogónica. Desconocer el momento en que se encuentra la ola cosmogónica hace que el alma sufra un golpe permanente de la realidad de la existencia, porque no puede reconocer esas oscilaciones. Cuando se comprende el Árbol de la Vida y sus diferentes dimensiones, podemos subir a las dimensiones más expansivas y descender a las restrictivas de modo que el alma pueda operar en magnitudes diferentes y pueda entrenarse bien para alcanzar el máximo nivel del Daat.

334 ¿Cómo saber cuándo tenemos que expandirnos y cuándo debemos restringirnos? Uno de los asuntos más complejos del alma humana es comprender este gran enigma del universo. Cuando nos encontramos en el proceso de revelación de la restricción debemos pensar en los planes de expansión, y cuando nos encontramos en el proceso de revelación de la expansión debemos prever cómo realizaremos una estrategia de restricción. Existe, pues, un

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El Daat debe controlar el final de la expansión y el final de la restricción. Esto se puede entrenar entre dimensiones. Personalmente, he tenido que entrenar el Daat entre Yesod y Tiféret.

Expongo un ejemplo de mi propia existencia para que el lector logre comprender el tema: En Yesod, el ambiente familiar y las relaciones sociales pueden ahogarnos. Debemos imponer un límite a la invasión (no intencional o intencional) de los demás. Uno

---

tiempo de expansión y un tiempo de restricción, pero la expansión comienza cuando uno se encuentra en el nivel de restricción. Vamos a poner un ejemplo para comprender mejor esta teoría: mientras estoy estudiando o escribiendo este libro, me encuentro en proceso de restricción, ya que debo restringir mis energías y focalizarlas en el proyecto del libro. En tiempo presente se revela la restricción y, mientras realizo este proceso de concentración de mis energías, a su vez debo tener planes de expansión. Cuando se desarrolle el proceso de expansión (por ejemplo, cuando debo realizar acciones sociales exteriores que demandan tiempo o cuando tengo que responder preguntas de los alumnos) estoy expandiendo energías, que solamente puedo expandir si he acumulado energía en mi etapa de restricción. La expansión permanente hacia lo social, hacia los demás, me puede llevar a un desgaste de las energías del yo, a un agotamiento de la Tiféret. La única forma de fortalecer mi Tiféret para recibir la luz desde Kéter es bloquear transitoriamente la Yesod. En la dimensión de la Yesod encontramos la actividad social, la actividad del yo hacia la pareja, los hijos, hacia los alumnos, hacia el exterior. Hay que tener una fuerte «restricción» para que el yo de la Tiféret pueda recibir la luz desde Kéter. Cuando una persona desarrolla su alma y alcanza un nivel de luz muy potente, otras almas desean esa luz. Y el alma debe compartir la luz que ha recibido con los demás. El problema es que la única forma de continuar recibiendo la luz divina es el bloqueo transitorio de la actividad social.

Ahora bien, no solo se aprende en un estado de interioridad, sino también por la exterioridad. La Yesod es una dimensión más baja, por lo tanto, es más restrictiva; pero, cuando expandimos la Yesod, debemos restringir la Tiféret, aunque la Tiféret sea una dimensión más elevada y, por tanto, más expansiva. Por esa razón, a veces debemos expandir las dimensiones más altas y restringir las dimensiones más bajas, y otras veces debemos restringir las dimensiones más altas y expandir las más bajas. Cada dimensión en su interior también se encuentra en un estado de *tzimtzum* (autocontracción) permanente.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

no se agobia de los demás, uno se agobia de no poner límites a los demás. Uno debe controlar el límite de su Jésed.[335] La Tiféret me reclama cuando estoy demasiado tiempo en la Yesod.

En Tiféret, a mí yo en estado de soledad, a mi estado de concentración conmigo, debo imponerle también un límite, porque tengo una necesidad de compartir con mi familia, mis hijos, mi pareja, mis alumnos, etc. La Yesod me reclama cuando estoy demasiado en mi Tiféret. La soledad del yo es importante para crecer, pero el crecimiento del yo debe también operar en las relaciones con los demás.

¿Cómo oscilar entre las diferentes dimensiones? Poniendo un límite a toda dimensión: a las dimensiones de la derecha, que son más expansivas, frenando la expansión; y a las dimensiones de la izquierda, que son más restrictivas, frenando su restricción. El problema del alma es que es esencialmente una vibración proveniente del Ein Sof en su máximo nivel de ocultamiento y esas vibraciones tienden a la expansión y a la unión con la matriz. Esa sensación interior del alma es paradójicamente contraria a la realidad material que vive cada fragmento en las limitaciones tan densas de los universos inferiores.

El Daat es la capacidad de entrenarse en todos los universos sintiendo las vibraciones infinitas dentro de la finitud. Aceptar la finitud como la única forma de sentir la existencia subjetiva. El precio a pagar por la sensación de existencia subjetiva es la falta de conexión con la matriz. A pesar de esto, el alma puede sentir la existencia subjetiva y simultáneamente, a través del Daat, la co-

335 En mi caso personal, para poder escribir mis libros, escribir mis tesis doctorales o estudiar, es necesario un tiempo personal intenso. Cada vez que me encuentro solo «intensifico» mi tiempo. El tiempo disponible para uno mismo (Tiféret) es muy difícil de conseguir. En ese tiempo de soledad es donde aparecen las grandes ideas, es donde uno puede reflexionar sobre el alma y el universo. El tiempo que uno le dedica a su alma es fundamental para el crecimiento. Ahora bien, para estar solo debo imponer límites a los otros.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

nexión con la matriz infinita. A través del Daat podemos convertir todo lo cotidiano en extraordinario, porque en realidad todo es extraordinario. No existe nada ordinario en esta realidad. Porque es extraordinario sentirnos Álef y operar en Bet; sentir que somos Él y al mismo tiempo que no somos Él; sentirnos femeninos, pero interiormente masculinos o sentirnos masculinos, pero interiormente femeninos; sentirnos que somos yo y que somos el Todo. Vivir felizmente dentro de la paradoja y morir dentro de la misma paradoja, porque la oscilación opera también entre lo que llamamos «vida» y lo que llamamos «muerte».

Debo restringir las dimensiones de la derecha y debo expandir las dimensiones de la izquierda, y a continuación realizar el trabajo contrario: expandir las dimensiones de la derecha y restringir las dimensiones de la izquierda. Y así realizo una oscilación constante entre las diferentes dimensiones. Y sintiéndome libre, sin un punto fijo, oscilar en todas las dimensiones; perder la consciencia de encontrarme en algún lugar, porque todo lugar es el lugar de Dios.

Para elevar mi yo en la Tiféret debo poner límites a los demás en el nivel de la Yesod; para avanzar en mis relaciones sociales debo poner un límite en la Tiféret; para avanzar en Maljut debo poner un límite en Yesod y en Tiféret; y para avanzar en mi Biná debo poner un límite en las demás.

Es decir, que si estoy expandiendo una dimensión debo limitar las restantes. Si restrinjo todas las dimensiones, puedo enfermar por restricción, y si expando todas las dimensiones, puedo también desequilibrarme.

El Daat es la consciencia de la oscilación entre las diez dimensiones de forma simultánea. Debo ser consciente que hay dimensiones que debo frenar en su expansión y debo ser consciente que hay dimensiones que debo expandir. Una restricción o una expansión sin límites están en contra de la naturaleza del universo, cuyo fundamento es el sistema de oscilación constante. Sin el elemento de la consciencia/conocimiento (Daat), invertiré energías en una

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

expansión que no tiene sentido, porque quizás debería comenzar ya una etapa de restricción o, en otros casos, debería salir de mis propios límites de restricción para expandirme.

A toda etapa de expansión le sigue una de restricción. Llegados a este punto, revelemos otro secreto: la restricción no retorna al antiguo límite. La expansión se expande más allá del límite alcanzado por la expansión anterior, y la restricción se restringe menos que el límite alcanzado por la restricción anterior.

Debemos ser conscientes que en cada oscilación nunca recuperamos el kli anterior, porque la consecuencia de toda oscilación es crecer, tanto en los niveles mínimos como en los máximos.

Una expansión ilimitada sin restricción hace que se destruya todo por el efecto de una expansión no oscilatoria, y una restricción ilimitada hace que se destruya todo por el efecto de una restricción no oscilatoria.

El problema del dogmático es que siempre es extremista y no tiene «consciencia», porque cuando alguien se encuentra en un extremo no tiene la flexibilidad de la consciencia Daat. Con las ideologías políticas es muy claro el asunto, también con los religiosos dogmáticos: todos ellos operan sobre un funcionamiento antinatural. Los extremistas no oscilan, porque quedan atrapados en un extremo y lo convierten en dogma. Cuando algo se convierte en dogma, la persona se vuelve extremista. Y quien es extremista, no tiene consciencia. Por ese motivo el extremista siempre desea la desaparición de todos aquellos que desean oscilar. El extremismo, en cualquiera de sus formas, no puede percibir las fuerzas ocultas del Ein Sof, porque la matriz divina nos ha obligado siempre a oscilar para existir.

El ser humano no puede controlar la realidad, lo que debe hacer es comprender la naturaleza del alma y del universo, y comprender la oscilación. Entonces, solo entonces, podrá navegar sobre las energías existentes y revelarlas. Por el contrario, todo deseo de control chocará contra la realidad paradójica del universo. Porque

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

lo secreto no puede ser frenado por la ignorancia de aquellos que tienen un bajo nivel de consciencia. Quienes aumenten su nivel de consciencia (Daat) oscilarán con las energías ocultas y tendrán el privilegio de revelarlas, porque solo aquellos que tengan la valentía de ser humildes y no intentar el control de los demás podrán revelar las energías. Quien intente controlar algo de esta realidad revelada, se tendrá que enfrentar siempre con las verdaderas energías ocultas que provienen del Ein Sof.

El Ein Sof siempre revelará la oscilación entre lo femenino y lo masculino y negará la soberbia de quienes creen que, sin Daat, pueden controlar la realidad. Las energías ocultas siempre son y serán más potentes que las reveladas: si sabemos oscilar correctamente, podremos tener la capacidad de revelar secretos que aún no han sido revelados.

Madurar es tener «consciencia» y tener «Daat» es poseer la capacidad de oscilación constante. La espiritualidad es un estado que alcanzamos cuando el Daat se eleva y retorna de su elevación para sostener la oscilación. La espiritualidad no es un ascenso constante hacia la luz. Estos tipos de espiritualidad son distorsiones espirituales porque no logran bajar la luz a los universos inferiores.

La oscilación hace que no podamos nunca crear un dogma,[336] porque en todo momento estamos en proceso de crecimiento constante y, al conceptualizar dogmáticamente la realidad, estaríamos situando un punto fijo imaginario en un universo que nunca está fijo, en ningún punto.

Por ese motivo no tiene sentido la pregunta «¿quién soy». Porque si inmediatamente encuentro una respuesta, esa respuesta ya no es real, porque en el nivel oculto no estoy percibiendo el nivel de oscilación de la realidad. La oscilación opera en un terreno

336 Un dogma nos paraliza en un punto. Cuando alguien desea definirse, lo que desea es producir conflictos. Existen identidades que, como no saben cómo autoconstruirse, se definen a través de la agresión constante hacia los demás.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

oculto que no se revela rápidamente: cuando algo se ha revelado, ya pertenece al pasado, porque está revelando en tiempo presente algo que en realidad era presente en el nivel oculto y ahora lo oculto pertenece al futuro de la revelación.

Entonces, ¿cómo logramos definir algo en esta realidad? Lo tenemos que definir siendo conscientes de que todo concepto queda superado[337] de forma inmediata cuando se revela. La revelación se produce dentro de las limitaciones conceptuales de la Biná. En cambio, lo oculto opera en el nivel de la Jojmá. Así que el concepto futuro de la Biná es ya un concepto presente en el nivel de la Jojmá. Cuando algo se revela en la Biná,[338] es ya un elemento pasado de la Jojmá. También podemos decir que lo revelado de la Biná es pasado frente a lo oculto de la Jojmá, que opera en tiempo presente. Este es el enigma de la oscilación.

Dentro del Ein Sof no existe oscilación, sino «olas vibracionales» que están cambiando de vibración sin producir movimiento, porque dentro del Infinito no existe el espacio necesario para que pueda existir el movimiento.

---

337 Existe una superación constante de todos los conceptos. Mientras estoy escribiendo estas palabras, esta revelación del lenguaje ya pertenece al pasado, porque mientras el lector está leyendo esto en realidad en su alma ya comienza a revelarse una luz que esperaba estas palabras. Mis palabras (que no son mías, son cosmogónicamente del Ein Sof dentro de mi fragmento) tienen que activar la revelación de otras energías de otras almas, que deben a su vez revelar otras luces diferentes a las palabras que yo traigo a este texto. Estas palabras son anclas de revelación de las energías ocultas de mi alma, que se están revelando. Y a partir de esta revelación, quien está leyendo esta obra está desarrollando sus propias luces, está operando en el proceso de revelación interior de su propia alma.

338 Siempre que se produce una revelación es pasado en relación al potencial de la información revelada. Por lo tanto, la vida tiene en su interior el potencial de la información de nuestra muerte y antes del nacimiento ya tenemos el potencial de revelación. El alma (Neshamá) se encarna en esta realidad material para revelar su luz predeterminada.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando logramos definir un concepto en la Biná, por efecto de la revelación, debemos oscilar e ir a la Jojmá para percibir que sucede en esta dimensión. Si una persona se queda atrapada constantemente en el nivel de la Biná, tiene la posibilidad de olvidar el sistema de oscilación del Daat. Lo mismo puede suceder en Jojmá y en cualquier otra dimensión del Árbol de la Vida Eterna.

Existen almas que, atrapadas por sus mentes racionales (Biná), no logran experimentar la realidad ni aprender, porque están ocupadas acumulando información. Esta acumulación de información puede producir un estancamiento en el crecimiento espiritual, porque puede aparecer una disociación entre el crecimiento intelectual y el crecimiento general del alma. Lamentablemente, en el mundo moderno se ha estimulado el crecimiento intelectual desvinculado del progreso espiritual. El intelectualismo viene de la mano de una inflación del ego y de una disminución de la fuerza interior del yo. ¿Al servicio de qué o de quién se encuentra la mente racional (Biná)? ¿Está al servicio del bienestar del alma o está bloqueando la felicidad del alma y su rectificación?

Quedarse atrapado en una sola dimensión es un problema para el alma. El alma cree erróneamente que protegerse en una sola dimensión constituye la clave de la existencia. Las dimensiones se pueden transformar en espacios de seguridad y no en contextos de crecimiento. Todo, en realidad, se puede transformar de «dios» a «ídolo». Una percepción de los ídolos dentro de una totalidad Álef nos eleva a percibir a la Divinidad en la realidad (*Shejiná*). En cambio, una fragmentación de Dios (*Elohim*) en el campo del universo de Briá nos puede hacer caer en una percepción idolátrica de la realidad. Por ese motivo, el ídolo esconde la matriz Álef del Ein Sof y este es el problema central de la idolatría. Se puede incluso llegar a idolatrar una dimensión en particular.[339]

339 Las teologías o las ideologías se sienten como «verdad» porque son ídolos construidos dentro de un contexto dimensional específico (*sefirá*). Al

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cada alma debe experimentar todas las dimensiones y, para ello, debe operar en todas, de modo que tiene que crecer en su interior realizando una coordinación permanente entre todas las sefirot. Es decir, la oscilación de los 44 canales, que hemos explicado al principio de esta obra, es el elemento fundamental para hacer crecer el Daat. En realidad, como las dimensiones de Biná y de Jojmá son tan potentes, por operar en el plano superior, entrenándonos en esta oscilación (*Shin*) podemos adquirir suficiente experiencia para oscilar en todas.

Todos los sistemas han creado una «perversión» con una oscilación cerrada. ¿Qué es una «oscilación cerrada»? Una teología o una ideología tiene diversos elementos que parece que se mueven de forma dinámica logrando una oscilación aparente, pero no es así: es un sistema más sofisticado de dogmatismo. Es un dogmatismo intelectual. Se crea así un círculo vicioso, donde tres o cuatro ideas centrales parece que se mueven, pero solo se cierran entre sí. ¿Cómo saber cuándo estamos en una oscilación verdadera o en una oscilación cerrada dogmáticamente?

En una oscilación verdadera nos elevamos a una información que no conocíamos, ampliando nuestro kli. En una oscilación cerrada, dentro de un sistema dogmático, se forma un «bucle», es decir, siempre se retorna al mismo punto de partida.

El dogmatismo puede ser de un punto o de varios puntos. Cuando el dogmatismo es de varios puntos, que forman un círculo ce-

---

no tener el elemento del Daat que una a todos los contextos dimensionales, se pueden convertir en ídolos. Un ídolo es una falta de Daat. La idolatría es, pues, una «ignorancia disfrazada de conocimiento». Es complicado desentrañar el problema de la idolatría. La única forma es abrir el fragmento idolátrico al sistema general del universo y no operar en el contexto dimensional cerrado del dogmatismo. Por ese motivo existen dogmáticos que poseen verdades en el interior del contexto dimensional en el que operan. Pero nosotros, como «aprendices de sabios», debemos operar en todos los contextos dimensionales en forma simultánea.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

rrado, aparece el intelectual dogmático que persigue construir un «sistema cerrado», y se seduce dentro de este sistema. Aparecen entonces los «ideólogos» o los «teólogos», que son intelectuales al servicio de un dogmatismo más sofisticado, porque tienen un sistema de dogmas que se van garantizando entre sí. Aparenta ser un movimiento «libre», pero el debate no es real, siempre regresa al mismo punto.

En los sistemas cerrados, que parecen libres porque se mueven en su interioridad, hay que encontrar caminos para salir de los puntos estáticos. Antes de que un punto estático enlace con otro, formando el sistema, debemos romper dulcemente el armazón. Tenemos que conducir ese punto hacia otro punto diferente e ir desviándolo del sistema cerrado que está formando el bucle.

Ahora bien, nosotros no somos el mesías de nadie: si alguien se encuentra desde hace años en un sistema cerrado (ilusionado creyendo que es libre), debemos dejarlo allí. Eso sí, debemos estar alerta: con la excusa de la libertad del debate, nos pueden convencer de entrar en este sistema cerrado, renunciando así al Daat.

Desde el misticismo judío sabemos que no existe sistema cerrado, porque nuestras energías se dirigen hacia el Ein Sof. Y en el Ein Sof encontramos la verdadera libertad,[340] por lo que no

340 La libertad del debate no debe ser acotada a las líneas de identidad de cada grupo. El alma es un fragmento de Dios; al elevarse hacia el Dios-Infinito, encuentra caminos inexplorados por otros. Esos caminos inexplorados que encuentra el alma son en realidad el camino de su rectificación. Por ese motivo, las almas sufren en los grupos dogmáticos, porque los dogmatismos que asumen bloquean el tikún del alma. No se puede pedir la rectificación de las almas y, al mismo tiempo, encerrarlas en el dogmatismo. El alma no puede desarrollarse hacia el Dios-Ein Sof si primero no siente que se encuentra en su propio camino. El camino de cada alma es único, y Dios nos concedió la libertad de buscarlo y encontrarlo. Y cuando el alma encuentra su camino (que en realidad es la revelación de la propia naturaleza de la Neshamá), se siente feliz y crece en dirección a la luz divina.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

nos pueden recluir dentro de ningún sistema cerrado.[341] En una oscilación de crecimiento real, el alma puede revelar niveles de conocimiento que se encontraban ocultos. En una oscilación real que eleve el Daat y que no sea una oscilación imaginaria en bucle de la Biná, el alma percibe un verdadero crecimiento interior.

El dogmatismo, por lo tanto, tiene dos variantes: el dogmático fundamentalista, que se atrinchera en un punto de la realidad de forma inflexible, y el dogmático intelectual,[342] que crea un sistema cerrado en forma de bucle, un sistema simétrico contrariando la asimetría del sistema natural del universo.

Es curioso que, cuando alguien lanza una agresión conceptual, lo primero que hace siempre es definir la ideología o teología del fragmento que atacará. Antes de iniciar cualquier «ataque», intentará por todos los medios definir el objetivo que pretende atacar. La definición del objeto al que pretende atacar no es más que una estrategia para preparar su ataque.

---

341 Una de las estrategias de un sistema cerrado es encerrarnos en la literalidad del texto. Si no podemos huir de la literalidad, estamos atrapados. Uno debe ser sagaz y encontrar otro versículo literal que se oponga al primero; entonces, que la misma literalidad entre en contradicción. La única forma de romper los sistemas cerrados de la literalidad es encontrar la *stirá,* la 'contradicción', como se dice en hebreo. El termino *stirá* proviene de *séter,* algo que se encuentra tapado u oculto. Toda contradicción oculta un asunto. Hay que entrar en estas contradicciones, que son fisuras naturales dentro de la asimetría del universo y, al romper la literalidad a través de las contradicciones, elevarnos por los vacíos estructurales del propio universo. Los vacíos nos salvan de los dogmatismos cerrados. Para revelarse, Dios opera sobre estos vacíos. Por ese motivo el dogmático impide que se revele la luz de Dios, porque supone que el universo es simétrico y cerrado, en contra de lo que realmente es: un universo asimétrico y abierto a la luz que debe descender.

342 Muchas teologías e ideologías tienen grandes intelectuales que se han dedicado toda su vida a cerrar sistemas y a no dejar a las almas elevarse al Infinito de Dios porque entonces debían permitir la libertad de cada alma en su conexión con la matriz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La luz divina del fragmento puede ser de tal potencia que puede iluminar a muchos otros, pero, al mismo tiempo, puede aumentar la oscuridad del iluminado. Si estamos cerca de un alma con una potencia de iluminación muy elevada, vemos a su alrededor personas que parecen «oscuras», no porque sus almas sean oscuras, sino porque, al iluminar con tanta potencia, aumenta la percepción que estas almas tienen de su propia oscuridad. Es muy difícil para un fragmento ser iluminado para su crecimiento, porque lo primero que se iluminan son sus limitaciones. El que ilumina tiene que ser muy misericordioso con la imperfección estructural de todas las almas. Exaltar la luz que se revela a través de la imperfección. Revelar la perfección que se encuentra oculta en todas las imperfecciones. Revelar la luz del Dios Infinito dentro de todos los fragmentos finitos imperfectos.[343]

Si cada fragmento pudiera oscilar en su expansión y en su restricción, los límites de la definición conceptual nunca crearían un dogma inmutable. Lo que sucede es que el dogmatismo les impide oscilar, toda oscilación se considera sospechosa de llevar a la mente a la «inseguridad». El dogmático cree que cuando oscila no tiene estabilidad, cuando, en realidad, la oscilación es la que permite la estabilidad. La estabilidad no viene dada por la falta de movimiento oscilatorio; al contrario, son las infinitas oscilaciones dentro de nuestro universo las que lo mantienen estable.[344]

El dogmatismo crea su propio nivel de inseguridad; cuanto más refuerza su dogmatismo, más debe ocultar sus niveles de inseguridad. Y el círculo se puede convertir en una espiral de oscuridad para el alma. Hay que intentar salir de esta espiral con la luz de Dios.[345]

---

343 Nuestra tarea es humanizar como imperfectos a todos los grandes seres humanos que fueron mensajeros del potente mensaje divino.

344 Debemos comprender la idea de estabilidad como resultado del permanente proceso de autocontracción del Ein Sof. El universo actual se encuentra en un proceso de autocontracción constante de la divinidad.

345 Pero no la de un Dios teológico infantil, sino de un Dios infinito que

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

¿Cómo ser conscientes en qué punto debemos situar los límites y no interferir en la expansión? ¿Y si estamos imponiendo una limitación por anticipado y la expansión no completa todo su movimiento? ¿Y si nos restringimos demasiado? Lo importante es el entrenamiento. Al principio debemos situar límites en la expansión, aunque la expansión hubiera continuado. Es preferible consolidar[346] el nivel alcanzado que realizar una expansión sin control. Lo que sí debemos hacer es entrenar nuestra flexibilidad para expandirnos rápidamente más allá de los límites alcanzados si ya hemos consolidado nuestra interioridad. Si el kli siente que ha integrado la energía, puede lanzarse hacia una nueva expansión.

Las expansiones ilimitadas son peligrosas porque causan un descontrol que puede frenarnos en nuestro avance.[347]

El avance real en la espiritualidad se realiza en el silencio y en la tranquilidad del yo[348] (en la interioridad de la Tiféret). El problema es la seducción de la superficialidad del exterior. La gran pregunta es: ¿Cómo no renunciar al plano material y, al mismo tiempo, no caer en la superficialidad del mundo exterior? Cuando aprendo para que el alma se eleve, estoy comprometido en el plano material, aprendiendo de la experiencia (Maljut). Pero cuando no aprendo, sino que desgasto mis energías en el exterior, porque

---

nos libere de las teologías humanas y de los dogmatismos.

346 Del poder de la consolidación depende la expansión posterior. Todo lo que podamos acumular en nuestra interioridad, y sentir su solidez, es la energía que se está concentrando para estallar y expandirse, como el punto superior de la letra Iod del Nombre de Dios. La misma letra Iod es una prueba de la concentración de energía divina que estalla para crear el universo. En los momentos iniciales de nuestra existencia física debemos realizar un trabajo de concentración y acumulación de conocimientos y experiencias, que luego nos permitirán iluminar.

347 El avance sin control hacia la luz es peligroso porque, en realidad, nos detiene al quedar ciegos. La luz nos puede enceguecer y, en ese caso, dejará de operar el Daat.

348 Para crecer, el yo necesita de espacios de tranquilidad interior.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

mi ego desea la aprobación social, entonces he caído en la superficialidad del mundo.

La clave para alcanzar el Daat desde la materialidad es la consciencia de aprender dentro de Maljut y no exteriorizar mis energías a partir del ego. A veces, tristemente, al estar operando en el mismo contexto de Maljut, las intenciones interiores se mezclan con las seducciones exteriores. ¿Queremos ser luz o, sin mala intención, quedamos atrapados dentro de esa misma luz? ¿El exterior me seduce o yo ilumino el exterior? Esta es la clave de la consciencia (Daat). En un mundo tan veloz[349] podemos quedar

349 La velocidad de la vida moderna nos puede llevar a no tener espacios para nuestra interioridad. La seducción del mundo exterior nos puede atrapar con la excusa de que estamos iluminando al mundo realizando el Tikún Olam. Tenemos que trabajar por la era mesiánica, no para ser el «mesías». Lamentablemente, en el mundo espiritual hay muchos que, iluminando tanto, pueden creer que tienen luz propia, y nadie tiene luz propia, toda la luz es de Dios. Sin embargo, a veces la luz es tan potente que nos puede confundir a nivel mental y nos puede seducir, convenciéndonos de que es luz propia. Debemos ser conscientes que somos instrumentos de Dios y que no somos la fuente de la luz, somos intermediarios de esa luz. La mente (Biná), sin copular con la sabiduría (Jojmá), puede creer erróneamente que tenemos luz propia y ningún fragmento tiene luz propia, simplemente cada uno de nosotros hacemos el esfuerzo de expandir la vasija de recepción. Y esto no es en realidad un mérito nuestro, sino el objetivo por el cual hemos venido a este mundo material. Ampliando nuestro kli, estamos desempeñando el trabajo que hemos venido a realizar. Tristemente, hay almas que quedan seducidas por la superficialidad material y no comprenden que la verdadera energía está en nuestro interior. El exterior tiene que ser un reflejo de nuestra interioridad. Y si existen almas que no nos acompañan en nuestro camino hacia la luz, no podemos hacer nada por ellas, porque cada alma tiene que salvarse a sí misma con la luz que Dios le otorgó en su interior. Si decimos que existen almas que no tienen la capacidad de salvarse a sí mismas, estamos diciendo que Dios no nos ha entregado la fuerza suficiente para nuestra propia salvación, y esto es lo mismo que decir que no tenemos a Dios en nuestro interior. Si cada alma es un fragmento de Dios, toda alma tiene la capacidad subjetiva de alcanzar su propia salvación, porque Dios se exilió en el universo para redimirse a sí mismo a través de nuestras subjetividades.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

atrapados por una luz que es tan fugaz que nos deja más angustiados si cabe.

Tenemos un problema en la identidad del yo ante una expansión sin control y el mismo problema opera de forma inversa con una identidad unida a la restricción.

La mano se abre hasta cierto punto, más no se puede abrir, y tampoco se puede cerrar más de lo que se cierra. No podemos vivir con las manos abiertas toda la vida ni con las manos en forma de puño. Las manos deben buscar su posición natural en un punto intermedio. Durante toda nuestra vida, las manos oscilan de forma constante, se abren y se cierran. Ese es el destino predeterminado de nuestras manos. Esa es su naturaleza y de acuerdo a su naturaleza, su función. Nuestras almas poseen una naturaleza y, por lo tanto, también una función.

Las piernas no pueden estar siempre dobladas, pero tampoco las podemos mantener rectas de forma permanente; las piernas se encuentran en un estado de oscilación constante. Los ojos se abren y se cierran, no están siempre abiertos, no están siempre cerrados; oscilan. La respiración llena y vacía los pulmones, llena los pulmones y luego los vacía. No podemos vivir con los pulmones llenos en todo momento, nos ahogaríamos por el aire que retenemos, y tampoco podemos vivir sin aire en los pulmones.

Todo en la naturaleza oscila, en el universo de Asiá vemos la oscilación constante. Podemos traer cientos de ejemplos de oscilación constante,[350] en todos los ámbitos. Dar y recibir constituye

350 Me gustaría explicar que el funcionamiento fisiológico es también una oscilación constante. Cuando comemos, estamos agregando alimentos (dentro de cada alimento existe un tipo de energía). El alimento como energía puede ser considerado un «Daat». Se come, los nutrientes permanecen y el cuerpo expulsa el resto. Aquí tenemos la oscilación: algo que entra, algo que queda y algo que sale. Lo que queda dentro de la estructura expande el kli, porque es lo que el kli necesita para su propia expansión. Luego nos vaciamos. Con el sistema respiratorio sucede lo mismo: el aire que respiramos es otro tipo de «Daat»;

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

un sistema de oscilación constante, lo masculino y lo femenino oscila, dos cuerpos oscilan para copular. Todo oscila. Cuando respiramos, oscilamos; cuando unimos los cuerpos para el conocimiento íntimo, oscilamos; para existir, oscilamos; nacemos y morimos, oscilamos entre la nada y el tiempo/espacio.

El Ein Sof oscila de modo oculto[351] en su interior entre las vibraciones Ab-72 y Sag-63 y esa oscilación interior es la ley de toda la realidad de nuestro universo. En realidad, las oscilaciones vibracionales se suceden en el interior de la misma vibración.[352]

Todo dentro del universo y el universo en sí mismo es un campo permanente de oscilación. Y la relación del Ein Sof con el universo es una oscilación constante.

Hemos logrado encontrar una característica central del Daat: cuando somos conscientes de que todo oscila, abandonamos todos los extremismos dogmáticos y nos volvemos flexibles. La flexibilidad es una prueba del nivel de nuestro Daat. Si somos inflexibles y dogmáticos es que tenemos un nivel de Daat muy bajo. Los dogmáticos[353] son muy peligrosos para sí mismos y para

---

ingresa, se oxigena y egresa. Retenemos lo que el kli necesita, expulsamos lo que no necesitamos. En cada tipo de oscilación estamos expandiendo el kli. Debemos saber qué son nutrientes para nuestro kli y qué debemos expulsar. Lo que expulsamos es útil cosmogónicamente, pero no subjetivamente. Por ese motivo el alma debe elegir, entre las energías cosmogónicas, cuáles son las que le corresponden para realizar su tikún personal.

351 Como no existe espacio, no existe movimiento para la oscilación, aunque podemos decir que los cambios vibracionales sin espacio son la primera especie de oscilación vibracional sin espacio.

352 Estamos ante uno de los misterios fundamentales del Dios-Infinito: cómo explicar los cambios vibracionales en el interior del Ein Sof sin que pueda existir el movimiento, porque no existe el tiempo ni el espacio.

353 Del dogmatismo puede surgir Amalek, que quiere destruir todo lo que no piense como él. Cualquiera que dice poseer la verdad está reemplazando al Dios/Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

los demás porque, al ignorar cómo funciona el universo, pueden matar o morir por defender su posición estática.

La ignorancia (la falta de Daat) lleva siempre a la destrucción. Como el dogmático siente en su interior la debilidad del yo, busca todas las argumentaciones intelectuales posibles para defender su posición; aunque a veces, con tal de ganar, tenga que cambiar la argumentación. En muchos ignorantes dogmáticos encontramos esta paradoja: solo son flexibles para modificar su argumentación con tal de sostener su dogmatismo.

Todas las argumentaciones pueden cambiar,[354] pero no se modifica el punto dogmático que defienden.[355] Y lo que defienden de modo oculto es un yo débil, que cree ser atacado por los demás en los debates. Un dogmático siempre tiene una baja autoestima derivada de la sensación de un yo débil, que solo aumenta la Biná para reducir el Daat a su mínima expresión. Cuando un fragmento aprende a oscilar entre las diferentes dimensiones de su interior,

354 Debemos tener cuidado de creer que la flexibilidad intelectual en las argumentaciones de la Biná, para defender un dogma, constituye un aumento del Daat. En realidad, existen argumentaciones para defender un yo indefendible. Todo yo, frente a la luz superior, debe reconocer sus limitaciones e imperfecciones. Una defensa y exaltación del yo de forma permanente constituye un desgaste de energías en el centro de la Tiféret que nos impide una transmisión del Daat por todos los canales. ¿Cómo diferenciar cuándo estamos utilizando la argumentación en términos de la Biná para ganar un debate al servicio del yo y cuándo estamos buscando argumentaciones para salir del dogmatismo? El punto es si estamos defendiendo algo o no. Quien crece en el Daat no defiende nada, solo desea crear hacia el Ein Sof. Quien defiende alguna idea, construyendo sobre ella un ídolo, aumenta sus argumentaciones racionales en la Biná, pero baja el nivel del Daat.

355 Reducen el Dios Infinito a un dogma finito. Por lo tanto, todo dogmático es un idólatra. La idolatría es negativa porque se queda estancada en la imagen o en la idea superficial, cuando lo que debemos hacer es el trabajo de profundidad de todo lo que se nos aparece como superficial. Todo lo que se acerca a Dios se encuentra bajo la superficie. Debajo de todo lo literal existen las energías ocultas que se encuentran cercanas a la matriz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

aumenta el Daat y, de ese modo, puede oscilar con las ideas de los demás.

«Oscilar» significa realmente «revelar». ¿Cómo podemos revelar los secretos de la existencia? Comprendiendo cómo funciona el mecanismo de la oscilación constante.

Si el Daat lleva correctamente[356] la energía necesaria para la expansión, estamos oscilando bien. ¿Cuándo sabemos que debemos frenar la expansión de nuestra luz? Cuando el nivel de luz que recibimos como vasija es inferior al nivel de luz que estamos entregando. La única forma es frenar el «dar» para adecuarnos al «recibir» del Ein Sof. Nuestra autopreservación es clave. ¿Cómo trabajarla? Buscando la máxima soledad de la Tiféret.

Trabajo entonces sobre mi proyecto personal: saber recibir del Ein Sof. La pregunta es ahora: ¿Cómo recibo del Ein Sof? Meditando, leyendo, estudiando, descansando, experimentando y entrando en las diferentes dimensiones de mi propia alma. Para ello

356 ¿Cuándo el Daat puede llevar la energía de modo incorrecto? Porque si decimos que el Daat lleva la energía de modo incorrecto, no lo podríamos considerar como «Daat». Tenemos que partir de que este universo es imperfecto. Siendo imperfecto, porque aún existen las kelipot cosmogónicas ocultas y no tenemos toda la información, realizamos acciones sin todo el conocimiento que deberíamos tener. En ese caso, la energía del Daat se puede desviar y, lamentablemente, crear el mal. Es un mal sin intención, resultado de la imperfección y de la ignorancia de las energías ocultas que operan en el mundo invisible. Deberíamos hacer otro tipo de planteamiento: cuando las energías se desvían, el Daat se debilita o desaparece. La desviación de las energías se produce por la falta de información. En realidad, la energía se desvía por la falta de Daat. Cuando elevamos nuestro Daat, distribuimos mejor nuestras energías. Y la buena distribución de nuestras energías depende exclusivamente de si conocemos (Daat) el sistema de oscilación dentro del Árbol de la Vida Eterna. Cuando conocemos el mapa del Árbol de la Vida y sus diferentes dimensiones, cuál es la calidad y cantidad de energía que tenemos en cada dimensión y cuál es la naturaleza predeterminada de nuestra alma de acuerdo a la distribución de energías que heredamos del universo de Briá, entonces podemos ir refinando nuestro Daat.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

necesito un estado de soledad, para poder aprovechar las energías que tengo y recargarme de las energías que provienen del Ein Sof. Tristemente, muchos no saben estar solos, porque no saben cómo recargar sus energías; esto sucede porque no tienen una relación correcta con el Ein Sof. Si una persona estudia, trabaja, medita y activa las energías interiores de las dimensiones de su alma, crece en su interioridad. De este modo, se recarga de la energía que necesita y, por su autorrestricción, estará en condiciones de realizar una expansión muy potente. La potencia de la expansión del alma depende de la potencia del trabajo de restricción que realizó.

Hay personas que viven toda su vida en la exterioridad social de la Yesod, y esto les causa tal drenaje de energías que las deja agotadas. No saben estar con sí mismas. Estas almas huyen de su sentido y se angustian. Viven de modo tan superficial que su angustia solo se puede compensar con más deseo de superficialidad exterior. El agotamiento puede llevar a la autodestrucción.

Hay personas que viven toda su vida en la interioridad de su Tiféret, pero así no aprenden de la expansión y no otorgan la luz que el Ein Sof les ha otorgado. Viven recluidas en su yo porque no pueden aprender del exterior. Sienten que lo exterior es una amenaza para ellas. Utilizan su interioridad, no para crecer, sino como refugio. También se desequilibran hacia la autodestrucción porque se frustran al sentir la impotencia de la revelación en el plano material. La única opción posible en esta encarnación material es arriesgarnos a vivir.[357]

357 Aquellos que se arriesgan a vivir son siempre los más felices, porque en el proceso de búsqueda encuentran la naturaleza de su alma. Quien omite las acciones frena la búsqueda de su propia Neshamá. Aunque busquemos en lugares incorrectos, siempre debemos buscar, porque lo incorrecto nos enseña qué es lo que nuestra alma anhela, cuál es su camino. Los caminos incorrectos lo son en la superficie, pero son correctos en el nivel del *sod* ('secreto'). Si juntamos todas nuestras supuestas equivocaciones como un tesoro de aprendizaje, lograremos ser verdaderamente ricos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Quien no se arriesga a vivir no puede aprender a bajar la luz. Este proceso puede ser peligroso porque, cuando la luz se revela en el mundo material, los sistemas exteriores se pueden sentir amenazados. Maljut tiene una inercia que opera en contra de la revelación de los secretos. Cuando revelamos los secretos somos copartícipes del trabajo divino en la materialidad. Las almas estamos destinadas a la revelación, porque todo lo que se oculta terminará revelándose en el mundo material.

Los que huyen a su interioridad tienen temor a la exterioridad, temen la pérdida de energía por la expansión. Los que huyen a la exterioridad temen estar con ellos mismos, tienen temor a la energía de la restricción. Son dos casos de falta de oscilación. En ellos no aumenta el Daat.

Los cabalistas son aquellos que logran un equilibrio entre el poder interior del alma, y su más alta concentración, y el despliegue de las energías hacia el exterior. Esto se puede regular si alcanzan el poder de deslizarse fluyendo con la oscilación de todas las cosas.

Cada alma debe lograr la consciencia superior (Daat Elyón) de expansión hacia el otro, solo si tiene luz, y también debe lograr la consciencia inferior (Daat Tajtón) que le permita vivir en el mundo material inferior.[358]

Solo tendremos luz si hacemos un trabajo interior real con el objetivo de captar la luz (*or*) del Ein Sof. El trabajo interior consiste en expandir nuestro *kli* ('vasija') integrando la luz dentro de nuestra estructura. Recordemos siempre que todo kli[359] es una

358 El Daat Elyón posee dos momentos dentro del proceso de oscilación: el Mojín de Gadlut y el Mojín de Katnut, la consciencia expansiva y la consciencia restringida. La consciencia expansiva del Daat Elyón está representada por la Jojmá y la consciencia restringida del Daat Elyón está representada por la Biná. El Daat Tajtón también tiene dos momentos dentro de su proceso de oscilación: Mojín de Gadlut (Jésed-Nétzaj) y Mojín de Katnut (Guevurá-Hod).

359 Los cabalistas analizan la palabra *kli* ('vasija') y ven en su interior

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

energía que se revela en la densidad de la materia. Toda materia es una energía densa, por lo tanto, todo *kli* es un *or* que puede continuar integrando más y más niveles de energía en su interior. La expansión del kli se logra siempre con la integración de la luz.

La soledad feliz del yo[360] dista mucho de la angustia de la soledad del alma cuando se siente un fragmento sin conexión.[361] Lamentablemente, hay muchos que desean dar lo que no tienen y otros que intentan recibir lo que no merecen. Vamos a describir ambos grupos...

Los que intentan dar luz sin recibir luz son aquellos que, arrastrados por su ego, intentan mostrar una luz que no tienen. En general, estos copian ideas de los demás, pero no son luces que están integradas a sus almas; son luces externas, copian ideas que no saben ni cómo funcionan. Para que las luces funcionen deben ser parte de la experiencia personal del dador.

Los que intentan recibir luz sin ser merecedores de recibirla son los que no tienen intención de flexibilizarse y creen que su estructura es la más apta para recibir. Sufren pensando por qué no merecen más, pero en general no realizan el esfuerzo de expansión del kli para recibir. Y luego, al no recibir, no pueden dar y pasar a la primera categoría explicada.

---

dos partes: la palabra hebrea *kol* ('todo') y la letra Iod (en relación a las diez dimensiones). Todo está en las diez dimensiones. Cuando integramos las diez dimensiones a nuestra interioridad, realizamos una expansión de nuestro kli.

360 Si el alma siente que está creciendo y está utilizando sus estados de soledad para su crecimiento personal, entonces se siente feliz. Aunque se encuentre materialmente sola, el alma está conectada. Por el contrario, existen almas muy sociales y siempre acompañadas que, sin conexión, se sienten muy solas. La soledad no es un estado material, es una sensación de conexión o de desconexión con la matriz del Ein Sof.

361 ¿Cómo se puede modificar la soledad de la angustia del yo a la soledad feliz del yo? Modificando la percepción del propio fragmento. El yo no debe ser el centro de la percepción. Solo un tipo de percepción cosmogónica puede modificar la angustia y transformarla en felicidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

En definitiva, la falta de Daat también es oscilatoria. Los dos grupos en realidad son el mismo.

El que desea dar lo que no tiene es porque intentó recibir y no lo merece. ¿Por qué no lo merece? Porque el merecimiento proviene del esfuerzo y de la humildad,[362] y muchas almas creen que no se debe realizar un esfuerzo o no hay que ser humildes.[363] Todo esfuerzo verdadero parte desde la realidad del yo y no desde un ego desequilibrado. La realidad del yo equilibrado (Tiféret) implica un ego equilibrado en el nivel de la Yesod.

Recibir es un esfuerzo más alto que el dar. Para recibir más, la vasija debe cambiar y eso implica que la identidad del kli debe cambiar. Pero el yo, a veces, no quiere cambiar.[364] Para recibir, además, debemos vaciarnos. El vaciamiento implica también un cambio de identidad. Y estamos apegados a nuestra identidad en forma desequilibrada. Si logramos desapegarnos de nuestra identidad transitoria, aceleraremos el proceso de vaciamiento constante para que la luz pueda ingresar.

---

362 Hay almas que se esfuerzan, pero no logran ser humildes, y hay almas que son humildes, pero no se esfuerzan. Deben existir ambas virtudes para alcanzar el merecimiento.

363 ¿Cómo se entrena la humildad? ¿Cómo se entrena el esfuerzo? La humildad es la aceptación de que existen límites que no podemos traspasar por ahora. Quizás más adelante podamos comprender los mecanismos necesarios para superarlos, pero hoy carecemos del conocimiento para desplegar energías en ese sentido. Debemos ahorrar nuestras energías para enfocarlas adecuadamente.

364 El yo no quiere cambiar porque sabe que, cuando cambia, percibe la muerte de su forma anterior. Cada cambio constituye un duelo y un abandono de su zona de seguridad. Si decimos que hemos encarnado para revelar la luz del Ein Sof y en cada etapa de nuestra existencia revelamos un tipo de luz diferente, entonces no podemos continuar siendo siempre los mismos. Si esto sucede es que no estamos revelando la luz adecuadamente. Todas las revelaciones de la luz deben modificar nuestra vasija de recepción, y cada cambio de nuestro kli provoca un descenso más potente de la luz de Dios en este plano de la materia (universo de Asiá).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Como la Biná del alma se resiste a cambiar y no oscila, recibe siempre según su nivel de kli. Después el alma sufre porque desea crecer a la luz, pero no realizó el esfuerzo interior para captar ese nivel de luz.

Por otra parte, desesperados por dar luz, muchas almas confusas viven operando en el exterior del yo (Yesod) vendiendo «humo».[365] Como no llegan a realizar el trabajo de interioridad, porque no quieren hacer el esfuerzo, comienzan a copiar ideas de los demás,[366] lo que las lleva a una gran frustración, porque están escogiendo el camino de otras almas, que no es su camino. Solo les queda «copiar y pegar» las ideas de otros, cuando no son ideas que se encuentran en la naturaleza de sus almas. Creyendo que poseen luz, al no integrar la luz en el alma por la falta de ampliación del kli, quedan atrapadas en el éxito exterior, que no se puede sostener a lo largo de los años. Lo que se sostiene siempre debe tener un contenido relacionado con la naturaleza de su propia alma.

Las almas que no integran la luz se están engañando a sí mismas, se aferran a la luz de otras almas como dogmas. El problema es que estas almas, al no encontrar la luz dentro de su propia naturaleza, se sienten incluso más confusas que antes, dado que la luz que tienen en realidad no procede de su esencia. Una idea

365 Se crea un tipo de lenguaje superficial que no nos conduce a ningún lado. Existen lenguajes técnicos que son círculos concéntricos sin salida. No solo no pueden otorgar luz, también ellos mismos, creyendo encontrarse conectados con la luz, actúan en realidad en la superficie de la existencia.

366 Se puede citar a otro autor, pero la copia es un problema grave. Al escoger el camino de otra alma, el alma no conoce los secretos del camino que está copiando. En la tradición de la cábala citamos a muchos autores, pero si no experimentamos en nuestro interior las enseñanzas, la cita no analizada se convierte en una copia. Cuando copiamos a un autor (inclusive a veces sin citarlo, lo que es más grave, en la tradición del judaísmo se considera un robo) estamos desviando nuestra alma de su función especial en esta realidad. Cada alma se encarnó para revelar una información especial dentro de esta realidad material.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

profunda de la experiencia del alma no se puede utilizar como medio de éxito social a nivel superficial. Este nivel de autoengaño (dar luz desde la no-luz) se transforma en la klipá de Hod: las palabras son utilizadas para revelar una luz ya revelada por otros y no integrada por el alma. La luz es verdadera cuando tiene relación con el esfuerzo que el alma realizó en su integración. Y la integración es difícil, porque es un cambio en la experiencia, no un conocimiento teórico abstracto.

De acuerdo a su propia naturaleza, cada alma tiene un tipo de energía que le es propia. Cuando un alma adopta las ideas de otra, está desviándose de su propio camino. Con el tiempo se desequilibran sus energías interiores, porque no están al servicio de su tikún, sino al servicio de una imagen social exterior que las desequilibra.[367] El deseo de exposición social de la Yesod para ser reconocido puede arrastrar al yo a la ilusión de tener una luz integrada, pero que no fue realmente integrada. Por lo tanto, se come del Árbol del Conocimiento (Daat) a destiempo y, al no integrar la luz, el sistema interior del alma entra en un fuerte desequilibrio. El único antídoto que tiene el alma para evolucionar es tener el tiempo suficiente para que el yo de la Tiféret pueda avanzar hacia la luz del Ein Sof y dejar la exposición social del ego de la Yesod. Hay que ser cautelosos en este nivel.

La honestidad del alma con su propia rectificación es esencial. No podemos asumir niveles de autoengaño intencionales. Para lograr conectarnos con nuestra Neshamá debemos terminar con todos los sistemas de autoengaño.

Como vemos hasta aquí, lograr el Daat (consciencia/conocimiento) es muy difícil, porque la energía del Daat tiene relación con la misión que cada alma tiene dentro del universo de Briá. Cada alma opera sobre un contexto espacio-temporal que debe co-

367 Sus ideas son atrapadas por un desequilibrio del ego en el nivel de la Yesod.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

nocer. Aunque las ideas elevadas pertenecen cosmogónicamente al nivel del universo de Atzilut y nos pertenecen a todos (Daat de Atzilut), trabajando desde el mundo inferior corporal del Nefesh, cada alma tiene su propia senda, que debe transitar para aprender cuál es la función que vino a realizar en este plano material.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 6
Los enigmas del Daat

En toda transformación
de la realidad y en cada cambio
se cruza el abismo de la nada.
Rabí Yosef ben Shalom de Barcelona

Hemos llegado a la conclusión de que el Daat es dinámico y que, aunque nuestra Biná pretenda un punto fijo dentro de esta realidad espacio-temporal, el simple hecho de que estemos trabajando para revelar el *sod* ('secreto') hace que la realidad sea siempre dinámica. Lo dinámico pertenece al universo espacio-temporal. El dinamismo es la revelación constante de los secretos ocultos de la realidad.

La tarea de un fragmento que se dice «consciente» (que tiene Daat) es revelar los secretos. Sabemos que este es el objetivo del alma en esta realidad. Así que somos conscientes que debemos revelar los secretos a través de la consciencia. Todo lo que sale del interior al exterior de cualquier fragmento es signo de su trascendencia. Todo lo que existe debe trascender, porque el objetivo de toda existencia es la transcendencia. Y la energía que otorga la trascendencia es el Daat.

Es decir, si tenemos Daat, deseamos revelar más secretos a través del Daat. En realidad, la consciencia nos revela el deseo de aumentar la consciencia.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La expansión de la consciencia[368] es la revelación del sentido de toda la existencia. Como la expansión de la consciencia (Daat) es un proceso, estamos atados a un éxtasis permanente y no a un resultado fijo que no existe. Los resultados fijos marcan felicidades temporales y efímeras. Estos resultados son los peldaños del ascenso constante.

Si estamos atados a unos resultados fijos es porque nos encontramos en la Biná, que crea una identidad de acuerdo a los resultados alcanzados. Pero el valor del resultado (el sentido de cada resultado) tiene relación con el esfuerzo en el proceso de revelación, en el constante aprendizaje que hace que la consciencia revele la luz permanentemente.

Desde el punto de vista de la Biná, la identidad aumenta su nivel de acuerdo a los resultados exteriores.[369] En realidad, cuando aumentamos el Daat (la consciencia interior), nuestra identidad

368 La expansión de la consciencia (Daat) es nuestro objetivo en este plano material. Ahora bien, estamos utilizando el concepto consciencia de dos modos: 1) Cuando hacemos referencia a la expansión de la consciencia, en realidad decimos que estamos expandiendo la vasija de recepción (es decir, el kli interior del alma), y 2) también hacemos referencia al movimiento de energías dentro de los 44 senderos en el interior de los 22 canales. Ambos conceptos están unidos en un mismo punto. Cuando aceleramos la distribución de las 44 energías a través de los 22 canales estamos ampliando el kli. Por tanto, para ampliar la vasija debemos movilizar a estas 44 energías en el interior del alma. Cuando decimos que elevamos la consciencia es que la ampliamos, y logramos ampliarla o elevarla porque estamos distribuyendo las 44 energías.

369 Por ese motivo, cuando una persona se retira de una empresa sufre terribles consecuencias psicológicas, porque no hay jerarquía por la cual puede ascender y tiene que buscar en su interioridad los recursos reales de su alma. Es tal la desesperación de las carreras profesionales por los resultados exteriores (sobre todo en estructuras jerárquicas) que la identidad del sujeto se establece de acuerdo a ese sistema de resultados. El alma sabe que todo eso es mentira, es una construcción de mentiras sociales para obtener mayores resultados económicos. El alma desea liberarse de estas confusiones mentales.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

no se ata a nada fijo, porque conocemos la flexibilidad[370] que debemos adquirir para alcanzar nuevos niveles de revelación.

La identidad es un proceso de construcción permanente donde no existe un «yo soy», sino que nuestro yo es un «yo siendo». El yo se está desplazando continuamente; no podemos conceptualizar de modo fijo al yo.

Si el alma desea subir a la luz de Dios, no puede verse atada a ningún sistema de seguridad de una identidad determinada. La identidad tiene que ser dinámica de acuerdo a la expansión del kli. Por lo tanto, quien crece no puede atar su identidad a una identidad fija y conceptualizable.

Una identidad fija y dogmática no crece y no logra cumplir el sentido de su existencia. El alma (la Neshamá) no puede revelar su luz; en consecuencia, el nivel del Rúaj predomina y reduce al alma a una vida sinsentido[371] en la desesperación por encontrar el sentido en los niveles inferiores.

Toda identidad dinámica que desee ampliar su nivel de vasija debe necesariamente identificarse solo con el proceso de elevación a la luz.[372] Lo mejor es la anulación de la identidad subjetiva

370 Toda oscilación es una muestra de nuestra flexibilidad.

371 No todo Rúaj está distorsionado, pero, en general, el Rúaj está altamente condicionado por factores externos. Algunas almas tienen un Rúaj elevado que les permite un acceso más rápido al nivel de su Neshamá. En este sentido, existen algunos tipos de Rúaj que prácticamente operan como la Neshamá.

372 El alma puede utilizar muchas estrategias para elevar la luz. Una estrategia que el judaísmo ha encontrado es la interpretación continua del texto de la Torá. Sería muy aburrido repetir un texto todos los años, como se hace cada semana con un texto de la Torá (la Parashá). La forma que tenemos para revelar la luz oculta es extraer nuevas interpretaciones del mismo texto, sus luces ocultas. Todo texto puede tener una interpretación infinita. De ese modo la Torá se transforma en un texto infinito. Lo literal de la Torá es una excusa para la interpretación infinita. Cada alma debe encontrar su propia interpretación. La Neshamá debe extraer la luz que le pertenece desde el texto de la Torá y desde la experiencia real de su vida material. La Torá se debe hacer carne en el

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

dentro de la identidad objetiva de lo cosmogónico, como hizo el Dios de la Merkabá.

El alma no se puede atar a rituales mecánicos, donde no encuentra el sentido de nada. El crecimiento del alma para revelar su propia luz impide el estancamiento dentro de una mecánica ritual. Los ritualistas conservan el rito porque quieren fijar el sentido para siempre dentro de una forma espacio-temporal determinada. En cambio, los que estudiamos la cábala sabemos que cuando los ritos pierden el sentido, automáticamente dejan de ser operativos y las almas dejan de sentir una conexión con ese ritual específico.

Al anular nuestra identidad subjetiva, destruimos la idea del yo como ídolo y permitimos una expansión indefinida del kli[373] dentro del proceso de oscilación permanente.

Mi identidad debe tener la suficiente flexibilidad para re-identificarse[374] continuamente; de lo contrario, quedaríamos estancados en un nivel determinado. La fuerza del Daat (consciencia/conocimiento) es conocer las estrategias para elevarnos a través de los dos aspectos del Daat: con el conocimiento inferior de los universos más densos y con el conocimiento superior de los universos más sutiles. Si el elemento Daat nos tiene que dirigir por los universos superiores y los inferiores, en ocasiones debe ir a mucha velocidad subiendo y bajando. Por ese motivo tiene que poseer en su interioridad una flexibilidad que le permita deslizarse, adaptándose a todas las situaciones de la existencia.[375]

---

corazón de la persona, esto implica que cada alma tiene la responsabilidad de revelar la luz que debe revelar.

373 Frente al Ein Sof, el yo tiene que desarrollar la energía potencial infinita. Toda alma es finita, por supuesto, pero estamos en relación con la energía infinita exterior.

374 Este proceso de cambios constantes en la identificación tiene que concluir en un proceso de elevación, sin importar cuál es nuestra identidad fija.

375 No adaptarse a las situaciones de la existencia implica tener un bajo nivel de Daat. Quien se resiste a los cambios de la realidad no puede extraer la

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El alma llegará a alcanzar un nivel de Daat que le permitirá comprender rápidamente cada situación que se le plantee, adaptarse y flexibilizar sus posturas.

La impresionante dinámica que nos otorga el Daat nos lleva a un contexto donde no existe un punto fijo. Nos deslizamos sin tiempo, sin espacio y sin punto determinado. Quien se adapta más rápido es aquel que no se ata a un punto fijo. Quien posee un Daat muy elevado tiene la ventaja de poder cambiar rápidamente de dimensión. Pasar de una dimensión a otra del Árbol de la Vida, con mucha velocidad, nos entrena para superar y aprender de todas las situaciones de nuestra existencia y de este modo crecer, en todo momento y en todo lugar.

Identificados con el Ein Sof[376] y desaparecidos subjetivamente, vibramos con la luz infinita. La luz infinita hace desaparecer todas las seguridades que la mente racional imaginaba. Y al perder todas las seguridades ilusorias de los niveles inferiores, el Daat se potencia, porque el deseo de luz es superior a sostener una defensa permanente de la subjetividad que distorsiona la realidad. Con esto no decimos que no exista el yo; al contrario, el yo debe

información oculta. Cuando las situaciones espacio-temporales cambian, solo lo hacen para revelar otros tipos de luces que no podíamos percibir.

376 Lo cual implica una identidad con la nada y el todo al mismo tiempo. Una identidad que no puede aferrarse a nada finito en esta realidad espacio-temporal. La única identidad monoteísta es la que renuncia a todos los dogmatismos idólatras. La identidad que se libera de todos los puntos fijos debe liberarse también de la pretensión de construir una identidad. Si el objetivo de toda alma es revelar la luz, y si a cada revelación de la luz estamos modificando nuestra identidad, la pregunta es: ¿cuántas veces debemos morir y volver a nacer a cada identidad cada vez que crecemos? Por lo tanto, los que no quieren crecer son aquellos que no quieren perder su identidad idólatra. Y los que desean crecer, deben saber que perderán constantemente su identidad en aras de ascender a la luz. Y cada vez que pierdan un nivel de identidad, que representa un nivel de seguridad, serán conscientes que están acercándose cada vez más a la luz de Dios.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ser fuerte para asumir la sensación superior del «no-yo» en los niveles superiores. La subjetividad existe, pero en conexión con la matriz del Ein Sof (como ya hemos visto en capítulos anteriores).

Somos fragmentos conectados porque tenemos la misma estructura de fractalidad[377] proveniente de las inmensidades infinitas del Ein Sof. Poseemos las vibraciones ocultas del Ein Sof y somos conscientes de poseerlas.

Así como el Ein Sof tiene una esencia dinámica interior que siempre está oscilando, nosotros debemos oscilar en nuestras existencias. Llegamos de ese modo a la conclusión que cada fragmento debe también oscilar dentro del sistema.

Cuando un alma determinada alcanza la paz interior es porque alcanzó el mejor grado de oscilación interna. Por el contrario, cuando un alma es conflictiva, demuestra que su oscilación interior es deficiente y debe realizar un esfuerzo de oscilación. Debemos entrenarnos para lograr la luz que otorga la dualidad entre los extremos.

El problema no es la dualidad en sí misma, el problema es creer que la dualidad está al servicio de la misma dualidad, porque la dualidad está al servicio del nivel Álef de consciencia. Los puntos extremos de la oscilación constante existen para crear la luz única que va de un extremo a otro. No existe una luz revelada si no existe la oscilación. La luz del Daat aparece para coordinar la oscilación. Por lo tanto, para que exista la oscilación debe existir una ilusión de dualidad que se transforma en real cuando las energías llegan a los puntos máximos de oscilación. Esos dos puntos máximos de oscilación son, indudablemente, formas de percibir la realidad de forma dual. Sin embargo, cuando logramos percibir el proceso único de oscilación en sí, podemos percibir

377 La fractalidad hace que todo esté en todo y que toda la sustancia del Infinito, aunque revestida en diversos grados de densidad, se encuentre hasta en la finitud de nuestras dimensiones materiales.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

el nivel Álef. Es entonces cuando accedemos a la unidad total subyacente en el interior de toda la realidad, en todos los niveles, porque entre los diferentes niveles también existen oscilaciones constantes en las fisuras de las asimetrías de los universos.

La primera contracción de autoconcentración del Ein Sof crea a su vez la explosión de la expansión.[378] El primer movimiento de contracción termina en un segundo movimiento de expansión, pero ambos no son movimientos como tal, son extremos de un mismo movimiento integral de oscilación.

El proceso de oscilación (el *tzimtzum*) opera en todos los universos. Como proceso es un proceso único. Si analizamos la letra Álef, encontraremos la dualidad oculta de las dos *iodim* (plural de la letra Iod). Sin embargo, las dos iodim son parte de la Álef. Esto significa que existe una unidad esencial[379] y una dualidad oculta que es parte integrante de dicha unidad.

Cuando vemos la letra Álef, la conceptualizamos como una letra única, pero al mismo tiempo podemos percibir en su interior las dos iodim. Podemos entonces percibir la dualidad oculta en la

---

378 Por ese motivo, paradójicamente el comienzo del universo se puede explicar de dos modos: como una expansión del punto primordial o como una supercontracción de la energía en un punto que luego explotó. ¿Existió explosión del punto inicial? Por supuesto, pero antes de la explosión de ese punto inicial se produjo una alta concentración de energía infinita sobre ese punto (es decir, una autorrestricción radical de la energía).

379 ¿Cómo podemos percibir dentro de la dualidad la realidad única de la Iod? La Iod equivale al numero 10, esto implica la misma unidad. Ahora bien, si extendemos la palabra Iod, tenemos: la Iod (10), la Vav (6) y la Dalet (4). Si sumamos la palabra Iod extendida en hebreo, el número que resulta es el 20. Siendo 20 el doble de 10, tenemos que la unidad de la Iod sigue existiendo dentro del nivel de la dualidad del mundo de Bet. Podemos decir que la Iod inferior de la letra Álef se puede percibir como una Iod extendida; de ese modo, esta Iod opera dentro de la dualidad sin perder la unidad que la caracteriza en su esencia.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

unidad visible. Y luego aparecerá la letra Bet,[380] donde la dualidad oculta de la Álef[381] se revela.

Al analizar la estructura del Árbol de la Vida Eterna, vemos seis dimensiones enfrentadas: hay tres dimensiones en el lado derecho frente a otras tres en el lado izquierdo.

La Jojmá del lado derecho[382] se enfrenta a la Biná del lado izquierdo; el Jésed del lado derecho se enfrenta a la Guevurá del lado izquierdo y frente al Nétzaj del lado derecho aparece Hod en el lado izquierdo. Las dimensiones intermedias del Árbol de la Vida serían el resultado de la oscilación de estas seis dimensiones.

Jojmá-Biná es una oscilación única de dos dimensiones, Jojmá-Biná representa la letra Álef y, al mismo tiempo, las dos *iodim* interiores.

En el centro del Árbol de la Vida existen también cuatro dimensiones que, a su vez, son oscilaciones: Maljut-Yesod es la oscilación inferior y Kéter-Tiféret es la oscilación superior. De ese modo, en el símbolo del Árbol de la Vida tenemos cinco oscilaciones: Jojmá-Biná, Jésed-Guevurá, Nétzaj-Hod, Yesod-Maljut y Kéter-Tiféret.

Tenemos, por tanto, cinco dimensiones expansivas y cinco dimensiones restringidas. Esto implica que las diez dimensiones se encuentran en permanente oscilación.

¿Cómo vivir tranquilos en medio de tantas oscilaciones? ¿Es posible alcanzar la paz en medio de las oscilaciones subjetivas del alma y de las oscilaciones cosmogónicas del universo de Briá?

---

380 De la letra Bet surge el universo de Briá (la 'creación').

381 De la letra Álef surge el universo de Atzilut (la 'emanación'). Recordemos que al universo del Adam Kadmón se le conoce como la antigua emanación, lo que nos indica que el primer universo del Hombre Primordial (Adam Kadmón) pertenece al nivel Álef. La segunda emanación (universo de Atzilut) también pertenece al nivel Álef de revelación.

382 No existe, como ya hemos visto; «derecho» es solo una referencia simbólica al «dar».

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El problema, precisamente, es que el alma vive intranquila en la zona de seguridad:[383] al no adaptarse al sistema natural de oscilaciones constantes, no encuentra la paz en un dogma determinado.

La mente realmente entra en confusión,[384] porque busca la seguridad en una realidad que no es la cosmogónica. Dentro de todo el sistema existen oscilaciones permanentes: debemos conocer su funcionamiento, esa es la clave del Daat (consciencia/conocimiento). La mente funciona creyendo saber, pero en realidad no sabe por qué sufre.[385]

El sufrimiento es la prueba de que la mente no sabe cómo funciona la realidad. La oscilación permanente entre lo masculino y lo femenino es la base del funcionamiento de nuestro universo. Cuando la mente se opone por desconocimiento a esta realidad, aparece el sufrimiento. Por tanto, el sufrimiento[386] es consecuen-

---

383 La paradoja de la seguridad: cuanto más se busca la seguridad ilusoria, más aumenta la sensación de inseguridad.

384 Cuando la Biná busca la seguridad sin la unificación, no la logra. A mayor intelectualidad, mayor desesperación. Por eso las respuestas deben ser destruidas para dar paso a las preguntas. A mayor nivel de las preguntas, comenzamos a activar la dimensión de Jojmá, que es necesaria para que la Biná no busque de forma exclusiva la felicidad. La mente racional (Biná) cree en ocasiones que no encontró la paz interior porque no realizó un esfuerzo mayor de ascenso del alma. Esta situación lleva al alma a una ansiedad que no puede controlar. Si la Biná desea buscar sola la luz divina, no la podrá lograr, porque la energía femenina extrema de Lilith no la deja en paz. La energía de Java (Eva) es la que desea la unificación con Adán (Jojmá).

385 Todo sufrimiento demuestra el desconocimiento de cómo operan las energías dentro del universo. Quien sufre, en general, cree erróneamente que la única realidad existente es la realidad superficial. Quien deja de sufrir es porque entiende cómo funcionan las energías invisibles detrás de esta realidad material. Un alma que alcanzó el nivel de consciencia superior (una Neshamá que está revelando la potencia de su Jaiá) no sufre.

386 El alma sufre porque la mente, dominando al nivel del Rúaj, no deja que la Neshamá ingrese. La Neshamá conoce el sistema de oscilaciones porque

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

cia de la falta de Daat, porque la falta de Daat es en realidad la falta de conexión del fragmento del nivel Bet de fragmentación con la matriz Álef. La mente (Biná) puede operar de forma separada creando un hiperintelectualismo que cree encontrar la solución dentro de la misma psique.

La paz (*shalom*) se halla en lo completo (*shalem*). Lo completo no es fijo ni simétrico;[387] lo completo es dinámico y asimétrico. Para lograr la completitud del alma, las dudas y las preguntas que nos hacen crecer, que expanden nuestro kli, son fundamentales.

---

ella entró al plano físico con el nacimiento y salió al plano energético a través de la muerte física. Es curioso pensar que el alma conoce la realidad cuando sabemos que el sufrimiento es la prueba de su ignorancia. El Rúaj es el nivel del alma que se identifica con nuestra identidad histórica espacio-temporal, pero la Neshamá se identifica con la realidad eterna del alma. Por lo tanto, al subir y bajar los niveles de nuestra propia alma, estamos operando también con el Daat. Cuando el Daat de Asiá sube al Daat de Yetzirá sucede que el Nefesh (el alma animal) sube al nivel del alma psicológica; cuando el Daat de Yetzirá se eleva al Daat de Briá, subimos desde el Rúaj al nivel de la Neshamá. El Daat es el elemento que nos moviliza entre los diferentes niveles de nuestra alma. Por tanto, cuando el alma alcanza a sentir el nivel de Iejidá (su nivel más elevado de fusión con el Ein Sof) estamos operando con un nivel de consciencia (Daat) que nos permite captar todas las distorsiones de los niveles inferiores. En muchas tradiciones espirituales a esto se le llama «iluminación». Por tanto, el Ein Sof es el que otorga la iluminación a través del Daat.

387 Desde la Biná existe la ilusión errónea de creer que la paz del alma se alcanza en el equilibrio total. Toda la vida provoca un crecimiento constante hacia la luz del Ein Sof; no existe equilibrio total, jamás. Debemos abandonar esa ilusión, porque es el resultado de ignorar el funcionamiento asimétrico del universo. Por cada vacío o fisura dentro de los diferentes universos existe una energía Daat que se desplaza de forma bidireccional. De modo que el equilibrio se alcanza cuando logramos oscilar entre lo superior y lo inferior y los laterales del Árbol de la Vida. Las fisuras no son iguales: los universos tienen diferentes limitaciones, por lo que el desplazamiento de la energía entre los diferentes niveles de nuestra realidad se debe ajustar a las leyes que operan en cada nivel. Por ese motivo, para revelar la información secreta que está oculta, debemos conocer los sistemas de asimetría cosmogónicas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El dogma es, precisamente, algo que no es completo, porque un dogma/concepto es un fragmento desconectado del sistema general. Y un fragmento, que se idolatra como una estructura desconectada, no puede sentirse completo. Lo completo es un fragmento que se siente conectado.[388] Y la conexión solo se realiza a través del elemento Daat, porque la consciencia/conocimiento es la que conecta a todos los fragmentos entre sí y a los fragmentos con la matriz.

388 Solo podemos estar completos cuando hay conexión con el Ein Sof. De lo contrario, los fragmentos se sienten abandonados. El alma adquiere su máxima potencia cuando por amor encuentra su otra parte o cuando se eleva a través del Daat. Al final, el Daat es la conexión total con el Ein Sof; el amor está involucrado en este concepto. Si el Daat unifica todas las dimensiones, tiene en su interior todas las posibilidades energéticas. Podemos decir que cada dimensión modifica el Daat de acuerdo a su nivel de contracción del kli. Si cada dimensión es una vasija diferente, el Daat se modifica de acuerdo a la expansión de cada dimensión. Por ese motivo, Isaac Luria decía que el *or* ('luz') es siempre *or pashut* ('luz simple'). Si Daat es el *or* que recorre todo el sistema del Árbol de la Vida, entonces la sustancia parece que cambia cuando la percibimos dentro de una dimensión determinada, pero en realidad la energía del Daat siempre es la misma, lo que se modifica es el kli. Cuando todos los *kelim* ('vasijas') de todas las dimensiones toman consciencia (Daat) de que la sustancia que poseen es la misma, no existe contradicción entre ellas, sino una unificación constante. Del mismo modo, las almas debemos operar como kelim que tenemos una única sustancia (Or Ein Sof), pero muchas veces no tenemos la consciencia (Daat) de que esta sustancia es única. Por lo tanto, el Daat es el reconocimiento de la unidad intrínseca de todos los universos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Así que lo completo[389] no es fijo ni extremista.[390] Lo completo opera en todo el proceso de la oscilación, en todos los niveles de energía del universo. Mientras menos dinámico sea el yo, más incompleta se siente el alma. El dinamismo en la oscilación es lo que provoca el aumento del Daat.

Porque, en esencia, el alma está completa cuando accede y se conecta con los niveles superiores de la energía de su alma, que en realidad pertenecen a niveles de energías que ya dejan de ser subjetivos.

389 Habitualmente se piensa que lo completo está relacionado con un sistema cerrado. Frente al Ein Sof, todo sistema no puede estar cerrado, debe estar siempre en conexión permanente con todo lo que existe fuera de cada fragmento. Es decir, todo fragmento se encuentra relacionado y en conexión con el contexto. El contexto último del universo es el Infinito. Por lo tanto, cada universo, como sistema, siempre debe tener una fisura o vacío por donde se conecta con el universo oculto que se encuentra detrás. Por lo que todo sistema, dentro de la realidad de nuestro universo, siempre tiene que estar abierto. El único sistema que podríamos considerar cerrado es el Ein Sof, pero, al no tener límites, tampoco podemos utilizar el concepto «cerrado».

390 En los extremos no existe completitud, porque lo completo debe reconocer ambos movimientos energéticos (lo masculino y lo femenino) y en un extremo lo masculino o lo femenino se impone y no se unifican. Por definición, lo extremo siempre es incompleto y todo extremista necesita del extremo opuesto para operar, necesita del conflicto. Para que el alma logre la paz interior debe encontrar la unificación constante de lo masculino y de lo femenino.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 7

Daat en el interior del Tetragrama

La unión de la Torá del cabalista
con la Torá de Dios se adquiere
por la expansión del Daat.
Najmán de Bratslav

El Nombre de Dios YHVH tiene cuatro letras, que representan cuatro universos diferentes. La Iod inicial del Tetragrama representa el universo de Atzilut; la primera letra Hei, el universo de Briá; la Vav, el universo de Yetzirá, y la última Hei representa el universo de Asiá.

El Tetragrama se puede estudiar de dos modos diferentes. Un primer análisis a realizar es el siguiente: la Iod inicial es masculina, la primera Hei es femenina, la Vav es masculina y la última Hei es femenina. En este análisis tenemos una Iod y una Vav masculinas y dos Hei femeninas.

En otras palabras, el universo de Atzilut sería expansivo; el universo de Briá, restrictivo; el universo de Yetzirá, expansivo, y el universo de Asiá sería restrictivo. Es decir, el universo de Atzilut coordina la expansión; el universo de Briá impone los límites a la expansión de Atzilut; el universo de Yetzirá permite que los límites de Briá se puedan expandir, y en el interior de Yetzirá aparece el universo de Asiá como el final de la creación de la materia.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Un segundo análisis que podemos realizar consiste en dividir el Tetragrama en dos partes: la Iod y la primera Hei serían la parte masculina y la Vav y la segunda Hei serían la parte femenina; es decir, los universos de Atzilut y de Briá marcan la expansión, mientras que los universos de Yetzirá y de Asiá marcan la restricción.

Ahora bien, ¿dónde se encuentra el Daat? Daat es la fuerza que es consciente del final de cada proceso, es la consciencia de hasta dónde llega cada movimiento. El Daat de Atzilut lleva la expansión hasta Maljut de Atzilut, donde debe comenzar la restricción del universo de Briá. Ahora el Daat de Briá debe comenzar el proceso de restricción hasta Maljut de Briá, donde tiene que comenzar el proceso de expansión de Yetzirá y lo lleva hasta el final, es decir, hasta Maljut de Yetzirá. A partir de ahí se debe detener la expansión yeztirática para comenzar la contracción del universo de Asiá.

Si realizamos un paralelismo entre los universos y los niveles del alma, nos encontraremos con la misma secuencia: el nivel de Jaiá es expansivo, el nivel de la Neshamá es restrictivo, el nivel del Rúaj es expansivo y el nivel del Nefesh es restrictivo. Si aplicamos el segundo sistema de análisis del Tetragrama, podemos también decir que la letra Iod y la primera letra Hei del alma son expansivas, es decir, que los niveles de Jaiá y Neshamá son expansivos, y que los niveles del Rúaj y del Nefesh son restrictivos.

Sea como sea, cualquier camino que escojamos nos lleva a la conclusión que siempre pasamos de una etapa expansiva a otra restrictiva, y viceversa, y que debemos tener consciencia de cuándo debe terminar una y cuándo debe comenzar la otra. Esto, que parece simple en el análisis conceptual, en la vida diaria es realmente difícil. ¿Por qué es difícil para la mente racional delimitar el comienzo y el final de una etapa de la oscilación? Porque, al ser un proceso único, mientras una etapa se desarrolla, al mismo tiempo se está produciendo la segunda etapa, de forma oculta. Cuando en la superficie revelada estamos operando en

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

una etapa, en lo oculto ya estamos operando en la etapa que aún no ha comenzado.

De ese modo, el Daat es la consciencia de una simultaneidad permanente, donde lo masculino y lo femenino se están entrelazando continuamente. Si me estoy expandiendo, debo meditar y estudiar las formas de restricción que debo poner en marcha, porque soy consciente que ese movimiento expansivo terminará en algún momento. Y si me encuentro en un proceso de restricción, debo ser consciente que en lo oculto se está gestando el comienzo del proceso de expansión.[391]

En la realidad de nuestro universo no existe una expansión permanente sin una restricción. Cuando por su distorsión el alma decide creer en la expansión permanente, no se encuentra alineada a las oscilaciones del Daat de nuestro universo. La expansión permanente es antinatural, no se puede vivir en potencia masculina, en algún momento hay que fortalecerse en los límites. Lo mismo sucede cuando un alma vive en una restricción permanente sin capacidad de expansión.

¿Por qué motivo un alma pierde la consciencia Daat de oscilación constante? Por miedo, que es producto de ignorar las leyes divinas en el universo. Es decir, la falta de conocimiento me lleva a la falta de consciencia.

Quien se está expandiendo tiene miedo a frenar la expansión pensando que no podrá expandirse más. Y quien se está restringiendo tiene miedo de expandirse porque le teme a su propio potencial, al éxito de ser feliz con su Neshamá.

---

391 Esto que sucede a nivel espiritual se puede ver en la economía: si los precios suben y suben, debemos suponer que, en algún momento, en un punto se frenarán, donde se estabilizarán o comenzarán a bajar. Y al reves: si los precios bajan y bajan, hemos de prever que en algún punto se estabilizarán y comenzarán a subir. La economía y las finanzas siguen las mismas leyes que el universo. Quien conoce la oscilación constante puede ser un genial inversor. Lo material es parte del mundo espiritual y se rige por sus mismas leyes.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El propio Nombre de Dios nos está dando la clave de cómo podemos evolucionar hacia los niveles superiores. Tras una etapa de expansión Iod, necesariamente debe aparecer la etapa de restricción Hei.

El Tetragrama nos informa sobre la oscilación Daat que tiene el universo. El Ein Sof no pudo revelarse en el Tzimtzum Álef con el Tetragrama simplemente porque no pudo oscilar correctamente, pero esa falta de oscilación hizo que en el interior del universo quedaran reservados niveles de energías excelsas; es más, las vibraciones del interior del Ein Sof quedaron ocultas dentro de nuestra realidad material.

Debemos comprender que cuando meditamos sobre el Tetragrama (el Nombre de Dios de cuatro letras), estamos percibiendo la oscilación[392] constante dentro de nuestras almas. Debemos tener momentos de trabajo y momentos de ocio, momentos de soledad y momentos en familia, momentos de estudio y momentos de no-estudio, momentos de expandirnos y momentos de restringirnos. Todo proyecto material debe tener sus momentos, todas las almas tienen esta capacidad de oscilación interior.

Quien revela el Daat de toda la realidad está revelando el Nombre de Dios; aunque no conozca la correcta pronunciación del Nombre de Dios está experimentando el Nombre de Dios dentro de todos los niveles de su alma.

Por tanto, la oscilación constante del alma en todos los universos es el camino para percibir el Tetragrama en nuestro interior.

El entrenamiento constante en la oscilación (expansión/contracción) nos conduce a vivir según la naturaleza de las leyes que rigen el universo. Por ese motivo podremos investigar dentro de cualquier disciplina, porque todas ellas operan dentro del marco de la oscilación. Los dogmas, en tanto que ideas fijas, niegan las leyes del universo. ¿Y por qué motivo existen los dogmas? Por-

392 Eclesiastés 3.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

que el yo pretende ser el eje estático del universo dinámico de Dios. Una idea fija que no tenga movimiento de oscilación no puede sostenerse. Por ese motivo el dogmático siempre se enfrenta a la historia.[393] Cuando una mente luminosa comprende las leyes de la dinámica del universo no puede considerar los dogmas como inmutables.[394]

La dinámica de oscilación constante, donde el alma percibe por sí misma la luz de Dios (no de modo exclusivo, porque todos recibimos una parte de su luz), debe ser considerada como una profecía continua. Por supuesto, debemos estudiar atentamente la tradición recibida de otros cabalistas a lo largo de la historia, que nos muestran destellos de luz muy potentes. Pero, al final, todas

393 La historia con su dinámica espacio-temporal obliga a los pensadores a una adaptación constante de sus ideas dentro del paradigma cultural que les toca vivir. También existen, y en la cábala hebrea lo conocemos, aquellos que se adelantan a su momento histórico.

394 El padre Alfred Loisy (1857-1940) fue un teólogo católico francés que creó el modernismo. En el año 1908 fue excomulgado. El 6 de diciembre de 1903 el Santo Oficio de la Inquisición condenó todas sus obras. Loisy comprendió que no existían ideas fijas y que dentro de la historia las ideas evolucionaban. Todas las ortodoxias creen imaginariamente que sus ideas no evolucionan a lo largo de la historia. Toda idea fija de cualquier ortodoxia religiosa atenta contra las leyes de oscilación del Daat de Dios que se construyó a partir del Tzimtzum Bet. Si los cabalistas comprenden que el Daat es la revelación constante de lo masculino y lo femenino a través de la oscilación no podemos comprender como las ortodoxias creen imaginariamente en que no existe una oscilación continua que otorga a Dios el poder de revelación en todos los tiempos y en todos los lugares. No se puede encerrar el mensaje de Dios dentro de un canon. Dios habla a través de todas las almas. Cada alma es una voz fragmentada de Dios. No existe autoridad de intermediación entre cada alma con Dios. Por lo tanto, las futuras congregaciones se organizarán sobre la base del libre debate, donde cada uno sienta y piense de acuerdo a lo que su alma divina le indique y las congregaciones serán grupos de lectura y de debate. La Torá, por lo tanto, ingresará en una faz dinámica que revele todo el potencial del Daat que está oculto aún en los niveles secretos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

esas luces deben iluminar a nuestra alma a encontrar su propio camino. Estudiar a los antiguos cabalistas para conocer sus caminos, comprender sus estudios y sus intuiciones, y comprender cómo la luz divina se posó en ellos, para que nosotros podamos comprender mejor las estrategias de acceso al Ein Sof.

Las descripciones de Isaac Luria sobre la revelación del Ein Sof son fundamentales para comprender el funcionamiento de todo el sistema. Sin embargo, cada alma puede ver algo que Luria o sus discípulos no pudieron ver.[395] Para percibir en ese nivel, debemos alcanzar, estudiando y meditando, un nivel de luz muy potente.

395 Cada alma, de acuerdo a su propia naturaleza, puede percibir algo que otra alma no puede percibir. Por ese motivo hay que estimular a las almas a buscar sus propios caminos, de modo que cuando encuentren su luz comiencen a iluminarnos a todos. Cuando el alma alcanza a percibir la luz interior de su propia Neshamá, puede comenzar a iluminar. No es que la iluminación del alma nazca del ego que quiere iluminar, es el propio trabajo interior el que ilumina de forma constante. Cada alma ocupa el lugar que desea ocupar de acuerdo al nivel de su refinamiento interior. Lo importante que toda alma debe conocer es que, cuando aumenta su luz, está beneficiando a todos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 8

¿Cómo percibir el Daat cosmogónico?

Un ascenso tranquilo
depende del descenso.
Abraham Kook

Hay una diferencia muy importante entre lo que sucedió en el Tzimtzum Álef y el Tzimtzum Bet. En el Tzimtzum Álef no existía el Daat y por ese motivo se creó el mal. La falta de Daat es el elemento que originió el mal. Isaac Luria dirá que sí existía el mal en el Tzimtzum Álef, pero que se rompió y que la ruptura del Daat fue lo que provocó la aparición del bien y del mal. Entonces, ¿existió o no existió el Daat en el Tzimtzum Álef?[396]

396 «El Daat que conocemos nosotros es el que equilibra a las energías masculinas y femeninas ingresando y egresando por las fisuras de la asimetría. Esta función no la cumple el Daat dentro del Ein Sof. Si no la cumple, desde esta perspectiva, para mí no existe el Daat. Ahora bien, Luria dice que la única vez que existieron 11 dimensiones (es decir, coexistieron Kéter y Daat) fue en el Tzimtzum Álef y que Daat se rompió. Lo que nos lleva a pensar, siguiendo a Luria, que Daat existía en el Ein Sof, pero se rompió; al romperse, cumplió esa primera función (ruptura), pero luego, en el Tzimtzum Bet, su función fue la de conexión. Si decimos que Daat se rompió, ¿cumplió su función o no la cumplió? Dicen los cabalistas que la función del Daat en el Tzimtzum Álef fue la de romperse para dar lugar a la existencia del mal, porque Daat pertenece al

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Si el Árbol de la Vida Eterna se encuentra en el interior del Ein Sof, en el universo revelado se manifestó el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.[397]

El «Bien supremo» se encontraba en el Árbol de la Vida Eterna, mientras que el bien y el mal, es decir, la dualidad, se encuentra en el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

Aquí tenemos un problema: si en el Tzimtzum Álef no existía el Daat, ¿cómo es posible que apareciera el mal? Porque cuando aparece Daat, ya existe consciencia revelada en el universo.

La consciencia (Daat) es la energía de conexión con el Ein Sof. Lo que sucedió fue que apareció una energía que se desconectó del Ein Sof, una energía que no tenía Daat.[398]

Árbol del Conocimiento (Daat) del Bien y del Mal. Si Daat se rompió fue para que exista el bien y el mal, así que la función original del Daat fue la ilusión de la Bet. Y la función posterior del Daat fue la unión interna de la Bet para alcanzar la Álef dentro de la realidad dual. Podemos decir, según este análisis, que Daat existe en el Ein Sof.» (Respuesta a una pregunta del alumno Leonardo Blanco de Uruguay, el 23 de mayo de 2021).

397 Sin embargo, el Árbol del Bien y del Mal se encuentra en la superficie del Árbol de la Vida, que está oculto. Si conocemos cómo opera el Árbol del Daat del Bien y del Mal podremos acceder al Etz Ha Jaim (Árbol de las Vidas).

398 ¿Daat es la energía de conexión o la energía de reconexión? Si pensamos que Daat es la energía de conexión, estaremos de acuerdo con Isaac Luria, que sostiene que existía un Daat antes del Tzimtzum Álef. Sin embargo, en esta agumentación encuentro un problema: dentro del Ein Sof no existe ni conexión ni desconexión, porque dentro del Infinito todo es una unidad infinita. Dentro de esa unidad infinita, más que hablar de conexión, debemos hacer referencia a un estado de unidad total, donde no existen fragmentos. Para que algo se «conecte» o se «reconecte» tenemos que pensar en algo que logra la independencia de la matriz. Decir que en el Tzimtzum Álef las energías se desconectaron es falso: para ser independientes, en su ilusión dentro del nivel de Bet, las energías debían tener un cierto grado de «conexión». Es decir, cuando las energías, dentro del universo de Briá, sintieron ser independientes y comenzaron a luchar entre sí por esa sensación de independencia, se «desconectaron», pero no porque existía una conexión anterior, sino porque la sensación de independencia fragmentaria las llevó a la sensación de indepen-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Siguiendo a Luria, lo que nosotros llamamos «una energía sin Daat», para el gran cabalista era un Daat que no soportó la presión de las vibraciones infinitas. Ahora bien, si a partir de la lámpara de oscuridad las vibraciones se transformaron en energías, ¿el Daat original del Ein Sof en el Tzimtzum Álef, del que habla Isaac Luria, se rompió en el interior de la lámpara de oscuridad? Creemos que no. Es decir, la lámpara de oscuridad transformó la naturaleza de las vibraciones infinitas de Ab-72 y de Sag-63 en energías infinitas Ma-45 y Ban-52. Ahora bien, el Daat que nació entre Ab-72 y Sag-63 funcionó creando la lámpara de oscuridad. Si la lámpara de oscuridad se creó por una fisura en el interior del Ein Sof, podemos decir que la función del Daat en el Ein Sof no fue la unión, sino la revelación de la división. El Árbol del Daat del Bien y del Mal debía revelar el bien y el mal; por lo tanto, el Daat original actuó de modo contrario a como luego actuaría en el Tzimtzum Bet.

Porque en el Tzimtzum Álef el Daat operó para dividir las energías y distanciarlas. Ese Daat original, según Luria, debía cumplir la función de «romperse», porque, de no existir ruptura, tampoco existiría la asimetría posterior.

Si todo se mantenía en equilibrio dentro del Ein Sof, no se habría revelado la lámpara de oscuridad. Podemos afirmar, por

---

dencia fragmentaria «absoluta». La división de las energías cosmogónicas de su matriz creo el concepto de «diferencia», pero en el interior de esta diferencia debía continuar existiendo la conexión con la matriz. En el Tzimtzum Bet, el Daat fue la energía de conexión o, mejor dicho, de consciencia de unidad Álef dentro de cada fragmento Bet. En el Tzimtzum Álef los fragmentos fundamentales (las primeras energías del universo de Briá) se sintieron desconectadas, es decir, perdieron su consciencia de unidad Álef. El Daat, en el Tzimtzum Bet, es el elemento de revelación de la consciencia de unidad Álef en el interior de cada fragmento. Cuando existe un conflicto entre dos personas, o entre dos naciones, es que la consciencia (Daat) se pierde y no se acepta la voluntad de la matriz divina. Todo conflicto entre fragmentos representa la ignorancia de Dios, porque se niega a la matriz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

lo tanto, que la propia lámpara de oscuridad es el comienzo de la revelación del Daat.

Entonces, ¿existía el Daat en el Ein Sof? Sí y no. Existe en el Ein Sof como existe todo lo que nosotros vemos como revelado en este universo. Y no existe porque, al estar en potencia y no revelado, para que exista se debe revelar; por tanto, no podemos afirmar que exista. En el interior del Ein Sof solo «existen» (en realidad, debemos decir «son») las vibraciones infinitas altas y las bajas, que hasta que no chocan no pueden revelar nada. Porque, para poder revelar algo, ese algo se debe exiliar del seno del Ein Sof.

Toda revelación es un exilio. Y para que el exilio de la luz infinita pueda ser operativo, el Árbol de la Vida del Adam Kadmón debe quedar parcialmente oculto. Lo oculto del Árbol de la Vida del Adam Kadmón son las vibraciones altas y bajas (Jojmá y Biná del Adam Kadmón), y se deben revelar los niveles de las energías infinitas de Ma-45 y de Ban-52.

Dentro del Ein Sof, las vibraciones altas y bajas no se pueden diferenciar y por eso no existe copulación entre ellas, porque en el interior del Ein Sof no hay distancia entre estas vibraciones infinitas. A partir de la lámpara de oscuridad, a consecuencia del choque vibracional infinito, nace la diferenciación de las energías masculinas y femeninas. A partir de ahí, entre las energías masculinas de Ma-45 y las femeninas de Ban-52 debe existir un Daat que las coordine. Según Luria, ese Daat no logró tal coordinación porque, para cumplir su función original (provocar la aparición del mal), justamente debía fracasar en esa coordinación. Para que pudiera existir el mal, debía revelarse la no-coordinación. Si todo se hubiera coordinado desde un principio, no hubiera existido un universo imperfecto y nosotros no tendríamos trabajo.[399]

399 Gracias a la imperfección del universo tenemos el trabajo de perfeccionarlo. El mal es la consciencia indeseada (deseada) para que podamos

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La pregunta es: ¿el mal es una falta de Daat o es un Daat débil? Si la existencia del mal es una falta de Daat, es que no existía Daat. Pero, siguiendo a Isaac Luria, el mal es una división provocada por la debilidad del Daat; es decir, existía un Daat débil. No sabemos qué tipo de representación tendría ese Daat débil; Luria lo asocia al gálbano de la *ketoret*.[400]

El Daat con el que trabaja Luria es el mismo mal. Es decir, el bajo nivel del Daat es en realidad el mismo mal. Sin embargo, el Daat nos llevó a la consciencia dual del Bien y del Mal, no simplemente al mal.

Un Daat débil sostuvo una relación oculta con la matriz divina, pero permitió un alejamiento de los fragmentos de la matriz. Por ese motivo el cabalista americano Aryeh Kaplan (1934-1983) dirá que Maljut es considerada la dimensión del mal, no porque sea la única fuente del mal (siempre se ha insistido en que el mal anida en la dimensión de Guevurá), sino porque Maljut es la más alejada de la matriz.

En la primera revelación del Tzimtzum Álef, la función de un Daat débil consistió en alejar la realidad de nuestro universo de la matriz divina. Por ese motivo Kaplan dirá que en el lugar donde existía el Daat, en el original Árbol de la Vida, en realidad estaba situada Maljut.

---

crecer y tener una ocupación. En un universo perfecto los fragmentos no tendríamos ninguna función de crecimiento. El Gan Edén no era el paraíso, era el limbo. Un limbo infinito en el tiempo se convertiría en el infierno. La única forma de lograr el paraíso precisamente fue salir del limbo. El paraíso no era el jardín del Edén, el paraíso es el éxtasis que logramos cuando nos esforzamos y logramos revelar la luz oculta de Dios, entonces sí sentimos el paraíso en el interior de nuestras almas. El paraíso y el infierno se pueden revelar cuando salimos del estado de limbo del jardín de Edén.

400 El incienso del Templo de Jerusalén (la *ketoret*) contenía un elemento (el gálbano) que tenía un olor muy feo, representaba al mal y debía mezclarse con las otras 10 especies que simbolizaban las 10 dimensiones del Árbol de la Vida.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Así que la función de la lámpara de oscuridad como fisura consistió en alejar a las vibraciones infinitas con una naturaleza diferente (como energías infinitas), pero la función de un Daat débil en el Tzimtzum Álef fue llevar a las energías infinitas desde la lámpara de oscuridad hasta los niveles más bajos del universo de Briá en el primer proceso de fragmentación.

La destrucción de las vasijas se produce porque no existía un universo de Asiá final que pudiera resistir tanta luz. Entonces, el Daat de coordinación no logró coordinar a las energías hasta la fase final, porque la no-coordinación[401] tenía como objetivo la revelación del mal.

Para que la existencia pudiera revelarse, debía existir cierta ilusión de alejamiento de la matriz divina. En otros términos, el alejamiento de la energía fue real para lograr la revelación en el campo de la finitud. Lo finito debía aparecer para otorgar límites a las diversas formas. Cada fragmento finito obtuvo su identidad dentro del marco de sus propios límites, cuando la identidad real pertenece sustancialmente al contenido del Ein Sof.

Por lo tanto, la debilidad del Daat inicial, a mi modo de ver tuvo como objetivo la revelación del bien y del mal como entes diferentes. El mal nació porque la conexión-coordinación del Daat falló y esta falla fue su verdadero objetivo. Lo que nosotros llamamos «falla» no fue tal: fue un desequilibrio con precisión y por un objetivo necesario para el funcionamiento de todo el universo.

---

401 La no-coordinación de las energías es la consecuencia de la no-coordinación de las vibraciones. El choque interior de los dos tipos de vibraciones se puede denominar como el comienzo de la no-coordinación. Pero es una paradoja, es una no-coordinación necesaria para lograr una coordinación final que se revelaría en el Tzimtzum Bet. La Dalet (que representa al número 4) es quien debe equilibrar a la Bet (número 2). Es decir, el conocimiento/consciencia (Daat) debe revelar la verdadera oscilación dentro del mundo Bet de la fragmentación.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Esta perfectibilidad que se introdujo en el sistema desde la matriz dio como resultado un universo imperfecto para ser perfeccionado, y esa imperfección que se introdujo hizo que el universo lograra una perfección oculta. La imperfección[402] revelada esconde la perfección oculta.

Como dicen los grandes cabalistas, el propósito secundario, que fue crear el mal en el Tzimtzum Álef, cumplió el propósito primario: las energías exiliadas deben revelar el nivel de conexión interior de todos los fragmentos de esta realidad. El mal, pues, se revela cuando un fragmento cree, por distorsión, que tiene una existencia independiente de toda matriz. El bien opera para restablecer la conexión perdida.

El Árbol de la Vida Eterna comprende que la primera parte del proceso, de exilio (donde aparece el mal), sirve para comenzar a activar la segunda parte del proceso, de retorno (donde aparece el bien). El mal debe ser comprendido como parte del proceso (la primera parte, en realidad) y no como algo que debemos rechazar. El Daat débil del Ein Sof en el Tzimtzum Álef cumplió su función de revelación del mal. Cuando el mal termine de cumplir su función, desaparecerá. Y cuando el bien, desde el Daat, cruce el *tejón* ('abismo'), también desaparecerá. Porque el conocimiento del Bien y del Mal se debe reintegrar al nivel de Kéter, revelando entonces la esencia del Árbol de la Vida Eterna.

El Daat es la consciencia que realiza el trabajo de conexión permanente de cada fragmento con su sustancia esencial. Esta sustancia esencial está revestida a través de todos los universos que lo revistieron. Dentro de cada fragmento están las vibraciones infinitas.

402 ¿Por qué motivo la llamamos «imperfección»? Porque, al desconocer los niveles ocultos del universo, creemos que el sistema es imperfecto, cuando en realidad todo es perfecto si logramos revelar la totalidad de las energías y conocer la voluntad secreta de la matriz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El Daat es la consciencia vibracional de cada fragmento como sustancia del Infinito, es el esfuerzo máximo que tiene que realizar cada fragmento para percibir la realidad subyacente que opera en los niveles ocultos.

En este punto voy a plantear un análisis, que hasta ahora no se ha realizado dentro de la cábala, para definir desde otra perspectiva qué sucedió en el Tzimtzum Álef.

Siempre se reitera que, dentro del Ein Sof, en los niveles superiores del Adam Kadmón, existen las vibraciones Ab-72 y las de Sag-63 como vibraciones masculinas y femeninas. Esto no es cierto a nivel conceptual. Ab-72 y Sag-63 son masculinas, ambas. Ab-72 es una vibración masculina mayor y Sag-63 una vibración masculina menor. Las dos vibraciones se convierten en energías expansivas. Si se definen como expansivas, ambas son masculinas.

Desde un punto de vista conceptual, para considerar algo como masculino o femenino debe ser expansivo o restrictivo, respectivamente, y para eso debe existir el concepto de espacio. ¿Existe espacio y tiempo dentro del Ein Sof? No. Por lo tanto, las vibraciones no pueden ser consideradas como masculinas ni femeninas, porque no se pueden revelar como expansivas ni como restrictivas por falta de espacio. Siendo vibraciones que quieren revelarse, podríamos decir que ambas son masculinas, porque su deseo es la «revelación» y para revelarse deben expandirse en algún espacio.

¿Cómo se crea el espacio? El espacio se crea como consecuencia del choque de las vibraciones altas y bajas: cuando Ab-72 y Sag-63 chocan, se crea la lámpara de oscuridad. Esa lámpara, que es la primera gran restricción, puede ser considerada como la revelación de lo femenino. Es decir, todo el Ein Sof se encuentra en posición masculina porque quiere revelarse dentro de la finitud de la lámpara de oscuridad.

A partir de ahí, las vibraciones altas Ab-72 se transforman en energías expansivas Ma-45 y las vibraciones bajas se transforman

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

en energías restrictivas Ban-52. Pero, ¿cuál es la naturaleza de las energías restrictivas? Las energías restrictivas no son realmente restrictivas, son expansivas en un nivel inferior de expansión. Como provienen de vibraciones más bajas, expanden las energías a velocidades más bajas. Son también expansivas, solo que se expanden a menor velocidad.

Fue la lámpara de oscuridad, al crear la primera limitación, la que activó lo femenino, no fueron las vibraciones ni las energías. Mientras se encontraban en el Ein Sof, las vibraciones eran infinitas. En su infinitud, no podemos catalogar a las vibraciones bajas como restrictivas, porque si no existe espacio, no puede existir restricción. Tampoco podemos definir a las vibraciones altas como expansivas, porque dentro del Ein Sof no existe expansión.

Nuestros conceptos espacio-temporales dejan de funcionar en términos del Ein Sof. En el nivel vibracional en el interior del Ein Sof, no se puede producir ni expansión ni restricción; donde no existe el espacio, no podemos hacer referencia a lo expansivo ni a lo restrictivo.

Ya tenemos claro que, en el interior del Ein Sof, no podemos hablar ni de femenino ni de masculino. La limitación solo se activa a partir de un choque vibracional en el interior del Infinito. Por tanto, la limitación es una consecuencia del choque vibracional. Las energías reveladas pueden ser consideradas las primeras limitaciones, porque revisten a las vibraciones.

Cuando aparece lo femenino, por el comienzo del proceso de limitación, las vibraciones van ingresando y se convierten en energías, y estas energías estallan en el primer punto de finitud. Ese primer punto de finitud establece el inicio de todo lo que llamamos «femenino». Ahora bien, todas las energías que ingresan son expansivas, en dos niveles: en un nivel mayor (Ma-45) y en un nivel menor (Ban-52). Entonces: ¿qué elemento causó la desconexión? El revestimiento.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Las energías se sintieron energías y no pudieron percibir sus vibraciones interiores. La creación del espacio hizo que cada vibración adquiriera un nivel determinado de energía, y se revelaron como diferentes. Los revestimientos no fueron iguales, cada frecuencia vibracional se reveló como una energía diferente. Esas energías diferenciadas entraron en conflicto por causa de la vestimenta de cada una de ellas. Lo exterior de la energía (la superficie, lo superficial) las hizo diferenciadas y, por lo tanto, más conflictivas. Para recordar que eran fragmentos del mismo Ein Sof debían sentir nuevamente sus vibraciones interiores.

El Daat no solo puede ser considerado como la reconexión de la energía de cada fragmento con el Ein Sof, sino también como la consciencia de cada fragmento de su profundidad vibracional. Cada energía reviste a un tipo de «vibración». Cuando esta energía es consciente que su función es revelar a la vibración en el campo de la finitud, se produce la conexión de la consciencia. De ese modo, el Daat es la consciencia de unidad que posee cada fragmento, porque en la profundidad máxima se encuentra la vibración infinita de la matriz.

¿Por qué lo femenino fue considerado después como lo «restrictivo»? Porque lo restrictivo tiene la fuerza inicial del choque. Y lo masculino es la energía que desea revelarse desde el Ein Sof, gracias a lo restrictivo.

Si tenemos un Daat cosmogónico muy elevado, podremos percibir que en los niveles más elevados lo que llamamos «energías restrictivas» en realidad no son restrictivas, sino expansivas, y que las expansivas también son expansivas, y que en el campo vibracional no son ni expansivas ni restrictivas: son vibraciones infinitas. O a la inversa: si tenemos una comprensión cosmogónica de lo que ha sucedido, podremos lograr el Daat cosmogónico. Si comprendemos que lo finito[403] es una consecuencia del propio

403 En realidad, el misterio se encuentra más en lo «finito» que en el Ein

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Infinito, podremos comprender que la infinitud de finitudes pertenece a la misma esencia del Ein Sof, de modo que todo es «uno». Ese nivel de comprensión es lo que denominamos «Daat». No es una unión forzosa producto de la exigencia mental, es una unificación natural de todas las energías ocultas que operan dentro de lo subyacente.

La comprensión del universo no debe centrarse únicamente en el Infinito ni en lo finito, sino en todos los sistemas transicionales entre el Ein Sof y cada fragmento finito. Dada la fractalidad, lo apasionante es que nos encontramos ante la posibilidad de un conocimiento infinito, es decir, un Daat infinito. Gracias a este proceso de avance infinito, podemos sentirnos felices de ser parte de uno de los procesos más increíbles, existir en una realidad tan misteriosa y que el «secreto» de todo lo que debemos revelar configure el sentido de todo lo que existe.

Así pues, tenemos un trabajo infinito de elevación constante del Daat. Esta labor es nuestro destino predestinado. El destino de cada fragmento es aumentar el nivel del Daat para avanzar hacia el Ein Sof y ser feliz en medio de todos los procesos de revelación de secretos.

Todo nos conduce en dirección a la revelación máxima de nuestra estructura. Todas las estructuras fragmentarias superarán sus propios límites, porque los límites reales no existen, ya que todo son procesos transicionales en los que debemos encontrar las fisuras o vacíos por donde se desplaza la energía del Daat. Todo límite existe solo para ser superado. No hay barreras que no podamos traspasar si encontramos la pregunta correcta y operamos sobre la paradoja. ¿Por qué sucede esto?[404]

Sof. Si analizamos cuánto podemos dividir matemáticamente un fragmento, lo podemos hacer al infinito, no así en forma física. Y si existe un límite interior en el fragmento finito, podemos encontrar en él la autorrestricción del Ein Sof.

404 Porque todo el sistema de fragmentación del universo opera con un

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La paradoja circular es la sustancia esencial de la energía del Daat. Debemos ser conscientes, pues, que no solo las respuestas son vasijas de la luz: las respuestas en la Biná son las vasijas de la Jojmá, pero las luces de la Jojmá son las vasijas de la luz que desciende desde Kéter, y la estructura completa de nuestro yo es la vasija de todo el Daat que descansa sobre la Tiféret. Porque cada fragmento es vasija de la luz del Ein Sof y cada alma cumple una función determinada en esta realidad espacio-temporal.

¿Cómo encontrar el vacío para abrir la puerta (*delet*) del canal Tiféret/Kéter (*dalet*) a través del conocimiento/consciencia (Daat)? El vacío aparece como una sensación de «nada», es decir, un espacio que nada ni nadie puede llenar. Y esa sensación no es realmente feliz. Cuando el alma encuentra su vacío interior se siente de un modo extraño.[405]

---

vacío interior. Si a través de la pregunta encontramos este vacío, debemos ingresar por él. ¿Y cuál es la energía que ingresa y egresa de estos vacíos? El Daat. Cuando a través de una pregunta perforamos un fragmento o, en otros términos, encontramos su vacío (en realidad no perforamos nada), ingresamos por él para comprender la función del fragmento. Porque sabemos que todo fragmento existe en función de su propio vacío interior, es el deseo del vacío de cada fragmento el que hace que cada fragmento «desee» ser penetrado por nuestro Daat. Así, el Daat es la energía del deseo máximo del universo, que es el conocimiento constante para ingresar por todos los agujeros del universo y unir a todos los fragmentos en un nivel de consciencia Álef. Cada pregunta (que opera en la dimensión de la Jojmá) me revela un nuevo vacío dentro del universo y cuando ingreso a través de esa pregunta se revela la energía del Daat. Encontramos a Dios en todos los vacíos, en todas las fisuras, en la gloria de todas nuestras imperfecciones, en la majestuosidad de todas nuestras debilidades. Entonces alcanzamos a ser «imagen y semejanza», porque nuestro deseo más potente es encontrar la luz escondida de Dios dentro de cada fragmento. Y logramos la gloria de ser «nada» y así avanzar a la luz, porque somos luz. Cuando utilizamos la energía de la oscuridad, revelando la luz oscura que se esconde ella, es cuando alcanzamos la máxima potencia de Daat, del Rúaj Ha Kodesh.

405 He analizado este asunto en mi tesis doctoral en Psicología (2015)

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Pero cuando el Daat llena ese vacío interior, el alma se eleva a su máximo potencial, a las alturas de su propia esencia divina. En ese nivel no hay nada que frene al alma a elevarse.

Todas las energías de las almas deben trabajar para conocer las fisuras y avanzar en el nivel del Daat, de ese modo, las energías subjetivas pueden adquirir consciencia de que son energías cosmogónicas trascendentes. El Daat transforma todo en trascendente.[406] Y la trascendencia se encuentra en los niveles de profundidad que alcanzamos cuando todas las dimensiones al unísono trabajan para indagar en el funcionamiento de toda la realidad.

La pérdida de tiempo en los problemas superficiales y en las interferencias que uno se provoca a sí mismo es la causa principal de que no podamos aumentar el Daat como deberíamos.

Si cada minuto de nuestra existencia ponemos el alma (las diez dimensiones) al servicio de un trabajo trascendente de elevación constante, si estudiamos, si meditamos, si trabajamos, si nos movemos buscando la luz oculta[407] detrás de todos los fragmentos

---

que defendí ante la URL en Barcelona y que dio lugar a la publicación de mi obra *La cábala: la psicología del misticismo judío* [Barcelona: Editorial Kairos], 2016.

406 Lo que hace trascenderlo todo es justamente el Daat. Si no tenemos consciencia/conexión, cada fragmento cree que existe dentro de sus propias limitaciones. El factor del Daat es el que conecta energéticamente con todos los niveles de los diferentes universos.

407 La búsqueda de la luz oculta, de aquello que no sabemos y deseamos saber, ese es el sentido de la existencia material. Cada vez que buscamos, ampliamos el kli por el esfuerzo que realizamos dentro de la propia búsqueda. ¿Qué buscamos? Podemos organizarlo y focalizarlo en la Biná, pero, en realidad, todo lo que buscamos es elevarnos a la matriz del universo, es comprender qué secretos se nos ocultan por nuestras propias limitaciones. La búsqueda nos impulsa a aumentar el Daat. ¿Qué nos impulsa a buscar? La estructura del universo es la búsqueda, la estructura de todo fragmento es el deseo, y todas las almas desean y, por lo tanto, buscan. En el camino de la búsqueda se desarrolla el éxtasis.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

existentes, lograremos encontrar la chispa divina que nos elevará cada día a un nivel superior.

¡No pierdan más el tiempo, almas a la deriva![408] Hay mucho que estudiar y crecer, con los textos de los cabalistas de todos los tiempos. Debemos avanzar hacia la luz sin prisa, pero sin pausa. Debemos extraer todas nuestras energías y focalizarlas en un avance constante hacia un objetivo sin fin, como es el Ein Sof. ¿Nunca llegaremos? ¡Sí! Llegaremos a desarrollar el máximo potencial de nosotros mismos. Llegaremos a desarrollar la máxima consciencia (Daat). Y el nivel de Daat que alcancemos nos otorgará un nivel de *emuná* ('confianza') que no hubiéramos alcanzado jamás.

Con un nivel de Daat elevado, trascendiendo inclusive la trascendencia misma, y reforzados en forma total por el estandarte de nuestra emuná, avanzaremos hacia la luz de Dios.

408 Un alma a la deriva es aquella que no solo no conoce el sentido de su existencia, sino que además no realiza el esfuerzo por conocerlo. Porque sabemos que mientras un alma despliega su potencial para conocer su sentido, en medio de esa búsqueda, encuentra su camino y cuando encuentra su camino, debe caminar.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 9
El Daat en un hombre fragmentado

La consciencia es el Espíritu Santo.
Daat es el Rúaj Ha-Kodesh.
Rashi [1040-1105]

La fragmentación del universo en diez dimensiones opera en el alma humana, como sabemos. Cada fragmento de esta realidad tiene dentro de sí mismo estas diez dimensiones. Toda alma, aunque esencialmente única como el Ein Sof, nace dentro del universo de Briá como fragmentada en su interioridad.

Esta fragmentación del alma en diez dimensiones obliga a un trabajo de por vida hacia una unificación constante. Y el elemento de todas las unificaciones interiores es el Daat. Daat es la consciencia de unidad Álef. Cada vez que el alma está coordinando sus diferentes dimensiones, cada vez que un fragmento divino está en proceso de unirse a otros fragmentos, está operando el Daat. La consciencia/conocimiento es el elemento de unificación.[409]

De acuerdo a nuestro nivel de Daat podremos realizar un trabajo de conexión entre las diferentes dimensiones. En todo el

409 Cuando realizamos *ijudim* ('unificaciones'), deseamos que la energía de diversos niveles opere en conjunto. Sin embargo, para la unificación hay que conocer la naturaleza del nivel de cada energía. No se puede unificar nada si no conocemos previamente el tipo de energías con las que operamos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

proceso de la existencia opera la paradoja. El Daat sostiene la paradoja, no intenta resolverla. Todo intento de resolver la paradoja de la circularidad termina creando una respuesta estática. Esta posibilidad de convivir en paz con las paradojas constituye la clave para una vida interior en paz. No tiene paz quien no logra percibir el carácter paradojal de esta realidad.

Si ilustramos esta argumentación con un ejemplo veremos la paradoja. En Yesod nos podemos sentir «invadidos» por los demás y, al mismo tiempo, no deseamos estar solos porque queremos aprender de otros. ¿Rechazamos o no a los demás? No los debemos rechazar, pero tampoco debemos ser invadidos.

La idea es acercarnos a los otros sin que los demás me invadan en mi vida privada.[410] La Tiféret, el centro del yo, desea la soledad para crecer en su interioridad, pero al mismo tiempo no desea estar en todo momento sola, porque necesita de los demás para aprender de otros. Con este último ejemplo podemos percibir la paradoja.

Estar solo más allá de lo normal puede ocasionar una falta de aprendizaje en las relaciones sociales. Pero si siempre estamos rodeados de relaciones sociales, debemos buscar momentos de soledad. El yo debe encontrar espacios de soledad[411] para crecer,

410 Este equilibrio es muy difícil dentro de la existencia física. Najmán de Bratzlav dice que, antes de morir, la persona se arrepiente de no haber estado sola con sí misma más tiempo. Al mismo tiempo, el cabalista Michael Laitman dirá que lo mejor es estudiar en grupo. El alma desea aprender y enseñar compartiendo el destino de todas las almas, pero también el alma quiere disfrutar la luz que tiene en su interior. Cada alma desea elevarse en su interioridad para luego compartir con los demás. En el fondo, no existe la contradicción, pero en nuestro espacio-tiempo limitado tenemos que focalizar muy bien ambos tipos de energías dimensionales.

411 La investigación de los grandes autores de la cábala puede permitir al yo encontrar esos espacios de soledad. Para meditar y enfocar se deben tener los conocimientos necesarios para que la meditación no se convierta en una herramienta de fuga de la realidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

para metabolizar lo que ha aprendido en los momentos en que también se relacionó con los demás. Cuando los momentos de expansión no son limitados, uno puede caer en una relación inadecuada con los demás, pero no son los otros el verdadero problema: el asunto estriba en que mi yo no está poniendo límites a los demás.

Por lo tanto, para que exista un correcto Daat debemos tener consciencia clara de los límites. Dada nuestra finitud, debemos ser conscientes de «ahorrar» tiempo. Daat es la consciencia del ahorro de tiempo. Quien no sabe controlar su tiempo de modo disciplinado, incluso para organizar sus tiempos de ocio, nunca enfocará adecuadamente sus energías para el crecimiento.[412]

Si un alma desea crecer, no solo debe encontrar el sentido de su existencia, porque si encontró el sentido y no sabe organizarse (*midá* de la Biná), puede perder muchísima cantidad de energía. Lo importante es enfocar las energías de modo que la luz concentrada en el foco otorgue potencia a la luz que queremos irradiar. La luz no irradia por su expansión; la gran mayoría de las veces, la expansión de la luz debilita la iluminación. Si queremos iluminar nuestra existencia, debemos concentrarnos en un foco y actuar de ese modo.

En la práctica, debemos realizar planes a dos/tres años, es difícil organizar planes a diez años, y sin planes la energía no está enfocada. El ahorro de nuestra energía es fundamental para sostener un equilibrio en los 44 flujos que operan entre las 10 dimensiones. Y aunque de todo se aprende, debemos focalizarnos para lograr un aprendizaje más elevado en el menor tiempo posible. Si no es posible lograrlo, el alma no debe desesperar, porque en realidad todo lo aprendido se puede volver «consciencia» en solo

412 El crecimiento no depende tanto del esfuerzo como del esfuerzo concentrado en un proyecto bien definido. Cuando enfocamos, concentramos la energía en ese punto.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

un minuto. Luego de que se convierta en consciencia, debemos aprender a focalizar las energías de modo que el alma se lance con todo su potencial al proyecto de su vida.

¿Hasta dónde puede llegar la iluminación del Daat? Dice el Zohar (III, 132B) que el iluminado alcanza el nivel de Moisés.[413] Lo que nos dicen los antiguos cabalistas es que el alma (cualquier alma) puede alcanzar niveles que creemos son exclusivos de los grandes profetas.

Esta iluminación del alma (que significa elevar el Daat) más allá del universo de Briá puede ser considerada como una comprensión total.[414] En su trabajo de unificación constante, el Daat me debe llevar a varios niveles. En el primer nivel, debo comprender que mi cuerpo físico viviente (Nefesh) del universo de Asiá se encuentra al servicio de mi psique (Rúaj) en el universo de Yetzirá, y así unificarlos. Luego debo comprender el sentido de mi alma (Neshamá), que proviene del universo de Briá, para ajustar a mi psique y así unificar los universos de Yetzirá y de Briá. Después debo comprender que el universo creado tiene una relación directa con las raíces del universo emanado desde el Ein Sof, uniendo así el universo de Briá con el universo de Atzilut. ¿Cómo es posible unificar universos que tienen leyes diferentes de acuerdo al grado de autocontracción del Ein Sof? Esta es la

413 Siguiendo esta idea podemos decir que las almas de todas las culturas pueden alcanzar el nivel de Moisés en todo tiempo y lugar.

414 Como dice el cabalista argentino Mario Satz (1944): «La comprensión total es posible, pero no registrable, porque la iluminación espiritual es algo que ya estaba dentro de uno y que en la existencia de todos los días no alcanzamos a ver». En realidad, la consciencia ketérica es lograr que en la existencia cotidiana se pueda percibir permanentemente la luz del alma iluminada. Ahora bien, el alma se ilumina cuando avanza dentro de sí misma hacia sus propios niveles superiores. Y lo paradójico, como sabemos, es que los propios niveles superiores son procesos de trascendencia continua del yo hacia los niveles cosmogónicos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

versatilidad del Daat, que al expandirse hacia los universos superiores puede conectar lo superior con lo inferior y, al restringirse hacia los universos inferiores, puede conectar lo inferior con lo superior. Quien cree conectar un nivel superior con otro inferior sobre un sendero cuya tubería sea lineal estará dogmatizando el camino y no comprenderá la oscilación permanente del Daat para realizar esta tarea.

Los caminos del Daat a través del Árbol de la Vida están diseñados para transitarlos, no para idolatrarlos. A veces sucede que un concepto dinámico del Daat se puede convertir en un concepto estático. Aquel que posee un bajo nivel de Daat lo que hace habitualmente no es integrar el conocimiento a la experiencia del alma, lo teoriza y lo controla. Cuando una energía determinada del Daat en un sendero es teorizada y controlada, podemos convertirla en otro ídolo.

Por lo tanto, hasta los conceptos dinámicos se pueden transformar en ídolos[415] cuando la Biná no está acostumbrada a oscilar con la Jojmá. El problema de la idolatría es que todo lo cosifica, lo dogmatiza y lo intenta controlar.

La idolatría desea hacer finito lo infinito y además cosificar lo finito, cuando lo que desea la cábala es hacer infinito lo finito. Cuando queremos bajar la luz infinita a la realidad finita, debemos hacerlo sin concentrarla en un objeto inanimado.

El flujo de la energía no se puede detener a pesar del dogmatismo de la Biná. La dinámica de la realidad exterior en el universo de Briá revela elementos que el alma debe aceptar. Si el alma se encierra en su estructura, sin conexión con los niveles superiores, comenzará a sufrir de un Daat que no recibe luz desde el universo de Briá.

415 La necesidad de objetos idolátricos es muy elevada en la gente ignorante que tiene una religiosidad infantil. Mientras más se desarrolla la espiritualidad, más abstracta debe ser y menos dependencia emocional se debe tener a los objetos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando un fragmento se encuentra sin conexión (sin Daat), decimos que está en el «exilio» (*golá,* en hebreo), y cuando un fragmento se encuentra conectado (con Daat) decimos que está redimido, que el alma alcanzó la redención cuando encontró la conexión. La palabra hebrea para «redención» es *gueulá*, que contiene las mismas letras que la palabra «exilio» con el agregado de una Álef. La Álef es la letra que marca la diferencia entre el exilio y la redención. Un fragmento se encuentra exiliado cuando no tiene conexión con la Álef del Ein Sof, y un fragmento se encuentra redimido cuando tiene la conexión con dicha Álef.

Podemos entonces decir que el alma alcanza su propia redención cuando se encuentra en conexión con el Ein Sof, cuando tiene Daat. Así, la consciencia/conocimiento es el elemento fundamental de la conexión. Quien se encuentra conectado vive en el Reino de Dios.

El «hombre fragmentado» es aquel que sufre porque no ha logrado su integración yeztirática y opera la existencia de modo que su fragmentación le impide una vida plena. Toda alma está fragmentada por las diez dimensiones, como sabemos; sin embargo, si tenemos Daat (consciencia/conocimiento), adquirimos la conexión entre los fragmentos dimensionales de modo que podemos operar de modo unificado. El alma se siente feliz cuando todas las dimensiones están enfocadas sobre el mismo proyecto de vida. Porque el sentido del alma (Neshamá) nos ayuda a que las dimensiones sientan que son un equipo al servicio de un «todo mayor». El todo mayor es el alma, y las dimensiones deben tener consciencia de equipo. Tenemos diez subpersonalidades en nuestro interior de acuerdo a las diez dimensiones: si todas ellas trabajan de acuerdo a un proyecto común, el alma se eleva. Y la energía que las unifica en este proyecto común es el Daat.

La función de materialización en Maljut es clave para el aumento del Daat, porque debemos aprender de las mayores limitaciones del nivel inferior. Al limitarnos tanto, el plano material nos

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

entrena en focalizar al máximo nuestra energía. Nuevamente, el ahorro de la energía es la clave para la mejor circulación del Daat en todo el sistema.

No podemos acelerar la transmisión de la energía Daat, pero tampoco podemos bloquearla. Conocer qué momento es el adecuado para acelerar el Daat y en qué momento debemos retenerlo, es un arte. En algún momento de nuestra existencia toda expansión se debe detener y volver a la esencia de la unidad interior. Tenemos que transformarnos en una letra Iod, concentrando en nosotros todas las energías. Pero en otro momento debemos decidir nuestra expansión para pasar de ser Iod a ser Álef, luego a ser Bet y luego a revelar las 22 letras.

La oscilación constante en todos los niveles nos permitirá que lo que llamamos el «hombre fragmentado» opere como un alma integrada. La integración no será nunca la desaparición o la anulación de alguna dimensión en particular, la integración es la comunicación constante de la energía Daat en todo el sistema. Si creyendo que estamos integrando renunciamos a una dimensión o a varias dimensiones, estaremos rompiendo la unidad del alma y las energías excedentes que debían operar en las dimensiones negadas nos producirán desequilibrios en las dimensiones que hemos aceptado.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 10

La Teshubá, el elemento que potencia el Daat

Tenemos la potencia para ir,
pero no sabemos a donde.
Mario Sabán

Para que el alma pueda lograr un nivel de consciencia/conocimiento (Daat) correcto debe comprender cómo integrar sus errores o imperfecciones. Todos los supuestos errores e imperfecciones deben estar integrados. Pero también deben integrarse todos los supuestos éxitos. Es más complicado aprender de un éxito que de un fracaso. De un fracaso se aprende rápidamente, pero del éxito, ¿para qué aprender? Se supone que si algo fue exitoso, no debemos aprender nada. Es terrible, pero a través de la distorsión mental el alma ha caído en una trampa. Se declara aprendiz de los fracasos y no de los éxitos. Debemos anular el binomio fracaso/éxito porque, de lo contrario, no tendremos forma de aumentar el Daat a los niveles superiores.

Cuando una persona es joven tiene fuerzas físicas excedentes. Este exceso de energía puede acelerar la velocidad del camino que el alma escoge. Entre los jóvenes aparecen muchos desequilibrios por este exceso de energías; por ello, muchos padres alientan a sus hijos al deporte y al estudio. El deporte canaliza muy bien las

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

energías físicas y el estudio canaliza las energías mentales. Así el joven desgasta sus energías excedentes. Pero si cada joven, al conocer su función, pudiera enfocarse en el sentido de su alma, la potencia que alcanzaría sería una gran contribución a la revelación de la luz divina en esta realidad.

Cuando el alma encuentra su camino, es decir, cuando la persona alcanza a percibir la naturaleza de su Neshamá, al principio cree erróneamente que los años en los que se desvió del sentido de su existencia son «años perdidos». El peso de una percepción negativa del pasado hace que el alma sufra sin sentido. Todas las desviaciones del camino del alma son en realidad el camino del alma. Lo que nosotros consideramos como «desviaciones»[416] fueron los elementos que más nos terminaron señalando el camino del alma.

¿Qué etapas tenemos dentro de la cábala para lograr el retorno del Rúaj al camino de su Neshamá? Existen cuatro etapas:

1. **La Hajnaá:** la aceptación de lo que es como es. La aceptación de la realidad. Si hemos llegado hasta aquí, hay aprendizajes de los cuales aún no somos conscientes. Todo fue para bien. Lo que consideramos «años perdidos» en el

416 Las supuestas desviaciones son en realidad parte del mismo camino. Por ese motivo hay que tener cuidado al llamarlas «desviaciones». Gracias a todos los senderos, el alma encontró el suyo. Así que hay que agradecer a todos los caminos, que parecía que no nos llevaron al camino, porque gracias a ellos hemos encontrado el camino de nuestra alma. En algún momento nuestra alma sintió que el camino que estábamos transitando no era el sendero donde vibraba la energía de nuestra Neshamá y así fuimos haciendo tikún en medio de la marcha de la vida. Gracias a todas las experiencias hemos elevado nuestra sabiduría y hemos aumentado el Daat al nivel que tenemos hoy. ¿Y cuántos niveles de luz podremos seguir revelando en esta realidad material? Por ese motivo, el entusiasmo de Kéter, sin llegar jamás a Kéter, es la fuerza de la *emuná* (de la 'confianza') en que nos han otorgado las energías para seguir adelante y para seguir aprendiendo cada día.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

pasado no pueden ser perdidos si existe aprendizaje. Pero esos caminos nos desviaron de nuestra Neshamá que ahora es consciente de su proyecto de vida. La Neshamá nos obliga a cambiar, que en realidad es el proceso de revelación de la naturaleza esencial de sí misma. Es una etapa donde se alcanza una gran humildad al comprender que no podemos controlar todas las energías.

2. **La Havdalá:** Es el proceso de separación. El yo se separa de los caminos negativos[417] que ha transitado porque ya es consciente de que no son útiles para desarrollar el potencial del alma y cumplir la misión. Debemos dividir lo esencial de aquellas cosas que nos hacen perder el tiempo. Las interferencias que nos desvían deben ser neutralizadas operando sobre lo esencial de la Neshamá. Debemos concentrar nuestra energía y enfocarla. Nos tenemos que separar de todo lo que nos desvía de cumplir nuestra misión en la vida.

3. **La Hamtaká:** Es el proceso de endulzamiento. En la segunda etapa nos separamos de lo que no era esencial para cumplir la misión de nuestra alma, y ahora podemos reconocer que aquello que separamos tenía también en su interior chispas de luz. Es decir, todos los caminos que el alma consideró en su momento como «años perdidos»[418] fueron los que en realidad crearon la desesperación por conocer el camino de mi alma. Todas las desviaciones me sirvieron

417 Sabemos que no existen caminos negativos, pero en esta etapa los debemos considerar como negativos porque nos hacen perder el tiempo y debemos enfocarnos en nuestro camino del alma.

418 En esta tercera etapa podemos comprender por qué los caminos negativos que hemos abandonado nos han otorgado la fuerza suficiente para concentrar toda nuestra energía en nuestro camino del alma.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

para enfocar la energía en el plan de mi existencia. Ahora puedo comprender que todos los golpes que he recibido y las imperfecciones de mi vida me enseñaron a enfocarme en el sentido de mi alma.

4. **Teshubá del más alto nivel:** entre la Neshamá y la Jaiá.[419] ¿Qué sucede cuando un alma cumple el sentido de su existencia? ¿Termina su deseo? El alma que alcanzó la realidad de su Neshamá no puede ahora descansar, debe continuar trabajando para revelar los más altos niveles de su Jaiá. Porque ahora, en un nivel superior, la Neshamá se transforma en kli de las luces cosmogónicas de los universos superiores. El alma no puede terminar nunca su labor dentro de esta realidad material. No existe un «retiro para el alma», el sentido del alma tiene que ser la constante elevación hacia el Ein Sof y la permanente revelación de la máxima luz posible dentro de este plano material. Por lo que el tikún, como proceso de retorno, no termina cuando la Neshamá alcanzó el sentido de su existencia, porque lo que la Neshamá no sabe es el potencial en el nivel de Jaiá que puede tener y que puede revelar. Toda nuestra existencia física debe estar al servicio de la revelación de la luz.

Retornar a la Neshamá es revelar su naturaleza, lo que provoca que podamos revelar el sentido de nuestra alma, porque el sentido del alma es aportar al universo la luz que cada alma tiene destinada a aportar.

Ser feliz con lo que uno es, este es el objetivo de la Neshamá; alcanzar la paz en la Tiféret de que estamos en nuestro camino y, al mismo tiempo, no resignarse a la luz que hemos adquirido,

419 En esta etapa debemos agradecer la energía que nos queda para concentrarla en el camino de nuestra alma. Debemos focalizar nuestra energía en el proyecto del alma.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

porque no conocemos el potencial de nuestra alma al avanzar hacia los universos superiores. Avanzar no por autoexigencia, sino por la potencia del entusiasmo. Y ese entusiasmo solo es posible cuando hemos captado la función de todos los fragmentos, inclusive de aquellos que me están atacando. Cada ataque de la oscuridad se convierte en el brillo de mi energía interior.

Por lo tanto, ninguna Neshamá debe caer en la klipá de Kéter, que es la distorsión de creer que uno ha llegado a algún lugar, cuando en el camino hacia el Ein Sof no existe ningún lugar. Al Ein Sof se puede llegar desde cualquier lugar y desde cualquier Neshamá, porque cada alma es un fragmento de la divinidad dentro de este universo espacio-temporal. Así que cuando un alma se conecta con la matriz es porque reveló la matriz divina en su propia interioridad. El yo descubre el espacio vacío en su máxima interioridad; por ese motivo, cuanto más profundiza uno sobre sí mismo, no encuentra nada. Y cada vez que hay más nada, debemos tener la certeza de que estamos en el vacío que nos corresponde. Y mientras más grande es el vacío de nuestra alma, sabemos que el recipiente de nuestro Kéter se está ampliando, de modo que estamos capacitados para recibir más luz del Ein Sof. Por lo tanto, mientras más vacíos, más merecedores de la luz del Ein Sof.

El Daat es el elemento que nos otorga consciencia de esa conexión y que nos otorga la consciencia de trascendencia, porque toda consciencia es trascendencia del fragmento.

En verdad, nosotros podríamos decir que estamos realizando un proceso de reconexión, pero no es real, la conexión siempre existe,[420] solo que no somos capaces de revelarla en este plano.

420 Las energías siempre están ahí, solo que sin el Daat, sin la consciencia, no somos capaces de percibirlas y no podemos operar con ellas. Para operar con la consciencia debemos realizar un esfuerzo en todas las dimensiones para revelar la luz. Somos merecedores de revelar la luz de nuestra alma si logramos

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

¿Cuál es la prueba de la conexión esencial de cada fragmento con el Infinito? En la interioridad de cada fragmento se encuentran las energías sustanciales de la esencia del universo, porque se encuentran revestidas las vibraciones infinitas.

Nuestra Neshamá reviste a las energías cosmogónicas del nivel de la Jaiá y la Jaiá reviste a los niveles vibracionales de la Iejidá. Porque en el nivel más elevado del alma, Daat se reintegra a Kéter, ya que en realidad todo fragmento debe realizar el proceso inverso al proceso completo de autocontracciones del Ein Sof.

Todas las energías están realizando el proceso inverso a través de la luz que retorna (*or jozer*) hacia el Ein Sof. Porque las energías que retornan no encontraron vasijas suficientes en esta realidad. Por ese motivo, cada alma, cada uno de nosotros tenemos una responsabilidad cósmica en expandir nuestra vasija, debemos captar la luz que nos pertenece por la naturaleza de nuestra alma.

Cada Neshamá tiene un sistema de expansión propio de su vasija de acuerdo a su naturaleza. Y en cada nivel de expansión de mi vasija, cuando revelo la luz que aún no fue revelada, todo el universo se ilumina a través de mi pequeña fracción. Mi diminuta vasija se convierte en portadora de una luz que nunca fue revelada a este plano. Cada idea que nadie pensó y que ahora es pensaba por mi diminuta vasija se convierte en una luz potente que ilumina los confines del universo. Porque nuestras almas se han revelado a través del Daat, y gracias al Daat que tenemos en nuestro interior revelamos la luz oculta de todo el universo.

Este es el verdadero proceso mesiánico de cada alma: cuando logramos extraer de nuestro interior la luz de la redención, cuando reconectamos nuestra alma con la matriz, estamos trabajando para el proceso de redención de todo el universo en todos sus

---

realizar el trabajo que nuestra alma vino a realizar. El sentido del alma no se encuentra mágicamente, se encuentra en el proceso de la existencia. Debo recorrer mi camino y, dentro de ese camino, mi alma debe aprender lo que vibra con ella.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

niveles. Y cada vez que el Daat se revela, activamos la chispa del mesías que cada uno de nosotros posee en su interior. Sabemos que somos el mesías porque es la misma energía que «el serpiente»[421] desvió cuando las dimensiones operaron de forma independiente.

Cada Neshamá tiene una conexión secreta con el Ein Sof a través de su función específica, y cuando una energía es consciente de su función, se revela en toda su potencia.[422] Para revelar toda la energía potencial de un fragmento determinado debemos ser conscientes de las diversas estrategias[423] que tiene el alma.

Cada uno de nosotros somos energías que aún no nos hemos revelado en toda su potencia. ¿Por qué? Porque lo cotidiano se convierte en rutinario y no tenemos consciencia de lo maravilloso (*peleh*, en hebreo). En realidad, ¿cómo sabemos que todo es maravilloso?[424] Cuando revelamos la energía que nos conecta con el Ein Sof, al comprender la paradoja del universo circular y al invertir la palabra «maravilloso» (*peleh),* aparece la unidad de la Álef (en hebreo, Álef contiene las mismas letras que *peleh*, 'maravilloso'). Todo está contenido dentro de una unidad oculta.

---

421 El número 358 es el peso de la palabra *mashiaj* y de la palabra *najash* ('serpiente') en hebreo.

422 Cuando el alma revela su función ya no tiene excusas mentales para no avanzar hacia la luz potencial. La mente ya no opera más en bucles. Cuando se produce un bucle es automáticamente consciente y puede salir rápidamente de ese círculo vicioso (*klipá* de la Biná).

423 Las estrategias que tiene el alma para la revelación de la luz pertenecen al dominio dimensional de la Biná.

424 Todo lo que se conecta con la consciencia Álef es maravilloso, el nacimiento y la muerte son momentos maravillosos. El nacimiento es maravilloso porque un fragmento viene a revelar un tipo de luz. La muerte es maravillosa si ese fragmento cumplió el sentido de revelar lo que vino a revelar. Un nacimiento es sagrado cuando tenemos el potencial de luz por revelar. La muerte física es maravillosa también, es algo grandioso, si la persona que pasa al otro lado logró revelar la máxima cantidad de luz en este plano.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Los resultados finitos[425] son solo excusas transitorias para establecer puntos de apoyo en nuestro camino de ascenso.[426]

Una persona alcanza la sacralidad o la santidad cuando se separa de todo lo que no constituye[427] el camino de su alma. El sentido de cada alma en este plano material debe ser separado de todas aquellas interferencias[428] que obstruyen mi proyecto. Con toda la confianza en las energías que Dios me otorgó en el interior de mi Neshamá, desarrollo la consciencia/conocimiento que me permiten separarme de la superficialidad.[429]

---

425 Los resultados finitos dentro del plano material deben estar conectados con el sentido del alma.

426 El camino de ascenso se puede realizar cuando el alma revela el sentido de su existencia. No existe un camino de ascenso si no tenemos una dirección hacia la cual el alma sabe que debe dirigirse. Con el paso del tiempo, el alma está tan acostumbrada a su camino que no debe realizar ningún esfuerzo en comprender la dirección del camino, ella misma tiene incorporado el camino en su interior. Sucede que cada vez que el alma conoce su propia esencia, su camino se vuelve automático, de tal modo que podríamos decir que en los grandes asuntos el libre albedrío casi desaparece; solo queda operativo en los pequeños detalles, otorgando la flexibilidad de los cambios que estratégicamente se deben realizar para seguir avanzando hacia la luz.

427 Lo que no constituye el camino de su alma es el objetivo secundario de un objetivo primario. Es decir, todos los caminos que no son del alma en realidad son los que el alma debía transitar para alcanzar su camino. El camino del alma está compuesto por caminos que no son «sus caminos». La paradoja es que todos los caminos incorrectos del alma son parte del camino correcto y que no existe forma de transitar el camino correcto si no se transitan los incorrectos. Así pues, todos los caminos incorrectos del alma son, en el nivel oculto, caminos correctos. Porque el alma busca con mayor potencia su camino cuando conoce sus no-caminos.

428 Hay cuestiones que interfieren en el camino del alma; sobre todo interfieren aquellas almas que no conocen el sentido de su vida. Hay almas que se dedican a molestar a las almas que sí conocen el sentido. Por ese motivo el Daat (la consciencia) es la llave maestra para ascender a los universos superiores.

429 Debo dejar de operar en la superficialidad de mí mismo. Mientras más

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Kadosh es la palabra hebrea que designa al 'santo' y que significa «lo que se separa». Algo es santo cuando se separa de lo que es impuro. En el nivel Álef de consciencia todo es puro, pero al inicio del camino del alma no todo es sagrado, lo único que es sagrado es el sentido de mi Neshamá.

No puedo traicionar a mi Neshamá porque sufriré mi falta de luz. Si aumento el Daat,[430] me conectó con mi Neshamá, y mi alma encuentra la felicidad al focalizarse en el proyecto de mi vida, separándome de las interferencias que me lo impedían.[431]

En la tercera etapa, en el proceso de endulzamiento podemos integrar las enseñanzas que encontramos en el interior de todas las desviaciones de nuestro camino y de todos los errores cometidos, producto de las imperfecciones humanas. Debemos no solo perdonar[432] nuestros desequilibrios por nuestra falta de Daat, sino

---

fuerte es el yo, más superficial. Para lograr la máxima profundidad encuentro el vacío interior. Por ese motivo es tan dramática la profundidad máxima, porque en ese nivel de vacío tengo que decidir si consideraré al vacío como el abismo o como la «corona» (Kéter).

430 Un aumento del Daat del nivel de Yetzirá me conecta con el Daat del nivel de Briá.

431 En el nivel de revelación, las interferencias me impiden la focalización; en el nivel oculto, las interferencias me otorgan más fuerza para focalizar. La paradoja es que todo lo que estoy literalmente percibiendo en la superficie como negativo es positivo en el nivel profundo del secreto.

432 ¿Cómo vamos a condenarnos si somos fragmentos imperfectos por naturaleza? Y es gracias a la imperfección de los fragmentos que crecemos en un proceso constante de perfectibilidad que nos dirige hacia Kéter. Siendo Kéter una percepción del vacío, cuando estamos cruzando el abismo y logramos percibirlo con la felicidad de nuestra trascendencia, logramos percibir el nivel de Kéter. Sentir el abismo es ya una prueba de que el yo está tratando de salir de sí mismo. La trascendencia del yo es su función de inmortalidad. Cuando se trasciende absolutamente todos los universos, logramos percibir al Dios Infinito, y en ese nivel vencemos a nuestra muerte física. Y como cada elevación del Daat, universo por universo, es un tipo de muerte y nuevo nacimiento.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

aprender de esos desequilibrios,[433] porque ellos también tuvieron una luz oculta que hemos revelado para acelerar nuestro crecimiento.

Libres pues de la «autoflagelación»[434] que puede representar la carga del pasado (porque no comprendemos que esa oscuridad fue nuestra luz oculta), tenemos ya toda nuestra energía concentrada en el proyecto mesiánico[435] del alma.

433 Los desequilibrios nos enseñan a meditar sobre los puntos de equilibrio en todos los procesos que realicemos en nuestra existencia.

434 La autoflagelación es un desgaste innecesario de energías. Hay cosas que debemos aceptar, que no está en nuestras manos cambiar. Lo que sí podemos cambiar es nuestra percepción de la realidad. Los otros no pueden anular el éxtasis interior de mi alma.

435 Toda alma tiene un proyecto mesiánico en la medida en que cada alma debe reconocer el mesías que lleva en su interior.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 11

La función de la Biná para enfocar el Daat

Hay que hacer bajar a la Biná
y no quedarse en estado de flujo
sin materializar los actos.
Yitzhak Ginsburgh

Es importante comprender la función de la dimensión de la Biná para aumentar el nivel del Daat. Lamentablemente, muchas almas creen que provocando una meditación constante[436] aumentan el Daat.[437]

La luz desciende en los estados avanzados de meditación, por supuesto, pero debemos trabajar en organizar los contenidos que descienden desde la Jojmá. No hay que confundir la Jojmá con

436 Es bueno desarrollar la Jojmá, pero buscar y buscar en el interior a través de la Jojmá es buena herramienta si luego existe una potente Biná que organice los contenidos.

437 Como si no se necesitara leer y estudiar. Hay personas que quieren extraer información solo desde la dimensión de la Jojmá, sin tener una estructura o algún método de conocimiento. La justificación de muchos en no realizar el esfuerzo de lectura y de investigación se fundamenta en el fluir del conocimiento intuitivo. Todas las intuiciones deben organizarse con una buena salud en nuestra mente racional. La Biná (el entendimiento) es una dimensión clave para que los contenidos del nivel de la profecía no se pierdan.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

el Daat. El conocimiento intuitivo de la Jojmá nos ayuda a bajar los contenidos de los universos superiores, pero no existe Daat sin la participación de la vasija femenina de la Biná. Si no existe una vasija fuerte, las energías del lado derecho provenientes de la Jojmá pueden enloquecer al alma y las energías pueden perderse porque no encuentran el foco necesario para desarrollarse convenientemente.

La función de la Biná para organizar el Daat es esencial, porque el lado izquierdo le otorga al Daat la consciencia de las limitaciones.[438] No hay que sufrir, hay que aceptar.[439] El problema es que las almas que sufren no tienen una Biná rigurosa que ordene los contenidos que descienden desde la Jojmá. Y una Jojmá que envía contenidos sin control al centro de la Tiféret puede provocar un descontrol emocional. Lo importante es canalizar las emociones de la Tiféret a través de un entrenamiento en la Biná.[440]

---

438 Cuando logramos la consciencia de las limitaciones (Daat en Biná) es cuando realmente aprovechamos el tiempo disponible. En este plano físico espacio-temporal no tenemos eternidad, debemos trabajar para el descenso de las energías superiores.

439 La aceptación nos debe conducir a modificar rápidamente las estrategias que tenemos para continuar nuestro avance. Debemos comprender los tiempos, no apresurarnos al avanzar, pero no atrasarnos sin avanzar. A veces el no avanzar es avanzar y, a veces, el avanzar demasiado es perderse en caminos que no nos pertenecen. Por ese motivo la Biná debe controlar los tiempos. Hay tiempos para avanzar muy rápidamente, porque están dadas las condiciones, y hay tiempos donde el no-avanzar es una forma de avanzar, porque son momentos de consolidación. La Biná es la dimensión que tiene que controlar los tiempos, debe limitar los tiempos de avance, los tiempos de expansión y los tiempos de contracción. Quien domine el arte de la expansión y de la contracción del tiempo, logrará que los frutos maduren cuando deben madurar. No debemos arrancar la fruta inmadura y tampoco debemos dejar la fruta que se pase en su estado de madurez y se pudra porque no la hemos comido a tiempo. En toda la realidad existe un momento justo para comer la fruta. La Biná es la que conoce cuándo el fruto alcanza su punto justo.

440 ¿Cómo entrenar la Biná? La Biná se entrena a través del análisis

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Aceptamos los límites paradójicamente para encontrar otras estrategias para superarlos. Esta es la función esencial de la Biná. Cuando encontramos una limitación que no podemos traspasar debemos aceptarla con humildad, pero al mismo tiempo debemos seguir avanzando hacia la luz por otros caminos ocultos que salten esas limitaciones. Desde otras perspectivas, esos límites no existen,[441] pero si no aceptamos que existen transitoriamente, no podremos buscar por otros caminos.

En definitiva, la obstinación mental de un camino dogmático para llegar a la luz nos oscurece. La oscuridad aparece cuando nos obstinamos en un solo camino y no logramos desarrollar la

---

conceptual en Hod y, por otro lado, enviando información a la Guevurá para que acepte los límites de los desbordes emocionales de la Tiféret que está provocando la llegada de los contenidos desde la Jojmá. El alma desea la expansión que le propone la Jojmá, porque por su propia naturaleza el alma desea la expansión. Pero no es buena una expansión cuyo precio es un descontrol emocional del yo en la Tiféret.

441 Lo paradójico es que, como todo en la cábala, existe y no existe al mismo tiempo. Los límites existen en el camino que estamos transitando. En la existencia hay que invertir las energías de nuestra alma en caminos que sean provechosos para el alma. Cuando los caminos se cierran, debemos ser conscientes de que no son caminos para nuestra alma. Por desgracia, la insistencia de muchos en continuar un camino que ya no es para nosotros es un triste espectáculo de pérdida permanente de energías. La Biná debe ayudarnos a reenfocar rápidamente nuestras energías donde realmente van a crecer más. Uno no puede quedar atrapado en una realidad del pasado. El pasado ya me dio el aprendizaje que mi alma necesitaba, y ahora debo seguir adelante buscando la revelación de la luz de mi alma por el camino que me pertenece y no insistir en caminos que ya no son míos. Mi alma debe aceptar que hay caminos que no son para mí. Esa aceptación de los límites me permite rápidamente reenfocar mis energías en el camino de mi alma. Por tanto, aceptar los límites no es resignarse al avance hacia la luz. Podemos avanzar hacia la luz justamente cuando advertimos rápidamente que nuestro camino no es el que queremos abrir. Hay caminos que están cerrados para algunas almas porque no son los caminos que debemos recorrer. Cuando lo aceptamos, nuestras almas adquieren mayor potencia de revelación de la luz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

suficiente flexibilidad que me permita encontrar otros senderos ocultos.[442]

El Daat superior (Elyón)[443] nace de la copulación de la Jojmá con la Biná. Nuestra tarea es comprender el problema del «foco». La Biná puede quedar encerrada en un bucle, este es un problema extremo derivado de la falta de conocimiento del sentido de la vida del alma.

Si el alma logra conocer el sentido de su vida, la pregunta es: ¿Por qué motivo el alma se pierde[444] y no cumple el sentido de

442 Si Dios es Infinito, sus caminos son infinitos y nadie puede dogmatizar un camino determinado para todas las almas. Cada alma tiene su propio camino, que el dogmatismo no puede ni debe interrumpir. Las *neshamot* (plural de Neshamá) son libres y desean ser lo que son.

443 Hay almas que tienen una copulación en el nivel superior entre Biná y Jojmá, pero al fallar la autoestima de la Tiféret, el centro del yo se ve debilitado y no tienen el coraje para lanzarse a la experiencia material. Por eso es tan importante el Daat Tajtón. El conocimiento inferior no es inferior en razón de su importancia, los dos tienen el mismo rango a pesar de las diferencias energéticas. Al alma no debe faltarle su entrenamiento en el Daat Tajtón. Lo inferior es lo que otorga energía para que lo superior se pueda elevar más allá de lo cotidiano. Lo cotidiano es necesario para anclarse dentro de la realidad material y ayudar a la copulación superior de la Jojmá y la Biná.

444 El alma se pierde en el exilio en este plano espacio-temporal si no trabaja en revelar su sentido. La revelación del sentido del alma es un trabajo duro. Tristemente, muchos creen que la espiritualidad es dejarse fluir y si bien en el nivel de la Jojmá esto es real, no es así en el conjunto de todas las dimensiones. Hay que realizar un esfuerzo. Aunque a mí me dé placer investigar y escribir, indudablemente constituye un esfuerzo y debo responsabilizarme con este esfuerzo. Las energías de arriba no se mueven si primero no se mueven desde abajo. Nosotros estamos abajo y debemos mover las cosas. La espiritualidad se gana con esfuerzo, para que el alma no caiga en el pan de la vergüenza. El alma pierde lo que no se merece y quien lo merece, lo gana para siempre. Una ganancia solo existe en la interioridad del alma, no debemos buscar la ganancia en el exterior; se puede producir un resultado exterior, pero lo importante es la transformación interior que tiene el alma al esforzarse. Cuando el alma se esfuerza en elevarse, en estudiar, en debatir los textos, en unirse a

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

su vida?[445] La Biná tiene que recibir un fuerte entrenamiento.[446] Debemos ejercitar la disciplina mental para aprovechar adecuadamente, al máximo, la luz que nos llega. Por ejemplo, cuando estudiamos, hay quien no se enfoca en el tema y se pierde en los detalles. El estudio es un ejercicio práctico para conocer el nivel de foco que tenemos. Focalizar las energías es la tarea principal de la Biná en todos los ámbitos de actuación. Muchos me preguntan cuál es mi formula.[447]

---

grupos de estudio, cuando el alma busca su propio Daat, comienza automáticamente su propia transformación que, en otros términos, es la revelación de la luz que le corresponde al alma en sus niveles superiores. Lo que nosotros llamamos transformación es la revelación de luces secretas que se encuentran en los niveles superiores de la propia alma (desde el nivel de la Neshamá hasta el nivel de la Iejidá).

445 También muchas almas ignoran cómo vivir, porque no tienen un mapa de su alma. La potencia del mapa del Árbol de la Vida radica en que cada alma puede lograr un aceptable nivel de autoconocimiento personal, que permite distribuir del mejor modo posible las energías interiores del alma.

446 El entrenamiento debe ser diario. Todos los días mi alma debe buscar la luz divina en todas las cosas de esta realidad e indagar en los secretos de la existencia. Y al buscar la luz cada día, vamos destruyendo una cáscara que nos impedía percibir la luz de Dios en este plano material, lo que los cabalistas denominan como la *Shejiná*. Cuando encontramos a Dios en todas las cosas, deseamos continuar la búsqueda que hace que el alma encuentre su felicidad esencial. Porque no existe felicidad en el campo de los resultados finitos del mundo de la fragmentación. La felicidad es encontrar la luz secreta que posee cada fragmento. Cuando logramos encontrar estas luces secretas, realmente comprendemos qué significa el éxtasis místico dentro del mundo material.

447 Muchos de mis alumnos me consultan para saber cómo aprovecho mi tiempo. Algunos creen que no duermo, otros creen que estudio todo el día. Yo siempre he dormido mis 7-8 horas al día, no estudio todo el día. Reservo solo tres o cuatro horas de estudio, pero, cuando estudio, no hago nada más que estudiar, estoy totalmente enfocado. Además, ¿qué es estudiar? La gente solo memoriza o cree dogmáticamente lo que dice el texto. Lo que debemos hacer es iluminar el texto con la luz de nuestra propia Neshamá y, para eso, debemos debatir con el sabio que estamos leyendo. No se deben aceptar las ideas de los

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Concentrar las energías es sentir la limitación del tiempo. Si uno siente que tiene poco tiempo, concentra sus energías en el estudio. Lo peor es sentir que nos sobra el tiempo,[448] cuando tenemos una vida física limitada al plano material que nos tiene que impulsar a no perder el tiempo. El ocio es la madre de todas las transgresiones, porque la energía se pierde en trivialidades.[449] En cambio, cuando uno logra la consciencia de los límites y, en primer lugar, la consciencia de nuestra muerte subjetiva (que, en definitiva, es la consciencia de nuestro límite espacio-temporal), la Biná se entrena en enfocarse cada día más. Aprovechar el tiempo es aprovechar nuestra vida. Aprovecharla implica revelar la máxima luz que podemos revelar.

Lo primero que debe realizar una buena y saludable dimensión mental (Biná) es ahorrar nuestro tiempo de vida para aprovechar el poco tiempo que todos tenemos (por ahora) en el plano material. Si una persona fuera materialmente eterna, debería crear un plan eterno para ella como si existiera la muerte como límite.[450]

La pregunta que nos tenemos que realizar en la Biná es: ¿Qué luz vamos a recibir hoy mientras estamos meditando, estudiando

---

sabios como dogmas de fe; al contrario, estos sabios lograron revelar la luz de sus almas a través de un proceso de debate con los textos que leían. Para crecer debemos no idolatrar lo textos, no realizar lo que yo he denominado como «textolatría».

448 Esta idea de que sobra el tiempo es una de las kelipot más terribles, porque aparece por la falta de enfoque de la Biná.

449 Todas son trivialidades si no se puede revelar el sentido del alma a través del Daat. Y todo se transforma en trascendente cuando el alma encuentra el sentido por el cual llegó a esta realidad. Toda alma tiene una función trascendente de ayudar a los demás. El secreto de un potente tikún personal es ayudar directa o indirectamente al Tikún Olam.

450 La eternidad real sería un grave problema, porque estaríamos dejando el trabajo de nuestra alma para el futuro. La desaparición física en el tiempo y en el espacio nos ayuda a acelerar el trabajo de nuestra existencia.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

o trabajando? ¿Y qué luz podemos aportar al universo?[451] ¿Qué luz nos entregará el universo hoy y qué luz entregaremos al universo hoy?

Los cabalistas, antes de ir a dormir, se preguntan: ¿Qué he aprendido en el día de hoy?[452] Si hoy no aprendí nada, hoy estuve muerto.[453] Porque vivir es aprender cada día. Si cada día aprendo, estoy elevando mi Daat. Pero esa elevación del Daat la estoy realizando desde mi Biná, a través del ejercicio de focalizar constantemente mis energías.

Cuando estoy estudiando, debo concentrar mis energías en el texto, pensar desde todos los ángulos, pensar si el contenido del texto es consistente o el texto destruye un valor central de la Torá.

---

451 Cada alma trae un tipo de luz diferente a esta realidad, que proviene de la matriz divina. La matriz divina es lo que llamamos en hebreo *atzmut* del Ein Sof, la interioridad del Infinito. Este nivel se encuentra absolutamente secreto para la mente humana y se esconde detrás de Kéter del Adam Kadmón.

452 ¿Qué es lo que mi alma ha revelado hoy? ¿Qué luz ha descendido a través de mi persona? ¿Soy un instrumento apto para hacer descender las energías de lo alto?

453 El que no revela la luz está como muerto. Existen almas en el universo de Briá que están más vivas que algunos de los que viven en este plano material. Por desgracia, hay muchas personas que, cuando se levantan por las mañanas, no saben qué hacer de sus vidas. No podemos cuantificar la cantidad de energía desperdiciada realizando trompos sin sentido. Cuántas almas, al no conocer el sentido de sus vidas, están vagando perdidas por los caminos del mundo. Solo debo decirles que existen muchos caminos de felicidad que las almas, lamentablemente, no han percibido. Quien ingresa en el estudio de la cábala encuentra un camino de felicidad infinita. El alma debe encontrar en sus propias energías interiores la felicidad que necesita; en general, el exterior puede ayudar o crear obstáculos. La fortaleza del alma está en desafiar los obstáculos interiores y exteriores, y seguir avanzando. No hay excusas para no avanzar. Debemos seguir revelando la luz hasta el último segundo de nuestras vidas. El destino de todas las almas es aumentar la consciencia (Daat), porque para eso hemos sido creados en este plano material. El Daat constituye el sentido de la vida de todas las almas, porque gracias al Daat estamos realizando un trabajo de trascendencia constante.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuidado con los detalles de la Biná, podemos llegar a la «escrupulosidad».

El escrupuloso[454] es un meticuloso teológico o un detallista hasta el absurdo, que pierde sus energías de modo que no se focalizan en lo importante. Focalización implica conocer las grandes líneas argumentales, conocer los grandes movimientos (ya tendremos tiempo de bajar a los detalles). Lo importante es conocer los flujos fundamentales del universo. La Biná nos tiene que situar siempre sobre este interrogante ¿Qué es lo importante? ¿Estamos enfocados sobre lo importante? ¿O nos estamos yendo por las ramas, nos estamos perdiendo en los detalles? Hay que ocuparse de los detalles después de comprender el sistema general.

454 El escrupuloso es aquel que, sin encontrar el sentido de su alma, se dedica toda su vida a los detalles. Estos detalles no lo conducen a ningún lugar, simplemente lo tienen entretenido. La persona que no encuentra el sentido de su alma necesita hacer algo con la energía que tiene y comienza a entretenerse en los temas administrativos. Como no existe vida «sustancial», comienzan los entretenimientos. En el fondo, aquellas personas que se quejan de la burocracia administrativa de sus gobiernos están felices en su interior, porque de ese modo pueden operar con su escrupulosidad en tales tareas; de este modo, aunque no encuentren el sentido de su alma, los trámites administrativos los mantienen entretenidos. Si las almas se encuentran con tiempo libre y sin encontrar el sentido de sus vidas, se vuelven muy peligrosas con el entorno y consigo mismas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 12

Daat de Daat

Rabí Yossi dijo:
«¡Ay de los seres humanos que ven,
pero no conocen lo que ven,
que existen, pero que no conocen
sobre lo que existe!».
Jaguigá 12.b (Talmud)

¿Cómo se puede corregir una dimensión del Árbol de la Vida? Intentemos pensar por un momento que si una dimensión debe ser corregida es que el Daat está llegando a ella de forma incorrecta.

Si nuestro Daat está desequilibrado, ¿cómo es posible que un Daat desequilibrado se pueda equilibrar a sí mismo? La lógica indica que un Daat desequilibrado nunca podría percibir sus propios desequilibrios. Por ese motivo es importante «proyectar» el Daat hacia el exterior.

Cuando dibujamos el Árbol de la Vida Eterna, en un folio o en una pizarra, estamos visualizando nuestros desequilibrios y nuestros equilibrios transitorios. Estamos proyectando el mapa de nuestras energías. Podemos advertir en qué dimensión estamos desequilibrados. Estamos revelando el Daat a través de nuestra dimensión de Hod, cuando hablamos, y revelamos el Daat a través de nuestra dimensión de Nétzaj, cuando dibujamos formas geométricas para comprender mejor estas energías.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Es decir, existe un Daat que puede ver los desequilibrios del Daat. ¿Cuál es este Daat?

Cuando Isaac Luria analiza el Daat como una dimensión entre las diez dimensiones (porque considera que Kéter es un vacío por el que ingresa la energía del Daat), sitúa a Daat entre la Biná y la Jojmá. Podemos decir que en la interioridad de la energía del Daat encontramos la sustancia de las diez dimensiones que se desplaza por los 22 canales.

Así logramos desdoblar el Daat; ya no es solo un Daat interior que se desarrolla, sino que tenemos también un Daat que se exterioriza en las cuatro dimensiones del alma que tienen relación con el exterior del yo.

Cuando exteriorizamos a través de las cuatro dimensiones inferiores, podemos revelar el Daat y, al revelarlo, lo estamos desdoblando, porque exteriorizamos las energías interiores del alma. Es decir, a través de las cuatro dimensiones exteriores/inferiores del universo de Yetzirá (Maljut, Yesod, Hod y Nétzaj) estamos revelando el Daat. Y al revelar el Daat, podemos no solamente describir los desequilibrios dimensionales: a partir de la revelación, podemos ajustar lo interior que ahora se revela. Porque las cuatro dimensiones inferiores son los instrumentos para revelar el mapa de la totalidad del alma; es decir, el Daat oculto de las seis dimensiones superiores se puede visualizar a través de las cuatro dimensiones inferiores.

La importancia de la revelación de las cuatro dimensiones inferiores del alma radica en que podemos ajustar los niveles de energías del Daat que operan en forma secreta.

Es como si el Daat oculto de las seis dimensiones superiores del universo de Yetzirá (Kéter, Jojmá Biná, Jésed, Guevurá y Tiféret) se revela en las cuatro dimensiones inferiores (Nétzaj, Hod, Yesod y Maljut). El Daat del universo de Briá, que es la esencia de la Neshamá, se introduce en las seis dimensiones superiores del Rúaj en el universo de Yetzirá y a partir de ellas desciende

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

para revelarse en las cuatro dimensiones inferiores, que se encuentran cercanas al universo de Asiá.

Por lo tanto, la función de las cuatro dimensiones inferiores del Rúaj es clave, porque son las encargadas de revelar el Daat. Aquí nos encontramos con las limitaciones más fuertes de las dimensiones inferiores, pero esos aprendizajes son clave para elevar el Daat a los niveles superiores. Se alcanzan niveles de sabiduría mayor cuando, aceptando los límites de las dimensiones inferiores, podemos valorar las pequeñas cosas del ámbito de lo cotidiano. Cuando operamos en lo cotidiano podemos comprender que hasta la dimensión más elevada de Kéter se puede revelar dentro de la más baja, que es Maljut.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

CAPÍTULO 13

El Daat como solución al mal

El mal te convence
de que no hay llave ni hay puerta,
el Daat te revela
la puerta y te entrega la llave.
Mario Sabán

El mal nació por un Daat débil en el Tzimtzum Álef con la capacidad de rectificación. Si el Daat débil inicial permitió la existencia del mal, un Daat en su justa fuerza rectifica todo el universo. En el Tzimtzum Bet apareció un Daat equilibrado para sostener la oscilación constante entre lo masculino y lo femenino. El Daat débil del Tzimtzum Álef fue la consecuencia directa de un «masculino» que sobrepasó los niveles de contención de lo femenino.

Lo femenino cosmogónico del nivel de Ban-52 no pudo resistir los niveles de energía masculina de Ma-45. Fue así como Ma-45 destruyó los elementos de contención del universo inicial. Así nació el mal, por la debilidad de la conexión con la matriz divina.

La conexión adecuada (Daat) proviene siempre del equilibrio de lo femenino y lo masculino. Para que exista este desequilibrio, los recipientes de contención (*kelim*) deben ser lo suficientemente fuertes para aceptar adecuadamente a las energías masculinas. Y las energías masculinas que sobran y que el *kli* ('recipiente') no puede atrapar, deben ser devueltas a los universos superiores.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando nació el deseo de recibir, se activó un deseo de dar superior a las posibilidades de las vasijas de contención que debían recibir. Por ese motivo podemos decir que el mal nace de un deseo que no comprende las etapas espacio-temporales que se necesitan para la revelación.

El deseo de recibir inicial del Tzimtzum Álef activó un deseo de dar infinito. El deseo de dar es infinito desde el Ein Sof, pero no debe ser infinito en relación a los kelim femeninos. Lo femenino impone las limitaciones del kli y el principal kli de limitación es el universo espacio-temporal.

Así las energías infinitas que deseaban otorgar una luz infinita se dieron cuenta que otorgando infinitamente no creaban una consciencia de conexión. Esas energías infinitas debían respetar las leyes espacio-temporales que aparecieron de la propia autocontracción del Ein Sof.

Por el contrario, un dar ilimitado por parte de las energías masculinas destruía la posibilidad de contención de las vasijas y, en consecuencia, no existiría la creación. La creación era posible si las energías femeninas de contención creaban vasijas lo suficientemente fuertes y flexibles para recibir la luz. Porque si las vasijas eran solamente fuertes pero no flexibles, no se hubieran podido expandir. Por lo tanto, las vasijas femeninas debían tener una consciencia masculina al expandirse y las energías infinitas masculinas debían tener una consciencia de autolimitación femenina para descender a las vasijas de forma limitada y finita.

Podemos decir que el mal fue el choque entre el deseo de dar absoluto y el deseo de recibir absoluto. Si no existe un sistema de oscilación (Daat), los absolutos, por definición, destruyen cualquier sistema de equilibrio en este universo. Por ese motivo el dogmatismo, al trabajar con conceptos absolutos, destruye el Daat que se necesita como sistema de oscilación. El dogmático no oscila porque siente que pierde su lugar de seguridad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Para que exista el Daat adecuado debe existir un deseo de dar que al mismo tiempo se adapte al deseo de recibir y debe existir un deseo de recibir que se adapte al deseo del dar. Que las energías femeninas reciban adecuadamente a las masculinas y viceversa, entrando así en una copulación constante (una oscilación natural) que pueda hacer crecer armoniosamente el universo. El deseo, por tanto, debe ser regulado para poder disfrutar el proceso de deseo. Porque el deseo del Tzimtzum Álef fue la satisfacción total y absoluta del deseo. Si el deseo se satisface rápidamente, no existe crecimiento.

El crecimiento proviene de un Daat adecuado que, al armonizar los elementos masculinos y femeninos, puede crecer en la oscilación constante. Pero, ¿cómo oscilamos adecuadamente? Porque hacemos referencias teóricas al sistema de oscilación, pero no sabemos cómo oscilar en la práctica.

Al principio de esta obra, hemos analizado las 44 energías correspondientes a los 22 canales. Son energías de oscilación que podemos aprender a poner en práctica. También sabemos algo importante: si la oscilación es un movimiento constante, no existen puntos fijos que señalen un punto de estancamiento. Los puntos imaginarios de la Biná son justamente eso, imaginarios; la Biná los necesita para descansar en ellos. Pero los dogmas o los sistemas cerrados son elementos imaginarios derivados del miedo a la falta de seguridad.

Sabemos, por tanto, que existe un elemento en la naturaleza que nos impide «oscilar» y que debilita nuestro Daat: la ilusión de que la seguridad está en un punto fijo y no en la dinámica espaciotemporal del universo.

Creemos, erróneamente, que encontraremos un punto seguro. Y cuando creemos encontrar ese punto seguro (una identidad segura, una realidad asegurada, una relación de seguridad, etc.), viene el mal y lo destruye. En realidad, no es el mal el que lo destruye, el mal ya nos ataca cuando creamos esa zona de seguridad;

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

el que en realidad destruye la zona de seguridad es el bien. La situación es inversa: el mal aparece cuando el dogmatismo crea una zona de seguridad.

Y menos mal que el bien lo destruye, porque el bien opera para rectificar nuestra falta de oscilación. El mal aparece cuando no estamos oscilando y el bien, que nos obliga a oscilar, nos ataca actuando como «mal». El bien parece que es malo al golpear nuestras zonas de seguridad. Aunque es el mismo mal el que, negando la oscilación, ha creado una zona de seguridad que no existe.

Al no oscilar, perdemos la conexión con la matriz divina (Daat) y el mal se revela. El bien «golpea» cuando nuestra mente decide fijarse en un punto estático dentro de la realidad. El mal nos atrapa en las zonas de seguridad y el bien debe golpearnos para hacernos salir de ahí. Cuando el yo recibe ese golpe, cree que es el mal quien le ataca, cuando en realidad los golpes provienen del bien, que necesita que continúe la oscilación constante.

¿Cómo sabemos que situarnos en un punto estático está mal? Porque el bien nos atacará para hacernos salir de este punto estático y esto marcaría el comienzo de la oscilación. Por el contrario, si queremos oscilar más allá de las fronteras de nuestros recipientes, nos encontraremos con el pan de la vergüenza, porque no seremos merecemos de la luz.

En resumen, el yo cree que es bueno quedarse anclado en una zona de seguridad, pero no es así. El yo cree que quien le golpea para hacerle salir de la zona de seguridad es el mal, pero quien nos golpea en realidad es el bien, que nos moviliza para adaptarnos al sistema de oscilación con el que fue creado el universo.

El mal nos ataca cuando solo confiamos en lo «femenino» y fijamos nuestra seguridad en la vasija de contención, y nos ataca también cuando solo confiamos en lo «masculino» y desafiamos las leyes espacio-temporales del proceso que debe seguir un crecimiento constante. Situarse en un punto estático de la percep-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ción, es decir, percibir desde el kli, es negar la oscilación *kli/or* ('vasija'/'luz'); percibir desde el or es negar la misma oscilación.

Los límites a lo masculino nos imponen la humildad y la aceptación, y el deseo de avanzar hacia la luz. Que a su vez la vasija reciba esta energía nos impone un crecimiento constante al que no podemos renunciar.

El or masculino nos impulsa hacia el Or Ein Sof ('luz del Infinito') y el kli femenino nos conduce a la expansión del kli en esta realidad material. El kli femenino se expande de acuerdo al nivel que alcanzamos en el aumento del or y el nivel del or que alcanzamos depende de la expansión del kli. Por lo tanto, en un nivel Álef de percepción estamos realizando ambas labores simultáneamente: al aumentar el nivel de or, aumentamos la extensión del kli.

La conexión de la consciencia (Daat) tiene, pues, dos enemigos: el femenino absoluto y el masculino absoluto. Los dogmatismos de creer erróneamente que todo es «or» o que todo es «kli». Los materialistas sostienen que todo es kli y los espiritualistas aseguran que todo es or. Pero los cabalistas dicen que, para conformar una dimensión, debe existir una oscilación constante entre ambos.

El femenino absoluto nos convence de mantener toda nuestra existencia en un *statu quo* sin avanzar, atrincherarnos en la vida como una especie de resistencia biológica absurda. El éxito del desequilibrio femenino es pasar la máxima cantidad de años en el plano material sin comprender que lo que importa es la intensidad con la que estamos trabajando para traer la luz a este plano.

Y el masculino absoluto nos puede tentar a ir más allá de todos los límites y no lograr la humildad y la aceptación que nos otorguen una verdadera sabiduría. El éxito del desequilibrio masculino es el nivel de avance espiritual alcanzado, sin tener en cuenta que podemos quedar flotando en los universos superiores sin modificar el plano material.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El Daat es una energía que:

1. Permite oscilar sin que la vasija se rompa.
2. Me permite revelar la luz por la expansión constante de la vasija.
3. Me permite ser consciente de cuando debo ir frenando en mis avances hacia la luz, sin detenerme.
4. Me permite descansar en un punto imaginario fijo solo para pensar otras estrategias para avanzar.
5. Me permite encontrar el silencio dentro del ruido social
6. Me permite extraer las ideas dentro del silencio .
7. Me permite disfrutar la soledad de mi Tiféret para fortalecer mi interioridad en aras de ascender hacia Kéter.
8. Me permite ser feliz dentro de los procesos de oscilación constante sin necesidad de encontrar desesperadamente un resultado específico del cual vanagloriarme.
9. Me permite disfrutar de un resultado como mérito del esfuerzo y no por idolatría al resultado mismo.

Cada vez que comprendo algo más y mi vasija se expande, avanzo hacia Kéter. Y cada vez que mi Daat avanza hacia Kéter utilizando las 44 energías, aumenta mi éxtasis. Vivo seguro en la inseguridad y vivo inseguro en la seguridad, y a pesar de esta paradoja, vivo feliz, porque justamente comprendí que la oscilación es la que crea las paradojas. Las paradojas son imposibles de resolver, viven dentro del sistema de oscilación entre el kli y el or. En el momento en que decimos que la energía infinita del Dios/Ein Sof existe dentro del universo y fuera del universo, la paradoja fundamental queda ya planteada. Si lo masculino posee lo femenino en su interior y lo femenino posee lo masculino, nos encontramos ante una paradoja constante.

Daat es paradójico: cuando uno se siente en la Biná, debe inmediatamente salir de ahí, y cuando uno se siente en la Jojmá,

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

debe sentir inmediatamente el deseo de salir de ahí, porque en realidad no existe un «ahí» que satisfaga el deseo. El deseo se mueve por toda la realidad del universo. El deseo me debe empujar a salir de cualquier punto fijo dentro de la realidad espacio-temporal, porque todo punto fijo imaginario paraliza el deseo. La intención de la mente de paralizar el deseo en un punto dogmático es ineficaz, porque la realidad empuja al deseo a continuar avanzando. La mente no puede frenar el deseo porque el alma quiere continuar ascendiendo. Lo curioso es que la mente cree que puede frenar todo deseo, pero la muerte física termina con la mente y libera al alma (Neshamá) de los dogmatismos de la mente.

El deseo fundamental de toda la existencia dentro del universo es aumentar el Daat. Cada fragmento desea el Daat para aumentar el Daat. El Daat revela lo oculto, que no está oculto dentro del universo, sino oculto para nosotros como fragmentos. El secreto no existe en la realidad objetiva del universo, todo está revelado, nosotros creamos los secretos por nuestras propias limitaciones.

Siempre queremos mejorar, ser mejores personas, mejores en todo; pero no en un mejoramiento material exterior, sino en el verdadero progreso espiritual interior. Los sistemas económicos superficiales que actúan en el plano material nos confunden en este asunto.

Todo aumento del nivel de consciencia (Daat) me conduce a la ampliación de mi kli y del kli general de todo el universo. El universo es expande, pues, creando un kli mayor para recibir la información que proviene del Ein Sof. Como la información del Ein Sof es infinita, podremos seguir aumentando el Daat interior del universo de Briá porque el Ein Sof seguirá enviando su or a esta realidad para ser revelado.

Nuestra mente racional busca respuestas definitivas, por supuesto, pero sabemos que son mojones o señales de nuestro camino de crecimiento. El *sod* (‘secreto’) se fundamenta en nuestras limitaciones, pero nuestro deseo es siempre salir de ellas. Encon-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

tramos la felicidad en la búsqueda de la expansión de nuestro nivel de recepción, en el proceso de revelación de la luz.[455]

Nada existe de forma definitiva en los niveles inferiores espacio-temporales, porque las formas fragmentarias se modifican de acuerdo a la necesidad que tenemos en las oscilaciones. Son nuestras oscilaciones las que marcan los ritmos de las formas fragmentarias. Así, los fragmentos finitos modifican sus contornos de acuerdo a la expansión que realizamos.

El gran enigma es: ¿Dónde debemos frenar la oscilación? Porque quien sabe limitar la oscilación es quien logra aumentar la expansión del recipiente. La respuesta se encuentra en la paz interior: si no logramos frenarnos en la oscilación, la unidad interior del yo en la Tiféret comienza a «sufrir». El sufrimiento es la prueba de que estamos operando de forma incorrecta en los límites de la oscilación. Si tuviéramos una correcta consciencia (Daat) de los límites de todas las oscilaciones dentro de los diferentes niveles de nuestro universo, no conoceríamos el sufrimiento. Sufrimos por ignorancia.

La consciencia Daat justamente se puede probar cuando la energía llega al límite y el yo acepta el límite de la oscilación. Y mientras más rápido acepte el límite, más rápidamente oscilará y aumentará la expansión del kli. Aceptación sin resignación.[456]

---

455 Para iluminar debemos enfocar la luz y no perderla. Cada alma contiene dentro de sí misma una luz especial que la caracteriza. Paradójicamente podemos decir que cada alma tiene un espacio vacío que también la caracteriza, porque en realidad es el espacio vacío el que delimita la luz especial del alma. En verdad, cada alma es especial por el espacio vacío que sostiene en su interioridad. Las almas que más se elevan son las que más se vacían, y mientras más se vacían más luz pueden recibir, y concluimos que un alma reciba la luz que se merece de acuerdo al trabajo de vaciamiento interior que realiza.

456 Acepto que hoy no puedo escribir el libro que tengo pensado, pero puedo programar mi libro para el próximo año: soy consciente de los límites que tengo este año, que me impiden desarrollar el tema que tengo en mente. Así que hoy acepto el límite, pero no me resigno al límite, porque mi deseo

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Acepto que hoy no puedo, hoy acepto el límite; pero no me resigno, porque mañana lo podré superar si tengo el vacío suficiente para merecer la energía que provoque una oscilación más potente.

La paradoja es que aumentamos la oscilación cuando aceptamos el límite rápidamente y seguimos oscilando hacia el otro lado. Si insistimos en sobrepasar el límite cuando no es posible, porque el nivel de oscilación no lo permite, estamos violando las reglas del universo.

Si rápidamente aceptamos las limitaciones dentro de la oscilación en la que estamos operando, aceleraremos la oscilación y podremos superar el límite. En la nueva oscilación, los límites se amplían porque se revela un Daat que, al ser integrado, incrementa nuestro vacío creando un nivel de oscilación mayor.

Si nuestra reacción es insistir, intentando destruir esos límites, no estaremos aceptando que en la oscilación actual aún no nos merecíamos la revelación de los secretos, que pertenecen a otro nivel de oscilación.[457]

---

sigue vivo. Ahora, si hoy no acepto mis límites, comienzo a escribir otro libro mientras escribo este y al final no podré finalizar ninguno de los dos. Este tipo de desorganizaciones causa una sensación de parálisis en muchas almas. Si aceptamos lo que hoy no podemos realizar, lo planificamos dentro de nuestro organigrama para los próximos meses. Aceptación de los límites sin renunciar a nuestros deseos. Si aprovechamos bien el tiempo y lo focalizamos con un buen entrenamiento en nuestra Biná, podremos lograr mucho más que si nos paralizamos intentando abarcar más allá de nuestras limitaciones. Debemos ser conscientes (Daat) de nuestras limitaciones para superar las futuras oscilaciones. Todas las limitaciones serán superadas en las próximas oscilaciones, pero hay que aceptar los límites que tenemos en las oscilaciones actuales.

457 Cada nivel de oscilación posee su dinámica interna. Debemos ser conscientes de que el Daat es el equilibrio entre la expansión y la restricción dentro de la oscilación. Si deseo una expansión mayor dentro de una oscilación que ya nos ha situado en el límite, estaremos creciendo a partir del ego y no a partir de la aceptación de las leyes estructurales de la realidad del universo espacio-temporal. En cambio, cuando rápidamente aceptamos los límites de la oscilación actual, por la velocidad de las oscilaciones crearemos mayores

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El Daat sabe cuándo debe frenarse y aceptar el límite, y esa característica constituye la verdadera humildad. El ego nos puede arrastras a romper los límites porque cree imaginariamente que estamos preparados para una expansión mayor de la que podemos realizar.

Ir más allá de los límites implica destruir el kli y la pérdida del equilibrio or/kli; esto constituye la debilidad o el desequilibrio en el Daat. Un Daat equilibrado no puede confiar ni en el or ni en el kli; se tiene que mover entre ambos y no dejarse seducir por ninguno de ellos.

Por lo tanto, de acuerdo al esfuerzo de expansión en recibir se revela el verdadero mérito del yo; no un yo central, sino un yo cosmogónico que solo desea trascender de forma constante. Aunque teológicamente hemos afirmado, repetidas veces, que la trascendencia es un camino hacia Dios, en realidad, y en primer lugar, la trascendencia es una autotrascendencia para destruir los límites actuales de las formas de mi yo. En cada oscilación, mi forma se modifica al ritmo de las oscilaciones que mi alma le imprime al yo.

El yo se siente entonces dentro de un proceso de muerte constante, donde tiene que morir y nacer. Para avanzar, siempre debe morir y renacer. Todo crecimiento implica necesariamente el dolor de dejar de ser lo que el yo es. Debo morir constantemente para avanzar. Oscilamos entre el nacimiento y la muerte, y cada oscilación marca el final de una determinada forma.

El aumento del nivel del Daat es un desafío.

---

niveles de expansión en los niveles futuros de oscilación y, en consecuencia, ampliaremos los límites en otros procesos oscilatorios.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Tenemos cinco grandes oscilaciones:

1. La oscilación entre Biná y Jojmá, entre el conocimiento intuitivo y la organización racional.
2. La oscilación entre el saber dar de Jésed y el saber recibir de la Guevurá.
3. La oscilación entre la expresión simbólica de Nétzaj y la expresión lingüística de Hod.
4. La oscilación entre el trabajo en Maljut y la familia en la Yesod.
5. La oscilación entre las necesidades del yo en la Tiféret y las necesidades universales fuera del yo en el nivel de Kéter.

Como todo oscila permanentemente, debemos ser conscientes en qué fase estamos: si en la fase expansiva o en la fase restrictiva. Porque si operamos a contramano de la fase en la que estamos, podemos enfrentarnos a las leyes de Dios dentro del orden de la naturaleza y podemos crear un mal innecesario de perdida de energías.

En esto nos puede ayudar la Biná, que es la que siempre intenta realizar los cálculos. En una fase expansiva debemos comenzar a pensar hasta dónde queremos llegar para no alterar nuestra paz interior. Si la fase expansiva va más allá de nuestros límites, podemos sentir que nosotros mismos estamos provocando una intranquilidad interior que no podemos gestionar. ¿Cuánta expansión podemos gestionar? Dicho en otras palabras, ¿cuánta fuerza masculina podemos desplegar sin afectar a nuestra estructura?

Si no tenemos tiempo para nuestra Tiféret y nuestra soledad interior, para escuchar música, para escribir, para estudiar y para meditar, no tendremos la energía suficiente para desplegar en los momentos de expansión hacia Kéter. Si no me doy a mí mismo, si no recibo la luz divina hacia mi vasija y me intento llenar, no será

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

posible vaciarme. Porque no se puede vaciar algo que está vacío. Lo que puedo vaciar es algo que esté lleno.[458]

Entonces, ¿cuándo dejar de vaciarme hacia los demás? Me dejo de vaciar hacia los demás cuando ya me siento vacío. Ahí debe comenzar un periodo de restricción hacia mi interior, para que mi Tiféret comience nuevamente a ser llenada. Si mi yo se llena de nuevo, tendrá suficiente material para ser vaciado.[459]

Así como no se puede vaciar lo vacío, no se puede seguir llenando lo que está lleno. Tristemente, hay almas que intentan vaciar más su vacío y quedan agotadas, porque no pueden dar lo que no tienen. Y hay almas que intentan llenarse más y más, y también quedan agotadas de tanto material que llena sin sentido.

---

458 En primer lugar, debemos llenar nuestro vacío con mucho aprendizaje y experiencia, y cuando alcancemos un Daat (conocimiento/consciencia) que nos desborda, comenzar a escribir o enseñar a los demás para ir vaciándonos. Para poder vaciarnos, primero debemos llenarnos. Si no sabemos cómo llenarnos y vaciarnos, no podremos dar a los demás, porque nuestras energías quedarán estancadas en la imagen del yo. El narcisismo del yo en la dimensión de Tiféret es un obstáculo terrible para avanzar hacia la luz superior de Kéter. Si no trabajamos la humildad real del alma frente al Ein Sof, no podremos avanzar.

459 Dentro de nuestro tiempo disponible, debemos reservar un espacio para ser llenados nuevamente por el material divino de los cabalistas. Si no conseguimos ese tiempo y ese espacio, podemos caer en la desesperación de un yo que se siente estancado en su crecimiento hacia la luz. Somos luz y lo seremos siempre; como tal, nuestra función es iluminar, a pesar de que intentemos renunciar a iluminar. Pero para iluminar (es decir, para vaciarnos) debemos en primer lugar ser llenados de la luz divina. Somos luz y somos el deseo de mayor cantidad de luz para revelar. Ampliamos el vacío interior con el éxtasis de que estamos operando como Kéter y no desde la desesperación del abismo. La energía se multiplica a medida que tenemos confianza (*emuná*) en que Dios nos otorgó la fuerza para llevar a cabo nuestra misión existencial. Nada ni nadie impedirán el destino que Dios tiene para cada uno de nosotros en tanto almas que felizmente encarnadas caminamos siempre hacia la luz infinita, dentro de un envase finito. El envase finito en el campo de la fragmentación no es un impedimento; al contrario, me focaliza la luz por concentrar la energía en el sentido de la existencia de mi alma en este plano material.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando el vacío está vacío, hemos llegado a un límite, y cuando lo lleno está lleno, también llegamos al límite; entonces, conscientes de estos dos puntos de límite, comenzamos correctamente el proceso de oscilación constante.

El deseo de la Jojmá es dar más allá de lo que uno ha recibido; el deseo de la Biná es recibir más allá de lo que uno puede soportar. Si no existe una coordinación entre la izquierda y la derecha, el deseo de dar puede volver a desequilibrar la realidad interior del alma, como sucedió cosmogónicamente en el Tzimtzum Álef.

El intento de vaciar el vacío y de llenar lo lleno es producto de la ignorancia, de no tener Daat. Debemos llenar el vacío, para luego ser vaciado. La ignorancia radica en no conocer cuándo termina un proceso y cuándo debe comenzar el otro. En el mundo espiritual, habitualmente se busca el vaciamiento, y eso da lugar a vacíos tan vacíos que no dan nada. El vaciamiento por sí mismo, sin un llenado anterior, no causa ningún efecto. Del lado del materialismo, algunos pretenden llenar lo que ya está lleno. Estas dos situaciones demuestran claramente la falta de Daat que tenemos.

Si conocemos el final de un proceso, si somos conscientes de todos los límites, entonces, y solo entonces, podremos oscilar a un nivel superior donde esos límites dejen de operar.

Solo podremos conocer los universos superiores cuando el alma ascienda a sus propios niveles superiores de consciencia.[460] El alma es la escalera subjetiva que nos permite avanzar cosmogónicamente hacia los niveles más elevados en nuestro ascenso constante hacia la luz del Ein Sof. La consciencia aparece cuando comprendemos que el proceso de restricción ha terminado y comienza la expansión, y cuando el proceso de expansión ha terminado y comienza la restricción.

460 Cada alma asciende de nivel de consciencia por su propia necesidad interna. La necesidad interna del alma aparece de acuerdo al deseo de revelación de los secretos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Sin embargo, tenemos la posibilidad de percibir de forma anticipada[461] los cambios en los procesos. Entonces somos aprendices de sabios. El aprendiz de sabio (*talmid jajam*) es aquel que magistralmente comprende los cambios de los procesos y se anticipa[462] a ellos. Cuando está en la fase de expansión, el aprendiz de sabio debe saber cuándo debe terminar,[463] y cuando se encuentra en la fase de restricción, sabe que esta también debe concluir. Lo que nunca termina es la oscilación constante entre las dos fases.

¿Cómo sabemos que no estamos en el proceso correcto? Cuando estamos dando más allá de nuestras posibilidades y nuestra

461 Esa percepción anticipada la puede otorgar la Jojmá. La Biná está operando en el tiempo presente, porque en general opera con lo que conceptualmente ya se ha revelado. En cambio, la Jojmá opera con energías invisibles que aún no se han revelado y que operan en el nivel del *sod* ('secreto'). Entonces, parece que la Jojmá opera de forma anticipada, pero no es una anticipación real: es un presente anticipatorio, porque se relaciona con las energías ocultas en la realidad material. La Jojmá puede ver el futuro en tiempo presente, Kéter puede percibir la eternidad y puede lograr percibir el futuro dentro de la eternidad.

462 En términos del alma, si nuestra alma avanza hacia la luz interior, puede percibir niveles de luz que la sociedad no puede ver. El problema de muchos es que se pierden en la dualidad, entre los antisistema y los que apoyan al sistema. Ambas partes no están en el nivel Álef de consciencia.

463 Cuando estamos dentro del ciclo expansivo, hay que ir preparando el terreno para ajustarnos al proceso restrictivo. Mientras que la expansión se revela, la restricción comienza a operar en lo oculto, y cuando la restricción se revela, en lo oculto comienza a operar la expansión. Lo revelado no revela lo oculto, lo revelado revela lo oculto que fue, porque lo oculto en tiempo presente está oculto. La revelación siempre es consecuencia de revelar lo que antes estaba oculto. Así, podemos decir que cuando operamos en la superficie de la revelación, estamos en el pasado, porque el presente real es lo que se está desarrollando en lo oculto. Lo oculto en tiempo presente será lo revelado del mañana, y lo revelado del tiempo presente es lo que puede ser considerado como pasado en relación a nuestro presente. Si logramos percibir lo «oculto de lo oculto», podremos percibir el futuro. Los niveles de revelación de la información oculta nos llevan al ámbito de la profecía.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

alma desea recluirse en su soledad interior; y viceversa, cuando estamos recibiendo más allá de nuestras posibilidades y no damos nada, solamente recibimos. En cualquiera de las dos situaciones perdemos la paz interior. Por ese motivo, la paz interior de nuestro yo procede de la oscilación correcta entre Kéter y Maljut.

Cuando estamos elevándonos hacia Kéter,[464] debemos ir pensando cómo y cuándo bajaremos a Maljut, y cuando estamos bajando hacia Maljut, debemos pensar cómo y cuándo subiremos a Kéter.

En los mínimos detalles cotidianos del nivel de Maljut debemos revelar el sentido de Kéter en cada fragmento. En las máximas expansiones del alma en los universos superiores, en el camino hacia Kéter, debemos ser conscientes de que tenemos que captar estas luces para hacerlas descender con el objetivo de iluminar los planos inferiores.

Si oscilamos adecuadamente, el Daat se va elevando de modo que el mal va dejando de operar, porque ya ha cumplido su función. La función del mal es simplemente informarnos que debemos seguir la dinámica de la revelación del universo y no mantenernos estáticos en un punto imaginario. Comprender el funcionamiento del universo a partir del equilibrio del Tzimtzum Bet y aprender del Tzimtzum Álef cómo aparece el mal dentro del sistema. Si utilizamos la historia del nacimiento del universo, operamos en el interior de nuestras almas como un fractal. Revelamos así un nuevo secreto: dentro del alma se producen constantemente los estados de Tzimtzum Álef y de Tzimtzum Bet. Cuando operamos dentro del alma como el Tzimtzum Bet, nos conectamos con el Olam Ha Tikún, es decir, con el universo de la rectificación.

464 Hay almas que, en su desesperación por elevarse hacia Kéter, se olvidan de Maljut. Nuestra función es revelar la luz que recibimos de Kéter en Maljut.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

Al analizar los rostros divinos (*partzufim*), debemos saber que operan en el proceso de Tzimtzum Bet, pero que siguen operando dentro de nuestras almas, por nuestra fractalidad con el universo. Por lo tanto, conociendo cómo nació el mal en el universo y su función, sabemos cómo nace el mal en nuestro interior y cómo fortalecer el Daat, como en el tzimtzum, y comprendemos las asimetrías de nuestra alma para realizar un buen proceso de rectificación.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

CAPÍTULO 14

El dinamismo del Daat

El pensamiento de los cabalistas
es un desafío a los límites
del conocimiento.
Míriam Einsenfeld

Toda alma quiere crecer. Esta es la naturaleza del universo. El deseo de crecer hacia la luz de Dios. Pero ¿cómo crecer? ¿Cuáles son los caminos para el crecimiento? Toda alma viene a este plano material para revelar la luz divina. Ahora bien, ¿cuál es la luz especial que cada alma viene a revelar?[465]

Cada Neshamá viene a revelar la luz de sí misma,[466] lo que se revela es la naturaleza de la Neshamá misma. La luz que revela la Neshamá es la misma Neshamá. No hay diferencia entre la Neshamá y la luz que viene a revelar, porque la luz que viene a revelar la Neshamá es la propia Neshamá.

---

465 Muchas personas, cuando llegan a los 40, 50 y 60 años, se preguntan: ¿Qué he venido a hacer a este mundo? Y muchas sienten que esta pregunta no ha sido respondida. Es un privilegio (el único privilegio que tenemos, asegura el cabalista Moshé Cordovero) saber por qué nuestra alma vino a este universo.

466 La luz de la Neshamá solo se puede revelar en el vacío que se realice en el universo de Yetzirá. La luz de la Neshamá pertenece al nivel del universo de Briá: el trabajo de «ahuecamiento» del vacío interior es lo que permite la expansión del kli de recepción.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El sentido del alma no es ni más ni menos que la revelación de la energía de la Neshamá en sí misma. No hay que buscar el sentido existencial del alma, porque, en el nivel de la Neshamá, su naturaleza constituye el sentido mismo.[467]

El sentido del alma está encriptado dentro de la naturaleza de la Neshamá.[468] El problema es el Rúaj, que intenta llevarnos por el camino de una vida inercial.[469] La inercia es justamente lo contrario al Daat. El yo se desplaza por la energía inercial, que es una «luz sin pensamiento».[470] Esto sucede cuando los mecanismos más limitados del universo de Asiá otorgan una habitualidad antinatural. Dentro de la dinámica oscilatoria del universo, los *kelim* ('vasijas') de recepción se tienen que ir modificando por la naturaleza del propio crecimiento. Es el concepto de flexibilidad del Daat. Lo habitual se enquista, dejándonos sin la posibilidad de desarrollar nuestro Daat. La experiencia material es clave en ese sentido, podemos explorar diferentes trabajos en los que el alma llegue a vibrar y ser feliz. Si el yo no vibra con un trabajo o actividad en el plano de la materia, es porque estamos desconectados de la naturaleza de nuestra Neshamá. Esa es la prueba fundamen-

467 Muchos me preguntan cuál es el sentido de su existencia. La mayoría de las veces les digo que, a través del autoconocimiento, podemos encontrar a la Neshamá, que está deseando bajar su luz a este plano.

468 ¿Y cuál es la naturaleza de la Neshamá? Hay una fórmula para conocer el sentido de la vida de nuestra alma y conocer cuáles son nuestros dolores y nuestras frustraciones. Nuestros dolores provienen de la contradicción entre la estructura del Rúaj y la Neshamá, que está pidiendo ser lo que es. Una persona que se encuentra en paz en su interior alcanzó el sentido de su vida y está actuando en consecuencia. La persona que no sabe por qué vino a este universo material, sufre toda la vida.

469 Los hábitos se instalan dentro del Rúaj, de modo que es muy difícil para la Neshamá ser lo que desea ser. Pero en algún momento el Rúaj debe rendirse a la realidad divina de la Neshamá.

470 El concepto de «luz sin pensamiento» está explicado en el libro *Sefer Ha Briá* del cabalista Natán de Gaza (1643-1680).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

tal de que nuestra alma está revelando en la realidad material el sentido de su vida.

La mecánica habitual de la Biná es repetir lo mismo una y otra vez. Esto hace que cientos de almas vivan como en el limbo.[471] Llega un momento que la persona no sabe cuál es el sentido de su vida, porque con los años entra en un bucle repetitivo.

El yo crea una ilusión. Es un avance que parece real, pero en realidad es el desplazamiento de una fuerza inercial repetitiva que impide el crecimiento verdadero. Para crecer realmente debemos tener «tiempo para la Tiféret», donde el alma analice desde la Jojmá su proyecto a largo plazo, porque la Biná, en su sistema de habitualidad, nos puede llevar a un camino inercial sin crecimiento. Todo acto cotidiano en Maljut se debe atar al proyecto de largo plazo de la Jojmá y los detalles operativos deben quedar a cargo de la Biná.

La gran mayoría de almas viven desesperadas porque no saben qué hacer con sus vidas. Cómo no encuentran el sentido de su alma, «vegetan». Este «esperar la muerte» es desesperante. La angustia de la muerte es reemplazada por la angustia de la vida, en realidad, la angustia de un vivir sin un sentido trascendente. Una vida que no conoce su sentido no solo está técnicamente «muerta», sino que desea la desaparición física, porque no sabe cuál es el sentido de seguir viviendo en esta realidad. Las almas que no alcanzaron a revelar su sentido desean escapar de esta realidad.

Debemos entrenar a las almas a encontrar de forma urgente el sentido de sus vidas; de lo contrario, todas las energías terminarán en conflictos permanentes. Porque todo conflicto es una inversión

471 Esto produce un agotamiento terrible en el alma porque se van desgastando energías sin un objetivo definido. El alma se agota porque no puede percibir el principal resultado de su existencia: la paz interior, que debería encontrar al realizar en el campo de la materia lo que vino a hacer. Pero no todas las almas quieren pagar el precio del esfuerzo que se debe realizar.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

de energías equivocada. Cuando el alma no sabe para qué encarnó a este universo material, todas las energías disponibles se sitúan en un plan de destrucción, en lugar de construcción. No existe un «sentido para la destrucción», ya que la idea de destrucción en sí misma es el resultado del nihilismo, del sinsentido absoluto de la existencia. La combinación de un tiempo ocioso sin un proyecto de vida es un peligro para el alma. Esta combinación lleva al alma a su propia destrucción.

Los cabalistas conocen el secreto de por qué el sentimiento del sinsentido tiene un sentido: en el vacío del sinsentido es por donde ingresan las energías infinitas del sentido. Alguien podría criticar este análisis diciendo que la mente inventa de forma ilusoria el sentido. Nuestra respuesta sería: la mente no puede negar el sentido de su propia existencia.

Es decir, si la mente existe, es para cumplir una función. Si la mente llega a la conclusión del sinsentido,[472] es que no está comprendiendo ni su propio sentido. Si la mente existe es porque tiene una función. La mente no puede negar su propia función, entraría en bucle. La única salida a este bucle que tiene la mente es decir que todo es resultado del azar.

Pero el azar en realidad es lo que divinamente está predeterminado. Nada es azar en términos de justificar el sinsentido. Hasta el intento mental de justificar el sinsentido tiene sentido: negar la existencia de la matriz divina. ¿Y cuál es el objetivo de negar la matriz? Que cada alma quiere sentirse absolutamente independiente[473] y el precio que paga es ignorar la realidad del universo.

---

472 El sinsentido se puede obtener de un «ente existente», lo cual nos conduce a: «El ente existe por una función a pesar de que la mente del ente no puede comprender su función». Se puede considerar que, si algo existe, por lo menos existe en función de la biología. Desde la sabiduría oculta de Israel sabemos que la biología es el recipiente en el que se manifiestan y se manifestarán niveles de luz superior.

473 Si un sujeto fuera completamente independiente de una matriz divina,

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

En su deseo de cumplir la idea de su independencia total, cada fragmento cae en el absurdo de pensar que nada está relacionado con nada, cuando desde la cábala sabemos que todo está relacionado con todo. Creer imaginariamente que el yo es un ente absolutamente independiente nos lleva a ignorar la matriz divina.[474] El bucle mental se fortalece de tal modo que la Biná refuerza al mismo tiempo el yo y la angustia de la soledad del yo. Cuando la función del alma es reconocerse como una energía cosmogónica, debe saber que el yo es solo un instrumento al servicio de la luz del universo.

Podemos afirmar que el nihilismo es un fenómeno contradictorio, producto del desconocimiento, por parte de la mente, de cuál es su propia función. La Biná entra en bucle porque cree que es Kéter. Lo que sucede es que la Biná se identifica con lo que tiene de «lleno», cuando en realidad es la Jojmá la que tiene que identificarse con el «vacío». Por ese motivo, la mente es soberbia, porque se identifica con lo «lleno»; esto constituye una verdadera desgracia. Nos tenemos que vaciar para encontrar la verdadera fuerza espiritual de Israel, que es el vacío, que nos permite una conexión directa con la matriz divina.

---

podría decidir modificar las leyes de la naturaleza. Lo que siempre se revela es que existen leyes ocultas que creíamos que no existían.

474 Imaginemos, por un momento, que no existe ninguna matriz divina. Todo fragmento opera en un contexto determinado y ese contexto opera en otro contexto superior, y ese otro contexto superior opera sobre un contexto tan amplio que, desde nuestra perspectiva, podemos considerarlo como un contexto infinito (a pesar de que a su vez puede ser finito y operar dentro de otro contexto). Llegamos entonces a la conclusión racional de que existe una matriz que es la raíz de todos los contextos y las interrelaciones entre ellos. Volvemos a la idea de la existencia del contexto fundamental de todos los fractales dentro del Ein Sof. El Infinito es el único concepto que resuelve la infinitud de contextos. Cada universo es un contexto determinado. Cada uno se encuentra dentro de otro y es afectado por el contexto que lo abarca. Y, así, el sistema fractal opera en todos los niveles.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Esta es la función espiritual de Israel, la de vaciar el alma para captar la luz de Dios. Sin embargo, en muchas épocas de su historia, el pueblo de Israel acumuló un «intelectualismo» excesivo,[475] porque pensó erróneamente que todo dependía del llenado y no del vacío.

Esta fue la paradoja del judaísmo diaspórico: para sostener la identidad judía, los rabinos crearon cientos de normas sin sentido particular[476] (pero sí con un sentido nacional). El trabajo interior de vaciamiento quedó en manos de la minoría cabalista. Los místicos judíos mantuvieron encendida la antorcha de Israel; ellos conocían la fuerza del vacío por donde el Daat (el Rúaj Ha Kodesh) debía descender y ascender.

La sencillez del vacío se llenó de la soberbia intelectualista. Los debates para elevarnos a la luz de Dios se convirtieron en discusiones egoicas que disfrazaban identidades débiles. La teología reemplazó a la luz de Dios. Una verdadera klipá de la Biná se apoderó de todas las religiones.

Se perdió el mensaje, porque quedó atrapado en las construcciones conceptuales humanas de la Biná. La Biná, asustada, proclamó que el vacío es el mismo sinsentido.

---

475 Si toda la intelectualidad de la Biná está al servicio del sentido de nuestro crecimiento entonces es una energía bien enfocada, pero si la intelectualidad de la Biná refuerza el ego entonces no está cumpliendo su función. No es la dimensión intelectual de la Biná el problema en sí, es la utilización de este rasgo. Si todos los conceptos intelectuales que acumulamos en la Biná nos sirven para vivir una vida feliz y con una paz interior dentro del alma entonces estamos distribuyendo correctamente nuestras energías. Pero si la intelectualidad de la Biná me lleva a conflictos con los otros y no nos otorga la paz interior que el alma necesita entonces nuestra Biná está funcionando indudablemente mal.

476 En realidad, esas normas tenían un sentido de supervivencia nacional del pueblo de Israel en el exilio, así que esas normas si que tienen sentido, pero no es el sentido particular que anida dentro de cada norma. El sistema de leyes rabínicas otorgo el marco de supervivencia al judaísmo. Esa fue la función de toda la normativa judía a lo largo de casi dos mil años.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Lo bueno es que el vacío tiene un sentido, pero la mente lo considera un problema porque no comprende su función. Cuando la mente sostiene que el vacío es un sinsentido, el alma se desespera al no comprender el sentido de sí misma y se hunde en esa falsa percepción mental.

La Jojmá copula con la Biná y extrae la luz del Daat, obligando a la mente a oscilar fuera de sí misma. La Jojmá conecta el vacío subjetivo con la luz del universo de Briá, que es cosmogónica.

Cuando psique[477] y cosmos[478] se unen en la Jojmá, comprendemos que el vacío tiene sentido y pasamos del abismo al nivel de Kéter. Esta es la clave del Daat. El Daat se potencia cuando aprovecha el vacío para crecer y abandona la falsa idea del sinsentido del vacío. Entre los cabalistas el vacío se utiliza a fondo. El vacío es la gran oportunidad de nuestra existencia, imitando al Dios-Ein Sof, que se vacío de sí mismo para construir el universo.

El alma viene a crecer indefinidamente, nadie puede poner límite a nuestra alma. Los límites estructurales son transitorios para que el alma acepte con humildad que debe revisar las diferentes estrategias para avanzar hacia la luz.

Al comprender los conocimientos de la cábala, nuestro Daat aumenta. El aumento del Daat provoca automáticamente la expansión de nuestra vasija de recepción de luz.

La Biná opera con «excusas» para no avanzar hacia la luz. Sin embargo, el deseo de aumentar el Daat es más fuerte que cualquier excusa. La Biná puede decir: «Me falta el tiempo». ¿Es real? Cuando el deseo es potente, el tiempo aparece. Cuando nos duele una muela, ¿acaso nos falta tiempo para ir al odontólogo? Cuando algo nos duele, el tiempo aparece no sabemos de dónde. Suspendemos lo supuestamente importante para acudir al odontólogo a que nos cure las muelas. Y si hacemos esto por un dolor de

477 En la cábala, la psique representa el universo de Yetzirá.

478 En la cábala, el cosmos representa el universo de Briá.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

muelas, ¿de verdad no tenemos tiempo disponible cuando se trata de la felicidad del alma?

El alma encuentra la felicidad en el proceso de aumento constante de nuestro Daat, de la expansión permanente de nuestra vasija y del desarrollo de la potencia de nuestra luz interior.

La Biná, entonces, vuelve a aparecer con sus preguntas teleológicas: ¿Qué resultado has alcanzado? La Biná confunde el resultado con el proceso. Mientras que todo resultado es una felicidad finita, el proceso es una felicidad infinita. Porque el proceso de elevarnos al Infinito extrae de nuestra alma un deseo infinito, y quien posee deseo infinito vive en el entusiasmo permanente.

Quien no vive entusiasmado es porque no ha elevado su Daat al nivel de Kéter. El ascenso constante del Daat nos debe conducir a una vida cotidiana en éxtasis. El deleite (*taanug*) se encuentra en el proceso de perfectibilidad. El estado mesiánico no es un resultado histórico específico: es un proceso luminoso de avance constante. Lo contrario es la idolatría: utilizar una idea, un objeto, un fragmento finito como «último resultado» de toda la existencia.

La mente (Biná) que busca la verdad final puede enloquecer, porque no existe «verdad final» dentro del Infinito. Lo que existe es una oscilación permanente que nos eleva constantemente hacia verdades siempre transitorias, de acuerdo al universo en que nos encontremos. Si cada universo es un estado de autocontracción específica del Ein Sof, entonces cada nivel tiene sus propias preguntas y sus propias respuestas. Cuando operamos en niveles más elevados, cambian tanto las preguntas como las respuestas.

En el Daat existe, por tanto, una dinámica infinita: en cada oscilación se produce una elevación y un reajuste constante de nuestras energías, que ahora operan en un plano diferente. Ahora bien, quien tiene un Daat entrenado puede (y debe) operar en diferentes niveles dimensionales. Esta es la flexibilidad que debemos tener con nuestro Daat.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Los inflexibles son almas temerosas que se estancan en una zona de seguridad ilusoria. Por desgracia, son almas desesperadas en su interior, que creen tener poder en la superficie de las cosas. Estas almas compensan su desesperación interior con un control exterior o con la apariencia externa.

Aparecen así conflictos exteriores provocados por las almas sinsentido y desesperadas, que intentan anclar el sentido en lo exterior. Buscan en la superficie lo que en realidad existe solo en las profundidades. Como les atemoriza la profundidad del alma, se quedan flotando en la superficie material sin indagar en las profundidades de la realidad, sin intentar desentrañar los secretos divinos que operan detrás de toda la existencia. Porque sabemos que lo oculto sostiene lo revelado.

Entran en una contradicción que la mente no puede resolver: se mantienen en la superficie porque tienen temor a la profundidad, y cuando intentan bajar a las profundidades, no quieren realizar el trabajo que requiere ingresar en los secretos ocultos dentro de las profundidades. Con el paso de los años, las almas se desesperan porque no logran encontrar en la superficie lo que deben buscar en la profundidad. Al intentar profundizar, la mente (Biná) se siente impotente; si no opera con la Jojmá, no logrará penetrar las profundidades. Así, el éxito en el plano material es una burla al alma, porque todos los supuestos éxitos materiales se tornan superficiales y exteriores. En el nivel de la Neshamá, el alma reclama un Daat que entre en el vacío y absorba la luz divina. La Neshamá tiene la potencia de ingresar por ese vacío sin temor. Esa es la energía del Daat.

El problema real es la ignorancia, ya que nadie les enseñó a buscar en las profundidades. Cuando alguna de estas almas buscó en lo profundo y se encontró con su propio vacío, se asustó y salió de allí, temerosa de la temible y aterradora «nada».[479]

479 Puede aparecer la Biná, que nos puede autoengañar con sus salvaciones

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Cuando el alma aprende que el vacío no es tenebroso, cuando descubre que el vacío tiene una función, cuando comprende que todo lo que existe tiene un sentido, entonces busca en las profundidades sin miedos, no tiene miedo al vacío ni miedo a que la luz de Dios la pueda aniquilar. Pero, para esto, el alma debe aprender el mapa de la realidad que no conoce.

Al aumentar el conocimiento de la realidad, al comprender las paradojas del universo, al conocer las oscilaciones interiores, al comprender las diferentes autocontracciones del Ein Sof, el alma está tranquila ante contradicciones que anteriormente no podía resolver y que ahora ni siquiera intenta resolver, porque sabe que en realidad ocultan verdades profundas que debe revelar. Cuando el alma comprende que lo desconocido existe, no como amenaza, sino para ser revelado, deja de tener miedo. La paradoja existe para que aprendamos a oscilar en su interior, no para resolverla de modo racional. Todo intento de la Biná de resolver las paradojas fracasa de forma inevitable. Y si una paradoja se resuelve, entonces no puede ser considerada como tal.

El alma no comprende el sentido de gran parte de los fragmentos que operan en el universo. Los cabalistas comprendieron

---

teóricas. La Biná nos puede convencer dogmáticamente de que «algo» exterior, una idea o un mesías exterior, nos puede salvar del vacío. Por desgracia, muchos intelectuales intentan llenar (y en muchos casos lo logran) los vacíos interiores. Y el problema se agudiza porque, al aumentar el caudal de información que recibe la Biná, en realidad se oscurece el nivel del *sejel* (la mente de iluminación que conforma Kéter, Jojmá y Biná). Existen teóricos del pensamiento que hacen cabalgar su soberbia sobre la acumulación de ideas. Las ideas se deben acumular para organizar los contenidos psíquicos que deben descender y así vaciarnos. Por el contrario, una Biná egoica, que funciona mal, quiere inflar al yo y ahoga la verdadera naturaleza de la Neshamá a través de grandes teorías. Así aparecen los intelectuales que se autoengañan de tal modo que sufren su propia existencia, porque la Biná no les otorga la salvación que tanto anhelan. La impotencia mental de la razón (Biná) puede ser el inicio de la iluminación del nivel de sejel.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

el sentido de todos los fragmentos en su conexión con la matriz, explicaron el funcionamiento de la matriz, comprendieron las dos autocontracciones iniciales del Ein Sof, describieron los caminos ocultos de las energías, comprendieron la asimetría y su funcionamiento.

En definitiva, los cabalistas revelaron los secretos del universo para que el alma no tenga miedo de elevar su Daat y morir a las formas anteriores. Los cabalistas comprendieron la dinámica de la realidad espacio-temporal y su relación con la realidad oculta eterna que opera detrás de todo lo que percibimos. Los cabalistas revelaron, y continúan revelando, las energías y las realidades ocultas a través de las abstracciones superiores. En realidad, no son abstracciones teóricas, son abstracciones que deben ser experimentadas dentro del plano material, porque deben modificar la percepción interior de la realidad del yo que «trasciende» de forma constante las formas inferiores de la realidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

CAPÍTULO 15

La aceptación de los límites como puerta de ingreso al Daat

"Nadie es pobre, excepto aquel
que carece de conocimientos.
Nedarim 41ª (Talmud)

Hemos explicado que el Daat nace a través de la unión de tres dimensiones fundamentales: Biná, Jojmá y Maljut.

Existen, sin embargo, acontecimientos exteriores que tienen su propia evolución, a los que nuestro Daat no puede adelantarse. Es decir, nuestro Daat debe ser consciente de los límites exteriores. Esta es la realidad de Maljut. Nuestra Biná puede «forzar esos límites», aunque la Biná se encuentra en el lado izquierdo y debe ser la que justamente custodie nuestra consciencia de los límites.

¿Por qué motivo la Biná podría pensar que es posible saltar los límites? Porque puede pretender forzar la realidad material de Maljut. Nuestra Biná debe aceptar los límites de la realidad, debe imponer un ritmo adecuado al sistema de energías para que podamos avanzar de modo que la oscilación del Daat sea correcta. Si la Biná «pretende» no reconocer los límites de Maljut, quizás está fallando alguna percepción.

El crecimiento infinito se encuentra en el canal de Tiféret a Kéter; es decir, el deseo infinito se encuentra en dirección a Kéter.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Pretender un crecimiento infinito en el campo material es desconocer las leyes de limitación que operan en la dimensión de Maljut.

La Biná, por lo tanto, puede estar operando de forma inversa a su naturaleza, porque el crecimiento real se debe realizar conectando el Rúaj con su Neshamá, cuando ascendemos al nivel del universo de Briá.

Si la Biná cree erróneamente que puede acelerar la expansión de los acontecimientos materiales, «se frustra». Desde esta perspectiva, si la Biná opera de modo contrario a su naturaleza, se frustrará de forma constante, porque tiene que reconocer los límites de la materialidad y tiene que reconocer sus propios límites.

Debemos, entonces, activar la Jojmá para regular el Daat. ¿Qué significa activar la Jojmá? Romper la ecuación de éxito/fracaso de la Biná; es decir, la percepción dual del nivel Bet. La Jojmá (que se encuentra cercana al nivel Álef de percepción) debe anular transitoriamente la dualidad y comprender que ni todo éxito es un éxito, ni todo fracaso es un fracaso. La imaginación del éxito de la Biná nos conduce a la vanagloria, que es una distorsión del Daat. Mientras que la ilusión del fracaso de la Biná nos conduce a la frustración, que es otra distorsión del Daat.

Cuando aparece la Jojmá, sabemos que todo es un proceso constante de aprendizaje. Al ser conscientes de que es un aprendizaje constante, elevamos el Daat a una felicidad superior, más allá del éxito y del fracaso. Las dualidades dejan de operar en el nivel del aprendizaje constante, de un Daat que nos tiene que elevar a nuestro propio Kéter en el universo de Yetzirá.

Por esa razón, quien nos puede hundir en la dualidad no es nuestra propia Biná, sino también los «otros» exteriores a mi yo. La dimensión de la Yesod me desafía a dividir mi yo frente al otro. La diferente mirada del otro hace que mi yo se refugie en mi Tiféret. La dualidad aparece entre Yesod y Tiféret, entre mi yo interior y el yo social. El aprendizaje social del yo conlleva mucho

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

sufrimiento porque los otros muchas veces quieren modificar el camino de mi alma. Pero si la Tiféret se eleva, logra comprender que todos los «otros» del nivel de la Yesod, que pueden obstaculizar mi camino de elevación hacia la luz, en realidad son fuentes de una luz de mayor potencia.

El Daat debe aumentar con el desafío en cada una de las dimensiones. El Daat de Yetzirá es mi unificación interior, pero mi Daat opera en el universo de Briá uniendo las constantes físicas que formaron el universo. Y si nuestra mente (Biná) debe copular con nuestra Jojmá para lograr la unificación de Yetzirá, cuánto más debemos intentar la unión o la conexión con las otras almas. Este es un desafío muy elevado para el alma.

El aprendizaje de mi alma se debe realizar no «a pesar», sino «gracias» a los impedimentos exteriores. A mayor impedimento externo, mayor trabajo interior en nuestra Tiféret para elevar el nivel del Daat. Los impedimentos deben ser «santificados», porque gracias a ellos se revela la luz. En todos los niveles existen obstáculos que debemos superar con el objetivo de revelar la luz divina. Nuestra mente (Biná) busca desesperadamente un sentido desde una perspectiva subjetiva; el problema es que primero debemos aceptar la configuración del universo, tal como existe, para luego comprender que el elemento fundamental es el deseo.[480]

480 No existe otro deseo real que el deseo de elevarse a la luz de Dios. El deseo está en la naturaleza de todo el universo. El alma desea elevarse de modo que no puede frenar su propio camino. La energía del Daat es la consciencia de ese camino de elevación constante, porque la consciencia no es simplemente una energía de distribución de las energías dimensionales, es la consciencia del cambio que existe en la expansión del kli. La mejor distribución de las energías dimensionales del alma nos ayuda a concentrar la energía para avanzar hacia la luz de Dios. El ahorro de energía, que logramos gracias a una excelente regulación del Daat, provoca automáticamente un mayor crecimiento del kli. Toda vasija desea alcanzar mayores expansiones para obtener mayor cantidad de luz. El deseo provoca que aumente el deseo; el deseo más importante es el de aumentar el nivel del Daat. Este deseo es infinito, porque el objetivo es el Ein

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Nuestro nivel de Daat (consciencia/conocimiento) es bajo si solo estamos dominados por la dimensión de la Biná. Planteemos ahora la pregunta a la inversa: ¿Qué sucede si estamos dominados solo por la Jojmá? Aceleramos el ascenso a la luz de forma antinatural, sin respetar las etapas de crecimiento. No podemos crecer más allá de nuestra vasija. Como es posible que la Jojmá desee crecer más allá de la vasija (porque el objetivo central de la Jojmá es abrirse paso hacia el Ein Sof y el alma desespera por elevarse), la Biná debe intervenir imponiendo límites a la Jojmá.

La Biná podría no poner límites a la Jojmá y convencerla de que puede realizar en el plano material ese crecimiento infinito que desea; entonces chocaría con las limitaciones de la dimensión de Maljut. En ese caso, la Jojmá puede reaccionar frente a la Biná y encerrarse en el mundo espiritual para alcanzar los niveles superiores. Si la Jojmá desea acelerar su ascenso, porque siente que perdió el tiempo en modo «Biná», entramos nuevamente en la trampa de la Biná. Solo la Biná puede considerar una pérdida de tiempo lo que sucedió en los planos inferiores, pero así se puede sentir la Jojmá, que puede reprochar a la Biná que desgastó gran parte de su vida en aumentar el «tener» en Maljut o el «reconocimiento social» en la Yesod.

La desesperación espiritual por ascender en los niveles de consciencia nos puede hacer perder la consciencia. Si dijimos que el camino Tiféret-Kéter es un camino infinito, ¿por qué motivo la Jojmá no lleve razón al querer aumentar indefinidamente nuestro acceso a la luz? Es que la Jojmá lleva razón al desear aumentar la luz hacia el Infinito, pero «hacia el Infinito» no implica que el

---

Sof. Cuando tenemos un deseo infinito, alcanzamos una felicidad permanente que logra elevarse sobre la dualidad alegría/tristeza. La alegría de la dualidad no es comparable con el deseo infinito en el nivel Álef. Por desgracia, dejándose llevar por su mente racional (Biná), algunos confunden la alegría dual con la felicidad infinita del deseo potencial permanente que se dirige hacia el Ein Sof.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

crecimiento no tenga un determinado ritmo.[481] Nuestra estructura está limitada por la naturaleza de los universos inferiores. Cada universo nos entrena en un tipo de limitación diferente. Como nuestra estructura opera en diferentes niveles, debemos ser capaces (por entrenamiento del Daat) de cambiar de nivel de forma constante. Esta flexibilidad es fundamental a la hora de no sufrir la no-aceptación de los límites. Gran parte del sufrimiento radica en la no-aceptación de los límites de nuestras estructuras limitadas. La aceptación de los límites por parte de la Biná conduce a la humildad,[482] que es la puerta de entrada a la sabiduría (Jojmá).

La Biná debe custodiar y cuidar el *kli* ('vasija'). La Jojmá entrega al kli el sentido de su existencia, pero quien preserva la existencia del kli y es consciente de sus limitaciones transitorias es la Biná. La Biná opera en las limitaciones transitorias para evitar que el kli se rompa. En su deseo de luz, la Jojmá puede forzar

481 La Jojmá puede perder el «ritmo» porque está enceguecida por el deseo de la luz. La Biná, que opera con mayor oscuridad, no se deslumbra por la luz y debe marcar el ritmo. Cuando tenemos una Biná muy organizada, que focaliza y concentra la energía, no hay forma de detener el avance hacia la luz. Por desgracia, hay almas que creen que meditando indefinidamente lograrán la luz para avanzar, cuando a veces la meditación se convierte en un método de evasión. La única forma de acceder a los niveles de luz más elevados es entrenar a la Biná a marcar el ritmo de ascenso. A veces, puede parecer que la Biná está descansando, cuando en realidad está realizando un trabajo de consolidación de la energía dentro del kli. El kli debe absorber la luz que necesita para su expansión. Si el proceso es excesivamente rápido, se perderá energía que no logra integrarse dentro de la vasija. Si se acepta el ritmo de la Biná, el crecimiento no se podrá frenar. Aunque el deseo de la Jojmá sea la luz, la única que puede cumplir ese deseo es la conservadora Biná, porque ahorra las energías que son necesarias para avanzar hacia el Dios-Infinito.

482 Por ese motivo podemos decir que quien no es humilde, no acepta las limitaciones de los universos inferiores. Aceptación no es resignación. Aceptamos los límites para no resignarnos y buscar nuevas formas de avanzar. Justamente, al aceptar los límites, comienza el avance verdadero, porque podemos enfocar más eficazmente las estrategias para avanzar hacia la luz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

los límites de la Biná, pero la Biná debe ser firme. Las limitaciones que impone la Biná a la Jojmá constituyen el entrenamiento restrictivo de los niveles inferiores: si puedo autolimitar mi luz, puedo autolimitar la demanda de los demás y no cometer extralimitaciones en el nivel de Jésed.

La impaciencia por la luz, a partir de un deseo genuino, puede convertirse en motivo de desequilibrio del Daat. ¿Cómo podemos controlar el deseo de luz de la Jojmá? Explicando a la Jojmá que la consolidación de la luz y su integración son la clave para un avance más sólido hacia los niveles superiores de consciencia. Lograr la solidez de la integración[483] de la luz es uno de los objetivos de la Biná.

483 ¿Cómo se realiza la integración de la luz? Es un proceso lento y, al mismo tiempo, rápido. Explicaré esta situación paradójica. El proceso de integración de la luz (Daat) es un proceso que parece lento porque el deseo de elevación de la Jojmá nos urge y, desde el punto de vista de la Jojmá, el proceso parece que avanza con mucha lentitud. El alma se puede desesperar por la luz y generar una ansiedad que al final paraliza. La ansiedad, producto del deseo de subir a la luz, termina frenando el mismo proceso de elevación a la luz que el alma desea. Para que la luz se pueda elevar, esta ansiedad debe ser controlada por la Biná. Cuando la Biná controla el deseo de elevación a la luz de la Jojmá, no se produce la ansiedad. Una estrategia para anular la ansiedad es focalizarse en el trabajo espiritual, para evitar que las interferencias satánicas puedan operar. Cada vez que el Satán nos envíe nuevas interferencias, tenemos que sacar tiempo para lograr avanzar a la luz. Cada vez que el «otro» intente paralizarnos, debemos encontrar más y mejores estrategias para avanzar hacia la luz. Ni las interferencias exteriores ni las interferencias interiores son verdaderos obstáculos. Uno debe reservar un «espacio» de su tiempo personal para dedicarse a elevar el alma. Personalmente, cuando estudio o cuando escribo, dedico mi tiempo a focalizar mi energía hacia la luz. Este es mi método para aumentar la luz en mi interior y elevar mis niveles de consciencia. Todo lo demás debe quedar en un plano secundario cuando me focalizo hacia el aumento de mi Daat. Si el aumento del Daat es lo que me eleva al éxtasis de Kéter, no hay impedimentos que me detengan, ni interiores ni exteriores. A mayor cantidad de obstáculos, más debo trabajar mi concentración en la labor de elevar la luz interior de mi fragmento.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Hay un tiempo de «espera»: cuando termina el movimiento exterior, la búsqueda debe pasar a ser interior, y en todos los casos debemos realizar un trabajo en lo cotidiano. La conversión de lo ordinario en extraordinario detiene el deseo de conquistar la luz superior y aumenta el deseo de expandir el kli inferior. El «estado de Kéter» se puede alcanzar en cualquier dimensión. Daat transforma el abismo en un conducto para el caudal de luz infinita. Si experimentamos la sensación del abismo, es la prueba que aún el Daat no ha evolucionado lo suficiente para transitarlo. Porque el sentido del abismo es que nosotros podamos percibir en él al Rúaj Ha Kodesh (Espíritu Santo).

El espíritu del Dios/Ein Sof es quien debe llenar ese abismo, pero el yo de la Tiféret lo tiene que vaciar. Al principio, la Tiféret (el yo), dominada por la Biná, se puede confundir y creer erróneamente que debe llenar el vacío. Entonces, cuando la angustia se multiplica, el yo entiende que este no es el camino que debe transitar, porque el funcionamiento del *tejón* (abismo) no es el que creíamos. El vacío no está para ser llenado por nosotros, el vacío está para ser llenado por Dios. Y cuando Dios lo llena, por el mérito de la expansión de nuestro recipiente, entonces nosotros debemos vaciarlo. ¿No es lo mismo ampliar el kli que obtener más luz de forma subjetiva? No es lo mismo. Porque si el kli cree que la luz que recibe es por el mérito único de su expansión, no reconoce la función cosmogónica de ser un fragmento de luz.

La función del yo es vaciarse para dejar ingresar a la luz infinita. Pero la Biná, que siempre está al acecho, puede disfrazarse, impidiéndonos subir. Aunque, por otra parte, las resistencias de la Biná deben ser percibidas como elementos para ascender más rápidamente si conocemos la luz oculta que se esconde dentro de la oscuridad.

Cuando la oscuridad nos golpea y de ella podemos extraer luz, el aumento del Daat es increíble. No existe aumento más rápido del Daat como el que genera la percepción positiva de los terri-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

bles obstáculos de la Biná. Cuando la Neshamá desciende desde el universo de Briá podemos iluminar todo el universo de Yetzirá.

El cabalista americano Jay Michelson dirá: «El no buscar es una forma de buscar de otros modos». En el mundo espiritual, la búsqueda se puede fundamentar en la no-búsqueda. En este caso, no hay que confundir la no-búsqueda con el ocio. La no-búsqueda es el periodo de integración de la luz, al que hacíamos referencia antes. La no-búsqueda de la Biná es, en verdad, la búsqueda de la Jojmá. Y cuando la Jojmá deja de buscar, entonces comienza a buscar la Biná, porque la búsqueda real de la luz reside en el proceso oscilatorio constante.

La aceptación de los límites implica la comprensión de la asimetría del universo entre lo masculino y lo femenino. Por ese motivo, una comprensión cosmogónica es clave a la hora de aceptar las limitaciones. Conociendo nuestras propias limitaciones, llegamos también a la conclusión que no somos el mesías de nadie.

Si una persona proyecta sus oscuridades en nosotros, no somos nosotros los que debemos resolver estas oscuridades, sino las almas que las están proyectando. No podemos hacernos cargo del proceso de elevación de otras almas. Cada alma es responsable por su propio tikún. Si yo intento redimir a otras almas, estaré obstaculizando su desarrollo. Lo que el alma no puede corregir en su interior, las circunstancias exteriores corregirán; al reflejar el estado interior del alma, el exterior operará para la corrección.[484]

484 Si el alma no realiza el trabajo interior de rectificación, las fuerzas exteriores tienen que corregir esos desequilibrios. Los desequilibrios interiores del alma se materializan en el exterior. Y el exterior (universo de Briá), al recibir estos desequilibrios, intentará equilibrarlos por reflejo. Por lo tanto, todas las circunstancias exteriores del alma la moldean para su refinamiento. El alma atrae de algún modo los factores externos que necesita para su propio equilibrio. Si el alma no logra equilibrar su interioridad, el exterior volverá a enviarle la información, a veces en forma de golpe. El exterior del universo de Briá golpea al alma hasta que esta pueda alcanzar su refinamiento interior.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Los límites son importantes porque el yo no se puede desgastar haciéndose cargo de las oscuridades de otros. Los otros deben hacerse cargo de sus propios desequilibrios. Si intentan proyectar sus oscuridades, un alma potente debe establecer límites claros para que esas oscuridades no puedan penetrar en ella. Y si la oscuridad del otro penetra en mí, lo que sucede realmente es que el otro me revela una oscuridad interior que yo tenía, pero estaba oculta. Es decir, si yo tengo una fisura en mi alma, por donde se filtra la oscuridad de otro, es que yo tengo esa misma oscuridad en mi interior. En ese caso, debo agradecer al otro que me haya revelado esas fisuras en el interior de mi alma. En cambio, si siento que el otro me hizo daño por revelar mis oscuridades interiores, caeré a un nivel de consciencia bajo, por no asumir mi trabajo de rectificación personal con mi propia oscuridad.

Lo importante es que nuestra alma no pierda energías en proyecciones de otros ni en contra-proyecciones. La mente racional (Biná) se enreda en el mundo inferior. Lo que no debemos asumir nunca es una cualidad mesiánica de salvación de los demás, porque quien no quiere salvarse, no puede ser salvado.[485]

Cada alma es responsable de su salvación; este es un límite que debemos aprender. No se puede disfrazar la soberbia de salvar a los demás bajo el manto de la misericordia hacia los otros. Parecemos misericordiosos, pero en realidad estamos actuando de modo soberbio como mesías de los demás.

---

485 Hay almas que están «chupadas» por Amalek y que tienen un hilo de luz muy débil (Daat) para elevarse. La estrategia de Amalek es el sinsentido. Cuando el alma no puede comprender el sentido de su existencia, puede comenzar a ser víctima de las garras de Amalek. Lo que sucede es que, antes de llegar a esa situación, el alma se desequilibra en las dimensiones inferiores. Al llevar al extremo los desequilibrios inferiores, el alma se va hundiendo más, hasta que desconecta Maljut de todo el sistema y cae bajo el terrible dominio de Amalek. Mientras el alma comprenda el sentido de su existencia, Amalek no tendrá poder sobre ella.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

No somos el mesías de nadie y ningún mesías nos salvará de nosotros mismos. Cada uno es el mesías de su alma.[486] Y cuando un alma asume su salvación en primer lugar, y se vacía de su subjetividad, comienza a operar el Tikún Olam ('redención del universo'), porque la luz de mi vaciamiento irradia a los demás. En ese caso, los demás son iluminados por osmosis, no son salvados por las intenciones egoicas desequilibradas de la Biná bajo el disfraz del Jésed. Así, pues, debemos redimir el fragmento divino que vinimos a redimir en este plano material.

Aceptar las limitaciones no implica frustración; quien se frustra es porque no acepta las limitaciones. El frustrado es un soberbio que cree controlar la realidad. Debemos comprender que las leyes del universo nos preexisten y somos nosotros los que nos tenemos que ajustar a ellas. Esto es elevar el Daat: ajustarnos a las limitaciones de la realidad en todos los niveles. En cada contexto dimensional se debe operar según sus límites. Debemos tener flexibilidad para cambiar de contexto dimensional, pero, para operar adecuadamente en cada contexto, debemos comprender qué clase y tipo de límites[487] existen en cada dimensión.

Un Daat correcto es aquel que, cuando ingresa en una dimensión inferior, comienza a adaptar su energía al esquema dimensional en el que entra. Esto aplica a la entrada y salida de todas las dimensiones. La flexibilidad de la Biná es la que puede ayudarnos a regular los niveles de energía daática. El movimiento constante del Daat es fundamental. La regulación de este movimiento según los contextos dimensionales es el segundo elemento a considerar para el buen funcionamiento del sistema del alma.

---

486 Debemos retornar a Dios del exilio que realizó por amor a nosotros. Porque nosotros existimos por el exilio de Dios. El secreto es que nosotros estamos redimiendo a Dios de su propio exilio.

487 Esta consciencia de los límites es fundamental para un dar y un recibir correctos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

Es curioso que el elemento Daat deba ser el que regula la energía del Daat. ¿Cómo el Daat puede regularse a sí mismo? Si el conocimiento está desequilibrado, ¿cómo un yo desequilibrado puede equilibrarse a sí mismo? Sabemos que la Neshamá es pura porque proviene del universo de Briá y el mal no le afecta como es afectado el nivel de Rúaj del alma en el universo de Yetzirá. Si estudiamos y meditamos con el objetivo de contactar con los niveles superiores de nuestra alma (Neshamá-Jaiá), lograremos corregir el Daat de Yetzirá. El secreto es que, en el nivel del universo de Atzilut, se encuentra el Daat que corrige y equilibra el universo.

Por ese motivo, debemos elevarnos hacia el nivel del Daat de Atzilut y desde allí (como Atzilut es el Olam Ha Tikún) bajar al Daat de Briá y de Yetzirá. Tenemos, pues, un nivel de Daat cosmogónico que es el que equilibra las energías del universo de Briá en el Tzimtzum Bet y es el que nos permite equilibrar nuestra alma. Debemos conocer en profundidad el sistema de funcionamiento del cosmos (universo de Atzilut y de Briá) para corregir el universo de Yetzirá y el universo de Asiá. Los universos inferiores, que por su naturaleza son más limitados, se pueden corregir si bajamos las copias superiores.[488]

488 Esas copias superiores, aunque son equivalentes en el plano inferior, nos pueden confundir, porque los vacíos no son los mismos. La espiral de un vacío entre un universo y otro es equivalente, pero la percepción del vacío desde el universo inferior hacia el superior no es la misma percepción que desde el superior al inferior. Como los vacíos son formas cónicas, la apertura al vacío desde el universo inferior no es igual a la apertura desde el universo superior. Y aunque digamos que Maljut del universo superior es Kéter del universo inferior, el hueco de Maljut del universo superior es más extenso que el hueco de salida del Kéter del universo inferior. Existe más expansión en el hueco de entrada de Maljut del universo superior y más restricción en el hueco de salida de Kéter del universo inferior.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

CAPÍTULO 16

El Tzimtzum Guímel o nuestra redención de Dios

Podemos mirar en el interior
de nuestras almas para ver a Dios.
Aryeh Kaplan

El concepto del Tzimtzum Guímel nace con esta obra. No he encontrado ninguna referencia anterior sobre esta conclusión a la que he llegado con mis investigaciones. En junio de 2021, cuando trabajaba en las conclusiones de esta obra, pensé que debía existir un concepto que unifique las dos autocontracciones. A principios de julio de 2021 se me ocurrió nombrar esta idea como «Tzimtzum Guímel».[489]

Voy a intentar explicar, desde mi percepción, cómo opera el Daat en nuestros tiempos.

En el Tzimtzum Álef, las dimensiones chocaron entre sí creando las *kelipot* (‘desequilibrios’). Estas kelipot siguen ahí y deben

489 Lo curioso fue la sincronía que se dio: muy pocos días después (el lunes 12 de julio de 2021), Mery Kolangui, alumna de la primera generación de la Maestría de Cábala de la Escuela de Cábala, durante su defensa de examen me dijo que ella pensaba en un Tzimtzum Guímel. Grande fue mi sorpresa, hacía solo una semana que yo venía trabajando ese mismo concepto en mis investigaciones.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

ser destruidas para que la luz pueda ser liberada. Cuando las diferentes dimensiones chocan en el interior de nuestra alma, estamos reproduciendo el Tzimtzum Álef a nivel yetzirático.

En el Tzimtzum Bet, el universo corrigió el anterior desequilibrio provocado por el Tzimtzum Álef. Dentro del proceso de reconstrucción del universo asimétrico del Tzimtzum Bet apareció el elemento del Daat. Cuando a través del Daat cada alma logra reorganizarse, se produce el tikún.

Cada una de nuestras almas opera de forma simultánea en los dos procesos. Nos desequilibramos imitando las energías cosmogónicas del Tzimtzum Álef y recuperamos el equilibrio imitando las energías cosmogónicas del Tzimtzum Bet. Pero no hay un triunfo del Tzimtzum Bet, porque las kelipot, que son el resultado del Tzimtzum Álef, siguen operativas. Si las kelipot del Tzimtzum Álef siguen operativas, podríamos concluir que el Daat que se reveló en el Tzimtzum Bet no ha sido un elemento eficaz para anular por completo las kelipot del Tzimtzum Álef.

Ahora bien, los dos procesos, que fueron sucesivos a nivel cosmogónico, en nuestra alma operan de forma simultánea.

El Yetzer Ha Rá (‘la tendencia al mal’) proviene del Tzimtzum Álef; al mismo tiempo, las luces de la redención se encuentran justamente en dicho proceso. El Yetzer Ha Tov (‘tendencia al bien’) opera en el Tzimtzum Bet. Pero debe existir un «Tzimtzum Guímel»: la unificación del Yetzer Ha Ra y el Yetzer Ha Tov en el Etz Ha Jaim (Árbol de la Vida).

El Daat es un elemento que logró dos objetivos:

1. En el Tzimtzum Álef, al debilitarse (según Luria) o no existir (según mi percepción), el Daat creó la posibilidad del mal. Nació también la sensación de independencia de cada fragmento con relación a la matriz divina.
2. En el Tzimtzum Bet, al aumentar su potencia (según Luria) o al revelarse por primera vez a través de las letras hebreas

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

> consonantes (según mi percepción), el Daat logró el re-equilibrio de todo el sistema. Y ahora, a través del Daat, las consciencias fragmentadas podrían elevar el universo hacia la luz del Ein Sof.

¿En qué situación nos encontramos ahora? La luz excelsa está en el interior de las kelipot y, al mismo tiempo, el Daat está operando en las diferentes asimetrías de nuestro universo. Hasta que los vacíos de intercambio de energías no se amplíen, a través de los diferentes niveles de los universos, no tendremos la suficiente luz para liberar la luz excelsa del interior de las kelipot.

El proceso del Tzimtzum Guímel es el difícil trabajo de operar con ambas autocontracciones en nuestro interior. ¿Cómo se opera de este modo? Esta es la clave de la investigación que he realizado sobre el Daat.

El Daat Tajtón es la energía que debe abrir los vacíos en la realidad material para hacer descender la luz y abrir las kelipot que se encuentran en el universo de Asiá. En este sentido, el progreso material es clave. Sin embargo, la visión materialista que tienen los que operan en el nivel del Daat Tajtón (‘conocimiento inferior’) comenzará a tener ciertos problemas si no opera con el Daat Elyón (‘conocimiento superior’).

Las fuerzas de desequilibrio están operativas de forma constante, es decir, los desequilibrios del Tzimtzum Álef siguen operando dentro del universo. Tenemos que explicar esto de modo más detallado. Se cree erróneamente que del Tzimtzum Álef solo quedaron las kelipot, cuando lo que realmente opera son las consecuencias de los desequilibrios de dicho tzimtzum. Si solo hubieran quedado las kelipot, el trabajo sería más fácil. El problema es que siguen operando las energías desviadas del Tzimtzum Álef.

El «antídoto Daat», que trajo el Tzimtzum Bet, no sirve si no conocemos el funcionamiento de las desviaciones que provoca el Tzimtzum Álef.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

En el Tzimtzum Álef se rompió la conexión y la comunicación entre las dimensiones. El error microcósmico de Adam y Java fue su falta de comunicación. Esta desconexión entre ellos hizo que el mal pudiera operar en el universo. Esa desconexión se produjo entre las dimensiones en el Tzimtzum Álef.

Cuando las diferentes disciplinas científicas se dividen y se intentan desconectar unas de las otras, están replicando el mismo proceso del Tzimtzum Álef. Por eso es que la tradición de la sabiduría oculta de Israel (la cábala) trabaja en la comprensión del sistema de conexión.

Al mismo tiempo, está operativo el Tzimtzum Bet, que refuerza la potencia del reequilibrio a través del Daat.

¿Qué energías fueron las que desequilibraron el sistema en el proceso del Tzimtzum Álef? Las energías representadas por las vocales hebreas. Cada energía inicial chocó con las demás. Esto significa que las vocales hebreas lucharon entre ellas.

Las energías que reequilibraron el sistema a través del Daat fueron las letras consonantes. Necesitamos de las letras consonantes para revelar el Yetzer Ha Tov. Sin embargo, no podemos decir que las energías representadas por las vocales sean «malas» en sí mismas, ya que nada es malo en sí mismo en esta realidad. Lo que consideramos «malo» fue la desconexión de las diferentes dimensiones por su sensación de independencia. Las energías simbolizadas por las vocales son de un alto nivel de luz, que no pudieron revelar porque el exceso de luz las encegueció con su sensación de independencia.

Para frenar la luz de las vocales aparecieron las letras consonantes del Daat. Para poder soportar la luz de las energías representadas por las vocales, el Daat debe lograr cierta densidad. Lo positivo del Daat es que puede graduar la intensidad de la luz. Ese es el objetivo del Tzimtzum Bet.

Podemos decir, entonces, que tenemos dos sistemas que operan uno frente al otro de modo antagónico. Como el proceso del

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Tzimtzum Álef está operativo, uno puede creer que está trabajando por la luz, porque está en conexión con las energías cosmogónicas. El alma puede tener una conexión cosmogónica desequilibrada porque cree que el universo funciona según el Tzimtzum Álef. Y puede creer que el universo funciona de este modo porque las leyes del desequilibrio del Tzimtzum Álef siguen operativas. Al mismo tiempo, las leyes de retorno al Ein Sof del Tzimtzum Bet, a través del elemento Daat, también están operativas.

La paradoja del Tzimtzum Álef fue que el deseo de una luz excesiva (un «dar» excesivo) terminó creando en cada dimensión un deseo de recibir toda la luz para sí misma. Por una parte, la generosidad de luz del Ein Sof fue tan potente que el sistema de resistencia falló; al mismo tiempo, como las dimensiones no tenían elemento de conexión para equilibrar el sistema, cada dimensión sintió por primera vez el deseo de recibir solo para sí misma.

En el Tzimtzum Bet, la paradoja es que el Daat envía las 22 energías que regulan el sistema y hace de conexión entre las diferentes dimensiones, pero debe crear un sistema de contención más denso. Si el sistema fuera perfecto, las consecuencias del Tzimtzum Álef hubieran sido eliminadas por completo. Pero el sistema es perfecto en su imperfección. Esta perfección de la imperfección es lo que denominamos como «perfectibilidad».

Así pues, tenemos dos sistemas operativos contrapuestos, pero necesarios: el sistema del Tzimtzum Álef, que sigue vigente ocultando la luz superior, y el Tzimtzum Bet, que a través del Daat revela de modo gradual la luz que podemos soportar. En el Álef, la oscuridad fue producto de la luz excesiva, mientras que en el Bet, la luz se revela en la medida que podemos ir conectando los fragmentos del universo.

El concepto de «Tzimtzum Guímel» es la consciencia de la operatividad de los dos sistemas de forma simultánea y la necesidad de una comprensión profunda de la actuación de los dos sistemas en el alma.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Intentemos analizar el Tzimtzum Álef. Desde el Ein Sof se da más allá de todo sistema de contención. Los *kelim* ('vasijas') solo tienen capacidad de «recibir», no pueden dar. Es decir, cada dimensión del Tzimtzum Álef no tenía capacidad para dar al otro porque solo quería recibir para sí misma. ¿Las dimensiones eran culpables de ese recibir para sí mismas? No podían ser culpables porque no habían sido creadas con esa capacidad. Fue el propio Ein Sof quien creó unas dimensiones sin la capacidad de «dar». La única forma de que el mal pudiera existir como realidad fue incapacitar el «dar» de los fragmentos. Los fragmentos finitos iniciales (las dimensiones), al recibir en exclusiva y no poder dar, explotaron y chocaron entre sí. En la primera fragmentación no existió solidaridad.

En el Tzimtzum Bet, por el contrario, se reveló la capacidad de «dar y recibir» de cada fragmento, la consciencia de ser un fragmento divino que puede dar como el mismo Ein Sof. Cuando damos al otro, realmente podemos sentir el éxtasis de Dios, pero para poder «dar» a otro, debemos saber «recibir» de Dios. Y para recibir cosmogónicamente desde el universo de Briá necesito expandir mi kli en los universos de Yetzirá y de Asiá.[490] El universo de Briá tiene una naturaleza curiosa: en él operan las energías cosmogónicas y nuestra Neshamá; en ese sentido, es una energía cosmogónica, pero al mismo tiempo subjetiva. La subjetividad de la Neshamá no es la misma que en los niveles más densos del alma (Rúaj y Nefesh). Los dos niveles más bajos del alma se encuentran atados a mi identidad espacio-temporal; en cambio, mi Neshamá no se relaciona con esta identidad.

490 Cuando los deseos del nivel del universo de Yetzirá desaparecen, porque son obligados a descender a las leyes del universo de Asiá, aparece un problema. Por ejemplo, en las adicciones, los deseos iniciales se convierten en «necesidades biológicas», de modo que el deseo desaparece porque aparece una necesidad. Se desciende así lentamente hacia Amalek, donde la voluntad del alma queda anulada y los deseos quedan anulados por las necesidades.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Para dar y vaciarme, primero debo llenarme. En el Tzimtzum Álef solamente podíamos recibir, mientras que en el Tzimtzum Bet, las diferentes dimensiones aprendieron a dar y a recibir. Solo aumentamos el recibir dando a los otros. No se puede recibir infinitamente, como intentaron las dimensiones durante el proceso del Tzimtzum Álef; solo podemos recibir infinitamente si podemos dar infinitamente. Y no podemos dar infinitamente si primero no recibimos. Así que tampoco podemos dar lo que no tenemos.[491]

La única forma de acelerar para recibir la luz del Ein Sof es incrementar el dar a otros fragmentos. Pero es un dar en la medida de conocer el secreto de saber recibir. Solo puedo dar lo que antes he recibido. Por lo tanto, para dar adecuadamente tengo que ser consciente de qué es lo que tengo para dar: lo que he recibido.

En el Tzimtzum Guímel necesitamos:

1. En primer lugar, utilizar la luz para romper la cáscara y liberar la luz excelsa del Tzimtzum Álef.
2. En segundo lugar, cuando liberamos la luz excelsa, aplicar el Daat de inter-inclusión de lo masculino con lo femenino, para ir gradualmente frenando el nivel de luz. Es decir, lograr la dinámica del Tzimtzum Bet.
3. Ser conscientes de que estamos haciendo retornar a su fuente la chispa divina que tenemos en nuestro interior. Estamos redimiendo a Dios de su propio exilio.

Y estos dos *tzimtzumim* ('autocontracciones') al mismo tiempo conforman el proceso del Tzimtzum Guímel. Debo liberar la luz excelsa con luz y debo canalizar esta luz, frenándola. Estoy trabajando todos los días para que la parte de Dios exiliada en mí pueda retornar a Dios. Mi esfuerzo subjetivo en realidad es el deseo

491 Esta pretensión de dar lo que no se tiene hace que las almas caigan en el desequilibrio de Jésed.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

de ese fragmento de Dios mismo que se exilió para construir el universo, pero que sabe que se encuentra en el exilio. Como Dios desea retornar a su fuente, nosotros deseamos acercarnos a Dios, porque la parte de Dios que se exilió desea unirse con el Infinito divino, oculto dentro del Ein Sof. La parte de Dios que se exilió a nuestro universo se conoce como la *Shejiná*. Nosotros somos parte de esa Shejiná que desea la luz original de donde salió.

A cada nivel de extracción de luz excelsa debo operar con mayor nivel de Daat. Con el Tzimtzum Bet revelamos el Olam Ha Tikún para la rectificación de cada alma y con el Tzimtzum Guímel revelamos la era mesiánica, que inauguraremos cuando logremos la rectificación, donde cada alma se liberará de todos los intermediarios.

El «mensaje» tiene que ser lo más elevado, no los mensajeros. La luz de la matriz divina es el fundamento de toda la realidad, no los revestimientos de los diferentes universos. Con cada intermediario nos podemos quedar atrapados en un revestimiento de la realidad. Los intermediarios impiden a la Shejiná retornar de su exilio.

Para que cada alma sea libre y encuentre su camino, debemos comprender que las vestimentas de la realidad no son la realidad: la realidad esencial es la aniquilación de la percepción Bet para lograr la percepción Álef. En el nivel de consciencia Bet, percibimos a la Shejiná divina dividida del Ein Sof, cuando en realidad la Shejiná es una parte de Dios en el exilio. Está en nuestras manos hacer retornar hacia Dios la chispa divina que tenemos dentro. Nosotros somos, en conjunto, el mesías de Dios, porque venimos a redimir a la Shejiná de su exilio.

Si el Tzimtzum Álef destrozó el kli por el exceso de luz, en el Tzimtzum Bet los kelim se hicieron tan potentes que creyeron, por la vía del materialismo, que la luz no era importante.

La luz que necesitamos es la luz que cada kli puede integrar dentro de sí mismo, pero todo kli debe liberarse de la realidad superficial del materialismo. Todo kli está al servicio del or. El

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

problema del Tzimtzum Álef fue que no tuvimos kelim que merecieran integrar la luz. Esa luz no integrada destruyó los kelim ocultando las luces en el interior de las cáscaras (*kelipot*). Dentro del proceso del Tzimtzum Bet, existe el deseo de obtener una luz que no merecemos. El deseo de luz es válido, pero el kli debe tener la humildad de comprender sus propios límites. Cuanta más consciencia (Daat) de los límites, mayor merecimiento de la luz y mayor concentración de la energía para elevarnos a la matriz.

La única forma de aumentar el tamaño de nuestro kli es integrando la luz. Progresar hacia la luz no siempre es avanzar, también es consolidar la luz en nuestro interior. Toda luz integrada aumenta el poder de irradiación hacia el universo para lograr el Tikún Olam.

Analicemos el alma como fractal de lo que sucedió en el proceso de construcción del universo por parte del Dios-Ein Sof.

En el Tzimtzum Álef, las vibraciones infinitas se transformaron en energías infinitas en medio del universo del Adam Kadmón. Es decir, las vibraciones altas de Ab-72 chocaron con las vibraciones bajas de Sag-63 creando la lámpara de oscuridad. A partir de ahí, las vibraciones infinitas se convirtieron en energías infinitas que fueron entrando en una fase de densidad mayor. Así, las vibraciones altas Ab-72 se convirtieron en las energías masculinas Ma-45 y las vibraciones bajas Sag-63 se convirtieron en las energías femeninas Ban-52.

En el proceso de autocontracción inicial (Tzimtzum Álef), las energías masculinas superaron a las femeninas y el universo se destruyó. Las luces excelsas quedaron en el interior de cáscaras. Nacieron así las kelipot. Si nuestra Biná es un fractal del universo de Briá y el universo de Briá quedó roto en el Tzimtzum Álef, entonces las kelipot se encuentran en nuestra mente racional.[492]

492 Estas son distorsiones provocadas por el sistema espacio-temporal y por la materialidad del universo de Asiá.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

En el segundo proceso de autocontracción (Tzimtzum Bet) apareció el elemento de conexión de las energías que dio como resultado un equilibrio entre las energías masculinas y femeninas. Los *partzufim* o 'rostros divinos' son las reconfiguraciones de energías que logró el Daat.

Los 22 canales nacieron cosmogónicamente en el universo de Atzilut (Olam Ha Tikún, universo de la Rectificación) y en nuestra alma se encuentran en el fractal de la Jojmá. Por ese motivo, en el Séfer Yetzirá se dice claramente que son 32 los caminos de sabiduría (22 canales y 10 dimensiones).

Se puede resumir que, de modo fractal, nuestra Biná opera según las consecuencias del Tzimtzum Álef y la Jojmá, según las consecuencias del Tzimtzum Bet. Sin embargo, a través de los partzufim, las dimensiones fueron rectificadas en su totalidad, inclusive la Biná. Es importante comprender que en el origen de nuestra Biná, por la fractalidad, existe una tendencia a operar según las pautas del Tzimtzum Álef, donde las dimensiones solamente sabían recibir para sí mismas; esa es la naturaleza a la que se inclina el lado izquierdo del Árbol de la Vida Eterna. Por lo tanto, la rectificación comenzó en el lado derecho del Árbol de la Vida, porque el lado izquierdo del universo de Briá no pudo resistir la energía que descendió directamente del Adam Kadmón. Lo restrictivo-femenino no soportó la entrada de tanta luz. ¿Y por qué motivo no lo soportó? Porque, al no reconocer su aspecto interior masculino (el deseo de dar al otro), lo femenino provocó que todas las dimensiones se cerraran para solo recibir para sí mismas. El kli del universo de Briá en el Tzimtzum Álef falló,[493] porque no tuvo consciencia de totalidad; al contrario, se dividió en diez recipientes diferentes que no se comunicaron entre sí.[494]

493 Que el kli fallara era necesario para la creación del mal cosmogónico. Por lo que podemos decir que el plan divino no tiene fallas.

494 En relación a este punto, existe un secreto que revelaré al final del

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La independencia de cada vasija llevó a una desconexión entre ellas, perdiendo la unidad esencial de la matriz.[495]

Hay que comprender que, cosmogónicamente, la rectificación dio comienzo cuando se reveló el universo de Atzilut en el Tzimtzum Bet (Jojmá del Árbol de la Vida cosmogónico) y el choque frontal se dio cuando desde el Adam Kadmón las energías irrumpieron directamente en el universo de Briá. La primera vasija de recepción en el Tzimtzum Álef no pudo resistir la potencia de la luz infinita, que se transformó en finita, pero que de todos modos, por su fuerza tan impresionante, destruyó los sistemas de contención del universo de Briá.

Atzilut es el Olam Ha Tikún ('universo de la Rectificación'), a través del cual las energías masculinas/expansivas se coordinaron con las energías femeninas/restrictivas, de modo que crearon sistemas de reconfiguración de la energía (*partzufim*) y estabilizaron el universo.

Cosmogónicamente, la sabiduría de Dios (Jojmá cosmogónica/universo de Atzilut) fue la que estabilizó el sistema.[496]

---

libro, en el capítulo que se titula *El secreto de las tres letras semivocales.*

495 En el judaísmo, el nombre de Dios en la dimensión de la Biná es *Elohim* (plural), es un Dios que percibimos fragmentado. Pero, a pesar de esa fragmentación, reconocemos su unidad a través del Daat. Cuando no tenemos Daat, los *elohim* se pueden convertir en pluralidad desconectada, lo que nos conduce al politeísmo. La Biná sin Daat se convierte en politeísta y la Biná con Daat alcanza la unidad esencial en el interior de Elohim. De modo oculto, dentro de la palabra hebrea *elohim* encontramos «El», que es el nombre de Dios en la Jojmá, por lo que llegamos a la conclusión que la Jojmá unifica la pluralidad de la Biná en lo oculto y que la Biná revela la fragmentación de esa unidad esencial. El politeísta solo puede percibir lo superficial de la realidad y así cae en el sistema de la fragmentación. Es un gran misterio que todas las fragmentaciones que percibimos dentro del universo de Briá provengan de la unidad esencial del Ein Sof.

496 Entre los siete reyes de Edom que ingresaron al universo de Briá no existía la sabiduría original que se corresponde con el nivel vibracional de

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Y llegamos a la pregunta clave: si el universo de Atzilut, con el elemento del Daat, reconfiguró el universo de Briá y le otorgó estabilidad, ¿cómo el Daat de este universo no aniquiló el mal de las *kelipot* ('desequilibrios')? ¿Por qué motivo el sistema se rectificó[497] y, al mismo tiempo, esta rectificación no consiguió aniquilar las kelipot a través del Daat? Si existen las kelipot, que permiten la existencia del mal en el universo, ¿qué sentido tiene un Daat impotente para anular el mal?[498]

Ab-72. Ahora bien, de modo fractal, la sabiduría ingresó en el Tzimtzum Álef como Jojmá de Ma-45, en coordinación con Jojmá de Ban-52. Pero es curioso que esta Jojmá actuó de forma independiente y sin capacidad de dar a las otras dimensiones. Fue como si esa dimensión de la Jojmá actuara contra su propia naturaleza de dar y solo operara en modo «recibir». Hay sabios que son sabios para sí mismos,. ¿Qué clase de sabiduría es la que no se puede entregar a los demás? El fin de toda sabiduría es revelar las energías divinas que se encuentran ocultas en el Ein Sof.

497 El sistema de rectificación opera en el universo de Atzilut y, por la fractalidad atzilútica, debe operar en los tres universos inferiores de Briá, Yetzirá y Asiá. Sin embargo, las kelipot quedaron debajo del universo de Asiá. Para extraer la luz oculta que quedó atrapada debajo del universo de Asiá debemos comprender las energías invisibles que se esconden detrás de la materialidad más densa. Si pudiéramos vivir en conexión permanente con las energías ocultas que operan debajo de la superficie comprenderíamos el éxtasis de encontrar a Kéter dentro de Maljut. Un nivel elevado de nuestro Daat lograría revelar la dimensión de Kéter en Maljut y en todas las dimensiones. Con este nivel de Daat no necesitaríamos romper las cáscaras, porque se desintegrarían frente a nuestra luz. Nuestra tarea, pues, no es destruir las cáscaras, sino utilizar las energías de las cáscaras desintegrándolas en el mismo jugo de nuestro Daat.

498 La Torá existe para trasmutar la energía del mal en energía «buena». El mal no se termina a través de la Torá, la Torá existe para la revelación del Daat. El error de Saulo de Tarso (San Pablo) fue creer que la Torá era impotente para terminar con el mal de forma definitiva; ese no es el objetivo de la Torá, sino la transformación continua dentro de un proceso circular de las energías. La Torá no se entregó para anular el mal, sino para transformar la energía negativa en positiva de acuerdo a la posición de la circularidad de la Jojmá. La Torá, pues, no es impotente ni necesita una «gracia mesiánica»; por el contrario, la

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El mal no se puede anular porque aún no existe una combinación real entre el Tzimtzum Álef y el Tzimtzum Bet. Aunque el sistema se estabilizó a través del Daat y se reconfiguró en el universo de Atzilut, lamentablemente el mal no se pudo anular. La única forma de anular el mal es llevar el nivel de Daat a Kéter.

En realidad, seguimos inmersos en el proceso del Tzimtzum Bet. La autocontracción del Tzimtzum Bet no ha terminado, sigue operativa. Por ese motivo el universo se encuentra en expansión.

Alguien podría objetar que el problema radica en que las almas no alcanzan a comprender el sistema del Olam Ha Tikún y, dado que no comprenden el funcionamiento cosmogónico, no pueden realizar su rectificación personal. Esta es una posibilidad. Pero el problema es, en realidad, que las kelipot operan de acuerdo al sistema del Tzimtzum Álef.

Cuando no tenemos suficiente Daat, producto del Tzimtzum Bet, operamos como el Tzimtzum Álef. Esto permite que las kelipot se puedan sostener. El antídoto del Daat es el único eficaz, pero en los niveles más bajos cada alma lo debe revelar a su manera. La revelación del Daat en los universos inferiores de Asiá y de Yetzirá es mucho más difícil, por las limitaciones de estos universos. Sin embargo, esta dificultad se compensa con el éxtasis de revelar ese Daat de tan difícil revelación.

Si tuviéramos un Daat que en el Tzimtzum Bet lo hubiera corregido todo, tendríamos un eterno «pan de la vergüenza» y nosotros no tendríamos que realizar ningún esfuerzo. Por lo tanto, el Daat real cosmogónico se encuentra oculto detrás de la realidad revelada. Nosotros somos fragmentos que debemos revelar la realidad del Daat oculto. Nuestra misión en el universo es revelar el Daat desde cada alma. Cuando decimos que cada alma es el «mesías», nos referimos a que cada fragmento de Dios tiene la

---

Torá es potente para canalizar las energías hacia el Ein Sof y no debe quedarse estancada en la superficialidad de los universos inferiores.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

responsabilidad de extraer su luz interior para revelar la luz e irradiar a todo el universo.

Este es el único objetivo real que tiene el alma. En la medida que trabaja para revelar el Daat, automáticamente encuentra el sentido de su vida subjetivo. Porque el sentido de la encarnación de la Neshamá en esta realidad es el mismo (en pequeña escala) que el Tikún Olam.

Por lo tanto, el alma debe revelar[499] el Daat que ya preexiste en el universo. Cada vez que lo revela destruye una klipá. Y cuando la klipá se abre, aparece una luz de un nivel superior que debemos administrar. Debemos entonces operar en dos niveles del Daat:

1. El Daat que se eleva hacia Kéter para abrir la cáscara.
2. El Daat que, desde Kéter, opera con la luz excelsa que se revela desde el interior de esta cáscara.

¿Por qué motivo debemos realizar tanto esfuerzo para revelar el Daat cosmogónico? Si este Daat preexiste, como sabemos, debería ser relativamente fácil revelarlo. El problema lo planteó Isaac Luria y el mismo Luria encontró la solución.

Cuando operamos cosmogónicamente en el Olam Ha Tikún (universo de Atzilut/Emanación), comprendemos los vacíos desde el Ein Sof hacia los niveles inferiores. Pero nosotros existimos en los niveles inferiores, nuestro cuerpo material está en el universo de Asiá, cercano a las kelipot. Esto significa que nuestra revelación del Daat es inversa a la revelación del Daat desde el Ein Sof.

Subir no es lo mismo que bajar. El Daat del Ein Sof fue perforando la realidad y, a través de los rostros divinos (*partzufim*), fue creando un sistema de flujos (*or yashar*/'luz directa' y *or*

499 El problema es que cada alma revela el Daat de acuerdo a sus propias limitaciones. Son las limitaciones del kli las que impiden una revelación mayor del Daat preexistente.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

jozer/'luz que retorna'), unos vacíos de conexión de las diferentes estructuras. Estos vacíos de conexión se perciben de forma diferente si los vemos desde arriba o desde abajo.

Por otra parte, si no estamos preparados para el nivel de revelación de la luz excelsa contenida dentro de las kelipot, nos podemos encontrar con una incapacidad de administración de las energías que provienen del Tzimtzum Álef.

Como vemos, la naturaleza del Daat no es tan simple; al contrario, es muy compleja, por varias razones:

1. La asimetría de los diferentes universos creados a partir de las reconfiguraciones de los rostros divinos.
2. La naturaleza de las kelipot y la esencia de la luz oculta en ellas, que proviene directamente del Adam Kadmón.
3. Nuestra percepción, desde abajo, de toda la realidad.

La existencia en la materia del universo de Asiá nos distorsiona de tal modo que debemos ser cautos para avanzar en la revelación del Daat, porque es posible que no percibamos la revelación en la forma adecuada. La desmaterialización de Atzilut tendrá que ser percibida en los niveles inferiores de forma real.

El Tzimtzum Guímel será el último movimiento hacia el Reino de Dios, con una diferencia: si el Tzimtzum Álef y el Tzimtzum Bet fueron cosmogónicos, el Guímel será subjetivo.

Por medio del Tzimtzum Álef, el Ein Sof introdujo la idea de independencia y del mal en el universo. Por medio del Tzimtzum Bet, el Ein Sof introdujo el Daat en el sistema, pero para no caer en el pan de la vergüenza y ser cocreadores, nos convirtió en elementos de revelación del *sod* ('secreto') del Daat.

Queda un último movimiento: lograr la Torá de Atzilut, la elevación de cada alma de los actuales niveles de restricción a los niveles más elevados, revelando el Daat de acuerdo a la capacidad de cada Neshamá. Este es el secreto del Tzimtzum Guímel. Y esta

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

oscilación depende de cada uno de nosotros. Para eso debemos liberarnos de los intermediarios infantiles que nos bloquean el aumento del Daat. La potencia del alma se debe revelar en todos los niveles. Todos los elementos de la realidad, desde los niveles más bajos a los más elevados, deben ser utilizados en este ascenso espiritual.

No existe un alma que sobre ni un alma que falte. Todos y cada uno de nosotros debemos trabajar por el Reino de Dios. Tenemos las energías desviadas por siglos de falta de Daat, pero ha llegado la hora de la liberación del potencial completo de las energías de cada una de las almas. No hay tiempo que perder. El universo y otras inteligencias están esperando que realicemos el esfuerzo. Toda la materia tiene que estar al servicio de la espiritualidad y la elevación del nivel de consciencia. Y así, cuando cada alma alcance la paz interior y utilice su propio vacío para llenar de luz el universo, entonces y solo entonces, lograremos que los sueños de los profetas de todas las naciones se materialicen.

Cuando cada alma realice en su interior su comprensión esencial y logre revelar el Daat que posee, aparecerá una potencia jamás vista y será que la energía de cada alma alcanzará el Tikún Olam.

El Tikún Olam es el Tzimtzum Guímel, pero esta autocontracción depende del esfuerzo de cada una de nuestras almas. Esta vez , cuando comprendamos que no podemos comer más del pan de la vergüenza ni desviar más nuestras energías, debemos derrotar al mal.

Nunca en la historia humana las energías de nuestras almas se han desviado de tal modo. Debemos enseñar a cada alma el valioso tiempo que tiene para realizar su introspección y revelar desde su interioridad el Daat que tiene oculto, para el bien de toda la humanidad.

Las dos primeras autocontracciones fueron causadas por Dios para crear el universo, pero la ultima etapa de autocontracción, el Tzimtzum Guímel, está en nuestras manos.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

Nosotros tenemos la energía de retornar a los fragmentos de Dios exiliados a su matriz. Nosotros somos el mesías en este ultimo proceso del Tzimtzum Guímel. Ahora somos nosotros los que tenemos que salvar a Dios de su exilio. Y así como Él se exilió por amor, nosotros debemos redimirlo con el mismo amor que nos otorgó.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

CAPÍTULO 17

El Daat que nos lleva a la acción material

El Daat representa
a los límites endulzados.
Isaac Luria

Decimos siempre que el Daat se compone de tres elementos fundamentales: la Jojmá (elemento expansivo), la Biná (elemento restrictivo) y Maljut (elemento de unidad de lo expansivo y lo restrictivo en el nivel material).

Maljut cumple la misma función que Kéter, pero en las limitaciones más restrictivas de la materia. La diferencia es que Kéter nos puede elevar al Infinito y Maljut, en principio, parece que no tiene esa posibilidad.

Maljut representa la máxima limitación espacio-temporal; si hoy no estudié una hora, esa hora no vuelve más. Ahora bien, estas limitaciones no nos pueden conducir a la angustia; al contrario, las limitaciones tienen que intensificar nuestra actividad.

En Maljut existen muchos secretos. El primero es que, frente a Maljut, el nivel de *sod* ('secreto') es más que infinito, ya que estamos en una dimensión muy densa, la más densa de todas las dimensiones del Árbol de la Vida. El segundo secreto es que podemos encontrar a Kéter dentro de Maljut. Este segundo secreto

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

es de mucha potencia. ¿Cómo encontrar el éxtasis en la vida cotidiana? ¿Por qué se hace tan dura la vida cotidiana para muchas almas, que necesitan de una espiritualidad de fuga?

Maljut tiene poca publicidad. Las almas que se identifican con la espiritualidad están «flotando» siempre en las dimensiones superiores, pero ¿cómo lograr resolver la aparente contradicción de ser espiritual y actuar en la materia?

En la materia, Dios-Ein Sof nos entregó los instrumentos materiales para poder revelarlo, comenzando con nuestro propio cuerpo. En este momento, mis dedos (agradezco a Dios por ellos) están tecleando el teclado de mi ordenador (agradezco a Dios por darnos la inteligencia de fabricar ordenadores) y estoy escribiendo de acuerdo a la mente conceptual que tengo (agradezco a Dios por mi cerebro, que organiza los contenidos desde la Biná), leo lo que escribo con mis ojos (agradezco a Dios por mis ojos), agradezco mi capacidad de agradecimiento, y así podemos realizar una infinita sucesión de acontecimientos cotidianos. Cada que vez que formulo una bendición o agradecimiento, estoy transformando lo cotidiano en extraordinario, poco a poco estoy llevando la energía de Kéter a Maljut.

Además del trabajo exterior que estoy realizando, mi alma trasciende las coordenadas de tiempo y espacio, porque algo dentro de mi alma siente el sentido de mi existencia.

Mi existencia está consagrada a descubrir los secretos del universo y del alma según la tradición hebrea. Pero la existencia de otras almas está consagrada a la medicina (hay almas que desean curar el cuerpo); otras almas desean volar y son pilotos de aviación (desean llevar y traer a las personas por los aires); otros se dedican a construir edificios para que nosotros podamos habitarlos. Quien construyó mi casa encontró en su construcción el sentido de su vida.

Si la materia no refleja lo que el alma es, la persona vive infeliz. Hay tanta gente que trabaja en lo que no desea que transforma

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

lo cotidiano en rutinario y no puede encontrar Kéter en esta realidad de Maljut.

Por esa razón, los cabalistas siempre entendieron que el Daat no solamente se creaba a partir de la copulación de lo femenino y lo masculino de los laterales (Biná y Jojmá), sino de la copulación de lo superior (Kéter) con lo inferior (Maljut). Las copulaciones laterales nos tienen que llevar a la copulación de la línea media.

Daat nace cuando llevamos a la acción material el sentido de nuestra existencia. No solo nace cuando pensamos y cuando experimentamos en nuestro interior lo que pensamos, sino cuando logramos llevar nuestro interior al exterior. Debemos reflejar nuestra luz interior en cada acción material. Debemos llevar Kéter a Maljut. Este es el arte de vivir de quien conoce realmente el funcionamiento del Daat.

Daat es conocimiento experiencial, de una experiencia interna que se tiene que revelar en la realidad material exterior. La materia fue creada para ser iluminada por la luz superior. Nuestra alma ha tenido el privilegio de encarnar en la materia para convertir lo ordinario en extraordinario. Todo es extraordinario si tenemos el Daat suficiente para descender a Maljut.

No existe Daat si solo copulan Jojmá con Biná en el interior del alma, porque se debe revelar la luz. La revelación de la luz no termina en nuestra Tiféret (en nuestra interioridad), el alma desea salir de sí misma y proyectar sus contenidos interiores al exterior. En el nivel de la Neshamá, el alma no es egoísta por su propia naturaleza y no quiere quedarse con los contenidos de la copulación en su interior; el alma es cosmogónicamente trascendente. Mientras más conectados estamos con nuestras *neshamot* (plural de Neshamá), más deseamos que el Nefesh cumpla los objetivos de revelación que vinimos a realizar en este mundo material.

Por esa razón el Daat aumentará si logramos valorar cada pequeña cosa y cada pequeño acto cotidiano. El alma tiene el increíble privilegio, cuando está encarnada, de traer luz al mundo

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

material. Aunque parezca que el cuerpo nos impone terribles limitaciones (enfermedades, discapacidades, etc.), cada alma está destinada a revelar un nivel de luz que otras almas no podrán revelar jamás.

Cada alma tiene reservada una luz de Dios que debe revelar y es responsabilidad de cada alma trabajar en su interior para descubrirla y revelarla en el exterior.

Tenemos los instrumentos para realizar el trabajo, pero no nos tiene que vencer la desidia y el aburrimiento, que son armas del Satán para detener nuestro camino hacia la luz. Somos luz y lo seremos siempre. Pero esa luz la debemos revelar en la realidad material.

Para revelar la luz en el plano material, hay que trabajar mucho. Para escribir un libro, para estudiar los libros fundamentales de la espiritualidad hebrea, que nos van a elevar a los universos superiores, hay que sentarse horas y horas... Hay demasiado trabajo para revelar la luz hacia el exterior y trascender. No debemos luego quejarnos de que la vida es aburrida, porque somos nosotros los responsables de no esforzarnos para convertirla en extraordinaria.

En el nivel de la Neshamá, el alma tiene la luz para convertir en extraordinaria la vida en cada acción material, otorgándole un sentido especial. Nuestra propia alma encarnó para desarrollar el sentido que le es propio, pero todo esto requiere esfuerzo. Quien no se esfuerza, no alcanza un alto nivel espiritual. Los más elevados niveles espirituales no provienen del estancamiento y de la falta de esfuerzo. Hay que ganarse las luces más elevadas de nuestra alma.

Nuestra luz en el nivel de la Jaiá y la Iejidá no baja como flujo automático, baja porque estamos atentos al trabajo interior que debemos realizar.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

El «pan de la vergüenza»[500] es el concepto que utilizamos en la cábala para aquellos que no realizan el esfuerzo. La espiritualidad no es una labor que podamos dejar a otros, no podemos desplazar nuestra responsabilidad a un mesías exterior. Si soy el mesías de mi propia alma, debo «sacrificarme» en aras de elevarla y revelarla en esta realidad material. Cada alma es responsable de aumentar su Daat, a través de su trabajo (interior y exterior).

¿Por qué tantas almas no logran elevar el Daat y se bloquean en Maljut? Porque en muchos casos quieren realizar el «acto perfecto» (klipá de la Biná) y ante el temor de que algo salga mal, no hacen nada. Si todos tuviéramos ese temor, nadie construiría nada. Somos seres imperfectos y trabajamos en dimensiones inferiores muy limitadas, con un grado muy elevado de imperfección. Justamente nuestro trabajo es corregir las imperfecciones del universo. Llegamos a la conclusión de que no existen actos perfectos y de que nos podemos equivocar en todos los actos. Solo nos queda calcular, dentro de nuestras limitadas posibilidades, pero siempre actuar en el campo material.

Tenemos que revelar la luz. Todo acto de revelación es el despliegue de una energía en el plano de la realidad material. Si por la naturaleza de los pensamientos, algunos no deben bajar a la realidad material, en ese caso no se deben revelar, porque ya se revelaron en los niveles superiores. Por su propia naturaleza, existen revelaciones en todas las dimensiones y no todas las revelaciones se pueden bajar al nivel de Maljut. Si el alma considera que existen revelaciones que no se pueden revelar en Maljut, no se revelan, pero debemos pensar siempre en cómo iluminar la realidad material de algún modo.

---

500 Es lo que hemos recibido, pero no lo merecemos porque no hemos realizado el esfuerzo que debíamos realizar para ganarlo. Lo que se recibe sin merecer se pierde, lo que se recibe porque hemos realizado el esfuerzo siempre se gana.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

A cada dimensión le corresponde un grado diferente de revelación, también a Maljut. Debemos ser responsables de iluminar el plano material, que es el más oscuro de todos los planos por la densidad de la materia y las limitaciones estructurales de esta dimensión.

Aunque nuestro acto material limitado no pueda revelar toda la luz contenida en nuestro interior, aunque mi libro no pueda revelar toda la luz que Dios me otorgó en mi alma, no por ese motivo dejaré de escribir. Si por las limitaciones de la escritura decidiera abandonar la posibilidad de iluminar, es que no comprendo el funcionamiento del plano material.

En los niveles de Jojmá y de Biná la cantidad de información se multiplica al infinito, porque estas dimensiones se encuentran en un nivel muy elevado. En cambio, cuando intento revelar el conocimiento de estas dimensiones en constante copulación, me encuentro con los límites espacio-temporales de Maljut. Aun así, esos límites me desafían a incrementar mi trabajo en aras de concentrar la luz superior en el plano inferior de la materia.

El desafío de Maljut es que no tengo tiempo que perder, porque el trabajo es mucho, el tiempo es corto y muchos de los obreros no quieren realizar la labor. Esta es la responsabilidad de nuestras almas: bajar la luz que recibimos de las dimensiones superiores y transformar lo cotidiano/ordinario en extraordinario.

Aumentar la vida con más vida, como si fuéramos a morir mañana mismo. El máximo límite de Maljut es nuestra muerte física, por lo que debemos aprovechar cada minuto de nuestra existencia en construir el mundo del futuro en aras de realizar la rectificación del universo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

CAPÍTULO 18

El secreto de las tres letras semivocales

El Rollo de la Torá está escrito sin vocales
para permitir que el hombre
lo interprete como desee.
Bahya Ibn Asher (1270-1340)

Sabemos que en el proceso conocido como Tzimtzum Álef las energías que chocaron en el universo de Briá eran de tal potencia que no pudieron ser contenidas. El problema real no fue simplemente la potencia de la energía masculina, la cuestión fundamental fue la debilidad de los *kelim* ('vasijas'), que no pudieron resistir esta luz por su falta de coordinación.

Cada energía se sintió independiente y el kli general se rompió creando las *kelipot* ('desequilibrios').

La representación simbólica de estas energías son las vocales hebreas, que son formas geométricas.

Sabemos que en el proceso del Tzimtzum Bet la reconfiguración de las energías se produjo por la aparición del Daat a través de la representación de las letras consonantes, que tienen un grado de materialidad mayor.

Existe un secreto que revelaremos en esta obra: «las tres letras semivocales». En este asunto se esconde un secreto que debemos

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

revelar para comprender mejor lo que he denominado como «Tzimtzum Guímel».

No todas las letras consonantes aparecieron en el Tzimtzum Bet. De las 22 letras consonantes, hay 3 que no provienen de la reconfiguración de energías en los *partzufim* ('rostros divinos'). Existieron tres tipos de energías del Tzimtzum Álef que no cayeron en el nivel de las kelipot y que no fueron afectadas por ellas. Estas tres energías excelsas, procedentes del Adam Kadmón, se adaptaron a la materialidad requerida dentro del universo de Atzilut.

Estas tres letras (llamadas semivocales) son la Iod, la Hei y la Vav. Precisamente las tres letras que conforman el nombre de Dios de cuatro letras. La Iod era indicativa de la letra «i» y de la «e», la Hei de la «a», y la Vav de la letra «o» y a veces de la «u». Son tres consonantes que aparecen en el Tzimtzum Bet dentro del proceso de reconfiguración de energías del Olam Ha Tikún (Atzilut), pero que provienen de energías del Tzimtzum Álef.

En cierto modo, las 22 consonantes, siendo reconfiguraciones de energías, tienen su raíz en las vocales del Adam Kadmón. Pero el caso de estas tres letras es paradigmático. Se conoce que sus raíces son las energías excelsas del Tzimtzum Álef. Estas tres letras consonantes evolucionaron desde las energías puras del Adam Kadmón, no necesitaron reconfigurarse dentro del proceso que experimentaron el resto de energías.

Por lo tanto, en el Tzimtzum Álef no todas las energías sutiles (las vocales) chocaron por la desconexión con la matriz. Hubo energías que se negaron a chocar y que mantuvieron una conexión con la raíz divina superior. Existió una minoría de energías que dentro del Tzimtzum Álef no chocaron y quedaron dentro del universo de Briá sin ser afectadas por el choque. Son energías que no quedaron atrapadas dentro de las kelipot. Por tanto, no todas las energías del Tzimtzum Álef quedaron destruidas y ocultas en el interior de las kelipot.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La Iod, la Hei y la Vav representan energías que evolucionaron en sus kelim. Es decir, las energías sutiles de las vocales hebreas se convirtieron en recipientes aptos. Estas *orot* ('luces') del Tzimtzum Álef, a pesar de su alto nivel energético, pudieron evolucionar y convertirse en canales para dar y recibir. Cuando eran energías vocálicas, solamente tenían la energía del dar sin control, lo que provocó un recibir desequilibrado. Sin embargo, sin retornar a la matriz como *or jozer* ('luz retornante'), estas tres energías integraron el equilibrio masculino-femenino en su interior. Es decir, lograron encontrar el Daat en el interior del destruido universo de Briá.

En cierto modo, estas energías revelaron un Daat oculto que existía dentro de sí mismas. Equilibraron sus aspectos masculinos y femeninos en su propia interioridad. Fueron energías que no tuvieron que retornar para ser reconfiguradas en el nuevo universo de Atzilut. Ellas mismas, sin retornar a la fuente, lograron su propio proceso de reconfiguración.

Esto demuestra que existió una excepción secreta a la regla de la reconfiguración general de las 22 letras, que son reconfiguraciones de las energías que tuvieron que retornar. Estas 3 energías encontraron el «retorno» en su interioridad y buscaron su retorno en el propio proceso de su exilio. Las kelipot son energías atrapadas que quedaron exiliadas hasta el final de los tiempos. Sin embargo, estas tres energías vocálicas, que se salvaron de caer en las kelipot, lograron un retorno a base de su esfuerzo de autotransformación. Lograron sentirse independientes, pero no desconectadas de la matriz.

La Iod, la Hei y la Vav lograron ser recipientes estables que pudieron revelar sus propias energías ocultas. Por ese motivo, el Tetragrama, aunque por sus letras consonantes pertenece a la revelación del Tzimtzum Bet, en el nivel oculto está formado por energías que no fueron dañadas, que son excelsas y provienen del Tzimtzum Álef. Por ese motivo, al utilizar estas tres letras esta-

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

mos operando con las únicas energías «adamkadmónicas» que sobrevivieron a la ruptura de las vasijas.

Es importante señalar un asunto que confunde a muchos: la ruptura de las vasijas en el universo de Briá destruyó el recipiente de contención interno de este universo, pero no el universo en sí mismo. Es decir, cuando explicamos la ruptura de las vasijas (Shevirat Ha Kelim) no decimos que el universo de Briá fue destruido, porque si hubiera sido destruido, no habría quedado nada de Briá. Lo que fue destruido es el sistema de contención en el interior del universo de Briá.

Hecha esta importante aclaración, podemos plantearnos la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que sostuvo al universo de Briá, a pesar de la destrucción interior que sufrió en los sistemas de contención? Es decir, qué salvó al universo de Briá de la desaparición cuando se produjo la ruptura de las vasijas. El universo de Briá se debió sostener porque siempre tuvo una conexión de luz con la matriz y esa conexión se sostuvo a través de las tres energías: de la Iod, la Hei y la Vav. Antes de revelarse como «letras consonantes», fueron energías adamkadmónicas, que no quedaron atrapadas en el interior de las kelipot.

No todas las energías se enfrentaron entre sí provocando la ruptura de las vasijas. Hubo tres energías que se unieron, dando y recibiendo; tres vocales que no se enfrentaron entre sí y que, al dar y recibir, lograron revelar el Daat inicial del universo.

Existieron, por tanto, dos tipos de Daat: un Daat que realmente nació en el proceso que conocemos como Tzimtzum Bet, y un Daat que nació en el interior del universo de Briá como consecuencia de las energías que se salvaron de la destrucción. En cierto modo, existieron energías cosmogónicas que siempre sostuvieron una consciencia de conexión y fueron las responsables de que el universo de Briá permaneciera y no desapareciera luego del Tzimtzum Álef. Por ese motivo, el universo de Briá se sostuvo a pesar de la ruptura de las vasijas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

La Iod se conectó con la Hei y la Vav. La Hei se conectó con la Iod y la Vav. Y la Vav se conectó con la Iod y la Hei. Las tres energías crearon el primer nombre de Dios que sostuvo el universo Iod/Hei/Vav. La Iod, en representación de la energía masculina de Ma-45; la Hei, en representación de la energía femenina de Ban-52, y la Vav, en representación del primer enlace de unión masculino/femenino de equilibrio que dio lugar al primer Daat.

Por lo tanto, existió un Daat estable que logró el equilibrio del universo de Briá en medio de la ruptura de los recipientes. Aunque los sistemas de contención no fueron adecuados, existió un sistema de equilibrio en medio del exilio. Existieron energías que nunca fueron exiliadas y que siempre mantuvieron la conexión con la matriz.

Podemos decir, entonces, que de la fractalidad de las siete dimensiones que se transformaron en diez dimensiones existieron tres dimensiones superiores que no fueron afectadas. Los siete reyes de Edom fueron siete de las diez que ingresaron; de esas diez, tres no fueron afectadas. No solo porque quedaron como vibraciones dentro del Adam Kadmón, sino porque lograron una comunicación entre ellas y también lograron mantenerse «puras»,[501] separadas de las que chocaron entre sí.

Las letras iniciales del Nombre de Dios Iod-Hei-Vav se transformaron en recipientes y luces al mismo tiempo, podían recibir y dar. Y al dar y recibir crearon el primer Daat dentro del universo de Briá, que sostuvo a dicho universo a pesar de la ruptura de las vasijas. Si todas las energías se hubieran desconectado, el universo de Briá no hubiera sobrevivido. La supervivencia del universo de Briá fue el pequeño Daat que resistió a la destrucción. Una consciencia de unidad Álef quedo incólume dentro de la devastación. Esas tres energías que se salvaron de la destrucción eran

501 Fueron puras las que se conectaron entre sí. Las que produjeron las cáscaras son las que se apartaron y no quisieron colaborar entre ellas.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

en realidad las energías superiores (Kéter, Jojmá y Biná) de los fractales de Ma-45 y Ban-52 y, a su vez, esas energías fractales superiores de Ma-45 y Ban-52 eran fractales de Ab-72 y de Sag-63. Podemos decir que siempre existió una luz con consciencia de conexión directa con la matriz (Daat). Además, sabemos que las vibraciones Ab-72 y Sag-63 son vibraciones infinitas interiores del Ein Sof. Estas dos constituyen los aspectos masculinos y femeninos de Galgaltá (Kéter del Adam Kadmón).

¿Por qué estas tres letras mantuvieron en su interior la unidad de Dios? La Iod siempre tuvo conciencia de la unidad de las 10. La Hei ocultaba una Iod en su interior y, aunque oculta, la Iod tiene en su interioridad consciencia de unidad. Y la Vav, que es una Iod extendida hacia lo inferior, también puede ser considerada con consciencia de unidad.

Las tres letras, en realidad, son tres *iodim* (plural de la letra Iod); las tres tienen consciencia de unidad. Estas fueron las que secretamente sostuvieron un potente Daat. Podemos decir que el Nombre de Dios Iod-Hei-Vav constituyó el primer *partzuf* ('rostro divino') que demostró la posibilidad de reorganización de las energías. Este Daat que sobrevivió permitió el sostén de todo el universo de Briá, aunque los siete reyes de Edom destruían todo. Estas tres energías nunca perdieron su consciencia de conexión con las vibraciones infinitas dentro del Infinito.

Estas tres energías representadas por las vocales dentro del Tzimtzum Álef se transformaron porque se unieron en el primer Daat, que no fue afectado por las kelipot. Estas son las raíces del Daat Elyón. En cambio, cuando se produjo el Tzimtzum Bet, se reveló un Daat que reconfiguró todo el sistema, pero que no pudo terminar ni con las kelipot ni con Amalek.

El Daat del Tzimtzum Bet pertenece a las energías reconfiguradas; en cambio, el Daat de las tres letras semivocales pertenece a las energías adamkadmónicas, es decir, es de la misma naturaleza que la energía de luz excelsa atrapada dentro de las kelipot.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Por ese motivo, el Iod-Hei-Vav-Hei tiene la luz suficiente para destruir las kelipot, porque tiene la misma potencia de luz que quedo atrapada en las cáscaras.

Todos los cabalistas están de acuerdo en que el mal no gobierna ni opera en Atzilut. Y si la luz del Iod-Hei-Vav proviene del Adam Kadmón, es que existe un nivel de luz que no fue afectado por el mal. Entonces el mal tiene su dominio desde el universo de Briá hacia los universos inferiores.

¿Por qué motivo existieron tres energías que pudieron encontrar el Daat en su interior y el resto de energías no logró desarrollar el Daat? ¿En que se diferenciaron las energías atrapadas en las kelipot de las energías que lograron interactuar entre sí?

El problema fue la percepción del límite. Las energías vocálicas de los siete reyes de Edom entendieron que el problema eran los límites de los otros, y lucharon entre sí. Al perder el contacto con el Ein Sof, no comprendieron que podían ascender infinitamente y percibieron los límites del espacio-tiempo como reales.

En cambio, las energías de las tres letras semivocálicas estaban conectadas con la eternidad y el Infinito, y sus límites no eran las otras energías, sino que sentían un movimiento infinito desde el Ein Sof hacia cada una de ellas. A pesar de existir en el espacio-tiempo, sentían la eternidad del Ein Sof. Y entonces comenzaron a dar a las otras energías, porque deseaban imitar al Dios-Infinito. Si solo hubieran recibido para sí mismas, aceptaban la finitud de su capacidad individual; en cambio, aceptaron que pertenecían a un «todo integrado» y que para construir ese todo integrado, que existió desde siempre en el Ein Sof, se debían interconectar entre sí. Las tres letras tenían consciencia de ser la misma Iod en diferentes posiciones espacio-temporales. El espacio y el tiempo no distorsionó su consciencia; al contrario, el Daat se reforzó cuando pudieron sentir cómo otras energías se exiliaban. La Iod, la Hei y la Vav nunca se exiliaron, porque siempre sostuvieron la conexión con la matriz.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Existen, pues, energías exiliadas dentro de las kelipot y energías que nunca fueron exiliadas y que nunca necesitarán retornar.

Las letras semivocálicas nunca perdieron su consciencia de energías vocálicas a pesar de que se adaptaron a la nueva realidad post-Tzimtzum Álef como letras consonantes, al tener la necesidad de crear kelim más densos en los niveles inferiores.

Así que hemos revelado un secreto oculto: existieron energías que no fueron destruidas por el Tzimtzum Álef y que perduraron en el interior del universo de Briá. Estas energías conformaron la primera consciencia de conexión con la matriz divina. Nunca se perdió la consciencia divina, a pesar de la primera destrucción del universo. Por ese motivo el universo de Briá pudo sobrevivir.

Es posible que lo que Isaac Luria denominaba como «Daat débil» al comienzo del Tzimtzum Álef haya sido este Daat que sobrevivió en el caso de estas tres energías, pero que no pudo soportar la confrontación de las energías restantes.

Con el Tzimtzum Álef, apareció la realidad del mal dentro del universo de Briá, pero se salvó un Daat dentro de estas tres energías que permanecieron intactas con la luz superior del Ein Sof. Con el Tzimtzum Bet, las energías se reconfiguraron para crear un universo de transición en Atzilut (Olam Ha Tikún), donde el mal no estuviera operativo, pero que además enviara un potente Daat a los universos inferiores, para iluminarlos. Pese a la potente iluminación atzilútica de los tres universos inferiores de Briá, Yetzirá y Asiá, el mal sigue operativo. Entonces, en los universos inferiores se producirá la irrupción de la Torá de Atzilut a través de un Tzimtzum Guímel. Este último tzimtzum es el que debemos realizar nosotros. Los dos primeros fueron movimientos cosmogónicos cuyo objetivo fue crear el sistema en el que existimos. En cambio, el Tzimtzum Guímel pertenece a la divinidad que cada uno tenemos dentro de nosotros.

El Tzimtzum Guímel es la construcción de la era mesiánica. Si logramos comprender el funcionamiento del universo de

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Atzilut y bajar sus coordenadas a los universos inferiores, comenzaremos a trabajar por la construcción de un universo en paz, armonía y sin conflictos entre las diferentes almas, porque todas las energías estarán correctamente situadas. Cuando podamos revelar el gran secreto, por el cual el universo de Atzilut y la nueva forma de funcionamiento de la Torá en términos universales opera dentro del alma de cada uno de nosotros, entonces nos convertiremos en chispas del mesías. Y la chispa del mesías es la energía atzilútica que tenemos para producir el Tzimtzum Guímel. Este tzimtzum ya no proviene de la autocontracción del Ein Sof, sino de nuestras propias autocontracciones subjetivas para elevar las chispas y liberarlas de las cáscaras donde están atrapadas.

En estos tiempos finales, cuando el Reino de Dios irrumpe en toda su gloria, debemos enfocarnos para ser «luz para las naciones». Cada alma, de cualquier nación, que realice el trabajo de revelación del Daat, podrá ser llamada «Israel», porque estará trabajando para que la luz descienda a toda la humanidad.

Debemos llevar el Daat al nivel de Kéter y debemos comprender cómo funcionan las dos grandes autocontracciones del Ein Sof; y así, desde cada una de nuestras almas, revelar la luz que fue otorgada por gracia a cada uno de nosotros. Para que cada alma, al final de los tiempos, pueda revelar la letra de la Torá que le corresponde a cada uno.

La fuerza del Reino de Dios irrumpe en el interior de cada uno de nosotros, y la luz revelada no podrá ser frenada por nada ni por nadie. El poder externo deberá admitir que la esencia espiritual del alma tiene una fuerza que no podrá ser destruida.

Y así, en cada alma se encenderá la chispa del mesías que tiene en su interior e irrumpirá la era mesiánica, sin un mesías exterior que nos venga a salvar, porque a través del Daat lograremos nuestra salvación personal y, a partir de este esfuerzo, la redención del conjunto del universo.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

En nuestras manos está la redención de la Shejiná, de aquella parte de Dios que eligió el exilio para que nosotros existiéramos.

«Porque sabemos que no es con el ejército, ni con la fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho I-H-V-H el Dios de los ejércitos». (Zacarías 4:6)

Mario Sabán
Barcelona, 10 de Av 5781

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

BIBLIOGRAFÍA

Abulafia, Abraham: *Otzar Eden Ganuz* [El tesoro del paraíso secreto], Tel Aviv: Colección tapa azul, 2000.

– *Jaiei Ha Nefesh* [La vida del alma intelectual], Tel Aviv: Colección tapa azul, 2001.

– *Or Ha Sejel* [La luz del intelecto], Tel Aviv: Colección tapa azul, 2001.

– *Sitrei Torá* [Los secretos de la Torá], Tel Aviv: Colección tapa azul, 2001.

– *Sefer Ha Tzeruf* [El libro de las permutaciones], Tel Aviv: Colección tapa azul, 2003.

Bar Lev, Iejiel: *El canto del alma: Introducción a la cábala*, Barcelona: Obelisco, 2009.

Barylko, Jaime: *El arte de vivir*, Buenos Aires: Bonum, 1999.

Besserman, Perle: *Cábala y misticismo judío*, Barcelona: Oniro, 1998.

Bloom Harold y otros: *Cábala y deconstrucción*, Barcelona: Azul, 1999.

Bratzlav, Najman de: *Cruzando el puente angosto*, Jerusalen/New York: Breslov Research Institute, 1994.

Cordovero, Moshé: *Pardes Rimonim,* Israel: Irid Libros, 2000.

De León de Guadalajara, Moshé: *El Zohar* (vol. I a XXIV). Barcelona: Obelisco, 2006-2020.

Desler, Eliahu: *En busca de la verdad,* Israel: Mekor Maim Jaim, 2009.

Elior, Rajel: *Misticismo judío: los múltiples rostros de la libertad*, Buenos Aires: Lilmod, 2008.

– *Los orígenes místicos del jasidísmo*, Buenos Aires: Lilmod, 2010.

Fabry, Josep, B: *La búsqueda del significado*, México: Fondo de Cultura Económica, 1977.

Frankl, Víctor: *El hombre en busca de sentido*, Barcelona: Herder, 2004.

Gaza, Natán de: *Sefer Ha Briá* [El libro de la creación], Jerusalén: Holzer Libros, 2019.

Gikatilla, Joseph: *Pórticos de Luz: comentario bíblico cabalístico*. España: Gráficas Ruiz Polo, 2009. (Francisco López y López, Trad.).

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

©Mario J. Sabán

Ginsburgh, Itzjak: *Meditación y cábala: viviendo en el espacio divino*, Barcelona: Obelisco, 2010.

Girona, Azriel de: *Cuatro textos cabalísticos*. Barcelona: Riopiedras, 1994. (Miriam Eisenfeld, Trad.).

Halevi, Zev Ben Shimon: *La obra del cabalista*, Barcelona: Ibis, 1990.

– *El sendero de la kabbalah*, Barcelona: Escuela de Misterios, 2003.

– *Kábala y psicología*, Barcelona: Kairós, 2010.

Hillman, James: *Re-imaginar la psicología*, Madrid: Siruela, 1999.

Ibn Pakuda, Bahya: *Doctrina de los deberes de los corazones*, Buenos Aires: Sigal, 1958.

Idel, Moshé: *Mesianismo y misticismo*, Barcelona: Riopiedras, 1994.

– *Cábala y eros*, Madrid: Siruela, 2009.

– *El golem: Tradiciones mágicas y místicas del judaísmo sobre la creación de un hombre artificial*, Madrid: Siruela, 2008.

– *Ben: filiación y misticismo judío*, Buenos Aires: Lilmod, 2008.

Jonás, Hans: *Pensar sobre Dios y otros ensayos*, Barcelona: Herder, 1998.

Kaplan, Aryeh: *Meditación y Biblia,* Madrid: Equipo Difusor Libro, 2004.

– *Sefer Yetzirá: El Libro de la Creación, teoría y práctica*, Madrid: Mirach, 1994.

– *El Bahir*: Traducción, introducción y comentario de Aryeh Kaplan, Madrid: Equipo Difusor del Libro, 2005.

– *Meditación y cábala*, Madrid: Equipo Difusor del Libro, 2002.

Laenen, J.H.: *La mística judía*, Madrid: Trotta, 2006.

Lancaster, Brian: *La esencia de la kábala: la enseñanza interior del judaísmo*, Madrid: Edaf, 2007.

Luria, Isaac: *Etz Ha Jaim* [El Árbol de la Vida] (vol. I, II y III), Jerusalén, 1988.

Luzzatto, Moshé Jaim: *El camino de Dios*, Barcelona: Obelisco, 2007.

– *El filósofo y el cabalista*, Barcelona: Índigo, 1998.

– *La sabiduría del alma.* Barcelona: Obelisco, 2002.

Madirolas, Eduardo: *El camino del Árbol de la Vida. Un curso de introducción a la Cábala mística* (vol. I y II). Madrid: Equipo Difusor del Libro, 2005.

Michaelson, Jay: *Todo es Dios: la corriente radical del judaísmo no dual,* Madrid: Gaia Ediciones, 2010.

Muñiz, Angélica: *Las raíces y las ramas: Fuentes y derivaciones de la cábala hispanohebrea,* México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

Mario Javier Sabán (Buenos Aires 1966) es un investigador y divulgador de la cábala, la espiritualidad judía.

Ha publicado 23 libros sobre la historia del pensamiento judío, 11 de los cuales están dedicados a la cábala.

Tiene seis doctorados: es doctor en Filosofía (2008) por la Universidad Complutense de Madrid; doctor en Antropología (2012) por la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona; doctor en Psicología (2015) por la Universitat Ramón Llull de Barcelona; doctor en Historia (2016) por la Universidad de Lleida; doctor en Teología (2018) por la Universidad de Murcia y doctor en Matemática Aplicada (2018) por la Universidad de Alicante.

Es fundador y director de la Escuela de Cábala. A través de sus programas de Diplomado y Maestría, prepara a los futuros maestros de cábala a nivel internacional.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

LIBROS PUBLICADOS
SOBRE **CÁBALA**
POR **MARIO J. SABÁN**

Sod 22
El Secreto (2011)

Maasé Bereshit
El Misterio de la Creación (2013)

La Cábala
La psicología del misticismo judío (2016)

La Merkabá
El misterio del Nombre de Dios (2018)

30 Chispas de luz
Reflexiones cabalísticas para el día a día (2019)

Los secretos de Dios
Sefer Atzilut/ El libro de la Emanación (2020)

Las estrategias de Satán
El mal desde la cábala hebrea (2021)

Talmid Mekubal
Aprendiz de cabalista (2021)

El Dios Infinito: Ein Sof
Tratado Matemático-Cabalístico (2021)

Jesús y la Cábala
Los secretos de la Torá por Yeshúa de Nazaret (2021)

Daat: el conocimiento
Las 44 energías ocultas del Árbol de la Vida (2021)

Documento autorizado para Paola Agueci - pagueci1@gmail.com

El conocimiento (Daat) es uno de los temas centrales de la cábala hebrea. Esta sustancia, que nació para estabilizar el universo, es analizada con sumo detalle en esta obra.

Mario Javier Sabán estudia un tema inédito: es la primera vez que se explican detalladamente las 44 energías que se mueven dentro de los 22 canales (letras hebreas) y que conforman la estructura del alma y del universo.

Daat es el elemento clave que surge de la oscilación de la sabiduría (Jojmá) y del entendimiento (Biná), pero que debe tener un tercer elemento experiencial en la materia (Maljut).

Esta obra es esencial para comprender el funcionamiento de las energías invisibles y visibles que crean esta realidad.

Documento autorizado para Paola Agueci - pagu[illegible]@gmail.com